

Anuario

2001



Federación Taurina de Valladolid



para que sepas
lo que es **Bueno**



Legumbres



Alimentos Ecológicos



Frutas



Carnes



Vinos



Quesos

sabemos de lo Bueno

Amanecer, despertar de vida...

Amanecer de quehaceres cotidianos realizados con el mimo y empeño de un sabio legado.

Tierra con carácter y tradición, Tierra de grandes tesoros.

Sumario

- 6** Mariano Fernández Zumel. Cirujano y curandero del alma.
Javier Villán
- 8** La Feria de San Pedro Regalado.
José Luis Lera
- 12** Final de temporada.
Jacobo Buenadicha Loarte
- 15** Por Valladolid de plaza en plaza.
Francisco Tuduri Esnal
- 20** Una huelga taurina que nunca se llevó a efecto.
Luis Alonso Hernández
- 24** Entrevista a Juan Mora.
Raquel Sastre



24- Juan Mora



39- Bañuelos

- 29** El respetable público.
Juan Antonio Arévalo
- 32** El salmantino Alberto Revesado gana el III Bolsín de Medina de Rioseco.
Teresa Casquete Rodríguez
- 36** Manolete.
Lorenzo Gallego Castuera
- 38** Al torero Julio Robles.
Carmen-Isabel Santamaría del Rey
- 39** Bañuelos.
Joaquín Ruiz Plasencia
- 42** Del campo... Lo más auténtico.
Maribel Romo Sanz
- 45** La otra faena. Homenaje al Dr. Zumel.
Antonio M^a Mateo

- 50** Las novilladas nocturnas del verano 2001.
José Luis Lera
- 55** Una dinastía olvidada.
Federico Sánchez Aguilar
- 58** La emoción del torero.
Mariano Aguirre
- 60** Espectáculos taurinos en Castilla y León.
- 61** José María de Cossio. 25 años después.
Javier López Hernanz
- 66** Casa Flores y Enrique Ponce.
Manuel González de Roda
- 68** Encierros tradicionales de Medina del Campo.
Asociación de Encierros de Medina del Campo
- 70** Rioseco en la Zarzuela.
Félix Antonio González



61- José María de Cossio



89- Leandro Marcos

- 73** Sánchez-Cobaleda. El famoso encaste de los «Patatas Blancas».
Teresa Sánchez Majeroni
- 76** Feria Vallisoletana Ntra. Sra. de San Lorenzo 2001.
José Luis Lera
- 86** ¿Valladolid versus Salamanca?
Pedro Vicente
- 89** Entrevista a Leandro Marcos.
Raquel Sastre
- 94** Tarde de gloria.
Domingo Nieto Sainz
- 97** La suerte de varas.
Luis Alberto Calvo
- 102** Estirpe torera.
Marce R. Gómez

- 104** Toreros de plata.
V. Vargas Villoriego
- 105** Enrique Ponce, Maestro.
Manuel Illana
- 107** Carta a Carlos Gallego.
Santos García Catalán
- 109** Tauromaquia de invierno. Más espectadores,
menos aficionados.
L. Valles
- 111** La fotografía taurina.
Raquel Sastre
- 116** VII Jornadas de Espectáculos Taurinos.
- 120** Feria de Otoño.
Jacobo Buenadicha Loarte
- 122** Cuando el Tren Burra era el Tren Torero.
Godofredo Garabito Gregorio
- 125** Los primeros dibujos taurinos los trazó un pintor suizo.
José Delfín Val



111- La fotografía taurina



139- La boda de Manolo Sánchez

- 129** El doctor Mariano Zumel y la Sociedad
de Estudios Internacionales.
Fernando de Salas López
- 133** Entre el conocimiento y la ignorancia.
Carmelo Melero
- 135** Entrevista a Alfonso Fernández Mañueco.
Raquel Sastre
- 139** La boda de Manolo Sánchez vistió de «glamour»
el otoño vallisoletano.
Maribel Rodicio
- 142** La VI Semana Cultural Taurina de Valladolid acreditó
cinco incuestionables llenos.
Justo Berrocal
- 148** De lo bueno y bien hecho...
Raquel Sastre
- 150** La XI Semana Cultural de Medina de Rioseco.
Teresa Casquete Rodríguez
- 152** Una disposición taurina extravagante.
Miguel Ángel Feliz y Martínez

- 155** La caída del toro de lidia.
Marcos Mozos Mujika
- 161** Enrique Ponce, figura de época.
Raquel Sastre
- 164** En memoria de un torero.
Manuel Hernández Malmierca
- 165** Los toros en internet.
Íñigo Crespo Llanos
- 169** Aspirantes a la gloria.
César Mata
- 172** Los Domecq. Tres generaciones de toreros a caballo.
Manuel Sotelino
- 175** El Toro de la Vega de Tordesillas.
Asociación de Pandas de Tordesillas
- 181** Castilla y los toros.
Rafael Campos de España
- 182** Certamen de ideas taurinas «Félix Antonio González».



155- La caída del toro de lidia

Directora:
Raquel Sastre

Edita:
FEDERACIÓN TAURINA DE VALLADOLID

Portada:
Luis Laforga

Fotografía:
Luis Laforga

Diseño, maquetación e impresión:
Simancas Ediciones, S.A.

Depósito Legal: P-66/2001

La Federación Taurina de Valladolid muestra su expreso agradecimiento a cuantos han colaborado para hacer realidad este anuario periodístico, empresas e instituciones.

La Federación no comparte necesariamente las opiniones y comentarios expuestos por los colaboradores en sus artículos.

Prólogo



FRANCISCO JAVIER LEÓN DE LA RIVA,
Alcalde de Valladolid.

La transfiguración ocasional de un alcalde en editorialista de una publicación de peso como este Anuario de la Federación Taurina no deja de ser un proceso curioso y un experimento interesante. De sobra es conocida la afición personal que me mantiene estrechamente ligado al mundo de los toros, de forma que a nadie debería extrañar que capee “a mis anchas” en medio de estas líneas a cuya redacción doy comienzo. Procedamos, pues.

El año 2001 transcurrió jalonado por grandes momentos en este ámbito. Aún recuerdo la emoción del momento en que vi subir al Altar Mayor de nuestra Catedral, para ofrecer su sentido pregón de Semana Santa, a mi querido Roberto Domínguez, que

encaró magistralmente una de las “suertes” más hondas de su trayectoria como matador. Tampoco olvido la segunda convocatoria de novilladas sin picador que tuvo lugar en el verano; es cierto que el público no termina de apostar por este tipo de festejos, pero creo firmemente que los numerosos chavales participantes en estas exhibiciones bien merecen el respaldo de la afición y, por demás, del Ayuntamiento que presido. Y recuerdo, igualmente, la Feria de Nuestra Señora de San Lorenzo, que nos dejó brillantes resultados artísticos, con faenas memorables como las de Enrique Ponce, José Tomás y tantos otros...

En este año 2002, asistiremos a la celebración del 50 aniversario del Trofeo Taurino “San Pedro Regalado”. El prestigio de esta convocatoria ha traspasado fronteras, físicas y espirituales. Su fama ha cruzado el territorio nacional en boca de miles de taurófilos de todas las edades y condiciones, impregnados de una esencia rebosante de genuinidad. En su medio siglo de existencia, este Trofeo se ha ganado a pulso el lugar de honor que ocupa en el alma y en la vida vallisoletanas, ha elevado sobremanera el sentir ciudadano en torno a las artes del toreo.

Todos somos conscientes del hecho de que la ciudad cada vez está más receptiva ante la idea de promover el proyecto de creación de una escuela taurina local, en la que los jóvenes con inquietudes encuentren la fuente de saber teórico y práctico que buscan.

El año 2002 está, por todo lo expuesto, llamado a convertirse todo él en una efeméride a recordar. Estoy seguro de que la afición vallisoletana no dejará pasar la ocasión para escribir las sucesivas páginas festivas del calendario taurino en el que se encuentra inmersa. Es hora de comenzar la siembra de éxitos que, en breve y con los honores debidos, procederemos —sin duda— a recoger.

Peñas Taurinas Federadas

PEÑA TAURINA "JORGE MANRIQUE"

CAFETERÍA-BAR "ALEXANDER"

Ruedo, 4. Tel. 983 72 06 07

47800 MEDINA DE RIOSECO (Valladolid)

PEÑA TAURINA "MANOLO SÁNCHEZ"

BAR CORRESPONSAL

Domingo Martínez, 19. Tel. 983 27 78 12

47007 VALLADOLID

PEÑA TAURINA "DAVID LUGUILLANO"

BAR AMERICANO

Nuestra Señora, 2. Tel. 983 30 91 63

47010 VALLADOLID

PEÑA TAURINA "ROBERTO CARLOS"

TABERNA MANOLO

Amadeo Arias, 10. Tel. 983 38 04 34

47014 VALLADOLID

PEÑA TAURINA "RAFAEL CAMINO"

BAR BAEZA

Cardenal Cisneros, 7. Tel. 983 25 64 29

47010 VALLADOLID

ASOCIACIÓN TAURINA "ENCIERROS DE MEDINA"

Isabel La Católica, 7. Apto. 74.

Tel. móvil 606 18 41 93

47400 MEDINA DEL CAMPO (Valladolid)

ASOCIACIÓN TAURINA "AMIGOS DE LOS CORTES"

Carreras, 13. Apto. 16

Tel. 983 80 41 23

47400 MEDINA DEL CAMPO (Valladolid)

PEÑA TAURINA "LA DIVISA"

BAR ABILIO

Trepador, 11

47010 VALLADOLID

ASOCIACIÓN "PANDAS DE TORDESILLAS"

Avda. Juan XXIII, bloque 7, nº 1, 1º N

Tels. 983 67 07 20 - 670 72 06 84

47100 TORDESILLAS (Valladolid)

CLUB TAURINO DE LA FLECHA

Segura, 1. Tel. 983 40 79 80

47195 ARROYO-LA FLECHA (Valladolid)



ASÓMATE A
Valladolid

www.asomateavalladolid.org



www.dip-valladolid.es

DIPUTACIÓN DE VALLADOLID
PATRONATO PROVINCIAL DE TURISMO

Mariano Fernández Zumel

Cirujano y curandero del alma

Javier Villán

Crítico taurino de "El Mundo"



Mariano Fernández Zumel

Noventa años tenía este cirujano del cuerpo y curandero del alma que se llamaba Mariano Fernández Zumel, al que algunos toreros ponían lamparillas como a un Cristo de su devoción. En realidad, hacía tiempo que habían dejado de invocarle, pues la edad le había jubilado de su salvadora cirugía, aunque no de su afición a los toros. Los toreros más jóvenes desconocían casi sus poderes. Poderes que empezaron a afirmarse en los primeros años de su juventud, cuan-

do se doctoró en la Universidad Complutense de Madrid con una tesis sobre fracturas y contusiones.

Cuando llegaba San Isidro, los distintos centros del taurinismo llamaban al doctor Zumel para formar parte de los jurados más prestigiosos. Y era una experiencia escucharle prodigar su sabiduría, su pasión taurófila, los recuerdos que sus muchos años de vida dejaban sobre su memoria. Recuerdos, sobre todo, de toreros. Desde Domingo Ortega, Pepe Luis Vázquez o Manolete, hasta las hornadas más recientes. Éstas le desencantaban un poco, aunque se sobreponía a cualquier pesimismo pasajero. Recuerdos de situaciones trágicas y de circunstancias gloriosas; de transfusiones e intervenciones urgentes para salvar una vida y de vueltas al ruedo clamorosas: la gloria y el dolor hermanados en su retina. Y en su mente. Pertenece a esa clase de cirujanos cultos y preocupados por el hombre que remiendan un cuerpo destrozado y que recomponen esos destrozos no sólo con la técnica y la ciencia, sino con el profundo conocimiento del espíritu humano. Como el doctor Barros, por ejemplo. O el doctor Miguel Ángel Martí Esteve, por citar sólo dos cirujanos dominados también por la pasión y el sentimiento de los toros.

Los toros en Mariano Zumel eran más que una afición; eran también un aspecto de la vida al que dedicó lo mejor de su conocimiento, de sus estudios e investigaciones y de la habilidad de sus manos samaritanas. La sangre de los toreros, que tantas veces empapó sus manos, se convirtió en fuente regeneradora de salvación. Y la amistad que le unió a grandes astros de la tauromaquia tenía su fundamento en el dolor vencido, en la muerte ahuyentada. Además, por supuesto, de la admiración por su arte y su torería. De no estar muertos, toreros como Parrita, Domingo Ortega, Victoriano de la Serna y tantos otros, podrían testificar el milagro de la salvación que les repartió a manos llenas.

Las heridas por asta de toro carecían de secretos para el doctor Mariano Zumel. Tanto es así que hasta Fleming, el descubridor del mejor bálsamo salútfero de los toreros, la penicilina, le pedía hace muchísimos años consejo y orientación sobre las mismas. Con

todo, no fue éste, el de la cirugía taurina, el único campo que frecuentó.

Los toreros le deben mucho; pero la medicina en general, también. Premios, distinciones, publicaciones de trabajos de investigación, condecoraciones y honores se amontonan en su biografía. Ésta comenzó en 1907 en Valladolid, donde nació. Biografía densa y, al final, como todas las biografías, derrotada. Desde hace algún tiempo, su cuerpo ya no respondía a su mente. No es ningún privilegio verse reducido a escombros, inmovilidad y espera infecunda, mientras el cerebro sigue funcionando por cuenta propia. No es un privilegio; es una condena de la que la muerte le liberó.

Mariano Fernández Zúmel, cirujano y miembro de la Real Academia de Medicina, nacido en Valladolid, falleció en Madrid a los 90 años de edad tras una larga enfermedad. ■



Tres ases de la Cirugía Taurina. De izda. a dcha.: Dres. Reyes, Zumel y García de la Torre.

PUBLICIDAD

DOCARSA

INFORMATICA

e.docarsa

Soluciones Informáticas

- ✓ Consultoría
- ✓ Redes
- ✓ Desarrollo de proyectos
- ✓ Página Web

C/ Barbecho, 27 - Teléf.: 983 35 60 22 - Fax: 983 35 63 77 - 47014 VALLADOLID
www.docarsa.com

La Feria de San Pedro Regalado

José Luis Lera

Crítico taurino de "El norte de Castilla"

Crónicas recogidas de "El Norte de Castilla"

**Sábado, 12 de mayo:
MANOLO SÁNCHEZ Y JOSÉ TOMÁS
CORTARON UNA OREJA CADA UNO**

Habían transcurrido los dos primeros toros con más pena que gloria. Ni los toros de Domingo Hernández y un sobrero de Garcigrande, se rompieron en la muleta, ni los toreros habían hilado fino. Joselito, con el ánimo deteriorado ante un enemigo con una embestida descompuesta que siempre le enganchaba la franela, y Manolo Sánchez, ante un burel que recibió una lidia desastrosa y al que le enjaretó algún muletazo de muy buen ver, pero al que mató pésima y tardíamente.

Y saltó a la arena el tercero de la tarde. Inmediatamente salió el torero, José Tomás, quien fue recibido con una ovación de gala. Sorpresa. No suelen suceder esas cosas en la plaza de Valladolid. Ello da idea de la psicosis "José Tomás", que existe entre el público. A renglón seguido, el torero dibuja unas verónicas rematadas con media, que justifican la deificación que se ha hecho de este diestro. Luego, toda su actuación en este toro fue un prodigio de quietud y desprecio al peligro, ante un animal distraído e incierto.

La faena, que comenzó con unos estatuarios de impávida ejecución y la concluyó con unas manoletinillas de impertérrita quietud, tuvo un desarrollo desigual, todo ejecutado con la mano zurda, en el centro del anillo y muy molestado por el viento. Faena valentísima, pero no absolutamente redonda, porque ayer José Tomás fue un torero, torero muy grande pero, al fin y al cabo, humano, y tuvo defectos terrenales.

En su segundo, un toro muy parado, consiguió enormes muletazos e, incluso, una serie fue la mejor de todas las de la tarde. Sufrió un susto morrocotudo al tropezar y caer en la cara del toro.

A Manolo Sánchez le correspondió un toro complicado, su primero, al que toreó sin excesiva convicción y mató muy mal, y un segundo, el sobrero, muy noble y suave, al que toreó y mató muy bien. Algunos muletazos poseyeron mucha belleza y toda la faena tuvo temple y plasticidad.

Joselito tuvo dos toros con problemas y como él encuentra problemas aunque no los haya, su actuación fue una mezcla de desánimo e impotencia.

Gran cantidad de aficionados foráneos en la plaza. Muchos de los de aquí, sin embargo, se fueron de puente. Discutible afición.

LUIS LAFORGA



Manolo Sánchez da una vuelta al ruedo portando en su mano la oreja de su segundo toro.

LUIS LAFORGA



José Tomás inicia la faena por estatuarios.

**Domingo, 13 de mayo:
"EL JULI" CORTA UNA OREJA
Y DICTA UNA LECCIÓN
COMPLETA DE TAUROMAQUIA**

Estábamos en el sexto toro y no nos habíamos jalado una rosca. Ni una oreja que llevamos al recuerdo, algo que tanto priva al respetable. Por los toros no era, que casi todos las llevaban pendiente de un hilo. Digamos que fue por mor de los imponderables. David Luguillano no había tenido su tarde, algo que suele ocurrir con estos toreros de moral quebradiza, "Finito de Córdoba" no había caldeado suficientemente los tendidos y a "El Juli" le arrebataron los aceros los dos apéndices de su enemigo.

Estábamos en el sexto toro y el diestro madrileño nuevamente en escena. Y ante él, el toro menos claro del encierro. Un quite por caleserinas abrió, sin embargo, la esperanza. Después tres monumentales pares de banderillas pusieron a los tendidos de pie para aclamarle. Tres pares en los que se atracó de toro en la reu-

nión, levantó los brazos y clavó en lo alto del morrillo. Las banderillas, la asignatura pendiente de "El Juli", la pasó ayer con matrícula de honor.

Después, la faena tuvo emotividad y vibración. Todo lo hizo el torero, y lo hizo a base de raza y denodada entrega, ante un enemigo mirón y protestón. Definitiva, concluyente, la actuación del imberbe torero, que en el primero de su lote dio su auténtica talla de torero grande. Rotunda faena, realizada toda ella en el centro del platillo. Quizá su mejor faena en el ruedo vallisoletano. Quietud, temple, mando, ajuste, ligazón. Y un prodigio de verdad y de valor. Hubo un par de tropiezos, sí, pero es porque el toro no disponía de espacio físico para pasar. Pinchó siempre en lo alto, pero reiteradas veces, y se esfumó un triunfo de clamor.

También a este toro le realizó un precioso quite en el que intercaló cuatro lances diferentes y le banderilleó con exposición y brillantez.

La corrida de El Pilar tuvo tan poca fuerza como mucha clase. Encastada y brava, peleó muy bien en los

LUIS LAFORGA



Espléndido natural de Finito de Córdoba.



LUIS LAFORGA

Pase de pecho de David Luguillano.

caballos y poseyó fijeza y, pese a su debilidad, recorrió y celo. El primero de la tarde fue una máquina de embestir. Con la lengua fuera acudía al engaño con una prontitud, un galope y una embestida atosigante. Gran toro para el público, por su emoción, pero muy molesto para el torero, por su pegajosa codicia y agresividad. Este toro, al que le recibió David Luguillano con unas espléndidas verónicas, blandió un par de veces y el diestro le cambió el tercio con un puyazo. Más tarde se vería que hubiese necesitado otro. El vallisoletano perdió muy pronto la compostura de los primeros muletazos, para después verse desbordado constantemente.

Nervioso, vacilante, crispado, la actuación de David tiene difícil explicación. Porque en su segundo enemigo fue peor. El diestro hacía gestos de que el toro no veía pero el público, que contemplaba las pastueñas embestidas del burel por el pitón derecho, no daba crédito a la absoluta inhibición del maestro.

“Finito” tampoco estuvo fino pero se tapó mejor. Sus dos faenas fueron deslavazadas, sosas, ventajistas y sin hilván, pero algunos muletazos, cuando no tiró líneas, tuvieron el empaque, la elegancia y el arte que atesora el cordobés. Poco para lo mucho que de él cabe esperar.

**Lunes, 14 de mayo:
LEANDRO MARCOS INUNDÓ DE ARTE
Y TORERÍA LA PLAZA DE VALLADOLID**

Leandro Marcos. Anotemos con letras mayúsculas su nombre, LEANDRO MARCOS. Es de Valladolid, aceitunado de rostro y espigado de cuerpo, y tiene el empaque, la elegancia y la majestad de los diestros tocados con la varita mágica de Dios, para mayor gloria del toreo.

El lunes inundó el coso vallisoletano de arte y torería, de sentimiento y pasión. Y de esperanza. El ruedo, que ya estaba inundado de agua, fue el escenario de húmedo albero donde Leandro modeló dos faenas para el recuerdo. Mejor la segunda que la primera, aunque en ésta fue donde surgieron los tres naturales más bellos de la tarde. Al primero le mató muy bien y mal

al último, cuando ya el público solicitaba para él los máximos trofeos.

Hubiese sido un triunfo histórico. Fue un triunfo irrefutable.

El otro éxito de la tarde fue para Moisés Fraile, el ganadero del Puerto de San Lorenzo. Sus novillos fueron un dechado de casta, bravura y nobleza. Todos hicieron una gran pelea en varas, donde empujaron con celo y codicia. Los seis fueron aplaudidos en el arrastre. Puestos a matizar, hay que señalar que el primero llegó a la muleta algo bronco y el cuarto se rajó pronto. Ambos le correspondieron a Roberto Escudero. Ello no justifica su desvaído paso por el ruedo, pero las cosas como son.

Oficio y compostura demostró Abraham Barragán en una actuación que tuvo artísticos detalles. Pero le faltó vibración. ■

LUIS LAFORGA



*Abraham Barragán,
Roberto Escudero
y Leandro Marcos,
la terna de la
novillada del abono.*

LUIS LAFORGA



*Abraham
Barragán.
sintiéndose
en el muletazo.*

Final de temporada

Jacobo Buenadicha Loarte

Redactor de la revista "La Verónica", de Ávila

LUIS LAFORGA



Excelente verónica de Espartaco, que en 2001 anunció su retirada.

Aunque las temperaturas que estamos sufriendo pudieran hacernos creer lo contrario, lo cierto es que el verano ya ha terminado y la temporada taurina española ya ha concluido. Hasta febrero-marzo del próximo año serán los festejos americanos los que centren nuestra atención. Por eso, es hora de echar la vista atrás y resumir de somera forma lo que a rasgos generales ha significado este 2001 en el planeta taurino.

Por lo que respecta al escalafón, las cosas siguen más o menos como en el año 2000. El Juli y Enrique Ponce han sido los grandes triunfadores de la temporada, superando de forma holgada los 100 festejos. Les secundan toreros como Finito de Córdoba, Manuel Caballero, Víctor Puerto, El Cordobés o Jesulín que, sin haber obtenido grandes triunfos, son fijos en los carteles de las principales ferias.

La retirada de Curro Romero ha sido reemplazada de forma admirable por su «compare» Morante de la Puebla, un joven torero cortado por el mismo patrón que el Faraón de Camas y que promete darnos tantas tardes de gloria como estruendosos fracasos, en esa espiral de irregularidad que tan grande ha hecho a Curro.

Entre los jóvenes debemos destacar a Miguel Abellán. En esta tercera temporada de alternativa se ha confirmado como un torero de valor, no exento de clase, que promete dar mucha guerra por la zona noble del escalafón. "El Califa" no ha podido confirmar las grandes expectativas que se habían depositado en él después de su gran año 2000, aunque tampoco ha fracasado de forma estrepitosa. Luis Miguel Encabo sigue un año más buscando su sitio y la regularidad; este 2001 no ha sido su mejor año, pero sí uno de los más completos en Madrid.

Fiascos no ha habido demasiados. Ortega Cano ha sido el más sonado porque ha vuelto sin sitio, sin ganas y sin ilusión. La retirada de Espartaco viene a confirmar mi idea de que jamás debió volver y, entre los jóvenes, Javier Castaño no ha demostrado tener la suficiente experiencia como para estar en los mejores carteles, mientras que a la quinta de Óscar Higuera se le están acabando los créditos y ya no están en edad de andar con experimentos.

En el grupo de veteranos, Joselito ha tenido un final de temporada explosivo y nos recuerda al de los

LUIS LAFORGA



Finito, que ha cuajado una importante temporada, toreando al natural.

LUIS LAFORGA



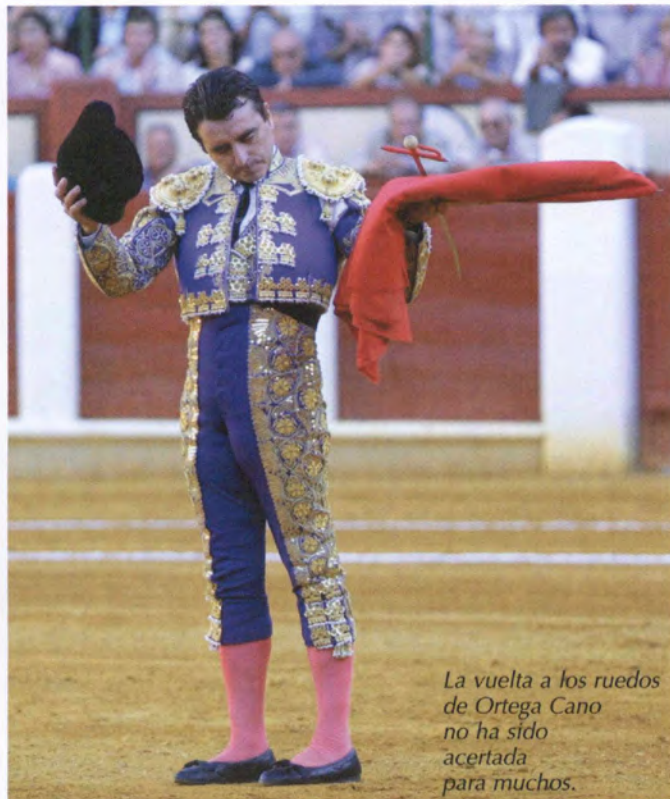
Sensacional chicuelina de Miguel Abellán, que se afianza en el escalafón.

mejores tiempos. Esplá nos ha vuelto a demostrar que la edad no es impedimento si la ilusión y el amor por el toreo siguen latentes. José Tomás se está convirtiendo en una sombra de lo que fue; esperemos que los meses de descanso le permitan pensar con claridad y que recuperemos a ese «animal» del toreo que lleva dentro.

No podemos dejar de hablar de Padilla, un torero cuya principal virtud es el pundonor y el arrojo, pero que sabe también torear cuando delante tiene un toro bravo en vez de una alimaña. Quizás haya sido la sorpresa más agradable, ya que estábamos un poco cansados de toreros tremendistas que cuando se encontraban con un buen ejemplar lo dejaban escapar con la orejas puestas.

En el rejoneo es de recibo reconocer la supremacía que desde hace años ejerce Hermoso de Mendoza sobre este tipo de toreo, y que durante el 2001 el dominio del navarro ha sido absoluto.

En fin, una temporada más donde el escalafón inferior ha sido olvidado por los empresarios y es desde los medios donde debemos presionar para que las empresas apuesten por la juventud, puesto que son ellos los que mantendrán la Fiesta en el futuro. ■



LUIS LAFORGA

La vuelta a los ruedos de Ortega Cano no ha sido acertada para muchos.

PUBLICIDAD



EL ALBERO

- **BODAS**
- **BANQUETES**
- **COMUNIONES**
- **REUNIONES**

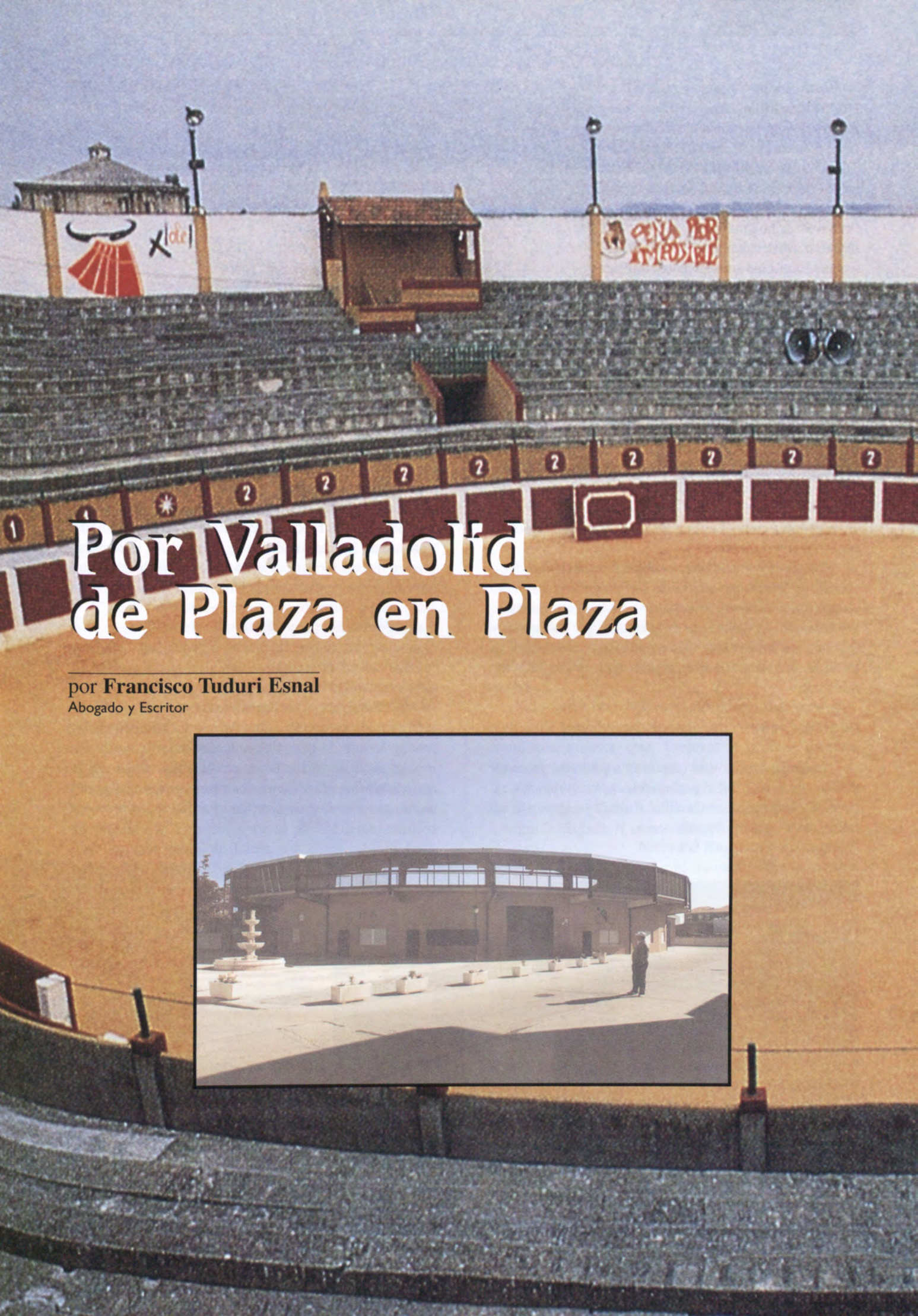
Ctra. La Parrilla, 23 (Junto Plaza de Toros)
Teléfono y Fax: 983 52 24 90
47230 TUDELA DE DUERO (Valladolid)

Restaurante Pasos

La dirección y profesionales del Restaurante Pasos nos hemos sumado con orgullo al reconocimiento de nuestra tierra, ante esa cocina tan peculiar y tan variada en sabores y asados, de una calidad extraordinaria, regada con finos y finalizada con postres caseros que deleitan nuestro paladar.



Lázaro Alonso, 44 • Tel.: 983 70 10 02
MEDINA DE RIOSECO (Valladolid)



Por Valladolid de Plaza en Plaza

por **Francisco Tuduri Esnal**
Abogado y Escritor



Recuerdo con agrado aquellas correrías, en general por tierras de Castilla y León y en particular por la Provincia de Valladolid, realizando la labor “de campo” para la preparación de mi libro “PLAZAS DE TOROS EN CASTILLA Y LEÓN”, que editó la Junta en el año 1998. Ello me permitió conocer rutas y localidades que posiblemente no lo hubiera hecho sin la “excusa” de la confección del libro. Al final, aunque el objetivo primordial era el fotografiar las plazas de toros y tomar datos técnicos e históricos de ellas, tanto o más atrayente resultaba el acercarme a nuevas poblaciones y, sobre todo, charlar con sus gentes.

Pero guardo unas especiales sensaciones de mis descubiertas por la Provincia de Valladolid porque, desde un punto de vista estrictamente taurino, capté un bien hacer, un movimiento muy positivo. Donde en otros sitios fui testigo de imperdonables ruinas y abandonos, en Valladolid contemplé una política constructiva, de sustitución de plazas portátiles por otras de obra, con importantes inversiones que ahí quedarán para siempre: Simancas, Nava del Rey, Pedrajas de San Esteban, Pollos, Fresno el Viejo y alguna de más envergadura, como Laguna de Duero, son ejemplo de cuanto estoy diciendo.

Hoy, prácticamente cuatro años después, y aprovechando la gentil invitación de la Federación Taurina, quiero rememorar aquellas excursiones de tan entrañable recuerdo agrupándolas en tres rutas que no desecho repetir para redescubrir todo aquello que vi en su día y, además, encontrarme con alguna que otra agradable novedad.

El Ramal de Campos

No he de ocultar que una de mis pasiones secretas es esa obra, más bien ese sueño, de la dieciochesca Ilustración de acercar Castilla al mar, y siguiendo el curso del Canal de Castilla en su Ramal de Campos,



Plaza de toros de Medina de Rioseco, de ruedo decagonal.

llegué un caluroso día del mes de junio de 1995 a Medina de Rioseco viendo esclusas, fábricas harineras, almacenes y dársenas. Ya conocía la ciudad y su monumentalidad pero allí me esperaba otra grata sorpresa. Ésta fue conocer la auténtica “Joya de la Corona” de las plazas de toros vallisoletanas. Además tuve el privilegio de contar como “cicerone” con Francisco Javier Arribas, el director de la Escuela-Taller que se estaba encargando de la restauración del coso. Todo un ejemplo del tratamiento que se debe de dar a un edificio de 1858, modernizándolo en sus servicios y rescatando sus esencias y estructuras fundamentales.

La plaza de toros de **Medina de Rioseco** muestra claramente la transición de los antiguos cosos públicos ochavados al espacio solamente concebido para correr toros, pero conservando sus balconadas de plaza pública. Un recinto que, como aquellos, no es redondo, pero que cumple con su función al formar un polígono de diez lados en el que los burladeros de doble cara “matan” los ángulos y evitan querencias a los toros. Es el paso intermedio de la cuadrada o rectangular Plaza Mayor a la actual y circular Plaza de Toros. El conjunto formado por sus tendidos de caliza y las remozadas gradas de madera, los detalles de su fachada y ese enorme Patio de Caballos... Una maravilla.

Entre el Pisuerga y el Duero

Pensaré el lector que uno es un poco maniático, pero el que esto escribe no puede ir a la plaza de toros de Valladolid, sin pasar previamente por el Coso Viejo, ejemplo de plaza ochavada a la que ya he hecho referencia. Recuerdo que, tras muchas dudas y vacilaciones, al final no lo incluí en el libro por no ser en la actualidad una plaza de toros en funcionamiento y créanme que a veces me arrepiento de ello. Estos viejos recintos cargados de historia siempre han tenido un especial atractivo para mí. Mirando sus balcones, el espacio donde estuvo la arena, donde se “tendían” las andamiadas de madera, todo ello me trae evocaciones de miedos, triunfos, fracasos y tragedias. Y además uno se alegra de que estos inmuebles, que en un momento estuvieron a punto de arruinarse, hayan sido rescatados para la posteridad. Sólomente se echa en falta alguna indicación sobre su pasado taurino, un panel explicativo con una hipotética reconstrucción de su funcionamiento como plaza de toros, con sus tendidos desmontables, de los principales hitos de su historia...

La actual plaza de toros se muestra esplendorosa. Recuerdo



Laguna de Duero cuenta con una plaza de toros moderna e innovadora.

que la fotografié en 1996 y tuve que volver después para obtener nuevas imágenes por el remozamiento efectuado. ¡Cuánto ha ganado pintada y sin la fea publicidad que antes ocultaba la riqueza de sus barandillas de hierro!

Y de las orillas del Pisuerga podemos pasar a las del Duero y hacer una parada para contemplar ese capricho y esa muestra de auténtico romanticismo taurino que representa la encantadora placita de **Tudela de Duero**. ¡Cómo cambiarían las cosas si en todo España se dedicara a cuidar las plazas de toros la mitad, o incluso la cuarta parte, del esfuerzo e ilusión que se invierte en la de Tudela!

En **Laguna de Duero** nos encontramos con algo diferente. La plaza moderna y recién construida, ejemplo del coso del futuro, polivalente y dotado de todos

El Gran Circuito

De Simancas podemos acceder a **Tordesillas** y comenzar lo que yo denomino como el “Gran Circuito” de plazas de toros en Valladolid. Hay que visitar antes la Plaza Mayor y el escenario del Toro de la Vega para rememorar viejas tauromaquias y acercarse después a su moderno, cómodo y funcional coso taurino.

Muy cerca está **Pollos**, y allí comprobaremos que un simple tendido de hormigón pero bien rodeado por frondosos árboles que, incluso, derraman sombra sobre él, constituye un marco muy digno y bello.

Cuando en noviembre de 1997 el que esto escribe iba a visitar y “fichar” la plaza de **Fresno el Viejo** se

encontró, ¡sorpresa!, con la de **Nava del Rey**, aún sin inaugurar y en el momento que se estaba haciendo la recepción de la obra. Recuerdo que uno de los técnicos que allí estaban, cuando vio que me disponía a hacer fotografías me dijo:

—Procure que salga bonita.

—No es necesario —le contesté— no tiene que salir bonita, es que es muy bonita.

Aquí tenemos dos ejemplos de ese bien hacer y de alejar graves problemas en algunos cosos portátiles como los acaecidos en **Fresno el Viejo** en 1971, con dos muertos y muchos heridos, por un derrumbamiento de sus tendidos en un encierro.

Medina del Campo tiene una de esas plazas de toros ele-



La plaza de Pedrajas de San Esteban es coqueta y funcional.

gantes y asoleradas, aunque un tanto fría en su interior. Su fachada merece la pena de ser contemplada con detenimiento. De ladrillo visto, con arquerías ciegas, impostas y ventanas en "ojo de buey".

Después nos espera **Olmedo**, la "Ciudad del Caballero" con sus encierros de picas y su bonita plaza desde la que se pueden contemplar torres de iglesias y ruinas de castillos.

Pedrajas de San Esteban también tenía una plaza portátil, pero en 1992 construyeron una fija a la que, si le cuadra un adjetivo, es el de coqueta, un lujo en el que incluso el tendido es cubierto poniendo a los espectadores al resguardo del sol o de las inclemencias del tiempo.

Iscar tiene una gran plaza de toros, un tanto despersonalizada, pero cómoda y con todo tipo de servicios, como corresponde a una localidad con una importante Feria Taurina con varias corridas, festejo de rejones y otras funciones menores.

Como el que esto escribe es natural y habita en el País Vasco, la ruta tenía que volver otra vez a las orillas del Duero para enfilarse hacia el Norte, pero dando una vueltecita por Aranda de Duero, y ello para darse el gustazo de terminar el recorrido taurino de Valladolid, al pie de otro castillo famoso: **¡Plaza del Coso de Peñafiel!** Templo de la Tauromaquia. Piso de arena, troneras de "escape", arquerías y balconadas de



Nava del Rey, otra de las cosas más recientes de la provincia.

madera. No he tenido el privilegio de asistir a un festejo taurino en este marco, pero con poco esfuerzo se puede soñar con él.

También en todas las demás plazas que, desde que las vi, es posible que haya aumentado su censo en esta provincia tan taurina. ¿Mucientes? No lo sé. Tal vez otra. De Castronuño acabo de enterarme de la existencia de un proyecto de construcción. Si hay alguna plaza nueva, cuando pueda la visitaré. Seguro. ■

PUBLICIDAD



C/ Cobalto, parcela 93 - Polígono San Cristóbal - 47012 VALLADOLID

Tel.: **983 29 17 77** - Fax: **983 29 11 32**

E-mail: figuecon@teleline.es

1994

una de las 3 mejores
cosechas del siglo.



Reserva 1994
Marqués de Cáceres.

Un Reserva único
de un nivel excepcional.

Nacido del milagro de la cosecha
1994, recoge toda la magia
de la naturaleza.

La expresa en silencio dejando
huella de aromas y sabores
inolvidables.

En boca desvela su voluptuosidad,
su riqueza frutal así como
unos taninos amplios y suaves.

¡Un vino soberbio!

Saboree su gran elegancia
y plenitud.

Distribuidor para Valladolid y provincia:

JESÚS CHOYA SERRANO • Tels.: 983 73 00 42 - 630 07 75 86

Una huelga taurina que nunca se llevó a efecto

Luis Alonso Hernández

Veterinario



Representantes de todos los estamentos de la Fiesta concurren en la "huelga".

"Lo que no pue sé, no pue sé, y además es imposible". Esta es una frase que Rafael "El Gallo" solía pronunciar tras sus faenas inconclusas, y viene al pelo ante esta "huelga relámpago" que duró lo que un suspiro y que por ello no dio tiempo a la publicación del artículo al que no he querido quitar nada de lo que mi mente me dictó en el momento de leer el anuncio de la misma.

Secuencia de la E.E.B (Encefalitis Espongiforme Bovina):

— **Año 1982:** Prusiner descubre el prión.

— **Año 1986:** Al aparecer casos de E.E.B en Inglaterra, la Comunidad Europea advierte a todos sus miembros del peligro que suponen las harinas de carne, como posibles portadoras del prión, en la alimentación del ganado vacuno. Los países europeos —entre ellos, España— se "saltan a la torera" la advertencia y siguen

alimentando a los animales con harinas de carne, muchas de ellas, para más INRI, importadas de Inglaterra, que no desdeñó sus intereses económicos.

— **Año 2000:** Aparecen los primeros casos en ganado lechero en España. Dado que la normativa de la Comunidad Europea obligaba a sacrificar todas las reses de la explotación en que hubiera aparecido un positivo, comenzó a temblar el mundo del ganado bravo. ¡Había que proteger a toda costa la cabaña brava española!, única en el mundo y sustentadora de una tradición, de muchas familias, a la vez que generadora de unos 200.000.000.000 de pesetas por temporada.

Y alguna mente pensante, con gran clarividencia del holocausto bravo que podía derivarse, eximió a esta raza de la comprometedor prueba de los test prionic postmortem. ¿Cómo? De la única manera posible:



Bidones de alimentación o morriles.

no llevando a los toros muertos en lidia a la cadena alimenticia, sino incinerándolos sin más.

Además, se consiguió, puesto que eran incinerados como si de positivos se tratara, que se acogieran a las indemnizaciones de sacrificio e incineración, hasta que llegara una fecha tope marcada como el día 1 de julio de 2001. ¡La jugada había sido de pleno!

— **Año 2001:** Pero el tiempo pasa muy deprisa y, llegado el día 1 de julio, la Comunidad Europea retiró las ayudas de incineración, fijadas en 56.000 pesetas por animal, al tiempo que entraba en vigor la Orden de 29 de junio de 2001 del Ministerio de Sanidad, prohibiendo la comercialización de la carne de animales muertos en el ruedo tras la lidia puesto que *“el descabello y la puntilla pueden ser instrumentos de diseminación de priones al actuar sobre el máximo reservo-*

rio de estos, cual es el bulbo raquídeo” (sic), como lo corroboran las medidas, preconizadas por un grupo de expertos, para llevarse a efecto en los desolladeros de las plazas por aquellos que, a partir de ahora, hayan de manipular las canales de los toros muertos en lidia (uso de máscaras protectoras del rostro, de guantes con mallas de acero, etc).

Y, ante esta falsa “hecatombe económica” únicamente repercutible en los festejos populares —el precio de una res de lidia para consumo viene a representar unas 75.000 pesetas, más 56.000 pesetas de incineración, en total unas 130.000 pesetas por animal que, a razón de 6 animales por festejo, dan un montante de 780.000 pesetas— la gente del mundo del toro, no los

“pesos pesados”, se ha movilizado, ha hablado y ha fijado como el 24 de julio el día H para la huelga de los profesionales de este sector.

Ultimátum dado a la Administración por los componentes de una reunión —en la que estuvieron muchos que nada pueden aportar y faltaron otros que sí podían fijar posiciones—, en el caso que el organismo estatal no dé soluciones a la venta de la carne del toro de lidia para el consumo humano, prohibida por la UE, para los animales muertos a estoque.

Y la gente de a pie dice: *“Bueno, y a mí que me importa que no se celebren corridas de toros. Son ellos los que juegan con sus intereses”*.

Hasta ahora, habían sido inteligentes al no forzar el motor y evitar con ello que se “gripara”. ¡Tranquilidad! Que lo que hay que hacer es tratar de que, lo



De acuerdo con la normativa de la C.E., si aparece un positivo de EEB, habría que sacrificar toda la ganadería.



Aún no se ha encontrado una solución que convenga a todos sobre qué hacer con el toro desde que es arrastrado.

que ahora ha dejado de subvencionar la Administración, se reparta proporcionalmente entre todos los que forman parte de la Fiesta (empresarios, ganaderos, toreros en general y público asistente) antes que poner en un brete al Estado y obligarle a que ponga en marcha sus normativas legales.

Estoy más que convencido de que se solucionará el problema ya que, perder los cerca de 200.000.000.000 de pesetas por temporada, no interesa a nadie de los implicados en el reparto de beneficios.

A la reunión "acudieron matadores de toros tales como "El Juli" y Abellán" (sic). Pues muy bien, ¿creen que estos chavales pueden aportar soluciones para arreglar un tema como éste? ¿Creen que "El Juli" haría la huelga "motu proprio" con los enormes honorarios que cobra por festejo? ¿Por qué no secundó a sus dos compañeros cuando estos se plantaron ante los abusos televisivos? Le han utilizado para "salir en la foto" y tratar de influir en la opinión de los que desconocen las verdaderas causas del complicado tema.

También "acudieron ganaderos como Eduardo Miura" (sic). Pues muy bien, ¿creen que, en la actualidad, es el ganadero más representativo? Cierto que es quien más arrobas de carne aporta por corrida lidiada, pero... ni es quien más lidia, ni quien más cobra por corrida, ni quien más bravura aporta a la Fiesta. Total que...

No podía faltar el Presidente de la Unión de Criadores de Toros de Lidia, que está bien que presente sus reivindicaciones, ni los empresarios, que son los que verdaderamente se sienten "agredidos" al ver disminuidas sus ganancias. Banderilleros y mozos de espadas no dejaron de asistir, ya que pueden quedarse sin el jornal durante el tiempo que dure la inconsistente huelga.

Pero, ante todo, ¿que se pleitea? Una reivindicación económica que la Administración considera no viable por ser lesiva y perjudicial para el resto de los españoles. Vean si no:

La Fiesta de los toros es un espectáculo que gusta a la mayoría del pueblo español. Por eso, en la época estival casi todos los pueblos incluyen en sus fiestas patronales la corrida de toros que va desde un encierro, hasta una corrida de toros convencional, pasando por toros enmaromados, vaquillas, capeas... Todos estos festejos los organiza un empresario que ha de ajustarse a una subvención que los propios ayuntamientos le proporcionan. Después, como negocio que es, puede ocurrir que acuda mucho público y gane dinero que va a engrosar sus arcas, o que el factor tiempo

o el no acierto con las preferencias del público, le proporcionen pérdidas que, como es natural, se sumarán a su debe. ¡Así de fácil! Lo que no es de rigor es que si pierde dinero se lo tenga que reponer la Administración pues, salvo en las multinacionales que se sepa, el empresario de cualquier actividad se la juega en cada negocio.

Se habló de Francia quien, al parecer, ha solucionado el problema congelando los canales de los toros muertos en los festejos, en espera de que aparezca un test fiable para que los que no den positivo puedan entrar en la cadena alimentaria. Muy bien, la única pega que se me ocurre es que en Francia el número de festejos es un "puñadito de arena" comparado con la playa arenosa que representa el número de festejos celebrados en España, que hace se carezca en nuestro país de la infraestructura necesaria para llevar a efecto esta congelación masiva.

Se habló también de Portugal, donde las indemnizaciones que aquí se disfrutaban siguen en vigor cuando allí no tienen necesidad de nada de este tipo pues, como los animales no se matan a estoque, sería factible que los ganaderos se queden tras el festejo con sus toros, les mantengan en sus fincas el tiempo necesario hasta que los test en vivo se descubran y, así, se ahorraría la Administración el dinero de las subvenciones y de la incineración, lo cual suena a utopía.

Se habló de la tercera solución: consumir la carne sin hacer el test prionic por eso de que "el ganado de lidia no reúne demasiados riesgos de padecer la E.E.B" (sic), según se permite declarar un veterinario-ganadero. Solemne barbaridad en boca de un científico que debería conocer el riesgo priónico. Además, demuestra muy poca humanidad pues, con el solo hecho de que haya un mínimo riesgo, es suficiente para no plantear la cuestión.

Lo ocurrido en la Comunidad Extremeña, saltándose a la torera la normativa sanitaria, lo considero ter



La puntilla es considerada un instrumento de diseminación de priones.

cermundista. Claro que, luego, cuando, Dios no lo quiera, aparezcan casos de enfermedad en los humanos, correrán los responsables del desastre a pedir responsabilidades a quien en ese momento desempeñe la Cartera del Ministerio de Sanidad, pues a la señora Villalobos está visto que le han puesto los puntos desde hace tiempo.

Analizando a los ganaderos, creo que con las subvenciones han hecho más que el agosto antes de que éste llegue y aun carente de espectáculos, pues no sólo han cobrado por animales lidiados, sino por las madres que les parieron. Cuidado con las peticiones viciosas, no sea que la Administración comience a enterarse y empiece a revisar concienzudamente el número de animales, de todo tipo, subvencionados.

Interesante la exigencia del Ministerio único, como rector del mundo del espectáculo taurino. ¡Ojo!, que ese ministerio, al crearse, por lógica ha de actualizarse. Legislará y hará cumplir lo legislado, que ha de incluir sanidad, registro de nacimientos, revisión de contratos, tanto de empresarios, como de ganaderos, como de matadores, como de sanciones por transgresiones del reglamento.

Acuérdense del refrán que, para hacerle digno de finalizar el artículo, cambio el contenido por: "no remuevan los estercoleros ya que...". ■

PUBLICIDAD

300 AÑOS DE TRADICION EN SU MESA

BODEGAS
hijos de
ALBERTO
Gutierrez

Ctra. de Valdestillas, 2 47239 SERRADA - VALLADOLID
Tel.: 983 55 91 07 - Fax: 983 55 90 84
E-mail: aguti@proditele.ceresnet.com



Juan Mora

por Raquel Sastre
Periodista

“Creí que eran
mis últimos
minutos”

*“Yo estaba muy confiado
y me metió el pitón”*

En su mirada se adivinan sus ganas de vivir, sus proyectos y propósitos impregnados de la frescura e ilusión propios del que comienza a dar sus primeros pasos en el toreo. Y, no es para menos. Juan Mora empieza la vida de nuevo después de que el pasado mes de octubre, en Jaén, un toro de Joaquín Barral estuviera a punto de quitársela seccionando su femoral. Un mes antes, había acudido puntual a su cita en Valladolid, durante la feria de la Virgen de San Lorenzo, a pesar de que, nueva e inmerecidamente, la vía de entrada fuese la de la sustitución. El pasado 24 de enero regresó a nuestra ciudad para recoger el prestigioso premio a la mejor estocada del ciclo que otorga el restaurante “El Hueco”.

P: ¿Ya se encuentra totalmente recuperado de la cornada de Jaén?

R: Me encuentro bastante bien. Después de las dos intervenciones, la evolución es lenta, pero favorable.

P: Recordemos aquella tarde. Llovía mucho, el piso de plaza era un lodazal y la temporada ya había finalizado. ¿Por qué deciden echar la corrida para adelante?

R: Quizá por eso; era prácticamente la última corrida del año y decíamos ¡a ver si toreamos un toro a gusto! Esa era la única presión que había, la que nosotros mismos nos hacíamos, la de poder torear un toro a gusto.

P: ¿Fue la cogida consecuencia del mal estado del piso?

R: No, es cierto que el piso estaba mal. Yo buscaba donde poder estar más firme, pero la cogida sobrevino porque el toro metió el pitón para adentro. Ya me había avisado de salida por el pitón derecho. Se acostaba. Tras picarle, me pareció que había corregido ese defecto. Pero en la muleta, al abrochar la segunda serie y prepararme para el pase de pecho, se acordó de lo anterior. Yo estaba muy confiado y me metió el pitón.

LUIS LAFORCA





*“Le dije al doctor:
¡Dese prisa, me voy!”*

P: *¿Se dio cuenta de la gravedad de la cornada en el momento en el que el pitón le atravesaba el muslo?*

R: Sí, porque además nada más sacó el toro el pitón aquello era un grifo a presión, la sangre saliendo a borbotones... Quise taparme la herida. Le dije al doctor: ¡Dese prisa, me voy. Métame mano lo antes posible y échele casta! Fue muy difícil porque llegué a pensar que eran los últimos minutos.

P: *¿Diría que ha sido la peor cornada de su vida?*

R: Sí. Fue una cornada muy grave y lo estoy contando de casualidad.

P: *Es curioso que sea ahora, cuando su carrera profesional está más avanzada, cuando más le pegan los toros...*

R: Sí, la verdad es que ahora me están pegando fuerte los toros. Yo he tenido suerte en ese aspecto. De hecho, hasta el cuarto año de alternativa no me pegaron la primera cornada, que recuerdo que fue en el Puerto. Pero esa suerte ya ha terminado. Estoy super calado, pero hay que asumirlo; al fin y al cabo, esto forma parte de esta profesión.

P: *Pero en esta temporada también ha habido muchos triunfos. Hágame un breve balance.*

R: Ha sido una temporada muy positiva. Aunque he toreado menor número de festejos —algo que no ha



LUIS LAFORGA

sido por voluntad propia, sino porque pasan tus ambiciones por delante y todo cambia—, quizás haya sido precisamente por eso, me he venido arriba y las actuaciones que he tenido han sido sintiéndome y toreando muy a gusto.

P: ¿Qué faenas recuerda con más cariño?

R: Recuerdo especialmente las faenas de Antequera, Marbella, Guadalajara y la tarde de Valladolid.

P: Hablemos de su actuación en Valladolid. En primer lugar, ¿no le parece injusto que siempre entre en esta feria por la vía de la sustitución cuando ha hecho muchos méritos para estar anunciado en los carteles de otra forma?

R: Me encanta estar anunciado en los carteles pero, en Valladolid, concretamente, me encanta estar aunque sea salvado por el flotador.

“Es la feria más importante en la que yo he conseguido el premio a la mejor estocada”

“Esa era la única presión que había, la de poder torear un toro a gusto”

P: ¿Es Valladolid una de las plazas que mejor se le dan?

R: Sí, porque Valladolid tiene una afición fantástica, que sabe ver al toro y al torero. Siempre es un placer torear aquí.

P: Recuerdenos aquella tarde en Valladolid

R: Fue muy bonito. Cuando surgen las sustituciones como la de esa corrida... Yo iba de viaje, tenía que torear una corrida en Andujar dos días después.

Entonces recibo la llamada de Ángel Gallego y me propone torear al día siguiente en Valladolid. Me dio un vuelco el corazón y me vine para acá con mucha ilusión.

P: ¿Qué siente ahora que recoge uno de los trofeos más importantes a la mejor estocada de la feria?

R: Reconozco que soy un sufridor con la espada, que me ha costado muchos sufrimientos. He perdido muchas orejas y la prueba está en que a lo largo de mi carrera, en la que habré matado más de mil toros, premios a la mejor estocada tendré dos. Y esta es la feria más importante en la que yo he conseguido el premio a la mejor estocada, y es el premio más bonito que he recibido en mi vida.

P: ¿Cómo se presenta la próxima temporada?

R: Desde el 19 de octubre (de 2001), cuando sufrí la cogida, no dejo de plantearme hacer siempre las cosas mejor; pero no sólo me planteo que tengo que ser mejor como torero, sino también como persona. ■

LUIS LAFORGA



PUBLICIDAD

CAFETERÍA - RESTAURANTE

BUS STOP

- **BODAS**
- **COMUNIONES**

Gran carta de menús diarios

Puente Colgante, 2 (Estación de Autobuses) • Tel.: 983 22 44 43 • Fax: 983 22 41 59
47003 VALLADOLID

El respetable público

Juan Antonio Arévalo

Ex-Senador por Valladolid



Algunos críticos taurinos censuran hoy las reacciones del público llegando, incluso, a perderle el respeto.

La Fiesta de Los Toros está compuesta por tres elementos insustituibles: el toro, el torero y el público. Si falta cualquiera de ellos, no hay Fiesta. El toro, íntegro. El torero, cabal. El público, atento y juzgador. ¿Y si el público se entretiene o aburre, pero no entiende? Entonces el toro puede no ser íntegro ni el torero cabal.

En estos últimos años llama la atención que algunos que escriben o hablan de toros, se titulen cronistas, revisteros, comentaristas o críticos, o no se titulen nada, dediquen mucha atención al comportamiento del público, aunque no de la manera como "Alegrías" en la vieja revista "La Lidia" resumía sus reacciones: aplausos, silbidos, bronca..., términos que se siguen utilizando en las fichas que suelen encabezar las "crónicas" taurinas. Tampoco haciendo el reconocimiento que Corrochano hizo en 1916 del público como parte de la Fiesta. Ahora se emiten calificaciones del públi-

co, perdiéndole el respeto, como si fuera un actuante en el ruedo. Vamos, como si cobrara en vez de pagar. Recriminar al público que se ha cargado una faena porque exigió al torero cercanía o pureza en la ejecución de las suertes, significa defender el mal toreo. Si el comentarista reprocha al público que con sus protestas ha conseguido que el presidente de la corrida devuelva un toro al corral por falta de fuerza, el comentarista está defendiendo el deplorable estado actual de la Fiesta.

Hoy la "mayoría absoluta", que diría un político, del público que asiste a los toros está formado por espectadores más o menos ocasionales que se encuentran motivados para ir a la plaza cuando son las fiestas del lugar. Quedan aficionados, minoría en cualquier caso, que pueden ser más o menos exigentes y son los auténticos mantenedores y referencias del espectáculo

taurino. Y cuanto más entendido sea al aficionado, más fortaleza aportará a la Fiesta.

En todas las plazas de toros se sienta un número variable, pero inevitable para los que quisieran evitarlo, de aficionados concienzudos. Unos manifiestan públicamente su exigencia a la vez que otros permanecen en silencio, aunque muchas veces indignados ante lo que se ve en el ruedo. En la mayor parte de las plazas españolas la escasa exigencia del público se ahoga en ovaciones y complacencias de quienes ponen como objetivo salir del cosos contando a los amigos que se han cortado muchas orejas, que fulanito ha estado sensacional y que los que no han ido, se han perdido una tarde histórica. Al día siguiente, los entusiasmados espectadores se habrán olvidado de todo lo presenciado el día anterior, porque ningún interés tenía.

La plaza de toros de Madrid, Las Ventas, mantiene un digno nivel de exigencia. Los aficionados más entendidos se distribuyen por todos los tendidos, gradas y andanadas de la Monumental, pero el núcleo que en la actualidad protagoniza con su voz la protesta está abonado en el tendido 7. Madrid ha sido siempre, a lo largo de la historia, el centro taurino, el que da y quita, en la vida de la Fiesta. En su plaza se han manifestado con libertad las opiniones de los aficionados más constantes. Sin remontarnos a muy antiguos, recordemos la singular voz de El Ronquillo, las oportunas calificacio-

nes del Ingeniero del 9, el coro sabio de la Andanada del 8 y, ahora, los del 7, que desde hace unos treinta años, con cambios personales muy conocidos, exponen en voz alta la denuncia que otros muchos asistentes acogen como propia. Pero no todos, ni mucho menos. En sectores del público, en San Isidro especialmente, han calado los ataques que determinados comentaristas taurinos dedican a los que protestan en el 7, a los cuales se les ha querido dar lecciones de comportamiento: "Respetad, callados, durante la lidia y silbad, sólo, cuando haya doblado el toro". Falacia interesada que, como bien se ve, protege el mal estado de la Fiesta. Lo único que permitirían, si estuviera en su mano permitir y prohibir, es el aplauso y la lisonja. Vamos, que se ha hecho presente en las plazas de toros lo que se lleva en la política: hacer la oposición a la oposición.

La Ley sobre potestades administrativas en materia de espectáculos taurinos reconoce el derecho de los espectadores a recibir el espectáculo en su integridad. Disposición tan contundente no es fruto de la casualidad. Está así escrito a ciencia y conciencia. Por primera vez se establece por ley el derecho de los espectadores a presenciar la corrida "íntegra". Íntegra en todo, que responda al cartel anunciado y, por tanto, que se lidien reses aptas para la lidia y sin manipular. Que se desarrolle el festejo de acuerdo con los preceptos legales y reglamentarios, pudiendo los espectadores for-



El tendido 7 de la Plaza de Toros de las Ventas es hoy protagonista por lo polémico de sus protestas.

mular denuncias y demandas si se producen incumplimientos y abusos. Uno a uno es muy difícil que los espectadores se lancen a presentar escritos en las oficinas correspondientes. Las organizaciones de aficionados deberían ir estudiando la posibilidad de hacerse cargo no sólo de las protestas en los medios a los que puedan tener acceso, sino también en los órganos administrativos y judiciales competentes.

El respetable público es muy poco respetado. Todos los espectadores tienen derecho al respeto, pero da la impresión que en los tiempos que corren existe en la Fiesta de los Toros una alianza que exige que se respete a todos. A todos, menos al público. ■



El público paga y tiene derecho a recibir un espectáculo íntegro y ser respetado.

PUBLICIDAD



Imagen ANMAVI (dto. de diseño):
C/ Pirita, nº 26 - Polígono S. Cristobal-
Telfs: *983 393 522 - Fax: 983 393 844
Apartado: 2.111 • 47012 VALLADOLID
e-mail: nachoanmavi@yahoo.com



www.etiquetasanmavi.com



Etiquetas ANMAVI (oficinas y fábrica):
C/ Pirita, nº 26 - Polígono S. Cristobal-
Telfs: *983 393 522 - Fax: 983 393 844
Apartado: 2.111 • 47012 VALLADOLID
e-mail: anmavi@etiquetasanmavi.com

ETIQUETAS
ANMAVI, S.L.

El salmantino Alberto Revesado gana el III Bolsín de Medina de Rioseco

Teresa Casquete Rodríguez

Periodista

Por tercer año consecutivo se puso en marcha este concurso para aspirantes a toreros que pretende dar una oportunidad a todos los chavales que se inician en esta dura profesión. El ganador de este tercer bolsín taurino, en el que tomaron parte más de cuarenta novilleros de toda España, puso de manifiesto en todas sus actuaciones sus cualidades como triunfador. Alberto Revesado convenció desde el primer momento al jurado, y peleó por el primer puesto con el resto de sus compañeros en una competición muy reñida.

Cerca de medio centenar de novilleros tomaron parte en la tercera edición del Bolsín Taurino de Medina de Rioseco, organizado por la Federación Taurina de Valladolid y la Peña riosecana "Jorge Manrique", en colaboración con la Junta de Castilla y León, el Ayuntamiento de la ciudad y el diario "El Mundo".



Simón Caminero

Plaza de Toros de Medina de Rioseco
(Valladolid), 7 de abril

Procedentes prácticamente de todas las comunidades autónomas españolas, los aspirantes a toreros se dieron cita a las 11 de la mañana del 7 de abril en el consistorio riosecano para realizar el sorteo de los cuatro grupos de actuantes y, desde allí, dirigirse a la remozada y centenaria plaza de toros, donde tuvo lugar el primero de los tentaderos.

Con la divisa de Simón Caminero saltaron al ruedo cinco eralas, con la que Jorge Garrido consiguió la mejor puntuación de la mañana, un 6,4, seguido muy de cerca por el navarro Pablo S. del Rincón, con un 6,3. Los veintiún jóvenes restantes demostraron un buen nivel, en general, y los nervios propios de los principiantes.



Hnos. Caminero

Plaza de Toros de Medina de Rioseco
(Valladolid), 8 de abril

Al día siguiente, y en las mismas arenas, sobresalió la actuación de Patricia Alcina, que logró el primer puesto con la nota más alta, 7,7, y que arrancó los aplausos de los aficionados con una faena llena de hondura y temple. La bravura que aportaron las vacas del hierro de Hermanos Caminero permitió a los chavales dar un

buen número de muletazos largos y con clase, como los que recetó José G. Vivas, que consiguió el segundo puesto de esa tarde, a sólo dos décimas de Patricia. Los graderíos riosecanos se llenaron para ver las actuaciones de dos paisanos, J. Manuel Jiménez "Poti" y Herminio Jiménez que, lejos de decepcionar a sus convecinos, derrocharon buenas maneras y ganas, y se quedaron con la sexta y cuarta posición respectivamente.



Los Bayones

Finca "El Vecino"
22 de abril

Tras el paréntesis vacacional de la Semana Santa, los participantes del Bolsín pusieron rumbo a tierras salmantinas, en concreto a la finca "El Vecino", de la ganadería de Los Bayones. De todas las eralas destacó, y con mucho, la primera, que acudió al caballo en todas las llamadas, resultando después inmejorable en la muleta. El tercero de los tentaderos dio la máxima valoración a Miguel Hernández, con un 7,3, y a Luis Ángel Moaleda, con un 7,2.



Ana Isabel Vicente

Plaza de Toros de Ledesma (Salamanca),
23 de abril

El 23 de abril el Bolsín tuvo como escenario la Plaza de Toros de Ledesma. Ana Isabel Vicente envió once eralas que resultaron auténticos regalos para los aspirantes a toreros. De entre los actuantes en la sesión matutina, sobresalió José Antonio del Monte, por unas espléndidas series con que toreó a su oponente, gracias a lo cual consiguió del jurado 6,8 puntos. Dos décimas menos logró Herminio Jiménez, la misma puntuación que el sevillano Carlos Galván. Ya por la tarde se vieron cosas más interesantes, como la faena del joven de

LUIS LAFORGA



Los participantes realizan su inscripción para el III Bolsín Taurino de Medina de Rioseco.

LUIS LAFORGA



El jurado y los participantes, reunidos en la plaza de toros de Rioseco..

Vitigudino, Alberto Revesado, que con sus 7,6 puntos dejó claro sus aspiraciones.



Trifino Vegas

Matapozuelos (Valladolid),
29 de abril

El 29 de abril llegó la sexta prueba y con ella un buen ejemplo de bravura, casta y movilidad de la mano de los productos enviados por el ganadero Trifino Vegas. A pesar del mal tiempo, los torerillos pusieron toda su buena voluntad delante de los cornúpedas. José Manuel Jiménez "Poti" se alzó con la primera posición con 7 puntos, calificación que se repitió para premiar las faenas del medinense Félix de Castro y del madrileño Félix Rozalén. La "cruz" de este tentadero la puso el tiempo desapacible y el pequeño puntazo que recibió Julián Martín.



Cura de Valverde

Plaza de Tientas Horcajo Medianero
(Salamanca), 1 de mayo

Con el séptimo tentadero arribaron también las primeras descalificaciones. Las vacas del hierro del Cura de Valverde permitieron el pase a la siguiente prueba a tan sólo veinticuatro participantes. De los dieciocho chicos que tomaron parte en éste, volvió a sobresalir por sus exquisitas maneras Alberto Revesado. Su actuación fue reconocida con un 8 y supuso toda una

lección de técnica y temple. Pablo S. Rincón y Rafael Hernández, le siguieron en el orden de evaluación con un 6,9 y un 6,6, respectivamente.



Sánchez Cobaleda

Plaza de Tientas Muñoz (Salamanca),
5 de mayo

Otra criba más fue el octavo tentadero celebrado en Castillejo de Huebra, en la Plaza de Tientas de los Sánchez Cobaleda. El que sería triunfador del Bolsín, volvió a alzarse con el primer lugar con sus maneras de torero y el buen sentido de la colocación. Detrás del de Vitigudino se colocó Rafael Fernández, con una buena actuación, Luis Ángel Moraleda y Darío Iglesias, que demostraron a lo largo de toda esta competición una regularidad en sus comparencias, ocupando siempre los puestos de cabeza.



Antonio Bañuelos

Plaza de Tientas
Hontomín (Burgos), 19 de mayo



Raso de Portillo

Plaza de Toros de Laguna de Duero
(Valladolid), 20 de mayo

Después del segundo paréntesis que trajo la celebración de la feria vallisoletana de San Pedro Regalado, se celebraron los dos últimos tentaderos con reses de Antonio Bañuelos y Raso del Portillo, de los que salie-

LUIS LAFORGA



Finalistas del III Bolsín Taurino de Medina de Rioseco.

ron los seis finalistas que tomaron parte en la última y definitiva prueba.

Ante las vacas de Jorge Manrique, Alberto Revesado consiguió los 8,4 puntos que le acreditaron como triunfador de este tercer Bolsín Taurino de Medina de Rioseco. Revesado mostró en la final sus excelentes cualidades, y su toreo pausado encandiló al jurado, que no dudó en otorgarle el título de ganador. El buen hacer del salmantino le valió no sólo para conseguir el capote y la muleta regalo de "El Mundo", sino también un hueco en la novillada organizada por la Peña "Jorge Manrique", a la que se vino a sumar otra actuación en las novilladas nocturnas de la plaza de toros de la capital.

Por debajo de Revesado se situó Javier Pérez, que estuvo muy decidido, pero algo alejado a la hora de citar con la muleta. Se llevó del jurado un 8. El tercer puesto fue para el novillero de Fuenlabrada Félix Rozalén, que cuidó mucho a su erala con pases a media altura y se quedó con un 7,8. Tres décimas menos se llevó el riosecano Herminio Jiménez, 6,3 puntos Primitivo Hernández y 6 puntos Luis Ángel Moraleda. ■

LUIS LAFORCA



El ganador del Bolsín Taurino de Medina de Rioseco Alberto Revesado, demostrando su buen hacer.

PUBLICIDAD



Ventanilla Única
Empresarial

AHORA,
crear empresas en Valladolid es más fácil:



en pocas horas,
tu empresa
en marcha

Avda. Ramón Pradera, s/n (Edificio Feria de Muestras) • 47009 Valladolid • Tfno.: 983 381 434 • E-mail: valladolid@ventanillaempresarial.org



Ayuntamiento de
Valladolid



Administración
General
del Estado



Junta de
Castilla y León



Manolete

Lorenzo Gallego Castuera

Director de la Banda de Música de Las Ventas de Madrid



LUIS LAFORGA

Ajustado muletazo con la diestra de Manolete.

El nombre de Manuel Rodríguez Sánchez "Manolete" forma parte de la historia de la Fiesta Nacional, lo mismo que el de otras figuras clásicas como el torero rondeño Pedro Romero, el sevillano "Espartero", el granadino "Frascuero", la dinastía Bienvenida, o los "Gallo" y "Gallito". "Manolete" es considerado el III Califa del toreo, precedido por "Lagartijo" y "Guerrita", sin olvidarnos de "Machaquito".

El alma eterna de "Manolete" irá siempre ligado a las notas de su grandioso pasodoble, que sonó siempre a su lado y le acompañó en las tardes de gloria y triunfo, entre aplausos y olés, hasta aquella trágica fecha del jueves 28 de agosto de 1947 en Linares (Jaén), en

que el toro Islero, quinto de la tarde y marcado con el número 21, alcanzó el muslo derecho del torero. Dicha tarde compartía terna con Rafael Vega de los Reyes "Gitanillo de Triana" y Luis Miguel González "Dominguín". Desde entonces, y hace ya más de cincuenta años, el trono del Califa sigue vacío.

Pedro Orozco González, nacido en Granja de Torrehermosa (Badajoz) y afincado en la capital cordobesa, y José Ramos Celares fueron los autores de esta genial ofrenda musical, estrenada la gélida tarde del 19 de marzo de 1939, fecha en la que se iniciaba la temporada taurina en la Plaza de Toros de Córdoba. En aquel primer festejo de 1939 actuaron los novilleros Rafael Álvarez "Gallito", Luis Díez Espadas y el propio Manuel Rodríguez Sánchez "Manolete", que tomaría la alternativa cuatro meses más tarde, el día 2 de julio de 1939 en Sevilla, de manos de Manuel Jiménez Moreno "Chicuelo", siendo testigo el citado anteriormente Rafael Vega de los Reyes "Gitanillo de Triana". En aquella novillada, celebrada a beneficio de la construcción de un trono procesional para el Señor de la Caridad, cuya hermandad acababa de fundarse en la Parroquia de San Francisco y San Eulogio, sonaron por primera vez, interpretados por la Banda Municipal de Córdoba, los acordes de este pasodoble que pronto se haría muy popular. La letra, escrita posteriormente, dice:

*Suenan clarines,
se adivinan faenas de ensueño.
Un toro negro
retador sale inquieto a la plaza.
Es una lucha
donde el triunfo y la muerte se funden.
Es en Linares
donde el asta se clava en tu cuerpo.
Allí, por tu gran corazón,
recibiste la gloria por gracia de Dios.
"Manolete", "Manolete",
en la tierra de los Califas gran torero,
llevas sangre de valiente,
y te aplaude por tu arte el mundo entero.
De "Guerrita" y "Machaquito"
eres honra y tradición,
de tu tierra cordobesa,
tú serás el mejor galardón.
"Manolete", "Manolete",
vive ardiente tu recuerdo en la afición,
y el ejemplo de tu muerte
tiene el eco de tus tardes de valor.
"Manolete", "Manolete",
sangre, llanto y emoción,
hoy tu tierra cordobesa
te venera como te aplaudió.*

La figura de "Manolete", por su personalidad dentro y fuera de los ruedos, por sus circunstancias y quizás — sobre todo — por una de éstas, su fallecimiento a temprana edad, cuando se encontraba en la cumbre del toreo, no sólo inspiró a Orozco y Ramos; ha sido musa de otros compositores, pintores, escultores, poetas... Entre estos últimos se encuentran Federico Muelas, José García Nieto, José Luis Cano y el académico Gerardo Diego, quien en su obra "La suerte o la muerte" escribe:

ADIOS A "MANOLETE"

*Y te vas recto, recto
¿cómo el río a la mar?
A la mar de la muerte
tus alamares van.
No como el agua dulce
que duda y vuelve atrás
antes del trago amargo
de efervescencia y sal,
sino como la bala
que ciega y recta va
al blanco que la hechiza
con pupila fatal,
tú, bala de ti mismo,
vas a la muerte imán,*

*proyectil, línea, héroe,
alma sin paso atrás.
Tú, matador de toros,
mil siete has de tumbar
e infinito yacente
el ocho te abrirá.
La balanza equilibra
la suerte y la muerte igual,
"Islero" a Manuel reta.
Manuel a su isla va.
Rodeados de sombra
de espesa inmensidad,
solos allá en su isla
se entrecruzan en paz.*



Manuel Rodríguez Manolete.

PUBLICIDAD

El arte
del
gusto



El gusto
del
arte

Hotel Convento I

Tel.: 980 500 422 - Fax: 980 500 425 - CORESES (Zamora)

DORMIR Y COMER EN UN MUSEO



Restaurante **La Parrilla de San Lorenzo** 

Pedro Niño, 1 (esquina San Lorenzo) - 47001 VALLADOLID
Tels.: 983 33 50 88 - 983 33 45 86

Al Torero Julio Robles

por **Carmen-Isabel Santamaría del Rey**

Al estar reciente el primer aniversario de la muerte del torero salmantino JULIO ROBLES, quiero sumarme a su homenaje publicando en esta Revista el poema escrito antes de su fallecimiento, por considerarle vigente.

*En una tarde aciaga,
cuando triunfos nutrían
hermosas realidades,
heroicas sinfonías,
las alas del torero
quebrantadas, sin vida,
se quedaron estáticas
sobre la arena, fijas.
¡Qué desconcierto trágico
y que cruel desdicha!
Al borde del vacío
se acercó fugacísima
la muerte y se fue huyendo...
Dejó el sitio a la vida.
No apagó aquella luz.
Mas la dejó cautiva.
Y creó un soñador
que desde entonces mira
—y sobre el campo charro
su mirada es acíbar—
con óptica silente,
la Fiesta, la Corrida,
sus mejores faenas...
Todo aquello que un día
hizo que él ¡JULIO ROBLES!
fuera triunfo, noticia
y personalidad...
Sabiduría digna
que emulaba a los ángeles,
cuando en su torería*

*ordenada en perfiles
de esencia salmantina,
desafiaba al toro
con precisión intrínseca
de prodigio en realce...
¡Triunfó "LA ROBLESINA"!
Artista de cadencias,
en la fuente bebía
de la luz sublimada,
subyugadora y prístina,
donde elegidos sacian
su sed de sol y brisa,
ceñida en la belleza
donde la capa incita
dominadora, al temple,
tras frenar la embestida,
con la gracia y el arte
de quien manda en la lidia.
¡Ah, muleta en desmayo
y estoque en perspectiva!...
Ya se hicieron recuerdo
de magia que se obstina,
que irradia al infinito,
más intensa, más nítida,
el fulgor de unas "suertes"
que existir solicitan
para ser evocadas...
Que en la nostalgia afirman:
JULIO ROBLES ¡AMIGO!
¡Tu gloria no es efímera!*

Bañuelos



por **Joaquín Ruiz Plasencia**
Crítico Taurino de "Cadena Ser" en Burgos

Los toros del frío cumplen 10 años



El ganadero Antonio Bañuelos paseando por la dehesa burgalesa en la que pastan sus toros.

En diciembre de 1992 nació en la provincia de Burgos una ganadería que ha marcado el desarrollo de la Fiesta de los toros en tierras castellanas: la ganadería de Antonio Bañuelos.

Se trata de la ganadería de bravo formada y desarrollada en la zona más alta de Europa, donde se cría el toro bravo a 1200 metros de altitud, en la zona del páramo, y rodeada de unas crudas condiciones ambientales y climatológicas. Esta circunstancia, lejos de ser un inconveniente, ha sido un acicate, y el tiempo está demostrando que es un hecho muy positivo a la hora de criar un toro de lidia. Al ser una zona fría y de terreno prolongado, abundan los pastos frescos, los manantiales, hay una absoluta carestía de parásitos que puedan transmitir enfermedades y, todo ello, combinado con piensos adecuados, hace que se forme un toro fuerte y musculado.

El origen de esta ganadería está en la vacada de Maribel Ibarra a través de la de Torrealta. Al comienzo, el ganadero burgalés Antonio Bañuelos adquirió para conformar su ganadería 25 vacas viejas de Ibarra y 80 de Torrealta. El hierro lo formó comprando previamente el anterior hierro de Paloma Eulate.

La línea ganadera, situada en el término de Hontomín (Burgos) se encuentra paradójicamente lejos de las tradicionales zonas de campo bravo, pero rodeada de catorce plazas de segunda categoría, dos plazas de primera y todo el sur de Francia.

La ganadería de Antonio Bañuelos comenzó a lidiar en 1995. Ese año debutó en una novillada en Burgos matada por Morante de la Puebla, Canales Rivera y Rafael Rubio 'Rafaelillo'. Se trató de una prueba para ir analizando sementales.

En 1998 llegó el primer gran éxito de Antonio Bañuelos al lidiar una extraordinaria corrida en la plaza de toros de Burgos, en la que los diestros

Manuel Caballero, Pepín Liria y Víctor Puerto se repartieron siete orejas y el sexto toro fue premiado con una vuelta al ruedo. Los tres toreros salieron en hombros por la puerta grande, acompañados del ganadero Antonio Bañuelos.

En los años 1999 y 2000 se sucedieron los éxitos de una ganadería que está obteniendo asombrosos triunfos por la calidad y la bravura de sus productos.

El éxito más importante de los toros de Antonio Bañuelos llegó en la plaza de toros de Burgos cuando, en un mano a mano entre Enrique Ponce y Julián López 'El Juli', en el que ambos toreros obtuvieron grandes triunfos, el valenciano Enrique Ponce indultó al toro 'Gamarro', lidiado en quinto lugar y que vino a demostrar el gran fondo de bravura de que dispone esta ganadería. Ese mismo año, el éxito se repitió en Santander, en una corrida televisada en directo para toda España donde los toros de Antonio Bañuelos posibilitaron un gran triunfo a Juan José Padilla, Uceda Leal y Dávila Miura, y en la que se dio la vuelta al ruedo al quinto toro, lidiado por Uceda Leal.

Otra vista de los toros de Bañuelos.



Es la ganadería de bravo desarrollada en la zona más alta de Europa, a 1200 metros de altitud, y rodeada de unas crudas condiciones ambientales y climatológicas

Los premios han continuado durante la pasada temporada, si bien en menor medida y dentro de un tono más lógico pues, como afirma el propio ganadero, “quizá no entraba dentro de la lógica tanta regularidad de importantes éxitos seguidos”. En la actualidad, las previsiones de cara a esta temporada no pueden ser más optimistas y las perspectivas no pueden ser mejores.

La ganadería de Antonio Bañuelos está compuesta actualmente por 7 sementales -entre ellos el toro indultado ‘Gamarro’-, 65 añojos, 40 novillos y 32 utrerros. De cara a esta temporada, están dispuestos para ser lidiados 32 toros y 10 novillos. Los primeros se lidiarán en plazas prestigiosas y con solera dentro de nuestra Comunidad Autónoma, como Salamanca, Burgos, Segovia y Valladolid. Los novillos se lidiarán, como viene siendo habitual desde hace tres temporadas, en una plaza de primera categoría, en la plaza de toros de Bilbao, donde participa en el magno festival del Club Taurino de Bilbao y donde viene cosechando importantes éxitos año tras año. ■



Antonio Bañuelos, en la plaza de tientas de su finca “La Cabañuela”, con el hierro al fondo.



Preciosa estampa de los toros del ganadero burgalés sobre el campo nevado.

Del campo... lo más auténtico

Maribel Romo Sanz

Aficionada



MARIBEL ROMO

Fabulosa estampa de los toros de Valdefresno en la finca de Salamanca.

¡Qué difícil es escribir sobre poesía! ¡Qué difícil es resumir en unas pocas líneas la belleza poética, la complicidad que existe entre los toros bravos y los mayores en las dehesas de este país! ¡Qué difícil es, en definitiva, escribir acerca de los mayores, sin los que no se podría concebir el mundo taurino!

Sin embargo, qué fácil es adentrarse en lo más hondo del alma de unos hombres, de ojos penetrantes y de mirada clara, que hechizan a todos los que quieren compartir con ellos sus experiencias y su sabiduría. Sus arrugas en la frente y su piel quemada por el sol, el frío, la lluvia, y la nieve, dejan al descubierto la claridad de su mente y la transparencia de su personalidad.

He tenido mi Cossío particular en alguno de ellos. Reconozco que soy una mujer afortunada por haber conocido a esos hombres que me han transmitido sus

conocimientos sobre el apasionante mundo de los toros.

Dice Juan Carlos Martín Aparicio que “los toros se parecen a sus amos, que el ganadero en su selección los va haciendo a su manera, como igualmente —salvando las humanitarias distancias— los criados y fieles colaboradores de los ganaderos, los mayores, al cabo de toda una vida, se parecen a sus amos”. Yo diría que más que eso, son la destilación más pura del espíritu del ganadero. Su honradez y su fidelidad les hacen guardar, en lo más profundo de su corazón, los secretos de la ganadería. Son leales a quien representan, con un respeto del que hoy día carecemos. Sólo se confiesan con su ganadero y al resto les dicen lo que pueden oír, pues no mienten, pero saben callar.

El mayoral es el alma de la ganadería; su honradez le hace merecedor de tener amplias atribuciones en

ella; con su conocimiento contribuye, muchas veces, a que la bravura y la casta de los toros se incremente. Una lealtad que no ha sido, en muchos casos, reconocida por los ganaderos, aunque a ellos no les importa. Su mejor recompensa es estar en la dehesa con el ganado.

No han pasado por la Universidad, ni tienen títulos, ni necesitan de ellos. Lo que ellos saben no se aprende en las aulas. Su sabiduría y buen hacer se adquiere día a día, dedicando toda una vida al protagonista de la Fiesta: el toro bravo.

No conocen el ordenador, ni les importa, ni les hace falta; su mente y su libreta son suficientes para asesorar al ganadero en todas las tareas que se precise de su opinión y trabajo. Se acuerdan del "cercao" en el que parió aquella vaca, reconocen perfectamente a un becerro entre otros de igual tamaño o color de pelo, conocen a la perfección los animales y su ascendencia, los conocen como miembros de su propia familia; pueden decirte, en cualquier momento, sin ningún tipo de anotaciones, el número de cada toro, de qué camada formó parte, dónde se alimenta y con quién se cruzará. En definitiva, entienden como nadie el verdadero mundo del toro.

Casi siempre son los grandes desconocidos de la Fiesta. La afición conoce al torero, al ganadero e, incluso, al mozo de espadas; a él se le ignora porque siempre está en la sombra.

Se preocupan del animal desde que lo ven nacer hasta que es arrastrado en la plaza; toda la vida del toro

es controlada por ellos. Se interesan en el campo para que llegue a la plaza en óptimas condiciones. Por eso sufren cuando se enferma o tiene cualquier percance; pero también cuando, en la plaza, se cae o no da el juego que se esperaba, o el torero no le sacó todo lo que el toro llevaba....¡Cuántas veces no se habrá decepcionado por una faena mal hecha!....¡Qué mejor premio que ver, a su toro, aplaudido en el arrastre! Por eso hablan de "mis toros", porque los cuidan como a verdaderos hijos y quieren lo mejor para ellos; por eso sienten a la ganadería como si fuera suya.

Recorrer la ganadería acompañada del mayoral cualquier día, soleado o nuboso, sentir las encinas y los prados empapándose lentamente de su silencio — un silencio que sólo se rompe con el mugir de las reses bravas—, es un placer que la gente de ciudad desconoce.

Me ilustran con su conversación, con sus gestos y con sus voces, como si de un manual de Tauromaquia se tratara. Andan entre los toros con gran habilidad; saben moverse delante de ellos, les hablan y susurran, como si de enamorados se tratara. El ganado obedece su tono de voz casi con reverencia. Verles y escucharles es un verdadero gozo.

Recuerdan los años en los que han pasado hambre y frío, años de trashumancia, que les llevaba a Extremadura, andando o a caballo, con el ganado. Viajes que duraban más de una semana. Dormían al raso, deseando que amaneciera para seguir caminando y que el camino acabara lo antes posible y sin proble-

MARIBEL ROMO



Jesús Sánchez Santos, mayoral de Valdefresno.



MARIBEL ROMO

Jesús Sánchez recorre la dehesa a caballo.

mas —el ganado no solía causarlos, pues conocía la rutina igual que ellos—. Recuerdan, también, las muchas satisfacciones que han tenido en su vida, aunque menos; son humildes y reservados. En estos casos, su sabiduría y corazón pueden más.

No echan de menos nada, ni añoran la ciudad; es más, no sabrían cómo vivir en ella. Dicen que los toros bravos dan menos cornadas que los hombres. Son felices como están, llevan una vida tranquila, sin despertador y sin horarios que cumplir, aunque su jornada empieza al alba y termina mucho después del anochecer. Comentan que vivir en el campo, es una verdadera condición. No tienen tiempo de aburrirse, siempre tienen cosas que hacer; su trabajo no es monótono ni aburrido. Les basta con tener la satisfacción que sólo da el trabajo bien hecho. Si volvieran a nacer, harían lo mismo que ahora.

Pocos son los que quedan de la antigua escuela, esos que me gustaría que me enseñaran su oficio. Les envidio y recuerdo con añoranza las cosas que he aprendido a su lado. Si pudiera cumplir un sueño, pediría que me enseñaran su trabajo, su carrera, la de mayoral, porque estoy segura de no tener ni prisa ni miedo. ■

PUBLICIDAD

LA PERSONALIDAD

*Los vinos elaborados en la Bodega
terizan y distinguen por su excelente
que seguirán evolucionando*



DE UN GRAN VINO

*Dehesa de los Canónigos se caracte-
rianza y gran estructura, por lo
favorablemente durante varios años.*



**BODEGA
DEHESA DE LOS CANONIGOS S.A.**

Ctra. Renedo - Pesquera, Km. 39 • Tlf. 983 48 40 01 Fax 983 87 03 59 47315 PESQUERA DE DUERO - VALLADOLID -

La otra faena

Homenaje al Dr. Zumel

Antonio M^a Mateo

Cirujano jefe de la Enfermería de la Plaza de Toros de Valladolid

Cuando, por desgracia, surge durante la lidia el incidente de la cogida del lidiador, comienza otra "faena" lejos de la vista del público asistente; "faena" que no por ser oculta para el espectador, deja de tener, o quizás tiene, gran importancia por la trascendencia que de ella se deriva para el lidiador.

En esta "faena", los de "verde y plata", entendiendo por tales a la "cuadrilla" que integra el equipo médico, deben iniciar su actuación con la responsabilidad que se deriva del hecho de que el herido no es "un cualquiera". Se trata de una persona conocida, por tanto famosa, y muchas veces de continua aparición en medios de comunicación, y a la que cualquier cosa que le suceda será ampliamente difundida o comentada. Es por ello que la cogida de un famoso, aparte de sus consecuencias directas sobre el herido, conllevará casi obligadamente una publicidad no buscada para quienes le atendieron.

Pero, con ser importante, este aspecto no condiciona la actuación de los cirujanos. La idea fundamental de la asistencia es doble: reparar de la mejor manera el daño producido y, a la vez, de forma tal que permita la reanudación de la actividad lidiadora en el menor



Enfermería de una Plaza de Toros.



El Doctor Mateo, en la enfermería del coso vallisoletano.

tiempo posible. ¡Curiosos y peculiares personajes estos toreros que ante el incidente consumado expresan constantemente su deseo de volver a torear y lo anteponen a las consecuencias de su propia herida...!

Pues bien, la "otra faena", la que comienza en la enfermería, tiene ciertas similitudes, salvando las distancias, con la que tiene lugar en los cosos taurinos. Así, suele iniciarse con unos "lances de recibo", más o menos espectaculares según la aparente gravedad de la herida del torero. En ocasiones, podríamos definir estos lances como de "A puerta gayola" por la aparatividad de la tromba humana que se desplaza hacia la puerta de la enfermería. Casi no caben por ella, en apretada piña, el torero herido, tres o cuatro areneros, dos peones, un mozo de espadas, el apoderado, los agentes de la autoridad, a veces el empresario, los amigos ... y a los que hay que sumar el personal médico, con lo que pueden totalizarse entre quince y veinte personas en un espacio aproximado de treinta metros cuadrados. Y todos opinan sobre lo que hay que hacer y sobre la gravedad de las heridas. A todos estos denominados "los entendidos" hay que temerlos mucho más que a las propias reses. Por esto digo que, en ocasiones, los lances de recibo del herido, aparte de aparatosos, pueden resultar temibles.

Sin embargo, y esto es más frecuente, los lances de recibo de la enfermería son más lentos y sosegados, permitiendo la valoración serena de las características de la cogida, a la vez que definen el valor y la "casta" de quienes se juegan la vida: toreros que entran por su pie en la enfermería una vez finalizada su faena en el ruedo a pesar de la herida sufrida, motivados hasta el



Cuando se produce la cogida, toreros, empresario, apoderado... conducen al herido, en apretada piña, a la enfermería.

límite de pasar por alto la gravedad de sus lesiones, y que exhiben una temeraria profesionalidad que les lleva a concluir su actuación de la forma más digna que puede hacerse: matando al toro que le ha herido. Esta es la forma ideal de recibir a un torero herido y de prestarle asistencia: sin agobios, con tranquilidad, intentando desdramatizar la situación de agitación y ansiedad que todo herido sufre, interrogándole sobre sus molestias o capacidad de movimientos, escuchando su descripción de trayectorias del asta y decidiendo al final, de común acuerdo, la actitud terapéutica recomendable, informando al herido y a sus representantes.

Estos lances iniciales de recibo, en la puerta del toril, deben concluir despejando la enfermería de todo el personal innecesario. Y, a este respecto, me parece oportuno resaltar que sólo el mozo de espadas debe permanecer ayudando a desvestir al herido, dada la complejidad de la vestimenta taurina que requiere de unos saberes al alcance de muy pocos.

A los lances de recibo, con la valiosa información recogida, sigue la suerte de varas, una vez el Presidente de la enfermería —léase el Cirujano Jefe—, haya decidido el cambio de tercio para probar las

características de la herida, el valor y casta del torero y, en suma, para conocer las cualidades del “enemigo”, ahora convertido asimismo en forzoso cliente. Es entonces cuando la “puya” del picador se sustituye por el “dedo” del cirujano, que penetra por la herida en su totalidad —el castizo diría que “hasta las cuerdas”— tratando de seguir la trayectoria del asta y, de esta forma, conocer su longitud, su posible penetración en cavidades torácica o abdominal. El “dedo” sabio del cirujano valora, de este modo, el “juego” que le va a dar la herida y le ayuda a decidir sobre cómo plantear su exploración y su tratamiento.

Hay lesiones que requieren de varios “puyazos”, quiero decir, de varias exploraciones con el dedo, habida cuenta de que en una misma herida pudieran existir varias trayectorias. No se olvide que, como diría el insigne cirujano Campos Licastro, de la Monumental de México, “La Cirugía Taurina es la cirugía de las trayectorias” y todas deben ser valoradas y reparadas.

En este punto, una vez conocido ante qué “enemigo” nos encontramos, es conveniente solicitar el cambio de tercio. Y también aquí conviene no equivocarse o, si se quiere, no precipitarse en el cambio de suerte:

una valoración incompleta, una incorrecta aplicación del puyazo digital, puede dar al traste con la totalidad de la faena y suponer una incorrecta atención de las heridas con sus imprevisibles consecuencias.

Recibido el herido, probado con el puyazo del dedo explorador, y considerando que está suficientemente preparado, entramos en “banderillas”. Sabido es que en terminología vulgar a cualquier tipo de inyección la calificamos de “banderilla”. Los miembros de la “cuadrilla” quirúrgica, entendiéndose por tales a quienes tienen que “banderillar” al herido, comienzan su actuación. El primer par suele corresponder al anestesista, quien coloca en todo lo alto sus agujas y conexiones para inyectar los medicamentos de sedación y anestésicos, locales o generales. Le suelen seguir banderillas lateralizadas para la administración de antibióticos y antitetánica y, en ocasiones, si la gravedad de la herida lo aconseja, un nuevo par para hacer fluir o reponer la sangre perdida, éste último a cargo del hematólogo-transfusor.

Y llegamos a la faena de muleta, precedida generalmente por un discreto brindis interior a la Divina Providencia, que preside también, muy discretamente, desde un modesto palco en forma de crucifijo en una encalada o azulejada pared del ruedo de operaciones. Con la ayuda incomparable del Supremo hacedor, se añaden nuestros deseos de que todo salga bien y de

que el torero pueda así recuperar su sitio en plenitud física. El ¡Va por usted!, querido y, a veces, desconocido amigo torero, se convierte en un ¡Va por ti, muchacho!, y comienza la faena de verdad.

Una exploración visual abriendo lo necesario —no se olvide que a gran cirujano corresponde gran herida... al menos en materia de Cirugía Taurina—, una exploración diríamos “de trasteo”, para determinar las lesiones permitiendo eliminar piel o músculos contundidos, dejando la herida, previamente contaminada, limpia y desinfectada, viene seguida de la colocación de separadores quirúrgicos que nos permitan neutralizar, templando y mandando, las consecuencias de la herida. La faena se complementa con algún “ayudado”, por alto o por bajo, sobre todo si hay más lesiones de las previstas, tal y como sucede con las heridas de arterias, venas, huesos, intestinos o pulmones. Parte de estas ayudas provienen de la previsión de organización del equipo, contando con especialistas de cirugía vascular, aparato digestivo, traumatología, o cirugía torácica como más frecuentemente implicados, aparte de la labor esencial del médico anestesista y del hematólogo-transfusor, que cuidan del herido mientras la faena se concluye.

Aquí no importa tanto si la faena es natural, empleando la izquierda, como si predominan los derechazos insistentemente. Dependerá obviamente de la destreza adquirida y de cómo se desarrollan los acontecimientos.



LUIS LAFORGA

Desde el callejón, el equipo médico permanece alerta ante la inminente cogida.

tos. Si la cornada y los órganos lesionados lo permiten, la "faena" se completa en la propia enfermería de la plaza, pero conviene tener prevista una posible evacuación en ambulancia medicalizada en el caso de que la gravedad de las lesiones lo aconseje, para culminar la tarde en un centro especialmente dotado con medios no habituales de los de una simple enfermería.

Y llega la suerte suprema y el final de nuestra actuación. Afortunadamente, nosotros no hemos tenido que presenciar una muerte en nuestra enfermería. Pero no cabe duda de que tal posibilidad existe, precisamente porque el riesgo sublime del toreo lo exige. Si tal cosa sucediera, si hubiera una muerte, la culpa la tendría el toro, con o sin la colaboración involuntaria del torero. Nadie debe pensar que pudieran producirse muertes causadas por el equipo médico. Se podrá salvar una vida o no se conseguirá si la lesión alcanza un órgano vital, pero ello no autoriza a nadie a dudar de que quienes están en la enfermería desean con toda su alma recuperar la salud del herido y, sobre todo, salvar su vida. En estos infortunados casos, a los que todos estamos expuestos, será en los cielos donde se alcancen y materialicen los trofeos valientemente ganados,

y será allí donde se entre (y no se salga) por la Puerta Grande de la Eternidad y de la Fama.

Afortunadamente, decíamos, lo habitual de nuestras "faenas" es que se alcancen triunfos menos espectaculares y que nuestra actuación se califique de "aseada" o que, simplemente, no se califique. No cortamos orejas, ni damos la vuelta a la enfermería, ni siquiera recibimos una ovación. Nuestra actuación sólo queda recogida en un escueto parte médico que enviamos a la autoridad gubernativa y a los chicos de la prensa.

Para nosotros queda la profundidad de la "faena", el "gustarnos" con el herido y el trabajo realizado o, lo que es lo mismo, encontrarnos nuevamente con la autocrítica diaria con la que un cirujano debería siempre acostarse. Los resultados de la Cirugía Taurina y de los Cirujanos taurinos están ahí. Los toreros reaparecen y vuelven a triunfar, a llenar páginas de los periódicos, revistas de toros y del corazón, o imágenes de televisión.

Los Equipos médicos seguirán detrás de los burladeros, atentos a la lidia y listos para actuar. A lo mejor algún torero y en alguna ocasión, les brinda un toro. ■

PUBLICIDAD

ASESORIA CONTABLE Y FISCAL
ASESORIA LABORAL
ASESORIA JURIDICA
CORREDURIA DE SEGUROS
GESTORIA
AGENCIA DE VIAJES



INVERSIONES
SUBVENCIONES
AUDITORIAS
AUTONOMOS
PROFESIONALES

Cifuentes



ELEGIR ES COSA SUYA. ASESORARLE, NUESTRA

Cifuentes y Junquera, S.L.
 Correduría de Seguros

Cifuentes
 Gestoría

ASESORES REUNIDOS ASEDOSA, S.A.
 Asesoría de Empresas

VALLADOLID

C/ Torrecilla, 14
 Tel.: 983 265 550
 Fax: 983 320 060

C/ Angustias, 17 - bajo
 Tel.: 983 261 666
 Fax: 983 320 099

ZAMORA

C/ San Atilano, 5, bajo
 Tel.: 980 531 946
 Fax: 980 531 342



NORTEN PREFABRICADOS DE HORMIGÓN, S.L.

Barrio Ugarriza, 1 - 48498 ARAKALDO (Vizcaya)

Tel.: 946 727 726 - Fax: 946 728 683

E-mail: comercial.vizcaya@nortenph.com

Fábricas en: ARAKALDO (Vizcaya) - ALSASUA (Navarra) - CHINCHILLA (Albacete)
SANT MARTÍ SARROCA (Barcelona)



Entre las numerosas obras realizadas con nuestros graderíos prefabricados, queremos destacar las PLAZAS DE TOROS de:

BURGOS, TORDESILLAS (Valladolid), LA RODA (Albacete), LEGANÉS (Madrid), ALCALÁ DE HENARES (Madrid), HUESCA, SIGÜENZA (Guadalajara), OROPESA (Castellón), ANCHUELO (Madrid), PALOMARES DEL CAMPO (Cuenca), FUENTESAÚCO (Zamora), MACOTERAS (Salamanca), NAVA DEL REY (Valladolid), LOGROÑO, HORCHE (Guadalajara), MADRIDEJOS (Toledo), ABARÁN (Murcia), MONTEHERMOSO (Cáceres), BARBASTRO (Huesca).

OTROS PRODUCTOS NORTEN:

**Estructuras • Funerarios • Muros y estribos • Depósitos • Arquetas
Pantallas acústicas • Obra pública • Obras especiales**

Las novilladas nocturnas del verano 2001

José Luis Lera

Crítico taurino de "El norte de Castilla"

Crónicas recogidas de "El Norte de Castilla"

Sábado, 7 de julio: LA NOVILLADA DE PROMOCIÓN EN VALLADOLID RESULTÓ MUY ENTRETENIDA

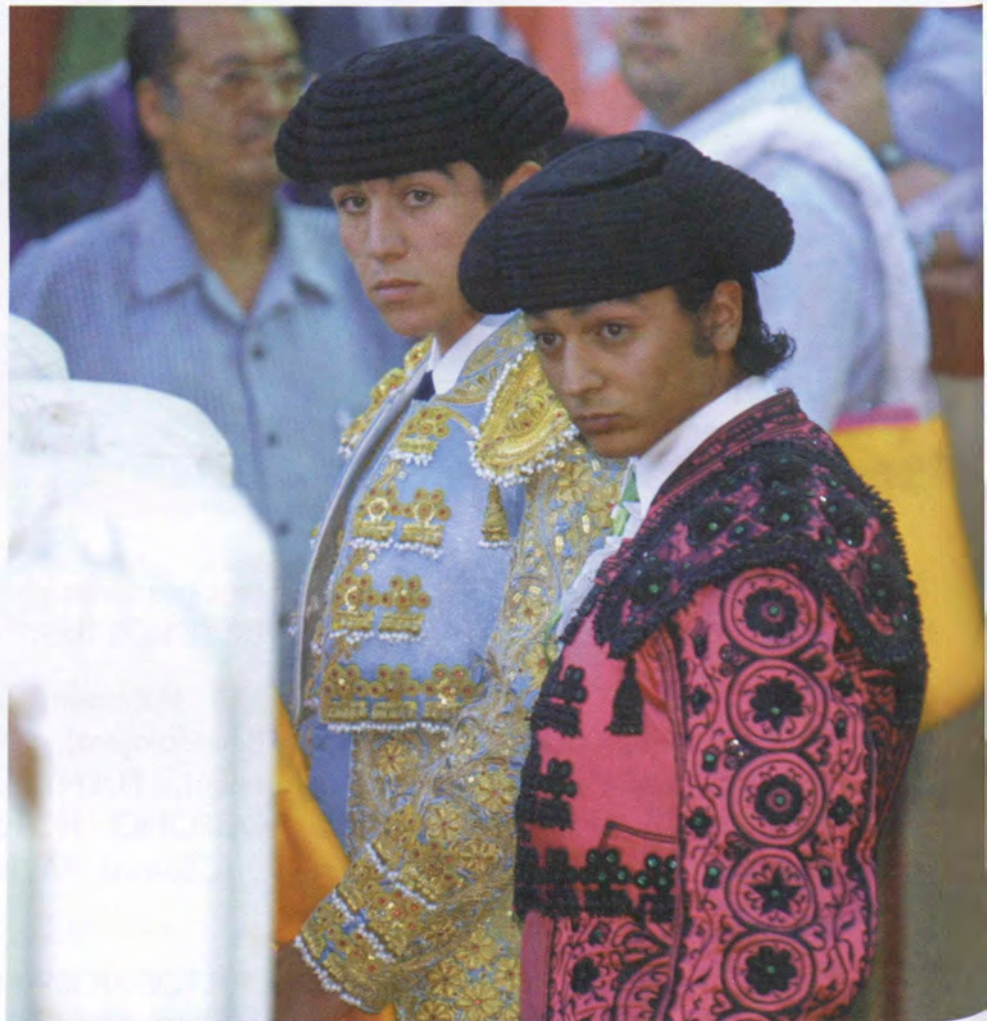
Javier Pérez, "El Javi", no cortó orejas porque los reiterados viajes que tuvo que realizar con la espada enfriaron una actuación que había sido seguida con mucho interés por el público. Ya en el toreo a la verónica, el joven diestro vallisoletano había dejado el sello de las buenas maneras que posee. Después, en la faena de muleta, corrió la mano con mucho temple y extraordinaria facultad por ambos lados, dejando ver al toro y gustándose el torero. Bien por "El Javi", quien sólo necesita una dieta rigurosa para imprimir a su figura el estilo y la apostura que sus toreo posee.

Muy buen novillo fue este de "El Javi" que se corrió en segundo lugar. Como la fueron el tercero y el cuarto. Novillos de "Auxilio Holgado" encastados, codiciosos, con movilidad y fijeza. Y muy bien presentados. Desentonó el primero, que blandió mucho y se quedaba siempre debajo de las zapatillas de David Romero, el otro vallisoletano del cartel. Romero, que recibió a porta gayola a su enemigo y que luego fue arrollado cuando toreaba a la verónica, no se amedrentó ante las dificultades, y comenzó de hinojos su faena. Después, el torero evidenció sus muchas ganas, pero también su bisoñez. Fue expeditivo con la espada y consiguió la primera oreja de la noche. La otra la lograría el salmantino Francisco Javier, quien demostró ser el novillero con más oficio de los cuatro del cartel. Su faena, muy larga, ante un novillo que no se cansaba de embestir, fue muy

variada, con momentos felices junto a otros más vulgares. Faena con altibajos, con intermitencias, pero dentro de una loable disposición que gustó al respetable, tanto que abroncó a la presidencia por no concederle el segundo apéndice, que se demandó con insistencia. El francés Rafael Viotti era el más joven del cartel. También fue el que pasó por el ruedo sin dejar ningún recuerdo de su actuación, que resultó despegada, desmadejada y con más pena que gloria.

La novillada gustó al público, a juzgar por los comentarios elogiosos posteriores. Efectivamente, resultó muy entretenida. Hubo buenos novillos, novilleros prometedores y la incógnita de su futuro por despejar. Pero principio quieren las cosas.

LUIS LAFORCA



**Viernes, 20 de julio:
LA CASTA DE LOS ERALES
DESBORDÓ A LOS NOVILLEROS**

Maestro, el día que a mí me embista un toro..., dijo un aspirante a la gloria a Juan Belmonte. El Pasma de Triana no le dejó continuar y le recomendó que pidiese a Dios que no le saliera nunca.

El viernes por la noche salieron cuatro novillos embistiendo hasta la exageración y se nos vino a la memoria esta anécdota. Cuatro novillos de "Peña de Francia" encastados, bravos, que tuvieron fijeza y humillaron, pero con todos los problemas que conlleva la casta. El peor fue el primero, que se dolió en banderillas, no disimuló cierta que-rencia a las tablas, tuvo genio y mucha violencia. Muy buenos los otros tres; sobresalió el tercero, que fue muy aplaudido en el arrastre. Una novillada que tuvo mucho que tore-ar para unos novilleros que han toreado muy poco. Y claro, los cuatro se vieron desbordados por los novillos.

Desbordado sí, pero sin perder los papeles anduvo Víctor Varón con el primero de la noche, un animal para traer de cabeza a muchos toreros de campanillas. A la larga faena de Víctor, se unió el desacierto con el estoque.

Hasta cuatro veces anduvo por los aires Curro Reyes. Sin consecuencias graves, afortunadamente.

LUIS LAFORGA



Carlos Doyagüe, en un muletazo sentido, bajando la mano.

Ello indica la listeza del novillo y la torpeza del novillero, a partes iguales. Sin embargo, dentro de su bisoñez, tuvo dos o tres chispazos que hicieron intuir que estamos ante un torero nada vulgar.

Reyes Ramón resultó ser el diestro más placeado y con más técnica de los cuatro. Pero estilista, estiloso y estandarizado, su faena careció de la altura ante el mejor novillo de la noche, como la faena de Carlos Doyagüe, que no careció de relieve.



Víctor Varón abrocha la serie con un pase de pecho.

LUIS LAFORGA

**Sábado, 21 de julio:
"EL JAVI", FRANCISCO JAVIER
Y MARIO MIGUEL TOREARÁN
LA GRAN FINAL**

El vallisoletano Javier Pérez "El Javi", el salmantino Francisco Javier y el portugués Mario Miguel torearían la gran final de las novilladas de promoción, que se celebraría a las nueve de la noche del sábado, día 28. El jurado encargado de elegir a los triunfadores del ciclo de festejos estuvo compuesto por Manuel Cabello, presidente de la plaza de toros vallisoletana; Olegario Martín, veterinario del mismo coso; Paco Corpas, ex matador de toros; Genaro Álvarez, presidente de la peña "Niño de la Capea", y un representante de los medios de comunicación.

La última de las novilladas de selección, la celebrada en la noche del sábado, nos deparó la alegría de presenciar el extraordinario juego de los erales de Hortensia Nieto. Los cuatro ofrecieron un derroche de

bravura, nobleza y movilidad, ese bien tan escaso en la ganadería actual. Al tercero se le dio con todo el merecimiento la vuelta al ruedo.

Una vuelta dieron también los cuatro diestros actuantes. Mario Miguel, después de escuchar un aviso y Herminio José, tras una fuerte petición de oreja.

Alberto Revesedo tiene buen corte, buena planta y maneras, pero le faltó romperse. Mario Miguel manejó muy bien el capote en el toreo a la verónica y en los quites. Banderilleó con decisión y soltura y uno de los pares fue soberbio. Los comienzos de la faena fueron esperanzadores por el empaque que puso en los doblones, su temple y su mando. Se fue desvaneciendo después, pero dejó entrever a un torero variado, colorista e interesante. Herminio José no terminó de acoplarse con su enemigo. Cuando al final de su faena asentó un poco más los pies en la arena, surgieron los mejores momentos de su actuación. Muy tierno todavía, dejó ver chispazos de torería. Vicente Varela no estuvo mal, pero muy por debajo del novillo premiado con la vuelta.



LUIS LAFORCA

Vicente Varela, en un pase de pecho rodilla en tierra.

**Sábado, 28 de julio:
"EL JAVI" Y FRANCISCO JAVIER
CORTARON UNA OREJA**

La lluvia comenzó a caer media hora antes del inicio del festejo. En el momento justo para ahuyentar al público de las taquillas, por lo que la entrada que presentaban los tendidos, refugiados en las gradas, era muy escasa. Sin lluvia, no hubiese sido mucho mayor, a la vista de lo que ocurrió en sábados precedentes, pero siempre tratamos de buscar disculpas a lo que no las tiene. Un sábado más, a la salida del coso, el tema de conversación era la calidad de los novillos. Seis erales de los Hermanos García Jiménez para quitarse el sombrero. Extraordinarios primero y quinto, fueron buenos el resto excepto el incómodo segundo, único del encierro que no fue aplaudido en el arrastre.

En unos tiempos en los que se ha encendido la alarma por la carencia absoluta de casta de la cabaña brava, en este ciclo de promoción de nuevos valores hemos visto cuatro encierros que han derrochado

casta, bravura, nobleza y movilidad. En verdad que un eral no es igual que un toro y existe un dicho que afirma que de erales todos embisten, pero no hay que tomar las cosas al pie de la letra, porque también hay erales malos.

Los que no han estado a la altura de las circunstancias han sido los novilleros. En un ambiente muy relajado, con un público muy cariñoso con ellos y una presidencia que se ha olvidado de los avisos, cosa que en estos festejos no debe parecer mal, los jóvenes valores han cotizado a la baja. El nivel de este verano ha sido sensiblemente inferior al que se pudo ver en la novillada del año pasado.

"El Javi"

En la novillada final, los triunfadores de las anteriores salieron del paso con dignidad pero sin demasiada brillantez.

"El Javi" estuvo sin estar ante su primero, un novillo de lujo. Muy despegado, ayudándose en los naturales con el estoque, sin ligar. Desazonaba verle perder

LUIS LAFORGA



"El Javi" remata la tanda con un pase de pecho.

la gran oportunidad de poner la plaza boca abajo, porque tiene buen concepto de la estética del torero y posee temple y suavidad. En su segundo, volvió a repetir los mismos defectos que en el anterior, pero mató con mayor rapidez.

Francisco Javier

Le tocó a Francisco Javier el peor novillo de la noche, y con él anduvo más efectista que puro y más superficial que hondo. Sin embargo, ante el inmejora-

ble quinto, estuvo muy centrado, con quietud, con mando. Le faltó dar las series más largas, pero la faena tuvo variedad, gusto y limpieza.

Bullidor con el capote, expeditivo con las banderillas y hecho siempre un lio con la muleta porque nunca está bien colocado.

Mario Miguel

Mario Miguel se mueve mucho, tiene repertorio y entretiene. Es un decir. ■

LUIS LAFORGA



Mario Miguel, en un natural ante un toro entregado.

LUIS LAFORGA



Francisco Javier corre la mano a un novillo que embiste humillado.

Una dinastía olvidada

Federico Sánchez Aguilar

Periodista



Toreros ("El Puri", Roberto Domínguez, "Niño de la Capea", J. A. Campuzano... y "Luguillano") que han salido por la Puerta Grande de las Ventas (año 1995).

Creo que no será necesario aclarar que no vi torear al legendario "Matapozuelos", ni a Pacomio Peribáñez, ni siquiera a Fernando Domínguez, aunque tuve la fortuna de mantener una estrecha relación con él en sus últimos años de vida. Casi todos los lunes, cuando se cerraba la edición del recordado semanario "Dígame", recogía a Tilu, que me esperaba en la puerta del edificio y, en mi "seiscientos", tomábamos carretera y manta camino de Segovia. Tilu, además de todo un caballero y un excelente dibujante, era el redactor jefe de la publicación que, con "El Ruedo", cubrió la información taurina de toda una época de la vida española. Quedábamos con Fernando en *El racimo de oro*, un restaurante al pie del Acueducto cuyo propietario, de nombre Aurelio, al vernos, abandonaba el mostrador, se sentaba con nosotros y no dejaba de hablar de toros.

Fernando era un hombre serio, cabal, prototipo del castellano viejo. Cada frase suya era una sentencia pronunciada sin arrogancia. Con esa sencillez de los hombres de bien. Tenía un concepto muy claro del toreo y un exacto sentido de la vida. Bajo un aspecto adusto, atesoraba la misma elegancia que, según las crónicas, imprimía a los lances de capa. Para él, el toreo era ritmo, elegancia, cadencia... To-

dos los atributos que supo imprimir a su sobrino Roberto.

El primer vallisoletano que vi actuar en una plaza de toros fue Manolo Blázquez, un torero de Medina del Campo al que apoderaba Curro Caro, uno de los escasísimos diestros que alcanzó la gloria de cortar un rabo en Madrid. Luego vi a muchos más, de entre los que recuerdo a Carlos Zúñiga, que ostentaba el pomposo apodo de "El Cid", a Pepe Salamanca, a Pascual Mezquita —que tan pronto era de Valladolid, como de Baracaldo o Carvajales de Alba— a Jorge Manrique y no me perdí las pintorescas alternativas de El Cuco y Manolito Sánchez. Curiosamente, la mayoría de ellos eran toreros de arte.

Fui, y sigo siendo, un rendido admirador de Roberto Domínguez, uno de los toreros más importantes de las últimas décadas, y todavía confío en la recuperación de Manolo Sánchez, hijo de aquél a quien vi doctorarse en Medina de Rioseco. Estoy escribiendo de memoria, por eso eludo mencionar a los novilleros actuales por temor a dejarme alguno en el tintero, aunque me atrevo a decir que Leandro Marcos tiene marchamo de figura.

He dejado a conciencia para el final a los "Luguillano", una dinastía a la que a nivel nacional, y

creo que tampoco al local, no se le ha reconocido su real dimensión. Porque resulta sorprendente que un pueblo semidesconocido en el resto de España, como es Mojados, haya dado una dinastía que, en tan sólo dos generaciones, cuente con tres matadores de toros y dos novilleros con picadores.

Vi actuar a Clemente, fundador de la dinastía, varias tardes en el coso madrileño de Vista Alegre. Tenía valor, una desmedida afición y es muy posible que, de haber dispuesto de más ayudas, hubiera llegado a escalar un puesto importante en el escalafón. Sí las tuvo, sin embargo, su hermano menor, Juan Carlos, quien con el apodo de "Luguillano Chico" llegó a ser figura de los novilleros. Una buena dosis de gracia natural y un buen concepto del toreo le llevaron a cortar orejas en plazas de la categoría de Madrid, Sevilla y Valencia. Pero, carente de la afición que le sobraba a su hermano, tuvo la dignidad de cortarse la coleta justamente el día de su alternativa. Una alternativa, en Valladolid, del todo exitosa pues, alternando con Diego Puerta y El Cordobés, a sus manos fue a parar la única oreja de la tarde. Puede decirse que dejó el toreo en pleno triunfo, cuando tenía asegurada la confirmación de alternativa en la feria de San Isidro. Fue sincero consigo mismo.

Jorge, hijo de Clemente, se inició con su hermano David por esos pueblos de Castilla. Muy listo en la cara de los novillos, era capaz de encandilar a los públicos eludiendo el toreo fundamental. Pero, como él mejor que nadie sabía que así no se llegaba a ninguna parte, lo dejó enseguida para dedicarse a acompañar a David.

Poco puedo decir de David, el único diestro de la dinastía en activo, que no se sepa. Tiene personalidad, buen gusto y eso que los andaluces llaman duende. Es lo que se dice un torero "distinto". Lleva varias temporadas rondando los primeros puestos del toreo y nada tendría de particular que en ésta, con más ambición, llegue a conseguirlo. Los toreros, como los buenos vinos de La Seca, se van depurando con el tiempo. Y creo que éste es el tiempo de David. Y ahora me toca referirme a Santiago, el primer diestro de la dinastía que paseó por toda España el apodo "Luguillano".

Le seguí muy de cerca. Presenció sus tres salidas a hombros de novillero en Madrid y vi cómo Antonio Bienvenida le daba la alternativa en Castellón. También estuve en Las Ventas la tarde aciaga en que un toro de Guardiola le infirió una cornada de la que no llegó a recuperarse nunca. Fue una cogida de "lila". Le perdió la cara al enemigo para ordenar a Gaspar Jiménez que se tapara y el toro, que tenía sentido, aprovechó el momento para empitonarle. Tardó mucho tiempo en volver a torear y, cuando lo hizo, fue con sus facultades muy mermadas.

Reapareció en Madrid el 6 de agosto de 1967 con una corrida portuguesa y Manolo Amador y "El Puri" de compañeros. Fue todo un acontecimiento. Nunca había visto yo dar a torero alguno muletazos más limpios, más largos y más templados. Cortó tres orejas y salió a hombros calle de Alcalá arriba. Repitió a las tres semanas, también acompañado de "El Puri", y se reiteró la apoteosis. Otras tres orejas y nueva salida en triunfo. Y, por hacer bueno el refrán de "no hay dos sin tres",



Clemente Castro "Luguillano Grande" siempre apoyó la carrera taurina de sus hermanos e hijos.

otros dos apéndices auriculares en la Feria de Otoño. Era el primer caso en la historia del toreo en la Monumental madrileña de un matador de toros en volandas, tres veces consecutivas, por la Puerta Grande. Tuvieron que pasar muchos años para que esta marca fuera superada por César Rincón.

No me duelen prendas en airear que Santiago Castro "Luguillano" es el mejor muletero de cuantos he visto en mi ya larga vida de aficionado. En el porqué de no haberse consolidado como figura influyeron varios factores. Quizás los más importantes fueran la cornada del "guardiola", que le dejó como secuela una visible cojera, y la falta de una buena dirección en los momentos fundamentales de su carrera.

Yo no sé si "Luguillano" ha sido el mejor torero que ha dado Valladolid, pero de lo que sí estoy seguro, y la estadística me avala, es de que es el diestro que ha hecho, en la primera plaza del mundo, las cosas más importantes. ■



Los cinco "Luguillano" toreando en Valladolid (año 1985).

PUBLICIDAD

CARRIZAL



AGUA MINERAL NATURAL

Envase Ecológico



AGUA MINERAL NATURAL
San Andrés
ENVASE ECOLÓGICO



La emoción del toreo

Mariano Aguirre

Presidente de la Real Federación Taurina de España



Retrato de Pepe-Hillo, ejecutando una suerte de su invención.



Ilustración de "La Lidia", de la suerte llamada "de frente por detrás", cuya invención se atribuye a Pepe-Hillo.

tratado extensamente en este número. Mando al infierno la mentira, la falta de casta, las caídas, las manipulaciones... y así, como el que aburrido está, retrocedo con nostalgia para remontarme a nuestros orígenes en el siglo XIX para rendir un homenaje al toro, al gran Pepe-Hillo y a la "Emoción del Toreo".

Porque el toreo es el arte mágico del vuelo, por momentáneo, pasajero y por imposibilitado de duradera permanencia. La emoción del toreo, para el aficionado, como para el torero mismo, es una emoción mágica que supera con mucho la de su riesgo, que necesita superarla para que el toreo no se convierta en una especie de turbadora pornografía de la muerte, del mismo modo que en el baile, la bailaora supera la emoción sensual que lo determina, eludiendo sus inmediatas referencias instintivas y superándolas mágicamente.

Vemos, pues, que en el hacer del toreo la eficacia misma se supera por su expresión y por la dicción viva de las suertes. En todas y cada una de las suertes, el torero no solamente hace el toreo al ejecutarlas, sino que lo explica y lo dice. Y lo dice con su estilo propio, con su singular y particularísimo arte, que es lo que da plasticidad a un lance o al muleta-

zoz que los aficionados decimos bello o perfecto cuando nos emociona en el tendido.

Estoy convencido de que los esquemas del toreo apenas si han variado desde Pepe-Hillo. Ha cambiado relativamente, y muy especialmente, el comportamiento del toro. Todos sabemos que es el toro el único que siempre gobernó en la Fiesta y manda en el toreo, aunque —¡qué paradoja!— para que con él pueda hacerse, justamente, la belleza del toreo.

El toro en el ruedo es el que sitúa críticamente al torero. Es el que mide el valor, marca y determina los terrenos, los sitios del torear... en una palabra, pone todas las cosas en su lugar. Son estas cosas claras del

Un año más la Federación Taurina de Valladolid me concede el privilegio de formar parte de la baraja de excelentes plumas que hacen su excepcional anuario y ¡qué orgulloso me siento!

Sé sobradamente que escribir de toros en tan prestigiosa publicación de la milenaria ciudad castellana conlleva una alta responsabilidad que asumo encantado, porque estoy muy orgulloso de vuestra ejemplar andadura y de que forméis parte de la Real Federación Taurina de España, ocupando un lugar destacado en su organigrama cultural.

Y con esta emoción que me embarga ante este momento, me olvido de todo porque sé que va a ser



El toro, en el ruedo, es el que mide el valor, marca y determina los terrenos.

toro las que ponen al torero en evidencia porque hasta remarcan en cuestión al toreo mismo. Y en cuestión viva, palpitante de sangre y de verdad, como nos pasa con la historia de más de siglo y medio del toreo.

En la historia española de todo este tiempo, son esas cosas claras como un espejo o, tal vez mejor, como un claro cristal transparente que nos muestra sus hechos y sus hombres toreando a su propio destino, al que dominan o al que burlan, o también que les burla y domina a ellos mismos.

La historia torera del siglo XIX la he querido evocar y significar con emoción en Valladolid con el solo nombre de D. José Delgado Guerra "Pepe-Hillo". Porque todo este tiempo de torería empieza con la imagen viva de esta gloria del toreo y acaba, desgraciadamente, con su muerte, acaecida en el ruedo de la Plaza de Toros de Madrid el 11 de Mayo de 1801 por las astas de "Barbudo", de la ganadería de D. José Gabriel Rodríguez, de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca) para quedar su excelsa figura convertida en la estatua viva que seguimos admirando y, después de tantos años, repitiendo ¡olé! los aficionados españoles. ■

PUBLICIDAD



III FERIA DE ESPECTÁCULOS TAURINOS TRADICIONALES

Cita obligada en **MEDINA DEL CAMPO** los días 1 y 2 de junio de 2002

Espectáculos taurinos en Castilla y León

	Ávila	Burgos	León	Palencia	Salamanca	Segovia	Soria	Valladolid	Zamora	Total
Corridas de Toros	9	18	7	7	12	10	8	20	7	98
Nov. Picada	28	7	3	2	8	22	2	18	6	96
Nov. sin Picar	21	6	2	12	57	32	8	24	17	179
Rejoneo	16	8	0	5	15	11	5	25	14	99
Becerradas	25	5	0	2	4	29	10	9	2	86
Festivales	19	5	0	2	16	2	1	3	1	49
Toreo Cómico	1	1	1	1	6	1	4	3	5	23
Encierros	52	6	2	28	150	117	26	311	117	809
Toreo Vaquillas	98	28	11	27	189	155	44	212	119	883
Concurso Cortes	3	1	2	2	11	12	3	39	18	91
Otros	0	0	0	0	0	0	1	4	4	9
Total	272	85	28	88	468	391	112	668	310	2.422

Espectáculos taurinos en Castilla y León durante el año 2001 (septiembre).

PUBLICIDAD



**HOTEL
RESTAURANTE**

«**SAN ROQUE**»

Cocina de mercado,
especialidad en carne de buey

Ctra. Madrid-Coruña, km. 157
Tlfs. 983 800 608 - 983 800 612
Fax. 983 800 151

www.hsanroque.com

47400 MEDINA DEL CAMPO (Valladolid)



José María de Cossío

25 años después

por Javier López Hernanz
Crítico taurino de "ABC Valladolid"



José María de Cossío a los 16 años.

El próximo 24 de octubre se cumple el XV aniversario de la muerte de Don José María de Cossío y Martínez-Fortún, prócer de las letras taurinas que acabaría sus días en la misma ciudad en la que vino al mundo, Valladolid.

Cossío nació el 25 de Marzo de 1892, concretamente en la actual casa Revilla, sede de la Fundación Municipal de Cultura donde, por cierto, sería interesante colocar una placa conmemorativa como homenaje al gran intelectual que tanto hizo por la cultura española en general, y por la taurina, en particular. Así, las nuevas generaciones de vallisoletanos podrían conocer algo más sobre un personaje clave de la cultura española.

Su infancia fue triste debido a la muerte de sus padres cuando él tan sólo contaba con un año de edad. Estudió el bachillerato en el colegio San José de los Padres Jesuitas, para licenciarse después en Derecho por la Universidad de Valladolid.

Ya desde su adolescencia comenzó a escribir poesía y, junto a otro vallisoletano universal, Jorge Guillén, promovió la primera revista de poesía publicada en la capital de Castilla, denominada "Meseta de papel de literatura".

Finalizada la carrera de Derecho, viaja a Madrid para continuar su Doctorado y, al cabo de dos años, decide trasladarse a Salamanca con la intención de licenciarse en Filosofía y Letras. En esta decisión influyó su amigo Alipio Pérez-Tabernero Sanchón, mítico ganadero charro que lucía espectaculares patillas decimonónicas y a quien Cossío conoció gracias a su admirado amigo, Joselito "El Gallo".

Poco a poco se fue alejando de su ciudad natal, a la que, salvo visitas esporádicas, no volvería hasta el final de sus días. No obstante, nunca olvidó a Valladolid e, incluso, cuando ya tenía cierto predicamento en el mundo taurino, siguió manteniendo amistad con los toreros de la tierra como Fernando Domínguez, Pacomio Peribáñez y, sobre todo, con el desafortunado Félix Merino, a quien Joselito, en presencia de Belmonte, concedió la alternativa, al parecer gracias a la influencia de Don José María.

Su estancia en Salamanca le sirvió para profundizar aún más en sus conocimientos taurinos, especialmente por la amistad que mantuvo con la mayoría de los ganaderos charros. Además, según cuenta en un interesante libro su sobrino Ignacio de Cossío, en el campo charro encontró el amor por primera y última vez en su vida. La afortunada era la hermana de su amigo Alipio, Felicidad Pérez-Tabernero, a quien escribió cartas manifestándole sus sentimientos que, al parecer, eran correspondidos.

Tras una serie de circunstancias y con el fin de formalizar la relación, decidieron quedar en el clásico Café Novelty de Salamanca. A las 12 en punto de aquel 12 de Diciembre de 1925 Cossío esperaba a su amada, pero ella nunca llegó. Felicidad había fallecido la madrugada anterior mientras dormía, víctima de un infarto de miocardio. Nuestro protagonista nunca más volvería a enamorarse, lo que dio lugar a que algunos especularan sobre su poca proclividad hacia el género femenino.

"EL COSSÍO"

Al empezar la Guerra Civil y quedar Don José María atrapado en Madrid, Ortega y Gasset, que dirigía la editorial Espasa-Calpe, le animó para emprender la mayor obra que jamás se había escrito sobre el arte de la tauromaquia, consciente de que Cossío reunía las cualidades necesarias para elevar el fenómeno taurino a la máxima altura, que era lo que en última instancia el gran filósofo pretendía. Con el "Tratado Técnico e Histórico. Los Toros", título exacto de la enciclopedia, ambos intelectuales tuvieron la intención de sacar los festejos taurinos del submundo populista en el que se encontraban para elevarlo a lo más alto de la cultu-

ra española, dando unidad al hasta entonces confuso arte de Cúchares, marcando un antes y un después en la cultura taurina.

En principio, se pensó realizar un solo tomo pero, debido a la ingente cantidad de datos recopilados, se editaron hasta un total de cuatro volúmenes. Posteriormente, la editorial publicó más tomos, pero sin la intervención de José María de Cossío.

Lógicamente, tan monumental obra no la pudo llevar a cabo solo, y contó con la colaboración, entre otros, de Enrique Lafuente, el vallisoletano Valentín Bejarano, el gran escritor costumbrista Antonio Díaz-Cañabate, tantos años crítico taurino del diario *ABC* y, sobre todo, del extraordinario poeta Miguel Hernández, que ejerció de secretario personal de Cossío. Que se tenga certeza, el poeta de Orihuela escribió al menos las biografías de “Tragabuches” y “El Espartero”, aunque es lógico pensar que su trabajo sería mucho más amplio. Ambos mantuvieron una relación estrecha y, cuando Miguel Hernández fue detenido durante la contienda civil y condenado a muerte, Cossío intervino; gracias a sus influencias, se le conmutó la pena por la inmediata anterior, la cadena perpetua. Aunque, al cabo de dos años, el autor de “Las nanas de la cebolla” moriría enfermo en la cárcel de Alicante ante la impotencia de su amigo y protector.

Lo anteriormente expuesto da prueba de la calidad humana de nuestro paisano que, a decir de los que lo conocieron, era un hombre orondo, bonachón, simpático y bromista, a la vez que socarrón y efusivo, por lo que Gerardo Diego le definió como “profesor ambulante de entusiasmo”. Atesoraba una vasta cultura y una memoria prodigiosa, pero no solía imponer su nivel intelectual, sino que se adecuaba a su interlocutor. Infatigable conversador, su amenidad y cultura le hacían insustituible en las diversas y célebres tertulias a las que asistía en Madrid. Dámaso Alonso, Edgar Neville, Zuloaga, Sebastián Miranda, Eugenio D’ors o Cañabate, eran algunos de los asistentes fijos, además de ganaderos, empresarios, apoderados y toreros, cuando éstos se reunían y compartían su tiempo con los intelectuales de la época, situación bien distinta a lo que sucede en la actualidad.

Cossío mantuvo amistad con diversos diestros pero, sobre todo, intimó con Joselito, Belmonte, Domingo Ortega —asiduo de sus tertulias—, Pepe Luis Vázquez, los Bienvenida y, muy especialmente, Rafael “El Gallo”, con el que vivió la siguiente y ya celebre anécdota: finalizado un almuerzo al que asistieron Rafael y Cossío junto a Ortega y Gasset, “El Gallo” preguntó a su amigo que a qué se dedicaba el caballero con el que habían compartido mesa y mantel, a lo que José María le respondió: “es el mayor filóso-



Felicidad Pérez-Tabernero Sanchón, la gran amada de José María de Cossío.

fo que ha dado España y, por tanto, se dedica a pensar”. Al oír esto, “El divino calvo” espetó la famosa frase: “¡qué barbaridad, hay gente pa to!”.

Cossío fue un hombre polifacético, con gustos poco frecuentes en personas de su nivel intelectual. Aficionado al fútbol, era seguidor del Barça, socio del Real Madrid y del Atlético e, incluso, llegó a ser durante cuatro años presidente del Racing de Santander aunque, sin duda, su gran pasión fueron los toros.

En 1949 logra entrar en la Real Academia Española de la Lengua gracias a sus importantes trabajos de investigación literaria e histórica pues, como muchos desconocen, Cossío no sólo se dedicó a la tauromaquia, sino que su campo de acción se expandió a otros ámbitos de la cultura.

Gracias al vallisoletano, los poetas de la generación del 27 pudieron reunirse en Sevilla en aquel homenaje a Góngora, hito clave en la historia de la literatura española. José María actuó de intermediario entre sus amigos los poetas y el maestro Sánchez-Mejías, que fue el patrocinador económico del acto, aunque al final se sintió indispuesto y, muy a su pesar, el propio Cossío no pudo asistir.



Círculo de Bellas Artes de Madrid. 5 de febrero de 1959. De izda. a dcha. Gregorio Corrochano, Casares, Juan Belmonte, Conde Colombí y José María de Cossío, entre otros.



Conferencia de José María de Cossío, con el doctor Mariano Zumel y Manuel Lozano Sevilla.

En sus últimos años recibió continuos homenajes y reconocimientos, aunque cada vez se fue alejando más del ambiente madrileño para refugiarse en su casona de la cántabra Tudanca, donde poseía una magnífica biblioteca e innumerables recuerdos de sus amigos intelectuales y taurinos.

A última hora, cuando cae irreversiblemente enfermo aquejado de demencia senil, le trasladan a Valladolid, como si el destino hubiese querido que acabase sus días en la misma tierra que 85 años antes le había visto nacer. El centro hospitalario Padre Benito Menni fue el lugar exacto de su fallecimiento. Se le enterró en su ciudad natal pero, pasados seis años, sus familiares cumplieron su último deseo de descansar para siempre en el "corral de muertos" de Tudanca, la tierra donde en vida encontró paz y sosiego, lugar donde, según Vizcaíno Casas, quedaba su verdadera y más auténtica personalidad.

Don José María fue el gran erudito de las letras taurómacas al crear el "evangelio taurino", como denominó Rafael Campos de España su tratado técnico e histórico, con el que intentó desdramatizar el mundo de los toros y, sobre todo, desterrar los tópicos y la visión falsificada que muchos intelectuales de su época dieron del arte taurino. ■

Éstos han sido algunos retazos de la vida de un personaje apasionante y apasionado, de quien sus paisanos y, en especial, los aficionados taurinos, debemos sentirnos orgullosos, pues fue el máximo responsable de que nuestra vapuleada Fiesta Nacional haya entrado ya por la puerta grande en la cultura española.



Vistas de la Casona de Tudanca (Cantabria).

PUBLICIDAD

PARADOR DE
Tordesillas

*«Un lugar ideal para el descanso
y el disfrute de la naturaleza»*



Parador de Tordesillas

Ctra. de Salamanca, 5
47100 TORDESILLAS (Valladolid)
Tel.: 983 77 00 51 - Fax: 983 77 10 13
e-mail: tordesillas@parador.es

Central de Reservas:
Requena, 3 - 28013 MADRID (España)
Tel.: 91 516 66 66 - Fax: 91 516 66 57/58
Internet: www.parador.es
e-mail: info@parador.es



Casa Flores y Enrique Ponce

Manuel González de Roda

Redactor de "Pañuelo Verde" (Revista torista editada en Cádiz)



Algunas entidades taurinas premian más al personaje popular que al torero.

Me cuesta trabajo escribir cuando tengo que enjuiciar actividades ejercidas por entidades lucrativas que están directa o indirectamente relacionadas con la fiesta de los toros, aunque el comentario sólo sea de refilón y, todavía mucho más cuando hay que meter la mano en la llaga como en esta ocasión de hoy.

Siempre dejo a los montañeses o cualquier otro comerciante al margen de mi pluma; creo que es lo acertado, lo ético y lo prudente. Pero cuando se dan las circunstancias de que es la propia empresa la que se mete en los toros, ésta está sujeta al criterio público como todo "quisqui", expuesta al comentario tanto en la alabanza como en la crítica, incluso dura por parte de la pluma de "Pañuelo Verde" o de cualquier otro crítico taurino.

Éste es el caso que nos ocupa hoy, el premio taurino dado por Casa Flores y que organiza Radio Puerto, ambas entidades privadas y lucrativas, que pueden dar premios cuándo, sobre y a quien quieran, pero están sujetas al criterio del planeta de los toros, al margen del funcionamiento de su actividad lucrativa en la que, desde aquí, ni entramos ni salimos. Esta actitud nuestra, creemos es la justa y respetuosa. Lo nuestro es el toro y vamos a él.

Analicemos el premio en dos vertientes: la primera el premio en sí mismo. Decimos que es el menos malo dentro de los malos; el peor con agravante es el Antipremio del Monasterio; le sigue el absurdo de "Los 4 camisas verdes" que hacen menos por la fiesta que el señor Gago. Parecido a éste, el de los novatos de la Peña "Paquiro de Chiclana"; apostamos que progresaran. Otro, el de color rosa de la Peña Canales de Cádiz, dado por matar a un muerto.

El menos malo dentro de los malos es el de Casa Flores. Ha premiado la faena, preciosa por cierto, de Ponce a la cabra ciega con flequillo de nombre "Malapata", sustituta de un gran toro que fue denunciado por el público por su afeitado y dice la "vox populi" que se cambió el toro por la cabra, ambos Torrestrella, porque el propietario ganadero, D. Álvaro Domecq, llamó por teléfono al presidente dándole órdenes de que se cambiara e, inmediatamente después de colgar el teléfono, sacó el pañuelo verde, signo éste sospechosísimo de lo que dice la copla por Mirabrás: "voz del pueblo, voz del cielo". La cabra envidiaba el trapío y hechuras de sus primas hermanas de la cabaña ganadera de los famosos, antiquísimos y acreditados cabreros portuenses Gaspar Caraballo y "Juanllorando", y Rafael "El Cumbreira de Rota".

El segundo análisis es estudiar quién premia a quién. Casa Flores al torero por el reconocimiento de la faena, que es lo principal, más algunos gramos de plata escrita, que es lo secundario, y unos vasos de vino, que es terciario. O premia Ponce a Casa Flores



Algunos trofeos taurinos.



Se ha impuesto la moda de galardonar a los toreros que arrastran masas de público.

con su presencia, la de un gran personaje acudiendo a su casa a recoger el premio con el tirón de titulares de prensa, de chupa televisión y micros de radio. ¿Quién gana en este intercambio? ¿No está Casa Flores utilizando nuestra fiesta para su provecho personal, legítimo, pero personal? ¿No es justo pedirle equidad? Que la balanza se equilibre a favor de la fiesta. ¿Qué le pedimos para compensar la utilización? La Unión de Peñas es la indicada para las respuestas y gestión. Sugerimos para compensar la publicidad que le da la

fiesta, que Casa Flores pague la cartelería del Festival de Apademi.

Para terminar, qué casualidad que siempre se lo dan a los que arrastran trenes de periodistas detrás. Sí el conde Lequio se metiese a banderillero, acapararía todos los premios de las casas comerciales y de algunas malas peñas. Sólo dos palabras a Paco Flores en el cielo: tu premio no es el más malo, pero lo pueden mejorar. Enhorabuena por empezar; ahora, ¡a mejorarlo! ■

PUBLICIDAD

Jamones y Embutidos
ANBONISA, S.L.
 Jamón Ibérico Bellota de Reserva. Hervás (Cáceres)

ESPECIALIDAD EN IBERICOS

Manuel Lobato Carton Valladolid
 Tlfno: 983 33 09 30 / 629292050

Encierros tradicionales de Medina del Campo

Asociación de Encierros de Medina del Campo



Los caballistas, protagonistas del encierro por el campo.

En los primeros días de septiembre, Medina del Campo celebra las fiestas en honor de su patrón, San Antolín, destacando entre las numerosas actividades de su programa de festejos los tradicionales encierros de novillos.

Dice el cronista Gerardo Moraleja que, con motivo de las fiestas de toros, los medinenses se pasaban buena parte del año haciendo y deshaciendo tablados y talanqueras. De aquel fervoroso trajín taurino, queda hoy en Medina una acendrada afición a la fiesta brava, reflejada, sobre todo, en sus manifestaciones de carácter más popular, como son los encierros.

La Plaza Mayor siempre fue, hace ya cinco siglos, escenario de torneos y juegos de toros y cañas, que tenían lugar con motivo de alguna fiesta, profana o religiosa, o para celebrar algún acontecimiento extraordinario, como el nacimiento de príncipes e infantes.

De la antigüedad de estas fiestas, que tenían como preámbulo el encierro de las reses, da fe el recuerdo

que Santa Teresa de Jesús plasma en su libro de las Fundaciones, cuando llega a Medina para fundar el convento de San José, en el año 1567:

“Apeámonos en el monasterio de Santa Ana por no hacer ruido y a pie nos fuimos a la casa. Fue harta misericordia del Señor que a aquella hora encerraban toros para correr otro día, no nos topara ninguno...”

A partir del siglo XVII, la Fiesta de los toros sufre una sustancial transformación con la incorporación del pueblo a los festejos, adquiriendo principal protagonismo los encierros y capeas.

La Plaza Mayor seguirá siendo el coso que acoja estos espectáculos, ya exclusivamente populares pues, sólo por excepción, se lidiarán toros de muerte, hasta la construcción, en el año 1949, de la nueva y actual Plaza de Toros.



Los días 2, 4, 6 y 8 de septiembre tienen lugar los tradicionales y típicos encierros al estilo de la villa. Desde la dehesa, atravesando prados, barbechos, caminos y cañadas, vaqueros, caballistas y gentes de a pie, acompañan a la manada de toros y cabestros, mientras, a los sones de la dulzaina y el tamboril, se canta y baila la jota de Medina, la jota de los novillos:

*Los novillos vienen,
Los novillos van.
Los novillos vienen,
Por el Arrabal.*

El insigne maestro, pintor y poeta, Mariano Rodríguez Martín, allá por los años 40 del pasado siglo, plasmó en un romance pleno de luminosidad y garbe, la estampa incomparable de un encierro de Medina. ■

El encierro entra en tramo urbano y los corredores se suman a los caballistas.

PUBLICIDAD



*Un placer para los sentidos
Ven y Disfruta*

Bacalao • Carnes Rojas • Cocina Creativa



**DON
BACALAO**
RESTAURANTE

PZA. SANTA BRÍGIDA, 5 • TEL. 983 343 937 • 47003 VALLADOLID

Rioseco en la Zarzuela

Félix Antonio González

Poeta, pintor y escritor

*La Reina entrega a Rafael Peralta
la Gran Cruz de Oro de la Solidaridad
por sus hermosas faenas riosecanas,
al alimón con Ángel*

Cada año, allá por los allases lejanos pero tan cercanos, dos jinetes se dibujan a contraluz... Dos jinetes andaluces, en un paisaje de olivos y de toros... ¿A dónde van los jinetes? De giralda a giralda, de Sevilla a Medina de Rioseco... Cada año y apenas queda uno para el medio siglo, dos jinetes... Y, por ellos y con ellos, lo mejor de la torería andante, para hacer la más alta de las faenas, en una plaza ochavada que parece un dibujo de Perea en las páginas de La Lidia...

Cada año... Y, cada año, queridísimas taquilleras y taquilleros veteranos ven reforzadas sus taquillas y Sor

María, que es la Presidenta por derecho propio y por amor a los demás, sonrío. Y la sonrisa de Sor María, de norte a sur, es, en el mapa emocional de España, una rúbrica de solidaridad.

La Gran Cruz de Oro de la Solidaridad está ya sobre el pecho de Rafael Peralta, al alimón con la que subraya el señorío de su hermano. Como quien dice el otro día. Rioseco se fue a la Zarzuela, en las personas de su alcalde Artemio Domínguez y de Sor María, dos emociones en una misma emoción... Lejos —y tan cerca—, los dos jinetes volvieron a cabalgar y a la Zarzuela se fueron, donde a la sonrisa de Sor María esperaba la de la Reina Sofía... Fue un hermoso día... Siempre son hermosos los días de hacer justicia...

Cuando tanto egoísmo, tanto pago a tocateja, tanta insolidaridad deshermana a las gentes, el caso de los hermanos Peralta es, para eso, para ser condecorados y



Rafael Peralta durante uno de los festivales en Medina de Rioseco.



Ángel Peralta, Sor María y directivos de la Peña en un coloquio de la Semana Cultural Taurina de Medina de Rioseco.



Los hermanos Peralta llevan varios años organizando el Festival Benéfico de Medina de Rioseco.

para recibir, como otra condecoración añadida, el agradecimiento de las gentes de bien. Y, si esas gentes de bien son de Rioseco —que en Rioseco no hay otras—, agradecimiento sobre agradecimiento, emoción sobre emoción, hoy y desde siempre... Desde que los dos jinetes encontraron en Rioseco el norte de su galopada.

Cada año, lo mejor de la torería, a Medina de Rioseco, a la voz de a una de los Peralta... Ellos y todo, a una, casi medio siglo de hermoso Fuenteovejuna riosecano, pero no matar sino para dar vida. La vida de su cariño a unas ancianas y unos ancianos, que ese día, guapísimas y guapísimos, llenan de alegría y agradecimiento los tendidos... Y los matadores les brindan sus toros y los banderilleros sus pares... Recuerdo uno del Vito —cuando con González y Blanco conformaba una cuadrilla excepcional—, con son de feria grande. Y grande es la feria riosecana de un solo día, porque en su cartel se abren paso a codazos los mejores...

En el festival de los Peralta vi por primera vez a Enrique Ponce... "Fíjate en el chico", me dijo mi inolvidable amigo Santiago José Saiz, riosecano emocional, doctorado cum laude en los saberes de la fiesta...

Enrique Ponce y todo torero que se precie de serio, torea en Rioseco, porque en la noble Ciudad de los Almirantes está muy alto el listón y ese listón es el que ha de superar quien quiera ser figura...

Por eso, cada año —y van para cincuenta—, el cartel de Medina de Rioseco es como el libro de honor de la torería. De la torería en una ciudad torera... Recuerdo a mi primer Gumer Galván, que toreó como pocos, emocionado, en el tercio, recibiendo el brindis ese Jorge Manrique, ese matador de toros atropellado fuera de las plazas... Muchos recuerdos, que son como vivos agradecimientos a esos dos grandes toreros a caballo, a Ángel y Rafael Peralta que, cada año, ven cómo la veleta de su placita íntima apunta a Rioseco.

Fue un bonito día el otro día... En la Zarzuela, toda Rioseco, porque como dijo otro riosecano, mi inseparable Ansúrez, donde está el alcalde está la ciudad. Y en barrera de la emoción y de la justicia, Sor María, del santoral riosecano... Y los Peralta... todos, iluminados por la sonrisa de nuestra Reina, a la que Dios bendiga por sonreír tan bellamente y por dar al César lo que es del César. ■

PUBLICIDAD



todoficina
CASH, s.l.

- Consumibles informáticos.
- Consumibles impresoras inkjet, láser y térmicas.
- Papel continuo standard e impreso.
- Cintas impresora y máquina escribir.
- Soportes magnéticos.
- Rollos sumadora, balanza, tickadora y fax.
- Etiquetas y máquinas etiquetadoras.
- Rollos y pantallas turno.
- Carpetería y archivadores.
- Confección de sellos y grabados.
- Artículos de papelería y escritorio.
- Impresión de cartas, sobres, facturas, talonarios, etc.

TIENDA Y OFICINAS

Aluminio, 38 • Polígono Industrial de San Cristóbal • Tel.: 983 201 863 • Fax: 983 218 990 • 47012 VALLADOLID

TIENDA

Menéndez Pelayo, 5 • Tel. y Fax: 983 304 222 • 47001 VALLADOLID

E-mail: todoficina@todoficina.es

Sánchez-Cobaleda

El famoso encaste de los “Patás Blancas”

por Teresa Sánchez Majeroni

Ganadera y periodista



Un pelaje precioso, unos pitones de impresión, una bravura encastada y no excesivas corridas en cada camada —las bajas en este encaste son cuantiosas— son las principales características de una ganadería emblemática: Sánchez-Cobaleda.

Pasamos por entre la cuna de la charrería, en la carretera N-620 que pronto será autovía y que une Salamanca y Portugal. A medio camino hacia Ciudad Rodrigo, sale a la derecha un camino enmarcado por una bella portera con dos columnas de piedra y los cuatro hierros que posee la familia Sánchez-Cobaleda: el anunciado a su nombre, cuyo dibujo es una herradura cerrada por una cruz; el de Terrubias, encaste Santa Coloma, con una estrella de tres puntas como hierro: la ganadería de Castillejo de Huebra, procedencia Murube, con una media luna y la de José Manuel Sánchez, con un escudo y en el centro una barra.

En la finca Castillejo de Huebra pastan unas doscientas vacas con un pelaje característico, ensabanado, bragao, coletero, lucero, calcetero..., tan característico que inspiró en la década de los 40 el sobrenombre de "patas blancas".

El encaste de Vega-Villar, que creó en el año 1910 Pepe Vega ideando el peculiar cruce de Veragua con Santa Coloma, pasó 4 años después a los hermanos Paco y Vitorio Villar. Pero es en 1924 cuando comienza la fecha de antigüedad de la ganadería, cuando pasa a la familia Sánchez Cobaleda, en la cual permanece ¡y llevamos ochenta años continuando esa línea particular y romántica de toros pequeños de caja, pero con trapío, serios y astifinos! De los triunfos de las figuras de por aquel entonces —Manolete, Litrí, Pepe Luis Vázquez, Antonio Ordóñez, la alternativa de Pedrés—, hemos pasado a la alternativa de los hermanos Domecq, el triunfo de César Rincón, el fan número uno de estos toros, encarnado en la figura de Pablo Hermoso de Mendoza, etc.

En el corazón charro de Castillejo de Huebra es donde está la placita de tientas. Con una semblanza

"Se pueden matar ocho toros cada temporada. En la pelea o a resultas de ella, lo cierto es que en casa más que discutir, nuestros toros riñen de verdad —afirma José Manuel Sánchez—. Es un número con el que tienes que contar, porque te descuadran todas las corridas..."

típicamente castellana —nada de blanqueada, ni pintada de rojo— en piedra y con el detalle de tener la boca de los burladeros con cemento, para que si algún toreiro anda apretado, no se "raspe" al entrar.

Los tentaderos de "patas blancas" son para disfrutar... y estar en forma. Después de al menos cuatro puyazos en el que van las vacas alegres al caballo, aunque duela, coge el maestro los trastos de torear, y tiene que andar ligero, pues son muchas las tandas de muleta que aguanta la becerria, siguiendo ciega la muleta del profesional que se pone delante.

DURA SELECCIÓN EN LAS TIENTAS

Tras una dura selección por parte de los ganaderos, José Manuel Sánchez y Pilar Majeroni, las vacas que serán madres disfrutan de una apacible vejez en los fértiles campos de Castillejo. Allí nacerán los becerros, protagonistas de las ferias cuatro años después. Aquí es donde mi familia tiene los sementales y las vacas, y aquí se quedarán los machos hasta el destete y el herradero. Cuando estos añojos de pitones incipientes, luceros en la frente, o calceteros, tengan un nombre y apellido en la ganadería, bajan a prepararse a tierras extremeñas.

Es una finca preciosa, Zamarril del Viento. Y se llama así aun cuando podría denominarse "de los riscos y peñatos" o "de las cuevas morenas", porque es un terreno escarpado. Los añojos, erales y utreros tienen que bajar tres kilómetros por un terreno de cabras para beber en el río Alagón. Y mientras bajan o suben, o porque uno quiere beber antes que el otro, fundamentalmente para medir sus fuerzas, se enzarzan los dos utreros más grandes, los más bonitos, a ver quién puede más.

Es mejor que estén separados, que tengan espacio para campear a sus anchas y turrear cuando se les antoja, evitando así que se produzcan tantas bajas en la ganadería como suelen.



Lidia de un toro de Sánchez-Cobaleda en la feria agosteña de Dax (Francia).

Se pueden matar ocho toros cada temporada. En la pelea o a resultas de ella, lo cierto es que en casa más que discutir, nuestros toros riñen de verdad —afirma José Manuel Sánchez—. Es un número con el que tienes que contar, porque te descuadran todas las corridas...

En el último año pastan los toros en Santa María, una finca “benedicida” además de por el nombre, por la ermita que alberga la Virgen de la Vega a la que tanta devoción tiene la gente de Moraleja. Allí se preparan para la lidia, van los veedores a reseñarlos y a que luego una riña descomponga todas las reseñas.

Pasas con el coche para verlos, los levantas, te miran señores de esa tierra. Te mira el toro berrendo en negro o colorado imperturbable, midiendo sus posibilidades, y las tuyas. Imponen con esa cabeza, que siempre ha sido característica en nuestro encaste.

Quizá por eso se lidien principalmente en rejones. Valladolid, Guadalajara, Vista Alegre y las plazas francesas es donde se volverán a ver los “patas blancas” en la temporada de 2002. Además de a pie en Barcelona dos corridas. Pero es en rejones donde más puede demostrar un toro su bravura. A pie, el toro manso, que se va a tablas, tiene allí su lidia. Si es en rejones, es casi imposible. Al toro de rejones no se le permite ni respirar; dejando aparte el tamaño de los rejones de castigo —a veces supera los 20 cm y se les ponen 4, más que puyazos—, exigiéndole, además, que galope sin parar durante toda la lidia.

Eso es lo que hacen nuestros berrendos. Por eso son tan apetecidos por las figuras... El galope fijo, sin distracciones, persiguiendo al caballo. La embestida con nobleza, transmitiendo.

Sólo queda esperar a verlos lidiar y defender con orgullo su nombre de Sánchez-Cobaleda, su buena casta y nobleza, el juego que, tanto los aficionados, como los ganaderos, deseamos. ■



José Manuel Sánchez con Jaime de Pabloromero.



Pilar Majeroni y Litri padre.

PUBLICIDAD



MESÓN



El Cuisal

- ✓ **Comidas caseras y tapas variadas**
- ✓ **Ambiente selecto**
- ✓ **Gran pantalla de televisión**
- ✓ **Amplio Comedor**

Barbecho, 27 • Tel.: 983 344 891 • 47009 VALLADOLID

Fería Vallisoletana Nuestra Señora de San Lorenzo 2001

José Luis Lera

Crítico taurino de "El norte de Castilla"

Crónicas recogidas de "El Norte de Castilla"

Sábado, 8 de septiembre: EXHIBICIÓN DE MANSEDUMBRE

La primera en la frente. Parece como si la novillada de Loreto Charro enviada a Valladolid hubiese querido compendiar todo el descastamiento de la cabaña brava española actual. Toda una rotunda exhibición de mansedumbre, de novillos huidizos, inciertos, distraídos. Un lote que exasperó al público y destrozó las juveniles ilusiones de tres buenos novilleros.

Todos acudieron a regañadientes y con mal estilo a los caballos, de donde salían siempre sueltos, y los seis buscaron afanosamente las tablas. Baste el dato elocuente de que cinco de los seis fueron a morir a los terrenos de toriles. Un encierro de asco, del que sólo se

salvó el tercero que, sin poseer clase, fue de esos mansos que rompen a embestir en la muleta. Fue el único que no fue pitado en el arrastre. Silbidos aislados recibieron algunos al saltar a la arena, ya que la presentación dejó mucho que desear.

Con semejantes mimbres los cestos tenían que ser forzosamente escasos. Lo fueron, pero menos de lo que cabía esperar, porque los tres novilleros pusieron pundonor, voluntad y ganas. Y como se trata de tres chavales con clase, bastante oficio y mucha afición, no faltaron detalles aislados de buen toreo.

Hizo concebir muchas esperanzas el bello comienzo de faena de Leandro Marcos. El vallisoletano dejó constancia, en esos breves momentos, de su elegante empaque. Después, el novillo, nada claro, que va a su

LUIS LAFORCA



Leandro Marcos torea con la diestra midiendo las fuerzas de su oponente.



Apretada chicuelina de Ivan García.

aire y se le cuela en varias ocasiones, no permite mayores lucimientos.

En el segundo de su lote, la descompuesta embestida del novillo, berreón y cobarde, hizo de la suerte de varas un desastre. Leandro Marcos no hizo vida de unas res que en uno de sus arreones casi lo lleva por delante. Mucho empeño en el diestro, pero infructuoso. De donde no hay, no se puede sacar.

Juan Bautista Martín, peón vallisoletano a las órdenes de Leandro, lidió muy bien al primero de la tarde, y en este cuarto anduvo muy eficaz con las banderillas. Habida cuenta de las dificultades de los novillos, hay que resaltar la gran actuación de este subalterno que se supera tarde a tarde.

Las buenas maneras de Salvador Vega se estrellaron ante las malas ideas de su enemigo, al que recibió con unas verónicas a pies juntos primero, con el compás abierto, después. Ahí se terminó todo, porque el novillo no admitió un pase. Con el quinto consiguió hilvanar algún muletazo de buen corte, a base de dejarle siempre la franela en la cara, pero la cosa duró poco porque el animal sintió muy pronto la llamada de la dehesa y se refugió en tablas.

La suerte obsequió a Iván García con el único novillo toreable de la tarde. Y el madrileño lo aprovechó en unas series con la zurda muy largas y muy mandonas. Es Iván un novillero muy completo, de amplio repertorio, que hace quites en todos los novillos, que banderillea con decisión y arrojo. Algún par tuvo calidad, aunque llegó al toro con una velocidad de vértigo. En el último de la tarde, el torero embistió a su aque-renciado enemigo y logró endilgarle algún muletazo. Algo que parecía imposible.



Salvador Vega, en un muletazo sobre la mano derecha.

Domingo, 9 de septiembre: HUBO TOROS Y LA TARDE FUE ENTRETENIDA

El primer toro de Castillejo de Huebra saltó a la arena con descoordinación de movimientos y una manifiesta invalidez. La bronca no se hizo esperar y la devolución, tampoco. En ese momento, nos temimos lo peor. Afortunadamente no acertamos.

Al sustituto de Puerta Hermanos, Ortega Cano no lo quiso ni ver. Inhibido el maestro, fue Curro Cruz quien hizo todo con el capote. Precavido, el trasteo de Ortega Cano fue una sucesión de muletazos despegados, sin que las dudas y las desconfianzas dieran reposo a los pies del torero. La faena transcurrió entre el pitorreo de unos, los más, y la condescendencia de otros. Al final, la bronca fue unánime.

Salió el cartagenero muy decidido en su segundo, que brindó al público, y en el que comenzó la faena sentado en el estribo. Luego hubo de todo. Más teatralería que profundidad, más afectación que ajuste, de un torero tenso y forzado ante un toro burraco, de seis años, que embestía con gran clase. Es verdad que algún muletazo suelto poseyó plasticidad y el tres en uno le salió hilvanado, pero el conjunto estuvo muy por debajo de la calidad del astado. En este toro fue muy ovacionado el picador Aurelio García, tras clavar dos puyazos en lo alto.

Juan Mora, que había entrado en sustitución de Rivera Ordóñez, es uno de los amores del público vallisoletano. Es un idilio correspondido, porque el diestro siempre se entrega en el ruedo del Paseo de Zorrilla. En esta feria, no desperdició ocasión de buscar el lucimiento y estuvo toda la tarde pinturero, arrebatado y artista,

LUIS LAFORGA



Jesulín corre la mano en este muletazo con la diestra.

con capote y con muleta. La faena a su primero, sobre ambas manos, tuvo series que poseyeron mucha cadencia y estética. En su segundo, un toro de embestida descompuesta que terminó rajado, puso valor al asunto y terminó con unos arrimones antes de pinchar y colocar después una enorme estocada, de efecto fulminante, que le valió la oreja y, con ella, la salida a hombros.

Muy despegado comenzó la faena a su primero Jesulín. Se fue centrando y su labor ganó altura ante un toro que le costaba embestir pero que, cuando lo hacía, humillaba con celo. La faena grande vendría en el sexto. Jesulín corrió la mano, templó y mandó en muletazos muy largos. Y ligó. Varias series, limpias, con la muleta tersa, sin una arruga, con autoridad, con seriedad. Con firmeza y verdad. Pero Jesulín mató muy mal, como

había matado a su primero, y se esfumó un triunfo auténtico.

Los tres toros de Puerta Hermanos fueron nobles y bravos, con ese cuarto, que fue un dechado de fijeza, movilidad y codicia. Menos claros que los de Puerta, los de Castillejo también ofrecieron buen juego. Todos, en conjunto, bien presentados. El susto que nos dio el primero devuelto fue eso, sólo un susto.

LUIS LAFORGA



Ortega Cano, Juan Mora y Jesulín de Ubrique conformaron la terna de la primera corrida de abono.

Lunes, 10 de septiembre: UN ENCIERRO DE INVÁLIDOS

El escaso interés que había despertado esta corrida se tradujo en la peor entrada de la feria. Si hubiese que conceder un premio a la paciencia, los pocos espectadores asistentes lo merecieron sin discusión.

El soporífero festejo sólo es digno de una faena de aliño. Aliñemos. Los toros de Juan Manuel Criado blandearon en exceso. Alguno rozó la invalidez. Todos llegaron a la muleta tardos, sosos y parados. El segundo, exangüe, fue devuelto y sustituido por otro del mismo hierro. El sexto también fue conducido por los cabestros a los corrales y le sustituyó un toro de Puerta Hermanos. Se alegró el rostro de los aficionados, tras el gran juego que dieron el domingo tres toros de esta divisa. Pero duró poco la euforia, porque el Puerta del lunes, tal vez por contagio, duró muy poco y terminó apagado. Todos los de la ganadería titular acudieron sin convicción al caballo, donde se dejaron pegar, y cuatro fueron pitados en el arrastre.

Esplá realizó una faena breve a su primero, tras comprobar que todo esfuerzo era infructuoso para mantener en pie a un toro que se derrumbaba. A su segundo, lo recibió con un farol de rodillas cerca de las tablas. Después veroniquéo animoso e hizo un quite por navarras. Con las banderillas estuvo espectacular en carreras, recortes y vueltas en la cara del toro, pero ningún par resultó reunido. Brindó al público. Parecía que sí, pero no. Tras unos estatuarios

LUIS LAFORCA



Verónica de recibo de Esplá.

el toro blandió, se quedó corto, sin recorrido. De nada sirvió que el diestro hablara mucho a su enemigo. Se movió más el torero que el toro, quien cayó abatido de un feo espadazo. Hay que elogiar en Esplá su buena dirección de lidia, su exacta colocación en la plaza. También su voluntad de agradar en un ruedo donde empezó y en el que hacía muchos años que no toreaba.

“El Tato” pasó sin pena ni gloria. No se centró en su primero, en una faena despegada y movida ante un toro que no dijo nada. En su segundo, se puso muy pesado. El toro se paraba y, cuando embestía, lo hacía sin celo ni codicia. Y “El Tato” erre que erre.

Juan Bautista, que debutaba en Valladolid, brindó al público su primero, al que banderillaron muy bien y, tuvieron que desmonterarse, Alcalareño” e Ismael González. La faena no valió un duro ante un toro de menos precio todavía. Al último de la tarde no le cogió el aire, en una faena sin ajuste ni ligazón. Mató muy mal, pero mató. Y todos sentimos una liberación reconfortante.

LUIS LAFORCA



Forzado natural de “El Tato”.

Martes, 11 de septiembre: LA CAPACIDAD DE SUFRIMIENTO DE LOS AFICIONADOS ES INFINITA

Caras largas, malhumor, pesadez. Aburrimiento. La tarde del martes no sólo puso a prueba la paciencia de los aficionados, sino su infinita capacidad de sufrimiento. Toros de Atanasio Fernández y Aguirre Fernández Cobaleda desigualmente presentados, más bien desigualmente impresentables, blandos la mayoría, mansos bastantes y deslucidos todos.

Material bovino poco apto para la creación artística. Tampoco los toreros evidenciaron una excesiva disposición y la corrida transcurrió entre el bostezo y la resignación.

Manolo Sánchez, ante el bondadoso, aunque mirón toro que abrió la corrida, estuvo apático, desangelado y sin ilusión. El astado humillaba en sus mortecinas embestidas, que carecían de emoción, algo que tampoco puso el torero. Pases sin ligazón, algunos buenos, algunos enganchados, todos sin alma. Faena de compromiso, a la que dio fin malamente con los aceros.

El torerísimo comienzo de faena a su segundo hizo concebir esperanzas. Aunque el toro era noble, ellas se diluyeron pronto porque, tanto el diestro como el astado, fueron de más a menos. Una buena serie por la derecha y no se acopló con la izquierda. Volvió a la diestra y enjaretó los mejores muletazos. El toro se

apagó y el vallisoletano acudió al arrimón. El insistente empeño del torero recibió la desaprobación del público. Mala tarde la de Manolo Sánchez, la más gris y amorfa de todas sus actuaciones en el ruedo vallisoletano.

Eugenio de Mora no se dio coba en el primero de su lote, un toro manso al que costó picarle, que dio dos sustos al maestro y le desarmó en otra ocasión. Recurrió a la vía de apremio, pero se eternizó con el estoque. En su segundo, quinto de la tarde y sobrero de un remiendo, una raspa con aparatosa cabeza y poca raza, que humilló, pero que tuvo escaso recorrido y se quedó en mitad del muletazo, Eugenio de Mora se metió con él, con más voluntad que lucimiento, y la cosa no remontó el vuelo.

En escena el tercero, cuya presencia fue acogida con protestas. Miguel Abellán lo recibió con tres largas cambiadas en el tercio. Brindó al público y en el centro del anillo surgió una serie de derechazos buena. En la siguiente sufrió enganchones. La tercera fue muy templada. Se caldea el ambiente a la vez que el toro va perdiendo gas. Lo que siguió ya careció de relieve. Empero hubiese cortado la oreja si no es por lo mal que mató. A estas alturas de la corrida, se habían ido al desolladero tres toros para lo cual fueron necesarios diecisiete viajes con el estoque, amén de una decena de descabellos. Abellán, que, como sus compañeros, se hace llamar matador de toros, no se confió en el último de la tarde.



LUIS LAFORGA

Manolo Sánchez interpretó los mejores muletazos de la tarde.

Miércoles, 12 de septiembre: SE MOVIERON LOS TOROS Y HUBO TOREO

El quid de la cuestión reside en el toro. Sobre todo, en que se mueva el toro. Los del miércoles, de Garcigrande y Domingo Hernández, de escasa presencia, bajos, cómodos de cabeza, se movieron y el público se olvidó de hacer consideraciones sobre la fachada y elogiaron los confortables interiores. Porque los toros del miércoles, además de movilidad, tuvieron, casi todos, mucha nobleza. Si algunos mansearon y buscaron las tablas, después llegaron a la muleta con seráfica bondad. Hay que hacer excepción del sobrero quinto, blando y deslucido.

La cogida de Gonzalo González, peón de Caballero, cuando lidiaba el primer toro de la corrida, fue un mero accidente. Luego el toro resultó chochón y permitió a Manuel Caballero hacer una faena muy entonada en la que, con ambas manos, corrió la muleta con mucho temple. Labor pulcra, agradable, pero no grande. La faena pluscuamperfecta vino en el cuarto toro de la tarde. En él hizo presencia un Manuel Caballero espléndido, pletórico, con voluntad de triunfo, casi arrancado. Con autoridad y mando en plaza, surgió el toreo poderoso del diestro albaceteño, pero también el artístico. Las series, por los dos lados, fueron cadenciosas, rítmicas, limpias. Solidez con empaque, verdad con estética. Porque hubo ajuste, pureza y plasticidad. Ya con el capote se había lucido en el toreo a la verónica y en unas chicuelinas en las que el toro, un gran toro, le lamió los bordados. Gran tarde la de Caballero, a quien en Valladolid se le había visto poco y siempre en tono gris. Su toreo adquirió encendidas tonalidades.

No terminó de calar en los tendidos "El Juli" en el primero de su lote. Se le aplaudió casi todo, pero no hubo delirio. No podía haberlo, porque con el capote no se excedió, en banderillas no estuvo afortunado en tres pares desiguales, vertiginosos y a cabeza pasada, y la faena, intermitente, aunó momentos brillantes con fases vulgares. Mejor con la derecha que con la zurda, los muletazos fueron en-

ganchados muchas veces por un toro con cierta bronquedad, todo hay que decirlo, que no permitía excesivas florituras. En el último de la tarde, la decoración fue otra. Y otro el argumento. Un quite por caleserinas y tafalleras fueron el salvoconducto para un tercio de banderillas mucho mejor que el anterior, y una faena de muleta de muchos quilates. Quietud, temple, aguante, en series con la diestra primero, con la zurda después, en las que el torero llevaba embebido al toro en la franela, para terminar con los de pecho, largos, profundos. Expresivo, creativo y lúcido, "El Juli" toreó con gusto, a gusto. A placer. Un placer contemplarlo.

LUIS LAFORGA



Desplante de Manuel Caballero ante la muerte de su primer toro.

Morante de la Puebla no se centró del todo en su primero, en una faena desigual. Al último lo aliñó entre afligimientos, precauciones y abusivo uso de los aceros. La bronca fue inapelable.



Enganchado natural de Morante.

Jueves, 13 de septiembre: APOTEOSIS EN LA CUMBRE TAURINA

Inusitada expectación por ver juntos, por única vez en la temporada, a las tres figuras más importantes, e indiscutibles, del momento. Runrún de día grande en el ambiente, ilusionadas esperanzas entre los aficionados, que venían calificando el festejo como la corrida del año. El taurinismo de todas las geografías de la Fiesta se dio cita para el acontecimiento. Parecía una quimera y se hizo realidad. Anotemos la fecha del 13 de septiembre de 2001, que fue el día del suceso. Ocurrió en

Fue en el cuarto toro de la tarde, de Torrealta, como el resto del encierro. El valenciano esculpió un monumento de torería, compuso una sinfonía de hermosas tonalidades, escribió una página para la historia. Las series con ambas manos se sucedían en una pugna de mejorar a la anterior. Series ligadas, cristalinas, sin mácula. Con el compás abierto unas, a pies juntos otras. Hondura en las primeras, desmayo en las segundas. Con temple, con ritmo, con cadencia, todas. Con sentimiento y elegancia. Faena de aroma y sabor, con la guinda de tres muletazos en los que Ponce citaba con la muleta plegada para desplegarla en el momento del embroque, y terminar con unos muletazos, rodilla en tierra, en los que el torero se recreó y el público se embriagó de belleza. En el primero de la tarde, la faena, buena, tuvo altibajos.

El quinto toro se llamaba "Majestuoso". A tal nombre, tal honor. Majestuosa fue la faena de José Tomás, a un toro que galopaba con alegría y fijeza. En el centro del ruedo, el torero comenzó con cuatro estatuarios que cortaron la respiración. Después, toreo grande, de estrecheces y verticalidades. De verdad y estremecimiento. Intenso, angustioso, trascendente. Si hubo algún roce, a lo ceñido de su toreo se debe. Si se produjo algún enganchón, la despa-ciosidad tuvo la culpa. Faena en el platillo de la plaza, donde murió el toro después de una estocada desprendida. La bronca a la presidencia por no concederle la segunda oreja fue de época. Si grandeza poseyó esta faena, aguante

y emoción tuvo la de su primero, a un toro que se venía siempre de lejos, con acometivo galope. Pero ésta no tuvo la rúbrica de la espada.

A "El Juli" le pudo la tarde. Faena irregular a su primero, con momentos aislados felices y labor encimista en el último, el peor toro de un encierro que dio un gran juego. Desiguales de presentación y justos de fuerza, hicieron derroche de casta, nobleza, movilidad y fijeza.

LUIS LAFORGA



Cadencioso natural de José Tomás.

Valladolid, en una tarde cegadora de sol e intenso calor. Tarde de entusiasmos desbordantes, de apoteosis y delirio. Apasionada tarde de valor y arte. La glorificación de la fiesta de los toros. Y una faena de Enrique Ponce.



LUIS LAFORGA

Desplante de El Juli tras dejar un par de banderillas en lo alto.

Viernes, 14 de septiembre: PONCE EXHIBIÓ SU PODER Y "FINITO", SU ARTE

Diego Puerta y Hermanos Puerta viene a ser lo mismo. De igual procedencia su encaste, al aficionado le tienen sin cuidado las distinciones administrativas y fiscales del propietario y todos se lamentaban del deslucido juego de los toros de Diego Puerta, aquel torero, figura del toreo, de querido recuerdo, por su valor y arrojo. El viernes no hubiera triunfado con sus reses.

Muy blando el primero, fue protestado por el público, sin que sus demandas tuvieran eco en el palco presidencial. Llegó a la muleta con nobleza, pero desfallecido. Se sostuvo en pie porque Joselito no le bajó la mano. Algunos muletazos tuvieron buen corte, pero la faena careció de intensidad.

También blandió el segundo, al que Enrique Ponce le toreó muy bien por la derecha. Fue peor otra serie con la zurda, porque el toro no se desplazó. El torero pidió que cesase la música porque el toro no la merecía. Otra buena tanda de derechazos deslucida al final, al derrumbarse el toro. Ahí se terminó todo. El toro, que tuvo clase, pero no se tuvo, comenzó a echar la cara arriba para defenderse.

Las verónicas, enorme la media de "Finito" al tercero, dieron un toque de atención. Parecía que ahora sí. Y sí. La faena del cordobés merece tratamiento de excelencia por el temple, el mando y la largura de sus muletazos. El torero bajó la mano, arrastró la franela por la arena, que el toro siguió muy humillado, y el conjunto resultó muy armonioso, plástico y artístico.

Joselito brindó el segundo toro de su lote al cielo, en memoria de Carlos Gallego, como lo hicieron el día anterior Ponce y "El Juli". Desde la gloria, Carlitos, tan buen aficionado, deploraría el pésimo juego de un toro distraído, —"dónde miras, coño", le espetó el



Joselito, en un muletazo desmayado y templado.

diestro madrileño—, gazapón, con la cara arriba y soso. No hubo faena. Y en las masas, silencio.

Malo, sin paliativos, el quinto, con genio, probón y difícil. Ponce sacó a relucir su sapiencia taurina y su valor. Un valor con conocimiento de causa, que tiene más mérito, aplicado a domeñar las embestidas de un toro al que parecía imposible enjaretarle un muletazo. El valenciano se los sacó a fuerza de poderío, dominio y aguante. Brillantez en alguna serie, emoción en toda la faena. El toro terminó distraído, defendiéndose. El diestro pinchó antes de colocar media en el mismo hoyo de las agujas. Tardó en caer el toro, que se fue a morir a la puerta de chiqueros. Ello a pesar, el público le obligó a dar la vuelta al ruedo.

"Finito", que se llevó el único toro potable de la corrida, se encontró con un sexto deslucido e incolora fue la faena. Y con final de pinchazos al por mayor.

Ponce avanza desafiante ante el toro.

Sábado, 15 de septiembre: EL ESCALOFRÍO DEL ARTE Y EL VALOR

El valor, el verdadero valor, el auténtico, consiste en conocer el peligro y despreciarlo. Ello conduce a la heroicidad, que estremece y sobrecoge. Pero cuando esa asunción del riesgo alienta la búsqueda de la perfección artística, el toreo adquiere rasgos de epopéyica belleza.

La actuación de José Tomás en Valladolid tuvo características gloriosas. Fue la deificación de un torero por un público que no creía lo que veía, que se le aceleraban los pulsos ante el pulso impávido del diestro, que se asombraba ante el asombro de un hombre que creaba belleza con el prodigioso juego de sus muñecas.

Tarde memorable la de José Tomás. Tarde de escalofrío y gozo para el público. El escalofrío del valor, el gozo del arte. Arte y valor, la quintaesencia del toreo, su razón de ser, su principio y su fin.

Cuesta descender a la triste realidad de tener que describir lo indescriptible, de tener que narrar lo inenarrable. Cómo se explica ese muletazo en el que el toro llega a la misma faja del diestro y, en ese momento, el torero cambia la trayectoria de la embestida, con la limpieza de un prestidigitador. Cómo se cuenta la quietud, la verticalidad, el temple, la pureza de todos los muletazos, de todas las series, algunas de cinco y seis pases, ligados, engarzados, cosida la franela al hocico del astado. Vano intento de acercarse a una realidad que fue superada por la fantasía artística de José Tomás.

Las dos faenas poseyeron halos trascendentes. Con la derecha y con la izquierda, en los muletazos de trasteo y en los adornos, ausentes de florilegios, en los estatuarios y en los pases de pecho, en ese cuatro en uno y en los ayudados por bajo, en los cites y en los remates. Todo límpido, cristalino, sin un roce, ni cuando la visita intempestiva del viento hizo su aparición. Qué intensidad alcanzaría el toreo en el quinto, que el público pidió que cesase la música. La solemnidad del momento exigía el silencio de liturgia sacra.

Falló con los aceros. Ello evitó que fuesen cuatro la orejas en vez de dos. No tiene importancia, pero hubiese sido bonito.

El mejor lote de un encierro de Joaquín Núñez muy encastado correspondió a José Tomás, nobles y codiciosos. Los otros cuatro tuvieron menos claridad, pero completaron una buena corrida con la que Joselito, con destellos brillantes, no terminó de acoplarse y Javier Castaño estuvo sumido en un mar de buenas intenciones.

LUIS LAFORGA



José Tomás saliendo a hombros de la Plaza de Toros de Valladolid.

LUIS LAFORGA



Javier Castaño ejecuta un natural ante un toro entregado.

Domingo, 16 de septiembre: DIEGO VENTURA SALIÓ A HOMBROS

El festejo, que comenzó gris, fue adquiriendo tonalidades más intensas en su segunda mitad y terminó con encendidas llamadas de triunfo. Diego Ventura, último rejoneador de la tarde, cortó las dos orejas a un toro de Galache, y abandonó la plaza a hombros de los capitalistas. Dejó, pues, buen sabor de boca una corrida que se había deslizado sin entusiasmos especiales.

Los toros, mal y desigualmente presentados, dieron, en conjunto, un juego aceptable. La devolución a los corrales del cuarto, un armario, fue muy laboriosa, y hasta cinco veces tuvieron que salir los cabestros, que no conseguían arropar al mueble. Media hora perdida, que sirvió para enderezar el festejo.

Joao Moura emborrónó con el acero de muerte una labor lucida en la que el centauro tuvo que hacer todo. Sorprende que un maestro, tan admirado, tan imitado, no haya cogido nunca el sitio de la muerte a los toros.

Fermín Bohórquez, a un toro que se apagaba pronto, le "toreó" y banderilleó muy bien, pero una estocada muy caída puso un borrón en su labor.

Joao Salgueiro, a un buen toro, con fijeza y templa embestida, se perdió en desajustes y tentativas.

LUIS LAFORGA



Sergio Vegas se adorna haciendo el teléfono.

Rui Fernandes echó mucha alegría al asunto, demasiada, y su actuación fue muy celebrada.

Sergio Vegas estuvo valiente y vibrante. Arriesgó mucho, hasta el extremo de ser herido uno de sus caballos que, minutos después, moriría en los corrales. La responsabilidad de actuar ante sus paisanos le llevó, en su apasionada entrega, a exponer en demasía.

Diego Ventura reeditó su triunfo de la temporada pasada, en una actuación muy espectacular. ■

El sexteto de jinetes que cerraron la feria, en un momento del paseillo.



LUIS LAFORGA

¿Valladolid versus Salamanca?

Pedro Vicente

Periodista de TVE

La feria de la Virgen de San Lorenzo, superior en todos los parámetros al San Mateo salmantino

Bajo la común advocación de San Mateo, las ferias taurinas de Valladolid y Salamanca venían coincidiendo parcialmente, solapándose sus carteles con un desfase de unos pocos días. La Glorieta abría feria unos días antes para concluir el 21 de septiembre con la tradicional corrida del patrón. En el coso del Paseo de Zorrilla la feria siempre ha comenzado un fin de semana y ha concluido en el siguiente, ajustándose plenamente al programa de fiestas de la ciudad.

Con el adelanto en una semana de las fiestas vallisoletanas, la coincidencia entre ambas ferias taurinas ha seguido siendo parcial, sólo que ahora con el orden invertido. Primero comienza Valladolid y luego Salamanca, existiendo varias fechas comunes; en concreto, en este último año, de los 9 festejos programados en cada feria coincidieron cinco, los celebrados entre el 12 y el 16 de septiembre.

Viene todo esto a cuento de la polémica que, tomando como referencia Valladolid, se ha suscitado el pasado

septiembre en Salamanca acerca del contenido y calendario de su feria taurina. En cuanto al calendario, ocurría que la segunda mitad de los festejos taurinos tenía lugar cuando ya habían finalizado las fiestas de la ciudad. Dicha polémica ha determinado finalmente un ajuste de fechas de tal modo que, a partir de 2002, la feria salmantina coincidirá plenamente con la de Valladolid, con la única salvedad de que en la capital charra se respetará, aunque ya un tanto descolgada en el calendario, la tradicional corrida del día de San Mateo.

En realidad, si se analizan bien todos los extremos, la polémica sobre las fechas no ha hecho más que des-



Plaza de Toros de Salamanca.



Plaza de Toros de Valladolid.

viar la atención sobre el problema de fondo: la grave crisis que en los últimos años viene arrastrando la feria charra.

Es cierto que en buena medida la anticipación de la feria de Valladolid ha servido de factor desencadenante. La clave ha sido que los festejos más deslucidos en La Glorieta concidieron justamente con el cenit del abono vallisoletano, que tuvo su climax en la memorable tarde del 13 de septiembre.

Esa situación hizo inevitable que se suscitara a orillas del Tormes cierto debate comparativo con Valladolid, llegándose a contrastar el declive de la feria salmantina con el despegue observado en la capital del Pisuega. Y ha sido así que en Salamanca esta vez se ha mirado de reojo lo que ocurría en el Paseo de Zorrilla.

Debido a la coincidencia de fechas, nunca he podido seguir una feria de Salamanca al completo, pudiendo acudir a La Glorieta solamente en tardes aisladas. Pero, dado el incuestionable peso ganadero del campo charro, estaba en la idea de que el nivel de la feria salmantina estaba muy por encima del vallisoletano. De hecho, cuando hace unos años se suscitó en Valladolid —a mi entender de forma un tanto artificial y gratuita— cierto debate sobre la posibilidad de que el coso del Paseo de Zorrilla ascendiese a la categoría de plaza de primera, pensé que tal eventualidad constituiría todo un agravio para La Glorieta, en la que personalmente yo presumía mayores fundamentos para optar a dicho ascenso.

Chasco en La Glorieta

El calendario de 2001 me ha permitido presenciar en La Glorieta las últimas cinco corridas del abono salmantino y, con ello, disponer de unos mínimos elementos de juicio para establecer alguna comparación. Y debo confesar mi sorpresa al comprobar que, en esta temporada, la feria de Valladolid ha superado a la de Salamanca prácticamente en todos los parámetros, incluido, y esto es seguramente lo más asombroso, en el capítulo ganadero.

El aficionado en general —y no digamos el más torista— siempre se ha lamentado de que el toro lidiado en Valladolid deje bastante que desear en presentación y trapío. Y la pasada feria no ha sido ninguna excepción, con algunas corridas descastadas y/o inválidas como las Juan Manuel Criado, Atanasio Fernández y Hnos. Puerta, y otras, las de mejor resul-



Hermoso de Mendoza fue, junto con David Luguillano, el gran ausente del abono vallisoletano.

tado artístico, Torrealta y Núñez del Cuviello, de muy discutible trapío. Pues bien, en todo caso, ninguna tan indecorosa como la presentada en La Glorieta por Daniel Ruiz, curiosamente la que se disputaron El Juli y José Tomás en un tira y afloja durante la confección de los carteles, que dio como resultado que el segundo quedara fuera del abono charro.

Diré más: la corrida-estrella de la feria salmantina, la de Capea, no fue precisamente un dechado de presentación y trapío (toros feotes, acapachados o abrochados, astigordos y sospechosamente cornicortos), ni de bravura y fuerza (todos cabecearon haciendo sonar los estribos en la única vara que recibieron). Su mayor virtud fue llegar con fijeza y boyantía a la muleta. Por el contrario, salió muy bajo de raza un encierro del Puerto de San Lorenzo impecablemente presentado, así como absolutamente descastada y bronca una astifina corrida del Conde de la Corte.

En cuanto a toreros, si bien en Valladolid ni eran todos los que estaban ni estaban todos los que son, en Salamanca ha ocurrido lo mismo corregido y aumentado. Mientras el coso del Paseo de Zorrilla era escenario del único duelo directo entre Enrique Ponce, José Tomás y El Juli en toda la temporada, la ausencia del diestro de Galapagar pesó como una losa en los carteles en La Glorieta. Sin la motivación que para él hubiera añadido la presencia de José Tomás, el valenciano estuvo en Salamanca bastante gris.

Además, las sustituciones resultaron más afortunadas en Valladolid —donde la espantada de Rivera Ordóñez dio entrada a un Juan Mora triunfador— que en Salamanca, donde la ausencia de Morante de la Puebla no fue aprovechada por un Andrés Sánchez que se dejó ir uno de los mejores toros de la feria.

Salvo en el apartado de rejones, en el que más vale Pablo Hermoso de Mendoza que otros seis compañe-

ros de escalafón, los carteles vallisoletanos han estado bastante mejor rematados que los salmantinos.

Otro parámetro claramente favorable a Valladolid ha sido el rigor y seriedad en la concesión de trofeos. En este aspecto la diferencia ha sido todavía más acusada. Mientras en el coso del Paseo de Zorrilla el presidente recibía una bronca histórica por negarle una segunda oreja a José Tomás, en Salamanca se han cortado orejas de plaza de pueblo. Casi todas las conseguidas por Manuel Caballero (cuatro) y Joselito (tres) fueron concedidas sin petición mayoritaria y, de las seis sumadas por El Juli, también sobraron algunas. De los tres toros a los que cortó las dos orejas, sólo en el último de Capea estuvo justificado el doble trofeo, tras una faena que, sin alcanzar el gran nivel de aquella realizada el año 2000 a un toro de El Pilar, fue culminada, eso sí, con un soberbio volapié. Y, claro, el listón estaba tan bajo que el público, en su extrema dadivosidad, llegó a pedir un rabo que el presidente no concedió, por fortuna para el prestigio de La Glorieta.

En realidad, con una actuación que en su conjunto rayó a nivel muy similar en ambas plazas, El Juli cortó en Salamanca el doble de trofeos que en Valladolid. Y cuando en La Glorieta se erigió en gran triunfador de la feria, de Valladolid salió con más pena que gloria, claramente eclipsado por José Tomás y Enrique Ponce.

Así pues, tanto en la presentación y juego del ganado, como en los carteles, nivel de exigencia del público y seriedad en el palco, en el 2001 Valladolid ha superado claramente a Salamanca, cuya feria necesita algo más que un simple cambio de fechas para salir de la crisis en que se encuentra. La prueba más palpable de que el problema no estriba en las fechas es que las mejores entradas se registraban en las cuatro últimas corridas, todas ellas celebradas una vez concluido el



José Tomás.



Joselito.



El Juli



Enrique Ponce.

programa general de festejos de la ciudad. (La Glorieta registró sus únicos llenos en las dos tardes de El Juli, quien, además de "maquillar" el balance artístico, salvó así el resultado económico de la feria).

Quede claro que del anterior análisis comparativo en ningún caso debe desprenderse que la de Valladolid 2001 ha sido poco menos que la mejor feria de las posibles. En absoluto. Lejos de compartir el triunfalismo de algunos, me mantengo en la idea de que la feria vallisoletana sigue siendo manifiestamente mejorable. Sencillamente lo que se constata es que Salamanca ha tocado fondo. ■

PUBLICIDAD



Molino Rojo

Cafetería

Puente Colgante, 5. 47007 valladolid
Teléfono: 983 27 48 01

Brasería

Gabilondo, 15. 47007 valladolid
Teléfono: 983 23 19 46

Leandro Marcos

por **Raquel Sastre**



“La responsabilidad
es lo que te satisface
como torero”



LUIS LAFORCA

P: *Debuta en Las Ventas en la temporada de 2000, el 14 de julio. ¿Cómo recuerda aquella noche?*

R: Debuté en una novillada nocturna, dentro del certamen de Vía Digital. Era mi segundo año con picadores, tras debutar en Íscar y, al año siguiente, surgió la ocasión. Lo creímos oportuno y debuté en Madrid. La novillada salió muy bien; corté una oreja y, de no haber pinchado, hubiera cortado tres, incluso cuatro. Pasé a la final y fue una tarde muy importante, con las cámaras de televisión allí presentes.

P: *En esta temporada que acaba de finalizar ha su-*

Se cierra una temporada brillante y se abre una nueva no menos prometedora para un novillero de Valladolid, y de toda España al mismo tiempo. Porque Leandro Marcos ha dejado la huella de su duende allí por donde ha pisado. El próximo mes de mayo se doctorará en el coso del Paseo de Zorrilla quien ha sido novillero puntero del escalafón. Seguro de sí mismo y ambicioso en sus expectativas profesionales, responde ante el micrófono manteniéndose en figura.

P: *¿Cómo se despierta su afición por el mundo de los toros?*

R: No tengo antecedentes familiares, pero desde siempre fui un gran aficionado. Empecé asistiendo a muchos festejos y, a partir de ahí, me hice alumno de la escuela taurina de Medina del Campo. Como allí no había muchas oportunidades, pasé después a la escuela de Salamanca, en la que estuve dos años.

P: *¿Qué le ha aportado su paso por ambas escuelas?*

R: Especialmente significativa fue para mí la escuela taurina de Salamanca. Las escuelas taurinas son algo importante para cualquier chaval que quiera ser torero porque, como en toda profesión, necesitas a gente que te apoye, te cuide un poquillo y te dé oportunidades. Fue un paso clave en mi vida y creo que las escuelas taurinas deben seguir ahí, desempeñando su labor, la de formarte como profesional; también como persona, aunque en ello influye más el toro, que te hace madurar antes y asumir responsabilidades como la de jugar-te la vida.

“El toro te hace madurar antes y asumir responsabilidades como la de jugar-te la vida”

mado muchos festejos y triunfos importantes, colocándose en el primer puesto del escalafón. ¿Qué balance hace?

R: Ha sido importantísima. Aparte de esos triunfos y de acabar líder del escalafón, me he rodado mucho y me he preparado con vistas a este año, que es el de la alternativa. He cuajado grandes novillos.

P: *¿De qué faenas guarda mejor recuerdo?*

R: Ha habido muchas importantes, pero recuerdo un novillo de Joselito que cuajé en Barcelona, dos en Valencia, a uno de los cuales le corté una oreja y al otro lo pinché, por lo que no pude salir a hombros. También fue especial la tarde de Valladolid, en San Pedro Regalado, en la que salí a hombros con la novillada del Puerto de San Lorenzo, en medio de la lluvia. Finalizando la temporada, fue muy emotivo el festival de Vista Alegre, que toreé con las figuras del toreo, y le corté las dos orejas al novillo del Niño de la Capea. Fue el broche perfecto de la temporada y, además, también con las cámaras de Vía Digital.

P: *¿Cuál es la cornada más fuerte que ha recibido?*

R: Llegó muy pronto. Fue el primer año de mi debut con caballos, pero ya está superado. Además, nosotros sabemos a lo que nos exponemos y estamos dispuestos para cuando lleguen.

P: *Toda la afición taurina tiene los ojos puestos en usted y, aquí, en Castilla y León, se han generado*

“He querido ir a Madrid a dar la cara antes de tomar la alternativa”

muchas esperanzas sobre la figura de Leandro Marcos. ¿Cómo lleva el peso de la responsabilidad?

R: Es muy bonito, lo que te gusta y te satisface como torero. La responsabilidad es muy grande, sí, cada vez mayor, pero eso es lo bonito y por lo que uno lucha. Lo llevo muy bien.

P: *¿Cómo valora sus actuaciones en el coso del Paseo de Zorrilla?*

R: Han sido cuatro. La primera, sin caballos, fue muy importante porque me di a conocer. Toreábamos seis novilleros de Valladolid. Yo corté dos orejas y fui el triunfador. Me abrió camino y me dio a conocer, porque yo venía de la escuela de Salamanca... Después toreé otras dos con caballos, en San Pedro Regalado, y otra en la feria. En la primera de San Pedro las cosas no salieron como yo esperaba y, cuando uno va dispuesto a triunfar y no lo logra, yo me lo tomo como una decepción. Y ya en la segunda triunfé. Disfruté toreando. Fue una tarde importantísima para mí porque llegué lo que quería, cuajar una tarde importante en mi tierra. Luego ya en la feria, en septiembre, fue una novillada pésima, y ni mis compañeros ni yo pudimos hacer nada.

P: *¿Cómo le ha recibido la afición en América después de una campaña triunfal por los ruedos españoles?*

R: La responsabilidad se ha notado mucho porque yo he sido el único novillero con el que han contado. He ido con todas las figuras y he estado en las ferias más importantes como son Lima, Quito y Cali. Esa responsabilidad te hace sentir torero y respetado. Allí no ha habido suerte en lo que a ganado se refiere, pero he dejado constancia de mi manera de entender el toreo.

P: *¿Cómo se presenta la tarde de la alternativa en Valladolid? (Cuando se hizo esta entrevista, aún no se conocía el cartel definitivo)*

R: Está concretado que será el día 12 y que iré con “El Juli”, pero aún no sé quién será mi padrino. Se barajan los nombres de Joselito y Finito de Córdoba. Estoy deseando que llegue ese día, aunque antes tengo compromisos muy importantes y espero que me sirvan para llegar aún más respaldado.

P: *¿Qué expectativas tiene para la próxima temporada?*

R: Se presenta muy esperanzadora. Este año ya empecé toreando en Valdemorillo, donde salí a hombros. Toreo también en Nimes, voy a las Fallas, a Madrid —dos tardes, una de ellas el 1 de mayo, día de la Comunidad—, a la feria de Arles, a Sevilla, donde me despido de novillero...

P: *¿Se presentará en esta feria de San Isidro como matador de toros?*

R: No, creo que es muy pronto. Es mejor que me vaya rodando y, cuando me encuentre como matador hecho y cuajado, cuando vea que es el momento oportuno, iré. Pero sí he querido ir a dar la cara antes de tomar la



LUIS LAFORGA

alternativa; que no porque sea mi último año como novillero, voy a escatimar la oferta de ir a Madrid.

P: *Aparte de que le respeten los toros, formule un deseo para la próxima temporada*

R: Que me respeten los toros, no pediría más. Lo demás creo que está en mi mano y me lo tengo que buscar yo. ■



LUIS LAFORGA

“Tengo compromisos muy importantes antes de mi alternativa y espero que me sirvan para llegar aún más respaldado”

EN CORTO Y POR DERECHO



P: *Un maestro en el que se fija.*

R: Fijarme, en ninguno. Pero un torero al que he admirado mucho es Rafael de Paula.

P: *Su filosofía de vida*

R: Disfrutar cada día, desde que me levanto hasta que me acuesto, haciendo lo que me gusta, que es torear.

P: *Su concepción del toreo*

R: Eso lo dejo para que lo respondan los aficionados.

P: *Un color*

R: El negro.

P: *Una película*

R: Titanic.

P: *Una afición, además del toreo*

R: El flamenco.

P: *Una plaza de toros*

R: Valladolid.

P: *Una superstición*

R: Tengo muchas. Me las guardo para mí.

P: *Su mayor virtud*

R: El amor propio.

P: *Su peor defecto*

R: Que me cabreo mucho cuando las cosas no me salen como quiero.

P: *Aquello a lo que le ha costado más trabajo renunciar por su profesión*

R: Nada, no considero que haya tenido que renunciar a nada. Esto es con lo que disfruto y vivo.

LUIS LAFORGA



muy atractivas...

Sentirse atractivo significa rodearse de exclusividad.

Por eso, en el Casino Castilla-León, ponemos a tu disposición las instalaciones y el servicio más exclusivo.

Para que disfrutes, con todo lujo de detalles, de tus reuniones de empresa y familiares, de actos sociales y, por supuesto, de los momentos de ocio.

Para que, con nosotros, siempre te sientas atractivo.

www.casinocl.es
Boecillo • Valladolid
983 552 244



Casino Castilla-León. ¡Atractivo!

Tarde de gloria

Domingo Nieto Sainz

Crítico taurino de "Cadena SER" en Medina del Campo



Duros momentos los del paseíllo, marcados por una mezcla de ambición e incertidumbre.

Se celebraba el festival taurino anual que cada año reunía a lo mejor y más granado del mundo de los toros. Los mejores toreros del momento se daban cita aquella tarde.

Entre ellos, un joven casi desconocido estaba dispuesto a jugarse el todo por el todo, a vencer o morir entre las astas de un toro por conquistar lo que hasta entonces le habían negado: el triunfo y la gloria.

Todo era perfecto. No hay nada comparable con el colorido, la alegría y luminosidad que precede a una corrida de toros. Risas, júbilo y alegría en los rostros del gentío y la esperanza de ver una corrida que hiciera época. Quizá, minutos después, todo eso se trocara en silbidos insultantes y gritos de indignación, pero en esos instantes todo, absolutamente todo, era mágico.

El joven desconocido miró a sus compañeros. Le pareció que todos se sentían seguros, con el aplomo que da la experiencia, pero intuía que sentían miedo, un miedo angustioso al fracaso o la muerte que habían aprendido a disimular con el paso del tiempo. El tam-

bién sentía miedo, pero no a la muerte, sólo al fracaso. Aquella era su última esperanza y estaba decidido a todo.

Paseó la mirada por los tendidos. Todo era perfecto. No, todo no, el sol se había ocultado. ¿Sería un mal presagio? ¡Bah! ¡Qué importaba! Con sol o sin sol lo conseguiría. Sonrió ligeramente y la sonrisa se le heló en los labios cuando entre el público alegre y multicolor descubrió su rostro inconfundible.

Miró nuevamente a sus compañeros. No habían advertido nada. Se ajustaban la chaquetilla con gestos medidos, ajenos por completo a todo lo que no fueran ellos mismos, sin ver ni oír nada de lo que ocurría en el coso de la pequeña ciudad. La música sonó y comenzó el paseíllo.

Las manos del respetable aplaudían con entusiasmo pero él no oía nada. Se sintió terriblemente solo ante la muchedumbre. Un silencio de muerte caía sobre él aplanándole. Hizo un esfuerzo gigantesco por librarse de aquella soledad opresiva y sonrió más ani-



Frente a frente, torero y toro se retan a muerte.

mado cuando el viento le llevó el sonido de unos aplausos.

La espera se hacía interminable. Toreaba en último lugar y eso no era buena. Sus compañeros no estaban teniendo una buena tarde y el público se aburría. Si las cosas seguían así, cuando llegara su turno no quedarían en la plaza nada más que sus fieles seguidores, que tristemente no eran muchos.

¡Por fin! Era su turno. Se dirigió a la puerta de toriles con la esperanza y la fe creciéndole dentro de su cuerpo menudo y magro. Se puso de rodillas y esperó la embestida del animal. Le recibió con una larga cambiada y salió felizmente del trance. Un ¡Oh! clamoroso llegó a sus oídos y, sin ver, supo que había puesto la plaza en pie.

Se dirigió al animal. Había sucedido todo tan deprisa que no tuvo tiempo de ver nada. Supo enseguida que era el toro que había soñado durante toda su vida, bello y noble, lo más hermoso que había visto nunca. Lástima que uno de los dos hubiera de tener su fin en la arena.

Desplegó el capote majestuosamente ante la cara del animal. El toro aceptó el engaño una y otra vez levantando olés clamorosos. El público había despertado y estaba con él, y sintió que su cuerpo menudo y magro crecía. Se sintió cerca de Dios y supo que nada malo podría ocurrirle.

Las últimas banderillas, un par puesto magistralmente por un desconocido contratado por su apoderado y que, como él, buscaba hacerse un hueco en aquel mundo hermoso y terrible.

Montera en mano pidió permiso a la presidencia y se dirigió al tendido número uno. Los

que estaban cerca le oyeron decir: "Uno de los dos vencerá esta tarde". Palabras tan enigmáticas como la sonrisa de la espectadora que recogió la montera.

Se fue al centro del redondel y citó de lejos al animal, al compañero que le ayudaría a triunfar o morir y, a pesar de esto último, se sintió más unido a él que a cualquier ser humano.

Toreó pausadamente sin dejar que el toro le quitara el sitio, poniendo en práctica en todo momento las tres reglas de oro del toreo: parar, templar y mandar. Después del último pase de pecho, miró con gesto altivo al respectable. Aplaudían, aplaudían tanto que percibió como si saliera humo de las palmas enrojecidas de la gente.

Le entregaron el estoque y fue en busca del toro. Había llegado la hora de la verdad. Se colocó frente al animal y le miró fijamente.

—Uno de los dos, amigo —musitó—. Y si por casualidad soy yo quien cae, quiero ahora darte las gracias a

pesar de ello. Pase lo que pase, tú has hecho posible que tenga mi tarde de gloria.

Se miraron como viejos amigos en una despedida. Se cuadró frente a él, se perfiló y empujó con fuerza el estoque, que se enterró hasta la empuñadura en el mismísimo hoyo de las agujas del animal.

Notó como si algo en alguna parte de su cuerpo le quemara. Perdió la noción de las cosas y sintió que caía en una especie de agujero negro. Unas manos le sujetaron y algo fresco y húmedo le hizo volver a la realidad.



La cogida, la cara amarga de la Fiesta, la cruz frente al triunfo.

Llovía torrencialmente, miró a su alrededor y vio al compañero de aquella tarde tendido en la arena, como una gran mancha roja y negra.

¡Lo había conseguido!

¡Estás herido! —le decían— ¡Estás perdiendo mucha sangre!

No importa —respondió— hacedme un torniquete, lo que sea. Ningua herida me privará de dar la vuelta al ruedo.

Recogió su montera de manos de un desconocido. “Ella” se había ido, la había vencido aquella tarde y estaba seguro de poder vencerla muchas tardes más. Era su tarde, la tarde con la que había soñado durante años de continuos fracasos.

Por fin conocía, paladeaba el Triunfo y la Gloria. La muerte no tenía nada que hacer en aquella plaza de aquella pequeña ciudad donde reinaba la alegría.

Dio la vuelta al ruedo, recogió flores, sombreros, saludos y felicitaciones, y no cabía más orgullo en su cuerpo menudo y magro cuando alguien le gritó “¡Bravo maestro!”.

¡Maestro! Dios, no se podía ser más feliz. Abandonó la plaza entre el clamor popular y pensó que aunque las cosas se torcieran, nunca, nadie, podría quitarle esa tarde. ■



Nada ni nadie pueden eclipsar este momento de gloria.

PUBLICIDAD



LINGOTES ESPECIALES

Fundición de hierro gris y esferoidal  Tecnología y Calidad. Futuro de peso

Empresa Certificada ISO 9002 por TÜV-CERT

Somos proveedores homologados por los grandes fabricantes internacionales de bienes de equipo y consumo, como son Grupo Renault, Citroën, Peugeot, Mannesmann, Sachs, Ford, Opel, Renfe, Seat, Electrolux, Valeo Volkswagen, Danfoss, Dana, Iveco...

ADMINISTRACIÓN: C/ Colmenares, 5 • Teléfono 983 30 52 49 - Fax 983 30 27 72

FÁBRICA: Ctra. Fuensaldaña, km. 2 • Teléfono 983 34 00 11 - Fax 983 37 30 17

V A L L E S O L I D

E-mail: lingotes@lingotes.com



La suerte de varas

por **Luis Alberto Calvo**
Veterinario

Breve revisión histórica



Los picadores saludan a la Presidencia antes de dar comienzo del festejo.

Ha evolucionado mucho la suerte de varas, probablemente a peor a la vista de los resultados, desde que allá por el siglo XVIII los varilargueros (de vara larga) rivalizaban con los toreros de a pie como hoy los cono-cemos. Entonces, el caballero, armado con una vara de más de tres metros, intervenía a voluntad a lo largo de toda la lidia. Poco a poco, los espadas fueron ganando la partida en cuanto a protagonismo y oficio a los piqueros, y éstos acabaron por formar parte de la nómina de los toreros.

El ganado vacuno, bravo o no, cuando se cría en el campo, debe manejarse con caballo y garrocha. De otro modo, es difícil doblegar la fuerza e intenciones de los vacunos indóciles. Es de esta garrocha de la que deriva, casi con seguridad, la puya utilizada en la suerte de varas. Consiste en una vara de madera con un instrumento puntiagudo más o menos largo y agudo en su extremo.

Don José Daza, famoso picador del siglo XVIII, nos describe la puya utilizada por entonces como una púa de 6 centímetros con tres filos vaciados y con un tope de cáñamo. Además, daba instrucciones para la práctica de la suerte: "Se ha de procurar que el tope del cordel no quede muy abultado, ni muy afilados los cuchillos de la porción que queda descubierta, que estándolo, y demasiado grueso el tope, cortan la piel y entra el toro suelto y hace a su voluntad los daños que discurrir se dejan".

Por entonces no se protegían las cabalgaduras con el peto, por lo que no era extraño que varios de estos pobres equinos muriesen empitonados, sobre todo en los primeros lances.

Ya en el siglo XIX, nos cuenta José Delgado (Hillo) en su tauromaquia que se utilizaba un encordelado en la púa con forma de limoncillo, pero que era muy fácil de adelgazar y así infligir mayor castigo al toro.

El duque de Veragua, don Pedro Alcántara Colón, famoso ganadero y a la sazón corregidor por aquella



Evolución de las puyas durante el siglo XIX:
1.- Puya utilizada en tiempos de Pepe Hillo.
2.- Puya de limoncillo.
3.- Puya anaranjada (Duque de Veragua).

época de la villa de Madrid, obliga a utilizar el tope en forma de naranja; se pasaba entonces del tope de limoncillo al anaranjado, más funesto para los caballos, ya que el toro solamente se podía picar una vez que estaba debajo del caballo, puesto que el abultado encordelado hacia marrar los intentos de detenerlo, generando un buen número de quejas por parte de los picadores de la época. Es por ello que Francisco Calderón, miembro de una famosa dinastía de picadores, se queja a don Juan Moreno Benítez, gobernador de Madrid, para que unifique criterios, oídos todos los estamentos de la fiesta. El resultado fue la vuelta en 1869 a la puya de forma alimonada.

A partir de ahora, comienza un rosario de picarescas. Se afilan las púas hasta convertirlas en finos puñales con un efecto excesivamente dañino para el toro y, además, se adelgaza el limoncillo hasta dar al tope un ligero aspecto fusiforme.

El Reglamento de la plaza de Madrid, trata de regularlo en 1880 y obliga a que las puyas sean triangulares, afiladas con lima, sin vaciar, describiendo los cortes forma elíptica, estableciendo que los topes fuesen de limoncillo; comienzan de nuevo las distintas interpretaciones del término "limoncillo", con lo que se adelgazaba el tope en exceso.

En el año 1917, el Reglamento de entonces ordena a los picadores colocarse en determinados lugares del ruedo antes de que salga el toro. En esta época, tras numerosas reuniones, algunas de ellas encabezadas por el "pasma de Triana" Juan Belmonte, se llega a fijar un nuevo modelo de puya con un tope de arande-

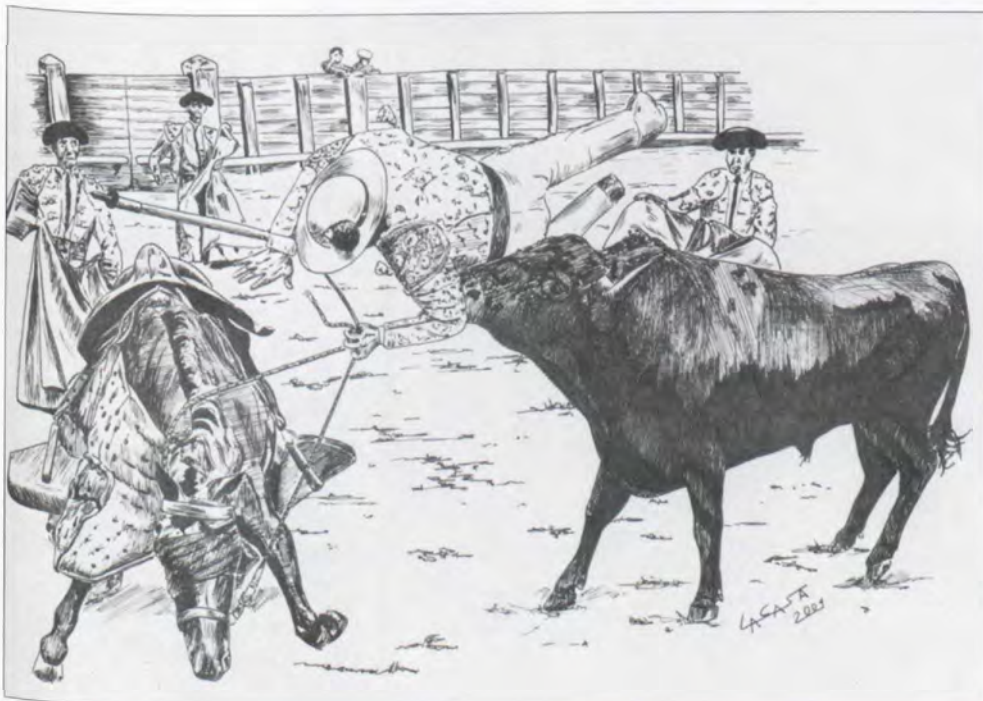


El caballo yace muerto tras la embestida del toro.

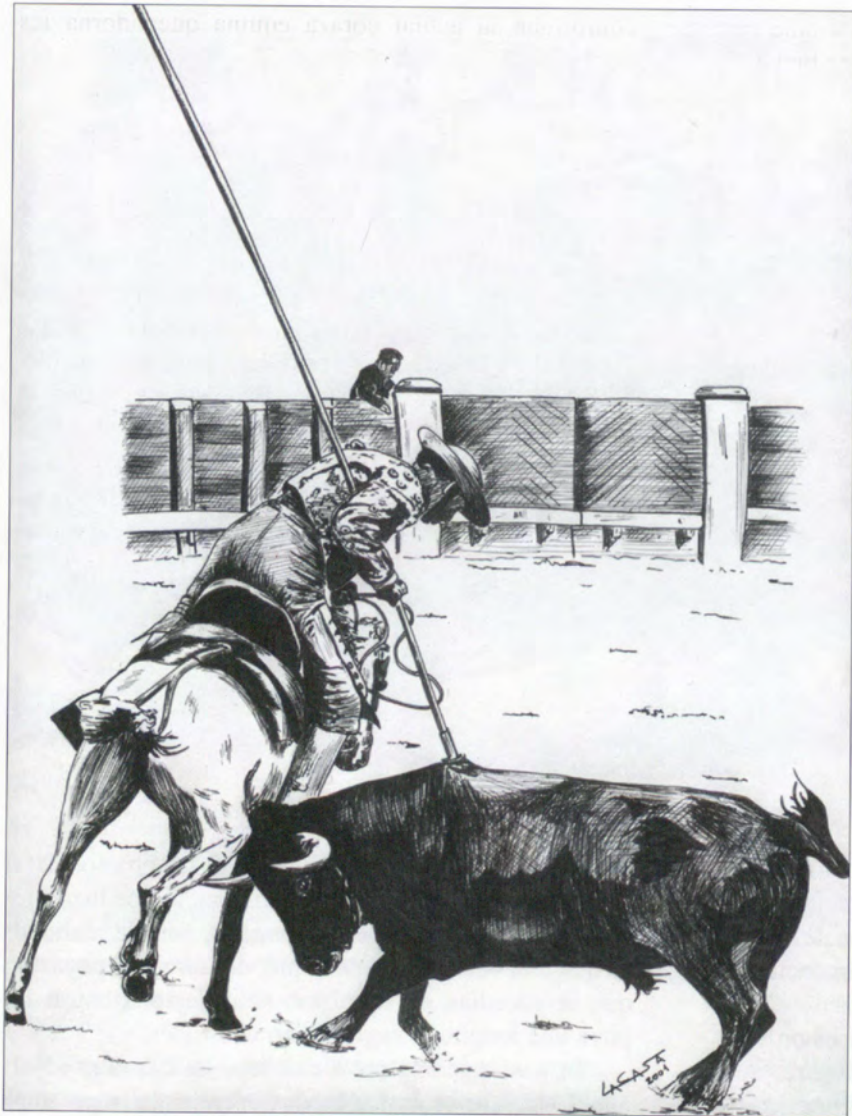
la de 6 centímetros de diámetro y 3 de grueso. Esta puya, más que solucionar el problema, lo que hizo fue calmar a todas las partes interesadas, pero la realidad es que una vez atravesada la piel del toro, los puyazos que se sucedían en el mismo sitio dejaban entrar la puya una longitud exagerada en ocasiones.

Se pasó por una puya con tope de cazoleta en el año 1946, que tenía los inconvenientes del tope anaranjado, hasta que llegamos al año 1962, cuyo Reglamento establece que la puya debe tener un encordelado y un tope de cruceta, muy similar a la utilizada

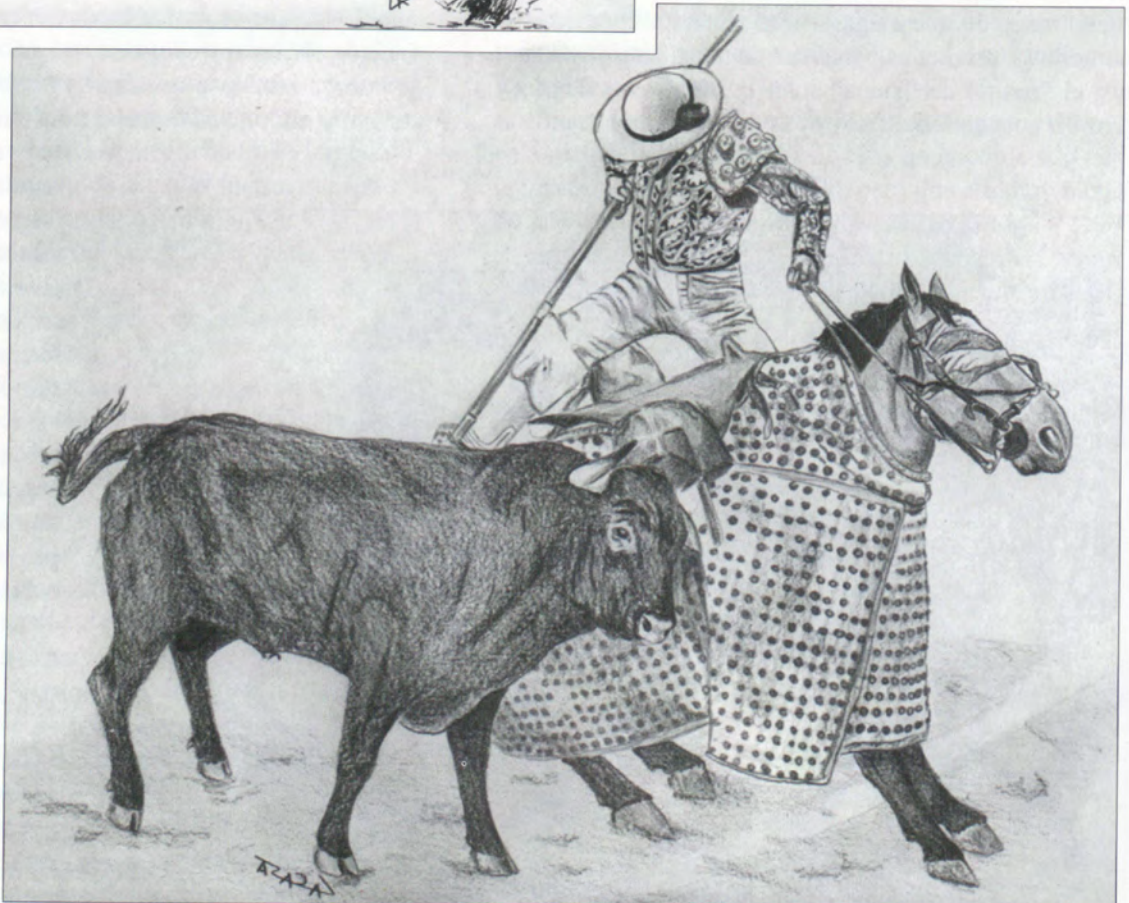
hoy en día, que está regulada por el Real Decreto 145/96 de 2 de febrero y que en su artículo 64 la describe perfectamente en cuanto a forma y dimensiones, siendo triangular la base de la púa, con aristas de 19 milímetros de ancho y 29 milímetros de largo. El tope debe ser de madera cubierto con una cuerda



Picador y caballo son embestidos brutalmente por el toro.



Dos instantes de la suerte de varas realizada sin peto y con él, conforme a la evolución del Reglamento taurino.



encolada de 6 centímetros de largo y que termine en una cruceta fija de acero, de 5 centímetros de brazo a cada lado.

A lo largo de los años del toreo y, por lo tanto, de la suerte de varas, se han contemplado distintas características de los caballos que debían detener los toros en cada época. En el año 1927, una Real Orden encarga a una Comisión una solución para evitar el lamentable espectáculo de los caballos eviscerados en el ruedo, y es otra Real Orden de 1928 la que obliga a los picadores a salir al ruedo una vez que el toro ya lo haya hecho y, además, permite y aún ordena que se utilicen petos protectores para los caballos.

Con el paso de los años y pasando por varios concursos de ideas, se ha pasado de los 15 kilogramos del año 1934 hasta los 30 del actual peto. Se protegen en un principio los pechos y el costado de los caballos, hasta que se van, poco a poco, ideando añadidos que

conforman la actual coraza equina que adorna las opulentas formas de los caballos que integran las actuales cuadradas de picar (aún cuando se obliga actualmente a que no pertenezcan a razas puras traccionadoras, lo cual resta algo de tonelaje a los tremendos percherones que se utilizaban hace muy pocos años).

El actual Reglamento se ha dado cuenta de la gran cantidad de lesiones que producían los estribos cortantes que se utilizaban y que llegaban a perforar el hueso frontal del toro cuando se estrellaba contra el caballo, y ahora ordena que sean de los llamados de barco, sin aristas que puedan dañar la res.

Aún hoy, la suerte de varas es sin duda la que más inquietudes provoca, tanto en su aspecto técnico respecto a la puya y el peto, como en la forma de ejecutarse, invariable e insistentemente mal colocada sobre el dorso del toro. ■

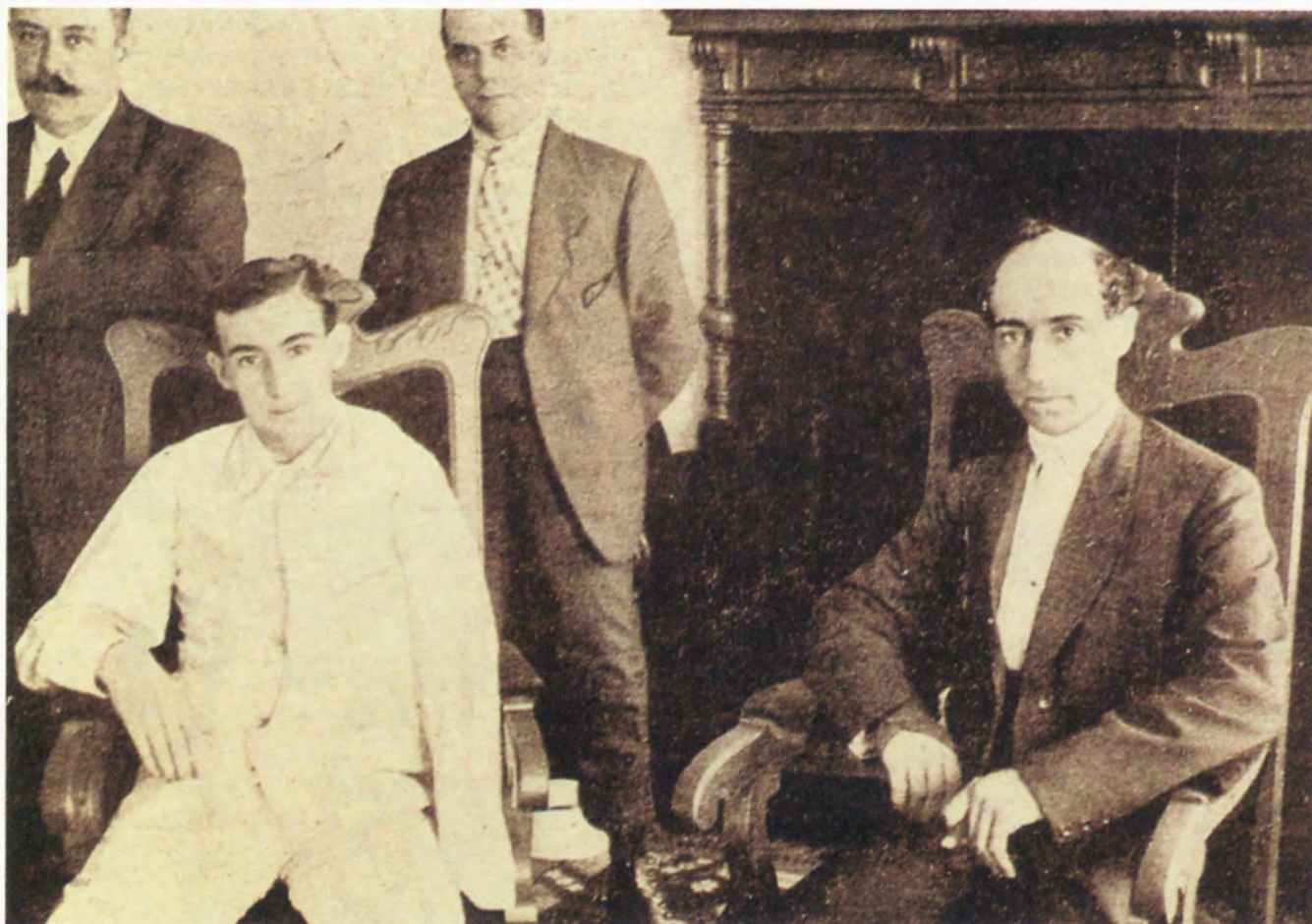


Indumentaria actual —puya y peto— de la suerte de varas.

Estirpe torera

Marce R. Gómez

Aficionado



A la izquierda Rafael «El Gallo», (derecha) fotografiado junto con su hermano Joselito.

Es normal en cualquier profesión realizarla entre familias, pero como en la tauromaquia, muy pocas. Y eso que, suele ocurrir que toreros modestos luchen por tener un hijo figura y toreros que han sido figuras no querer a los hijos toreros.

En la tauromaquia se habla de familias hasta en los toros. Tenemos varias familias dedicadas a la cría de toros de lidia: Miuras, Domecq, Taberneros, Cobaledas, Galaches, Frailes...

Picadores. Familias se han hecho en las fincas: los Cid en la de Urquijo, los Atienzas en la de Graciliano, los Díaz en la de Miura, los Muñoz en la de Pablo Romero.

Familias de toreros hay muchas. Después de los Romero y los Torres "Bombita", tenemos los Bienvenida que fueron seis, los "Gallo" Martín Vázquez y Belmonte cinco, Los Valencia, Dominguín y Girón fueron cuatro. Me gustaría escribir algo de todos, pero sería muy extenso y me limitaré a dar algún dato biográfico de dos familias: los Bienvenida y los "Gallo".

Manuel Mejías Luján, banderillero, se trasladó de su pueblo Bienvenida (Badajoz) a Sevilla. Tiene un hijo banderillero, José, y otro torero, Manuel Mejías Rapela, figura del toreo al que truncó su carrera el toro "Viajero", de Trespacios. Tuvo seis hijos toreros que, por lo visto, oído y leído, yo los juzgo así:

Manolo era la elegancia, la pinturería, la alegría, el sevilla mismo y el orgullo de querer siempre ser el mejor.

Pepe, sobrio, inteligente, conocedor de todos los terrenos y de saber dar a cada toro su lidia, gran banderillero y enormes facultades.

Antonio, el señorío, la elegancia, la naturalidad, el de la muleta planchada, el que hizo vibrar Madrid una tarde con los tres pases cambiados de rodillas. Ponía el toro con tres capotazos en suerte en el sitio justo para el siguiente tercio.

Ángel Luis, el estilo entre "bienvenidista" y "amañoletado" que revolucionó Madrid con su majestuosidad espaciosa.

Juanito, vocación desmedida, banderillero de lujo. Lástima de pisada que le dio un toro de Miura en Almendralejo, que le fastidió la carrera.

Rafael, novillero, murió trágicamente con diecisiete años.

Casi todos murieron jóvenes, muy buena gente y muy queridos por cuantos les conocieron y les trataron.

Fernando "El Gallo" fue una figura torera del siglo XIX. Inventor del cambio de rodillas con el capote en lo que nadie lo igualó. Estando una noche de juerga la cuadrilla, su banderillero "Bartolo", los vistió de novios a él y a una gitana, "La Gabriela", y aquello termina en boda. Tuvieron tres hijas, las tres viudas de toreros, y tres hijos toreros.

El mayor, Rafael, habiendo nacido en Madrid, era el más sevillano de todos los sevillanos. Torero genial, inventaba suertes con capote y muleta de agrado y grandeza, el pase del "Celeste Imperio", los kiri-kies. Lo mismo hacía cosas inigualables con toros fenomenales que se asustaba con toros insignificantes. Se podría escribir un libro de sus "espantás", supersticiones y anécdotas. "El Divino Calvo", así le llamaban.

Fernando. Se decía de él que era la ciencia del toreo. De él era el pasodoble "Gallito", atribuido por algunos a Joselito.

El más joven, Joselito, gran personalidad torera y artística, maravilloso, inigualable, agitanado, nadie le ganó en amor propio. Se dice que fue el mejor de todos los tiempos. Su muerte asombró a todo el mundo taurino. Nadie podía creerlo, el que podía con todos los toros. Su muerte fue cantada en canciones por toda España. Con Belmonte formó la Edad de Oro del Toreo.

Las hijas (salvo error), creo se llamaban Gabriela, Consuelo y Lola. Una se casó con Manolo Martín Vázquez, hermano de Curro Vázquez, y no tuvieron hijos.

Otra se casó con Ignacio Sánchez Mejías, torero y escritor. Tuvieron un hijo que fue torero, "Gallito". Fue pareja con Belmonte hijo. Se retiró pronto.

Y la tercera se casó con un gran banderillero, "El Cuco", de familia agitanada de Cádiz, los "Ortega". Tuvieron tres hijos, dos varones y toreros. Uno, Joselito, tomó la alternativa en un pueblo de la Sierra. Recibió una gran cornada y se retiró. El otro, "Gallino" para los amigos, se retiró y al poco tiempo murió. Y con este se acabó la dinastía de los "Gallo".

Para terminar escribo esta curiosidad:

*El toreo es una familia
En la que el espada es el padre
La cuadrilla son los hijos
Y el apoderado la madre.
El empresario es la suegra
El mozo de espadas tío
Y para que nada falte,
Los aficionados "los primos" ■*



El maestro Antonio Bienvenida interpretando un ajustado delantal.



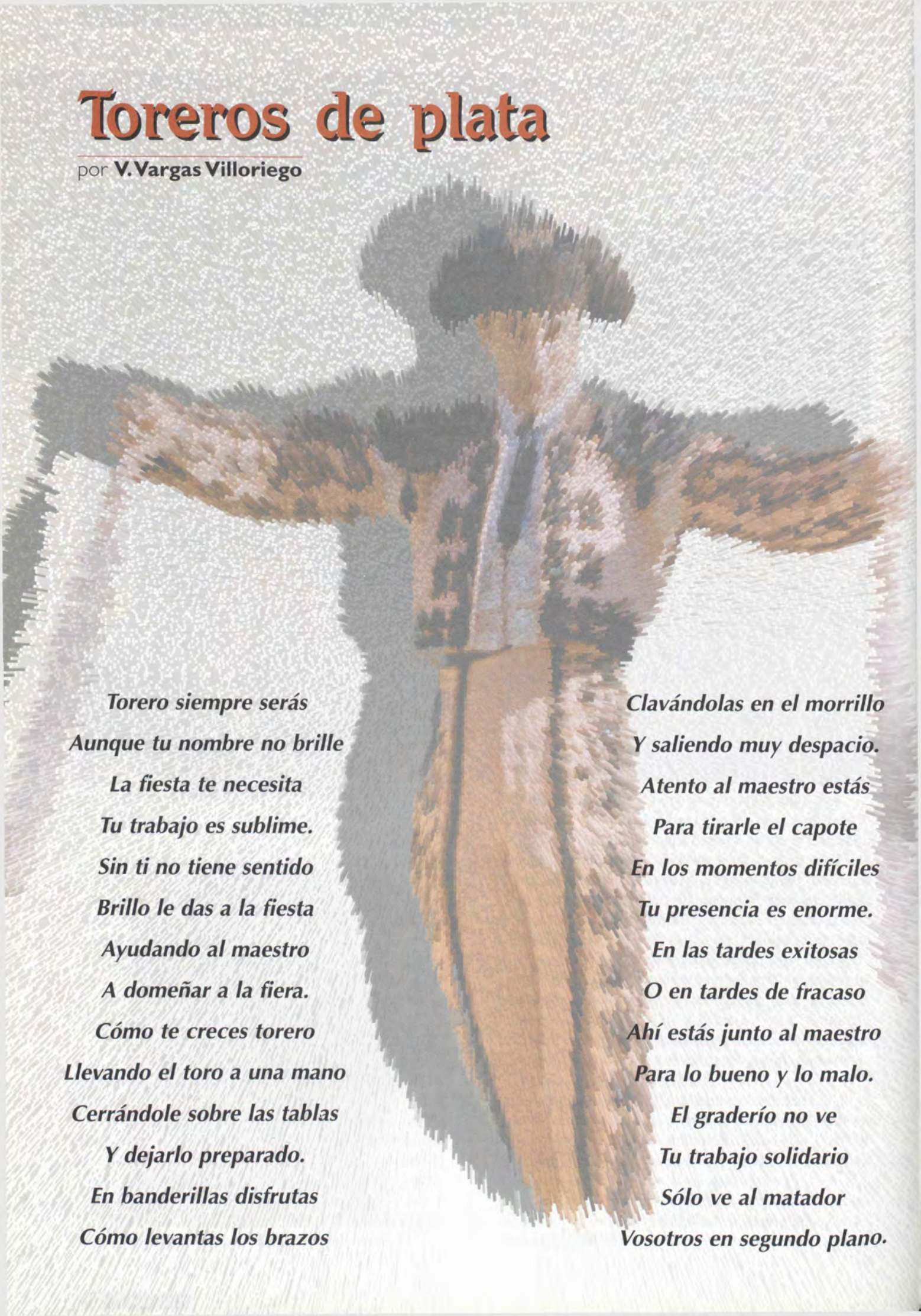
Juan Belmonte.



Juanito Belmonte (hijo de Juan Belmonte).

Toreros de plata

por V.Vargas Villoriego



*Torero siempre serás
Aunque tu nombre no brille
La fiesta te necesita
Tu trabajo es sublime.
Sin ti no tiene sentido
Brillo le das a la fiesta
Ayudando al maestro
A domeñar a la fiera.
Cómo te creces torero
Llevando el toro a una mano
Cerrándole sobre las tablas
Y dejarlo preparado.
En banderillas disfrutas
Cómo levantas los brazos*

*Clavándolas en el morrillo
Y saliendo muy despacio.
Atento al maestro estás
Para tirarle el capote
En los momentos difíciles
Tu presencia es enorme.
En las tardes exitosas
O en tardes de fracaso
Ahí estás junto al maestro
Para lo bueno y lo malo.
El graderío no ve
Tu trabajo solidario
Sólo ve al matador
Vosotros en segundo plano.*

Enrique Ponce, Maestro

Manuel Illana

Crítico taurino de "Cadena SER" en Valladolid y "Canal 4 TV"

Nació para ser torero, de los grandes, de los de época. Cuando su madre lo trajo al mundo no podía imaginarse el extraordinario regalo que entregaba a la hermosa Fiesta de los toros. Enrique Ponce, Maestro, genio y figura. Que sea para bien y para muchos años, que esa es otra pues, a pesar de su juventud, son más de diez años los que lleva encumbrado en lo más alto.

Difícil es llegar, y en la profesión de torero mucho más, pero lo verdaderamente difícil es mantenerse. Bien, Ponce llegó y es ahora, cuando comienza la temporada, el momento en el que un nombre sigue siendo indispensable en todas las plazas y en todas las ferias. Y sigue igual que siempre, con las mismas ganas de siempre, intentando una tarde sí y la otra también que nada ni nadie le gane la partida.

Si la última temporada la finalizó en plan arrollador, en los principios de ésta sigue por el mismo camino. Para ello no hay más que fijarse en el triunfo conseguido hace pocas fechas en la plaza Monumental de México.

Llegarán Castellón y Valencia, y arrasará. Vendrá Sevilla, y la Real Maestranza volverá a cruzir con su toreo. Madrid, en mayo, por San Isidro, plaza y feria



Enrique Ponce.

difíciles para toreros de corte de Ponce, pero en la que, a pesar de esos absurdos inconvenientes, también ha sentado sus reales de figura, de mandón y de torero.

A pesar de sus muchos detractores, que los tiene, con argumentos un tanto inocuos para defender su tesis, Ponce sigue marcando diferencias con abundante parte de sus compañeros. Demostración clara, contundente y palpable de su indiscutible clase como maestro fue su última actuación, por partida doble, en la última feria de Valladolid.

Francisco Rivera Ordóñez, Enrique Ponce y Joselito, sentados en el estribo de la plaza de toros de las Ventas.



Fue un compendio de lo que una figura tiene que hacer por la responsabilidad adquirida cada tarde que hace el paseíllo. Aquí, en Valladolid, por fin entró el toreo de Enrique Ponce después de muchos años.

Sus detractores siempre con el consabido argumento de que su toreo es superficial, que todo lo hace muy fácil, que no se cruza, vamos, lo de siempre. Cuando a un torero le sirven la mayor parte de los toros que le corresponden, tiene que ser por algo, y es así porque el valenciano es portador de una cabeza perfectamente amueblada. Conoce con rapidez al toro, sus reacciones y querencias.

Ponce, para hacer en la plaza todo lo que hace y de la forma que lo realiza, tiene que ser dueño de un temple exquisito y de un valor natural. Ganas, temple, técnica y valor, virtudes esenciales e imprescindibles para caminar por los senderos de la Fiesta con la vitola de figura y de Maestro. Vitola que puso de manifiesto en sus últimas tardes en Valladolid. Algo que se veía venir y se empezó a adivinar aquella tarde de Valencia cuando se encerró en solitario con seis toros por abandono "justificado" de sus compañeros, Roberto Domínguez y El Soro.

Ponce, por fin, entró en Valladolid y lo hizo como siempre lo han hecho los grandes maestros, y nosotros, Maestro, nos alegramos. ■



Enrique Ponce en sus primeras actuaciones como novillero.

PUBLICIDAD



EL COSSIO

RESTAURANTE ASADOR

Especialidades: Lechazo asado
Carnes y pescados a la brasa

Carretera de Madrid, km 168
MOJADOS - VALLADOLID
Teléfono: 983 60 78 00

Carta a Carlos Gallego

Santos García Catalán

Crítico taurino de Canal 29 TV



Carlos Gallego junto a Curro Romero. (Fotografía publicada con el consentimiento de la familia).

Querido Carlos:

Seguro que estarás visitando ganaderías por el campo andaluz. Al menos eso era lo que hacías con tu padre y tu hermano Ángel cuando llegaban los fríos de la meseta. Nada debe cambiar en tu nueva vida, placentera sin duda, pero un poco lejana de la nuestra. Decía Javier León de la Riva, cuando te recordaba en la entrega del trofeo del Santo junto a Pedro Iturralde, que tenías una juventud insultante y se había perdido un gran empresario.

Yo creo que tu familia seguirá contando contigo a la hora de tomar decisiones empresariales y tu opinión prevalecerá por encima de todas. Porque aportabas experiencia a pesar de tu insultante juventud; conocías bien los entresijos de este negocio; te apreciaban todos los toreros, como se demostró en sus brindis cuando nos dejaste aquel fatídico jueves 13 de septiembre. Y conocías lo más difícil de esta Fiesta nuestra: el toro y todo lo que conlleva aparejado uno de los animales más bellos del planeta.

Ahora recurro a Carlitos Zúñiga cuando tengo alguna duda sobre algo del toro. Pero antes te llamaba a ti y contigo no había problemas de encastes, de plazas, de fechas, de toreros. Tenías una cabeza privilegiada a pesar de tu juventud.

Ya sabes que tus amigos de Íscar te han dedicado los trofeos de su feria y llevarán tu nombre desde este año; fíjate que bien suena: "Memorial Carlos Gallego". También un grupo de amigos de Valladolid ha decidido instaurar otro trofeo taurino que perpetuará tu memoria con una figura de bronce de Coello; será para el triunfador de las "nocturnas", de las que tú fuiste su promotor principal y que tu familia y vuestros socios en la empresa de la plaza seguirán organizando a pesar de la escasa respuesta del público.

Pero de todo lo que te comento en mi carta, me quedo con una lección de auténtica humildad y de una gran calidad humana de una figura del toreo al dedicarte su primer "San Pedro Regalado". Me refiero, como sabes, a Enrique Ponce. Eso fue grande, Carlos, y muy emotivo. A tu padre le tocó la fibra cuando Enrique alzó la figura de plata del "San Pedro" y a todos nos emocionó que un torero tan importante como Ponce te recordara en ese momento.

En fin, Carlos, ya sabes como ha ido la temporada. Te supongo enterado porque seguirás navegando por Internet y revisando viejas imágenes de torerías para mantener viva tu afición y tus amplios conocimientos del toro.

Para este 2002 hay algún cambio: ha vuelto Ojeda, que encabezará algunos carteles con "El Juli" —que sigue siendo el amo de la fiesta—. Leandro tomará la alternativa en mayo. También hay varios novilleros dinásticos que pueden formar un lío si sus mentores no se precipitan (me refiero a los hijos de Galán, Manzanares y El Capea).

Ya sabes que Victorino Martín definitivamente no sirve para apoderado. Se le ha ido otra figura en ciernes como se le fue José Tomás, Abellán y ahora César Jiménez. Lo suyo es la ganadería. Por cierto, coméntale a tu padre la posibilidad de traer victorinos a la feria, o algún otro hierro de los denominados duros para los primeros días.

En fin, Carlos, seguiré escribiéndote e informándote de todo lo que acontece por aquí, al menos con la mente. Pero no dudes de que te seguiremos recordando siempre y te echaremos de menos cuando lleguen los primeros festejos.

Como sabes, tus padres y hermanos siguen desconsolados, como es lógico, pero gracias a la fuerza que desde ahí arriba tu les mandas cada día, van poco a poco superándolo. Y es que la vida por aquí tiene que continuar su ritmo, querido amigo. La vida sigue, Carlos. Un fuerte abrazo. ■



LUIS LAFORGA

Enrique Ponce
brindando al cielo
en memoria de
Carlos Gallego.

PUBLICIDAD

Desde 1940

haciendo Buen Queso

QUESOS DE CASTILLA
FABRICA DE QUESOS

VDA. DE CANAL E HIJOS, S.A.
Polígono San Cristóbal, Parcela, 182
Tels. (983) 29 35 53 - 29 35 11
Fax. (983) 39 65 58 VALLADOLID

Tauromaquia de invierno

Más espectadores, menos aficionados

L. Valles

Crítico taurino de "El Norte de Castilla"

Las estadísticas anuales demuestran que cada temporada aumenta el número de festejos taurinos que se celebran en España y, por ende, el incremento de público que acude a los cosos.

En el pasado año, el primero de un siglo nuevo, el problema de las "vacas locas" quebró esta tendencia al alza que se venía produciendo. Leve y coyuntural descenso, menor incluso del previsto, que no mermó el ascendente aumento de espectáculos y espectadores.

Es verdad que en algunos festejos se ve más cemento vacío que cubierto, pero también es cierto que en muchos otros, adquirir una localidad constituye una tarea de titanes.

Las ferias se alargan; donde hace pocos años se celebraban cuatro corridas de toros, ahora se programan seis, donde seis, ocho y en pueblos que sólo tenían una capea, exigen actualmente un cartel de postín con los toreros que salen en la "tele".

Esto es así y no admite discusión. Pero no puede inducirnos a un optimismo exagerado, porque el auge de público no corre parejo con el incremento de aficionados. Sucede que cada vez hay mayor número de espectadores, como hay mayor número de personas que va de caza, más gente que practica el tenis y el golf —que, además, distingue mucho— o más clientes en los restaurantes. Porque cada día es mayor el afán consumista y, sobre todo, porque ha variado la mentalidad en la forma de vivir.

Estas circunstancias conforman un cuadro que permite comprender la masiva afluencia a los festejos taurinos. Para mayor abundamiento, la Fiesta de los toros se ha convertido en todos los lugares, durante las ferias y fiestas de la localidad, en un compromiso social de obligado cumplimiento. Y acuden a las plazas como podían ir —y de hecho van— a bailar unas sevillanas, a comer una lubina a la sal o a tomar unas copas en el club de moda.



Ni siquiera la Plaza de Toros de las Ventas se libra de la plaga de espectadores, que no aficionados.



Ir a los toros en las fiestas de la ciudad se ha convertido en un compromiso social ineludible.

Este acto social de las corridas de toros ha metido en las plazas a un público superficial, jaranero, indocto y frívolo, que en las plazas más serias va a ver y, sobre todo, a ser visto, y en las más festivas a corear la charanga, entre bocado y bocado a la merienda y constante trasiego de la bota. Ni saben de toros, ni les importan los toreros, ni tienen pajolera idea del juego heroico, de vida y de muerte, que se desarrolla en el ruedo.

Ni Madrid, con ser Madrid, la plaza más importante del mundo, la catedral del toreo, se libra de la invasión de esta plaga que, en Las Ventas, lleva clavel en la solapa, bebe güisqui, degusta pastelitos y exhibe el último modelo de Armani.

Este mismo público, cuando pasen las fiestas del santo patrón de su ciudad, no volverá a acordarse de los toros para nada, hasta el año siguiente en el que, sin saber siquiera los toros y toreros que componen el cartel, volverá a la plaza, porque así lo exige el guión del entorno social en el que vive.

Las cosas son así y así las reflejamos. Pero sin olvidar que el espectáculo lo sostiene el público y al público no se le exige el carné de aficionado cuando acude a la taquilla para adquirir una entrada. A los aficionados corresponde imprimir la grandeza y seriedad que requiere la Fiesta Nacional. Pero son los espectadores los que llenan las plazas y hacen posible su pervivencia. ■

PUBLICIDAD

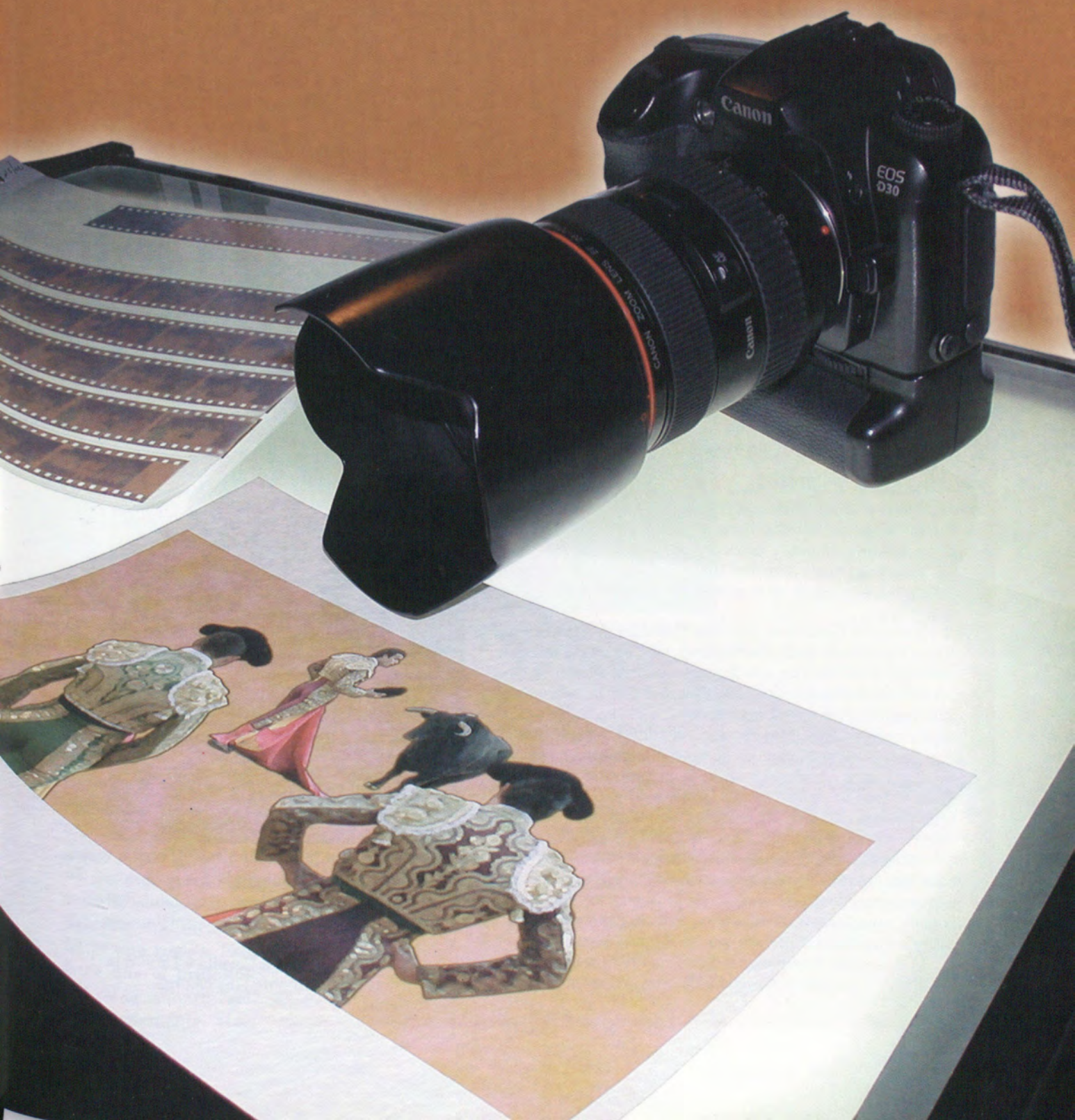
EXCAVACIONES, CONTRATAS Y CONTENEDORES

VILLAMAÑAN, S.L.
EV

Polígono Industrial Carretera de Gijón, km 195, Nave nº 15 • VALLADOLID
 Tel.: 606 387 702 - 983 336 335 • Fax: 983 336 335

La fotografía taurina

por Raquel Sastre
Periodista



“La fotografía taurina refleja una plasticidad que no tiene ningún otro tipo de fotografía”

Una gran faena, apoteósica, hilvanada sobre muletaos hondos, templados, sentidos. O una tarde aciaga, funesta, una página en blanco. Extremadamente difícil, todo un imposible, narrar lo inenarrable, encontrar la palabra precisa que, con todo lo preciso, rico y variado de nuestro vocabulario, dé con el significado exacto de los instantes que tanto significaron. Cuando esto ocurre, la fotografía taurina tiende un capote al periodista y le brinda el mejor regalo al aficionado.

El toreo es la esencia esfumada, la suma de instantes fugaces, que nos deja el regusto, el sabor especial que sólo atesora lo irrepetible. Y la fotografía taurina añade el condimento necesario para su mejor conserva en ese paladar tan sensible que es la memoria del buen aficionado.

Se ha empleado muchas veces la metáfora de la Fiesta como un teatro real en el que la vida se pierde de verdad. Pues bien, ni el drama más triste y mejor

representado sobre un escenario, un lienzo o una escultura, con toda su belleza incorporada, es capaz de aproximarse a la estética que se desprende de un muletao. **“La fotografía taurina refleja una plasticidad que no tiene ningún otro tipo de fotografía. La conjunción perfecta entre la figura del torero y la majestuosidad del toro sólo se produce en este arte y hay que conseguir que la imagen lo transmita”**, comenta Laforga, cuya cámara ha captado también la belleza de cuadros, efigies u obras teatrales.

Transmisión, ésa es la clave. El toro ha de transmitir el riesgo, el peligro, la emoción en su embestida. La faena del torero ha de transmitir el sentimiento. Y la fotografía taurina, como conjunción de ambos, ha de trasladar todo eso a la imagen, al papel. **“La fotografía taurina sólo puede ser buena o mala; son habas contadas. Una foto es buena cuando transmite esa realidad que ha sido la faena. Por el contrario, si el torero tiene la figura descompuesta o el toro no está con él, por muy perfecta que sea la foto técnicamente, será mala”**, sentencia Laforga quien, entre bromas y risas, recuerda cómo fueron sus primeras fotos taurinas. **“Iba con Zúñiga y Celso a tentaderos y plazas. Revelaba carretes enteros y Carlos busca-**

¿QUIÉN ES LUIS LAFORGA?

Cada tarde de toros, un hombre de gesto serio y mirada profunda, soñadora o bohemia, transita, enfundado en su chaleco y a cuestas con su inseparable compañera de viajes —la cámara fotográfica—, por los callejones de las plazas de Valladolid y su provincia. Luis Laforga es un profesional de renombre y una figura indispensable en las tardes castellanas de sol y moscas.

Dedicado al mundo de la fotografía —en principio por vocación y más tarde profesionalmente— desde hace muchos años, no fue sino hasta 1990 cuando el objetivo de su cámara dio un giro y enfocó hacia el toro y su entorno. Carlos Zúñiga, por entonces apoderado de Celso Ortega, embarcó a Laforga en su empresa y le hizo ‘miembro’ de la cuadrilla.

Si bien es cierto que el primer contacto de Luis Laforga con la Fiesta se produjo mientras trabajaba en una emisora de radio como técnico de sonido, su verdadera afición se despertaría a partir de su experiencia junto a Zúñiga, sobre todo, al descubrir el toro en el campo.

Cuando en el año 90 nace en Valladolid el diario *Alerta*, Luis Laforga toma las riendas de la sección taurina en su vertiente gráfica y, un año más tarde, se incorpora al recién fundado *El Mundo de Valladolid*. Desde entonces y hasta hoy, las imágenes de todos los festejos celebrados en el coso del Paseo de Zorrilla llevan la firma de Luis Laforga.

Sus fotografías taurinas son un deleite para el buen aficionado. Afortunados somos los vallisoletanos, que podemos contemplarlas asiduamente en *El Mundo*, en sus exposiciones, o en este Anuario de la Federación Taurina —que no se cansará de agradecerle su amabilidad al cedernos sus “piezas de museo”—. Pero su calidad atraviesa las fronteras de la comunidad, y sus instantáneas se difunden por todo el planeta taurino a través de *6 Toros 6*.

Instituciones y empresas privadas también reclaman sus servicios. La Vuelta Ciclista a Castilla y León o la SEMINCI, junto con la fotografía de prensa, completan, entre otros, el extenso currículum de Luis Laforga.





Una de las fotografías de la nueva exposición de Laforga en la que, toro y torero, en un estallido de color, emergen del fondo negro.

ba imágenes para publicidad. Era frustrante; ninguna foto era buena. Ahora lo entiendo”.

Contar con imágenes estáticas lo que ha ocurrido en una corrida de toros es un proceso complejo para el que se requieren muchas habilidades y, por encima de todo, mucha afición. El fotógrafo, como el torero, nunca puede perderle la cara al toro. “En milésimas de segundo puede surgir el imprevisto, desde un salto al callejón o un derribo del picador, hasta una cogida. Eso hace que el profesional de la cámara esté en permanente ten-

sión, siguiendo al toro desde que sale de toriles hasta que es arrastrado”. Si el fotógrafo pierde el encuadre de su objetivo —el toro—, puede llegar la “voltereta”, la evaporación de la imagen de la tarde. “Recuerdo el salto al callejón de un toro en Valladolid, muy espectacular, pues nadie lo esperaba. Le perdí la cara y relajé la cámara. Cuando, al oír los gritos, disparé instintivamente, había perdido la buena foto, que sí consiguió un compañero y por la que recibió un *Cossío*”.

La máxima dificultad de la fotografía taurina radica en disparar en el instante preciso, que equivale a la quingentésima parte de un segundo. “Hay un momento exacto para disparar porque antes no ha pasado nada y, después, ya ha pasado todo”. Y ésta es también la mayor riqueza de la fotografía taurina, la congelación de un “suspiro” y su perpetuidad para la historia, algo que no logra la cámara de televisión, ni el ojo del espectador.

LO QUE TAMBIÉN ES FOTOGRAFÍA TAURINA

Pero el periodismo gráfico taurino abarca mucho más que la imagen de toro y torero en el ruedo. Hay un “antes de” cuya plasticidad da tanto o más juego a la cámara que la foto de un muletazo. La lámina del toro en el campo, como reflejo de la superposición del animal más bello de la naturaleza sobre el singular paisaje de la dehesa, no tiene parangón. “El ganado en el campo me fascina. Esa conjugación entre toro y paisaje ofrece unas posibilidades creativas que no te brinda el animal en una plaza de toros. Mientras en el primer caso narras la historia

“Hay un momento exacto para disparar porque antes no ha pasado nada y, después, ya ha pasado todo”

“El ganado en el campo me fascina. Esa conjunción entre toro y paisaje ofrece unas posibilidades creativas que no te brinda el animal en una plaza de toros”

del toro soberano de la dehesa, en el coso, la foto ha de describirle al espectador el trapío y comportamiento del astado”, precisa Laforga.

Aún más; también hay un previo en la figura del torero. Es ya un clásico la fotografía del paseíllo, o del “careto” —como se dice en el argot— del torero para ilustrar el cartel del día siguiente en los periódicos. Pero, el retrato de un hombre que va a jugarse la vida en breves momentos encierra un significado mucho más profundo. Si fuera posible hacer el seguimiento, minuto a minuto, del rostro de un torero, desde que se viste de luces en el hotel, hasta que abandona la plaza de toros una vez finalizado el festejo, podría escribirse una enciclopedia de suposiciones sobre lo que expresa cada uno de sus gestos. “Cuando retrato a los toreros en el patio de cuadrillas, me sorprendo de lo relajados que están, mejor dicho, de lo que aparentan estar. Me asombra especialmente Manuel Díaz “El Cordobés”; parece que en lugar de enfrentarse a una fiera está por allí de chufía. Pero, en general, en los ojos de todos estos hombres valientes se adivina la responsabilidad”.

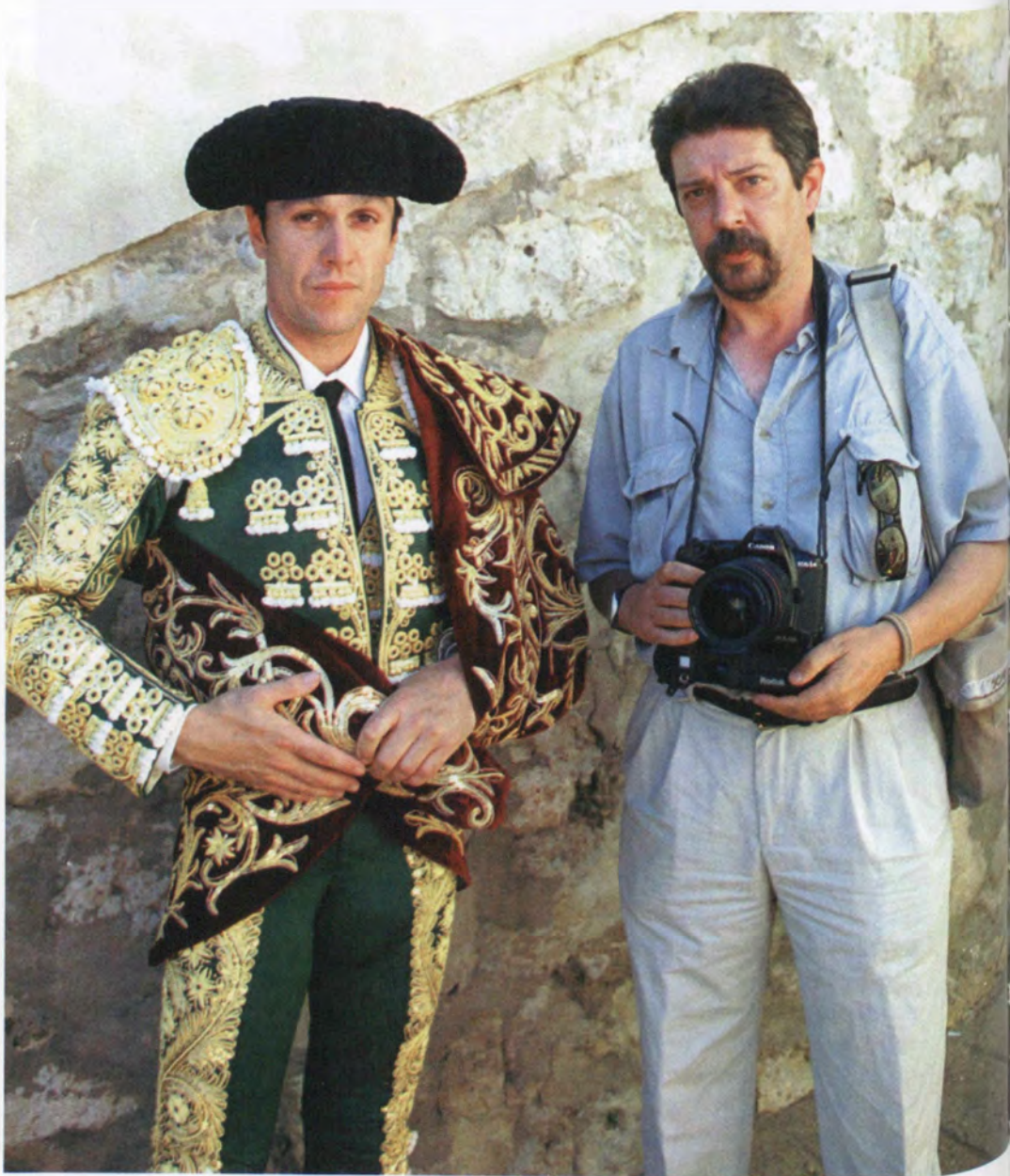
Y falta un elemento, menos impactante para la cámara, pero indispensable para la Fiesta: el público. Según Laforga, “la foto de los tendidos nunca debería faltar en tardes decisivas”. Con ello, Luis se refiere al cartel histórico del 13 de septiembre en Valladolid, que reunía, por primera vez en la temporada, a Ponce, José Tomás y “El Juli”. Si la maqueta del periódico fuera “más flexible”, para narrar en imágenes aquella tarde,

Laforga nunca dejaría de incluir “la foto de la terna en el patio de cuadrillas, antes de hacer el paseíllo, para captar el ambiente; las fotos de callejón y personajes famosillos en la barrera; el seguimiento gráfico de la lidia de cada toro; y el público”.

LA TÉCNICA

Tradicionalmente la fotografía taurina por excelencia ha sido en blanco y negro aunque, poco a poco, la Fiesta se ha vestido de color. “Antes, cuando miraba por el objetivo, veía la imagen, me la imaginaba, en

“En milésimas de segundo puede surgir el imprevisto. Eso hace que el profesional de la cámara esté en permanente tensión”



Luis Laforga retrata a los toreros en el patio de cuadrillas, segundos antes de hacer el paseíllo.

“Nunca he visto una corrida de toros en Valladolid porque no se puede ver una faena a través de un ángulo de 15 grados”

blanco y negro. Hoy veo los toros en color”, comenta Laforga.

Los nuevas técnicas y los medios informáticos permiten hoy alegrar la vistosidad de cada imagen con una variada paleta de gamas y tonalidades. En su coqueto estudio de Duque de la Victoria, Luis prepara una innovadora exposición de fotografías taurinas, una de las cuales acompaña este reportaje, que demuestran que sacrificar el color en los toros puede lapidar una de las muchas maravillas que aún nos queda por descubrir. De la inmensa oscuridad, como del abismo, aflora una silueta vestida de luces conduciendo, con su engaño —todo color, volumen, un cuerpo inerte y, sin embargo, con vida propia—, a un toro que se confunde entre el fondo negro, intimidando con sus astas blancas y mirada brillante. Son imágenes estáticas, sí, pero tienen vida. **“Estas fotos en blanco y negro serían impensables. Perderían una fuerza visual del 70%”,** añade Laforga.

Las fotos de esta nueva exposición, algunas de las cuales han sido publicadas en medios de comunicación, entran dentro de la carpeta de favoritas de Laforga porque **“estoy redescubriendo su valor”**. Sin embargo, a

“Una máxima inviolable cuando me sitúo en el burladero de una plaza de toros es no perder mi sitio”

juicio de la afición, la joya más preciada de su álbum taurino es una fotografía de un muletazo de Julio Aparicio a un sobrero en Valladolid, imagen utilizada como tarjeta de una exposición. Bajo una intensa lluvia, el torero, muy relajado y con la montera puesta, dibuja un excelente muletazo a un toro entregado, humillado.

La fotografía taurina tiene sus secretos y una magia especial, no siempre justamente valorada. Pero, no olvidemos que esa imagen de archivo es el resultado del trabajo de un personaje “anónimo” que cada tarde de toros se camufla tras el objetivo de la cámara y nos brinda “su faena”. Faena que, a todas las dificultades relatadas anteriormente, suma el sacrificio que para quien es aficionado, además de profesional, supone estar en los toros sin ver los toros: **“Nunca he visto una corrida de toros en Valladolid porque no se puede ver una faena a través de un agujero con un**

ángulo de 15 grados”. Y faena que añade, también, el riesgo de exponerse al peligro del toro por “perder el sitio”: **“Una máxima inviolable cuando me sitúo en el burladero**

de una plaza de toros es no perder mi sitio. Es injusto que haya cinco mil personas en el callejón sin justificación alguna y que los profesionales nos tengamos que buscar la vida y trabajar a nuestra suerte, sin protección”, denuncia Laforga.

Seguro que se pueden decir muchas más cosas de la fotografía taurina, pero nada que supere el placer de su contemplación, la fuerza de su expresividad. ■

DOS CÉLEBRES DE LA FOTOGRAFÍA TAURINA

No se puede hacer una historia de la tauromaquia de la segunda parte del siglo xx sin las imágenes que **Pepe Arjona** tomó a lo largo de su fecunda trayectoria. Maestro entre los maestros de la fotografía taurina, José González Medrano, que un día fuera novillero, cambió el percal por la cámara y sirvió a la Fiesta como periodista gráfico durante más de un lustro.

Pepe Arjona fue torero antes que fotógrafo, pero también fotógrafo y torero al mismo tiempo pues, mientras sus compañeros toreaban, Arjona hacía fotos vestido de luces. El mismo día en que debutaba con picadores en Sanlúcar de Barrameda, se cortó la coleta y, en los años 50, ‘profesionalizó’ la actividad que antes habían iniciado otros precursores notables, como Sánchez del Pando, Fernando Gelán y Vilches.

Sus fotografías ya célebres, como la famosa verónica de Antonio Ordóñez al toro de Urquijo en Sevilla, han dado la vuelta al mundo. Pero sus verdaderas fotografías de ‘cartel de toros’ las hizo en el campo. Dicen quienes le conocieron que acompañar a Pepe al campo para fotografiar al toro era ir con toda una institución.

En mayo del año 2000 falleció en su Sevilla natal, a sus 78 años. Pero su legado ha sido hoy recogido por su hijo Agustín.

El otro gran referente de la fotografía taurina es **Curro Cano**, quien fuera único testigo de la muerte de Manolete en Linares, en 1947. “Es un hombre que lleva toda la vida captando imágenes por las plazas de toros de medio mundo y, sorprendentemente sigue, a sus 87 años. Ha hecho cosas muy importantes en este arte”, comenta Luis Laforga.

VII Jornadas de Espectáculos Taurinos

Segovia 12 y 13 de noviembre de 2001



La administración proseguirá los cursos de formación de presidentes.

Un año más, como viene siendo habitual, se celebraron en Segovia los días 12 y 13 de noviembre de 2001 las VII Jornadas de Espectáculos Taurinos de Castilla y León, que contaron con la presencia de organismos e instituciones públicas, ganaderos, empresarios, presidentes de festejos taurinos, veterinarios, matadores de toros, periodistas y aficionados. En ellas se discutió, en cinco mesas de trabajo, los temas más importantes de la temporada taurina.

“ANÁLISIS Y VALORACIÓN DE LA TEMPORADA 2001”

Los integrantes de la mesa coincidieron en que los problemas surgidos por la Encefalopatía Espongiforme Bovina han perjudicado seriamente el desarrollo de la temporada y han frustrado, en ocasiones, las celebraciones de festejos.

Por otro lado, se puso de manifiesto que era necesario, incluso si procediera, llevar a cabo modificaciones legales para la defensa de la suerte de varas, su recuperación íntegra como primer tercio de la lidia, y también demandar exigencia en cuanto a evitar el vaciado de las puyas. Asimismo, se recomendó evitar homologaciones de puyas que no reúnan las características reglamentarias. En definitiva, se concluyó adoptar las medidas pertinentes para evitar que la suerte de varas desaparezca y que con ello arrastre a la suerte de banderillas.

En orden a la celebración de los Espectáculos Taurinos Tradicionales, se puso de manifiesto la incidencia que la aplicación de la normativa autonómica ha supuesto sobre los mismos, básicamente respecto al régimen de seguros, festejos populares con arraigo no declarados tradicionales y la consideración que se da al término “ciclo de festejos”, entre otros.

ESCUELAS TAURINAS DE LA COMUNIDAD DE CASTILLA Y LEÓN

Se presentó por la Consejería de Presidencia y Administración Territorial el Proyecto de Decreto por el que se aprueba el Reglamento de Escuelas Taurinas de la Comunidad de Castilla y León.

El texto del citado borrador fue acogido con unánime interés por los participantes y se hizo un pormenorizado estudio artículo por artículo, obteniéndose del mismo conclusiones que en la medida de lo posible serán recogidas en el Reglamento definitivo.

PLAZAS DE TOROS PORTÁTILES

Igualmente, se presentó por la Consejería de Presidencia y Administración Territorial el Proyecto de Decreto, por el que se regula el régimen de autorización y funcionamiento de las plazas de toros portátiles en la Comunidad de Castilla y León.

Este proyecto surge de la necesidad de dotar al actual parque de plazas de toros portátiles de esta Comunidad de unas adecuadas medidas que las hagan más seguras y las adecuen a las exigencias que la celebración de los espectáculos taurinos en sí mismo conlleva.

ACTUACIÓN DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN, RELATIVA A LA ELIMINACIÓN DE MATERIALES ESPECÍFICOS DE RIESGO, EN LOS ESPECTÁCULOS TAURINOS.

Instrucción conjunta de 8 de agosto de 2001

Las conclusiones obtenidas se condicionaron a la espera de los resultados de los diferentes estudios que en ese momento se estaban realizando en el Centro Nacional de Referencia para la EEB, respecto del peligro que podría entrañar el consumo de carne de reses sometidas a la puntilla y descabello en espectáculos taurinos, sin olvidar, por otra parte, que España es un Estado Miembro de la U.E. y que en cualquier momento podrían dictarse nuevas directrices que condicionen las conclusiones a las que había llegado la mesa.

Siendo todos los sectores representados en la mesa optimistas en cuanto a la futura autorización de la comercialización de la carne de los toros de lidia procedente de espectáculos taurinos, se presentaron las siguientes conclusiones:



Las escuelas taurinas estarán reguladas por un Reglamento específico.

1. Identificación de las reses de lidia, participantes en los festejos taurinos: Se considera a todos los efectos requisito previo para la celebración del espectáculo que, para aquellos animales que tengan como única identificación el "Marcado a Fuego", el ganadero presente en el momento del desembarque los correspondientes crotales de identificación y el Documento de Identificación Bovina (D.I.B.), quedando señalado en la carta de desembarque y siendo el organizador del espectáculo el responsable de la custodia y posterior colocación en las orejas tras la muerte del animal.

En el caso de que las orejas fueran otorgadas como trofeo, la colocación de los crotales se practicará en otro lugar visible de la res.

2. En el supuesto de que sea factible la comercialización de la carne de las reses lidiadas, la extracción de los materiales específicos de riesgo podrá realizarse en las instalaciones de carnización de la plaza que previamente habrán sido autorizadas de acuerdo con la legislación vigente por la autoridad competente.

En aquellas plazas donde no sea posible la autorización de instalaciones para la carnización o carezcan de ellas, será posible la carnización de la carne siempre y cuando el transporte de las reses a un matadero autorizado no supere los treinta minutos de trayecto.

En ambos casos, tras el faenado, serán sometidas a refrigeración hasta obtener el resultado de los test rápidos de diagnóstico de EEB, según la edad del animal.

3. Materiales de único uso: Previo a la autorización del festejo, se deberá presentar el contrato con una empresa especializada en la retirada de material

biológico para la destrucción del material punzante de un sólo uso (banderillas, arponcillos de divisas y material necesario para la toma de muestras biológicas), que serán depositados tras el espectáculo en contenedores específicamente identificados.

4. Respecto a la diversidad y complejidad de las actas utilizadas en espectáculos taurinos, se solicita por parte de esta mesa una reunión de todos los sectores implicados a fin de unificar criterios y modelos para toda la Comunidad de Castilla y León.

“REPERCUSIONES DE LAS NUEVAS CONDICIONES DE SANIDAD EN EL ESPECTÁCULO TAURINO”

Dado el carácter peculiar de la Encefalopatía Espongiforme Bovina, la permanente variación de la situación sanitaria en el último año y la consiguiente toma de decisiones en circunstancias algo precipitadas, se consideró por la mesa que se debería fomentar la creación de un órgano ejecutivo dentro de la Consejería de Presidencia y Administración Territorial, que coordinase e hiciese llegar toda la información actualizada en cada momento a todos aquellos estamentos que participan en la organización y desarrollo de los festejos taurinos.

En este sentido, se concluyó que el ligero descenso observado en la celebración de festejos menores

sobre todo, se debe a la natural tendencia a su disminución por la ausencia de público y por el incremento del coste de los seguros exigidos, más que a un problema efectivo derivado de las medidas adoptadas ante la EEB, ya que la Administración ha actuado de forma eficiente soportando las posibles pérdidas originadas por la encefalopatía.

Por otra parte, la reducción de envío de muestras de cuernos para su análisis se ha visto reducida en un 80 u 85 %, no porque las medidas legislativas adoptadas lo impidan, sino por la incertidumbre sobre la infectividad del agente transmisible de la EEB. Por esta causa, se insta a que, salvo que exista algún estudio que demuestre el compromiso sanitario de dicho material, se proceda al envío de los mismos siempre que existan indicios que así lo aconsejen.

Existe una inquietud por parte de los empresarios de la mesa acerca de la lentitud en la devolución de los documentos de los toros que actúan como sobrereros en los espectáculos que los requieren, por lo que manifiestan que se debe agilizar este trámite, o bien admitir como alternativa en la Delegación Territorial la presentación de una fotocopia compulsada de dicha documentación.

Respecto a la prohibición cautelar adoptada sobre el consumo de la carne de vacuno de lidia, una vez que se demuestre la no infectividad de la canal por vía trombohemática de tejido nervioso, debería levantarse y, aún más, potenciarse, el valor gastronómico



La recuperación íntegra de la suerte de varas, tema central de la primera mesa redonda.

de la carne de vacuno de lidia una vez comprobada su aptitud bromatológica, como ocurre con la carne de caza.

También se insistió en la autorización y regulación de la lidia de toros a puerta cerrada, ya que es una práctica indispensable para el mantenimiento de los festejos taurinos y, así, se evitaría la emigración de los toreros a otras Comunidades donde esta práctica sí está permitida.

Al hilo de estas conclusiones, y derivado de la desinformación que ha reinado en algún momento de la presente temporada taurina, esta mesa cree conveniente la continuidad de los cursos de formación de presidentes, así como ampliar estos cursos a los delegados gubernativos.

Los componentes de las distintas mesas acordaron por unanimidad mostrar su agradecimiento a la Consejería de Presidencia y Administración Territorial por el interés mostrado por la problemática de los espectáculos taurinos, que tanto arraigo tienen en nuestra Comunidad, por venir organizando estas Jornadas en las que se recogen las inquietudes de profesionales en las distintas áreas del medio taurino. ■



Se recomendó evitar la homologación de puyas que no reúnan las medidas reglamentarias.

PUBLICIDAD



Taberna Manolo Restaurante

Especialidades:

➤ TAPAS VARIADAS ➤ ENSALADAS ➤ MENUS DIARIOS

AMADEO ARIAS, 10 • TELÉFONO: 983 380 434 • 47014 VALLADOLID

Feria de Otoño

Jacobo Buenadicha Loarte

Redactor de la revista "La verónica", de Ávila

Luis Francisco Esplá ha sido el triunfador absoluto de esta Feria de Otoño de 2001 que venía a finiquitar una temporada de lo más sosa. Como siempre, o como casi siempre, ha tenido que ser este «lidiador» el que sacara las castañas del fuego a la empresa Lozano.

A la Feria de Otoño de Madrid le ocurre lo que a los niños pequeños en las familias duales, es el primogénito el que estrena todo y el menor debe conformarse con recoger lo que el otro deja. De esta guisa, en Las Ventas ocurre que para el primogénito (San Isidro) son lo mejores carteles, las mejores ganaderías los mismos de los Lozano, mientras que al menor (Otoño) lo dejan con lo que los otros no quieren. Menos mal que, año tras año, Otoño nos redescubre a un torero con 25 años de alternativa, rozando los cincuenta años, que nos hace vibrar con cada uno de sus pares de banderillas.

A lo largo de sus 25 años de alternativa a Esplá se le ha denominado de muchas maneras. Unos, los más, han infravalorado su arte

LUIS LAFORGA



Luis Francisco Esplá atento en el callejón, representa como ninguno el papel de director de lidia.



Muletazo por alto sobre zapatillas firmes de Esplá.

LUIS LAFORGA

por considerarlo torero de pocos recursos artísticos y sin ese embrujo que otros tienen. Otros sólo han valorado a Esplá por su capacidad banderillera, sin considerarlo torero de capa o muleta. El público no entendido, los del clavel que dirían algunos, no han tenido en cuenta a Esplá por no ser un torero de gancho, de nombre atractivo para la gran masa.

Sin embargo, ha habido una inmensa minoría de aficionados entendidos que han sabido esperar año tras año a ese enorme «lidiador» que en cada una de sus faenas nos enseña cómo se debe lidiar cada res y nos deja ver lo que cada toro lleva dentro, nos muestra (perdiendo él protagonismo) que el verdadero protagonista de la Feria es el toro.

He de reconocer que soy admirador de Esplá desde que hace dos años, cuando en otra Feria de Otoño, demostró cómo lucir a un Victorino lucíendose el torero a la vez. Me enseñó a ver la Fiesta

con otros ojos, dejando de fijarme únicamente en el diestro para empezar a investigar el porqué de las reacciones de cada toro. Antes de esta Feria, para mí, como para tantos otros de mi generación no muy entendidos, Esplá no era sino un dinosaurio de la década de los 80 que se mantenía en el escalafón por su capacidad banderillera.

Ahora, dos años después, procuro ir siempre a sus corridas, y fijarme no tanto en lo que hace, como en lo que deja de hacer para que el toro se luzca y asuma el protagonismo que debe tener.

Es de agradecer actitudes como las de Esplá, un torero que, en ocasiones deja escapar cómodos triunfos o esquivar estruendosos fracasos, por seguir fiel a su forma de entender el toreo. Una Fiesta donde el toro es protagonista por encima de toreros y público.

Hasta el Otoño que viene, gracias por arreglarnos la Feria a los madrileños y, por desgracia, a los Lozano. ■

LUIS LAFORGA



Espléndido par de banderillas de Esplá, asomándose al balcón.

PUBLICIDAD

QUESO DE OVEJA

Castilviejo
Tradicción

15.00161/VA
C.E.E.

Fecha de Fabricación:

SISINIO

Consumir prefer. antes de:

Materia grasa: 45% (S. ext. seco) 60%

Ingredientes: Leche de oveja, cuajo, sal, fermentos lácticos y conservador E-252

Contenido Neto en Venta

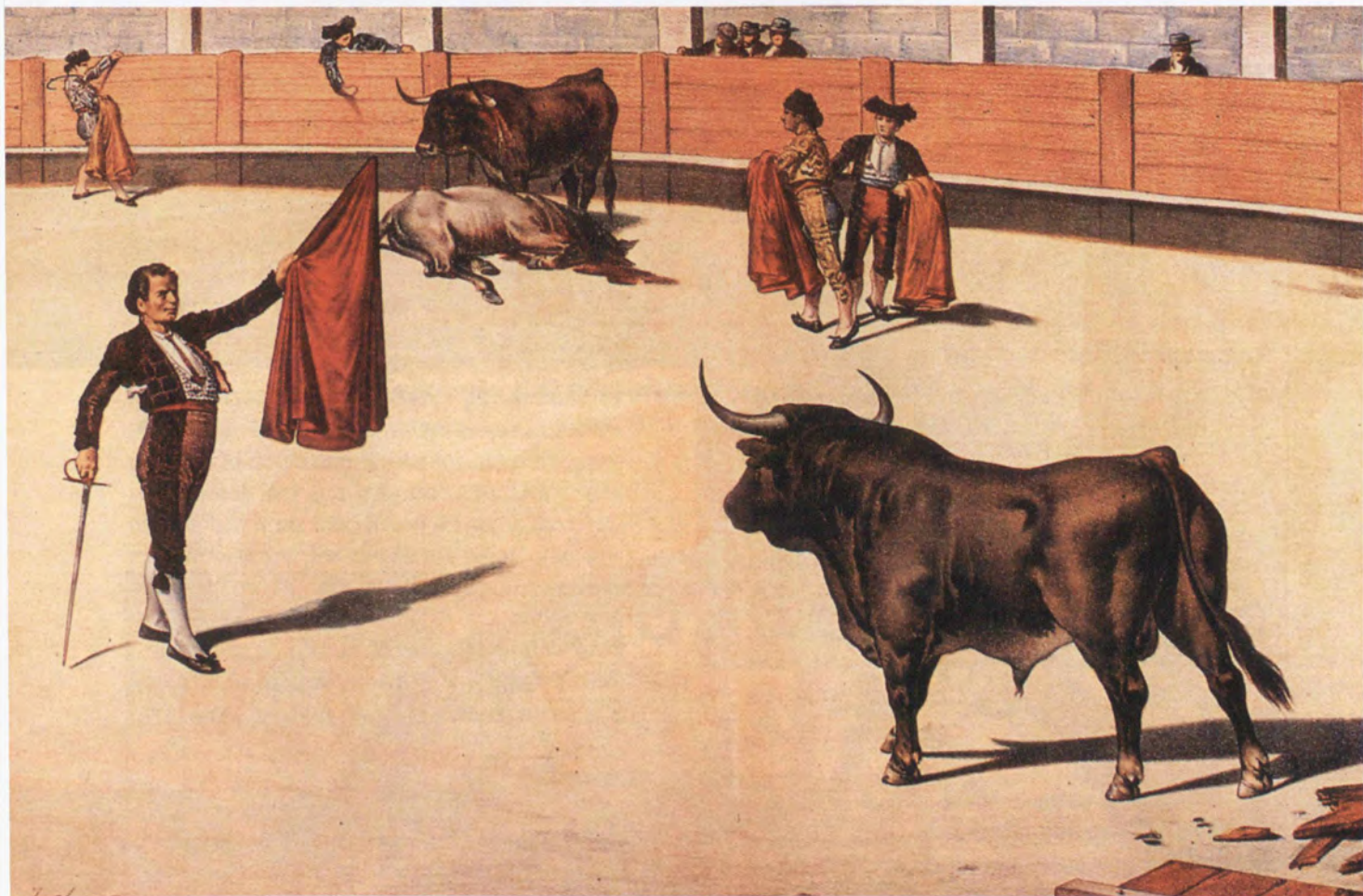
Fabricado por Castilviejo Tradición, S.L. • C/ Castilviejo, 5 • 47800 Medina de Rioseco (Valladolid) • Tel.: 983 70 09 61

Medina de Rioseco (Valladolid)
Castilviejo Tradición S.L.

Cuando el Tren Burra era el Tren Torero

Godofredo Garabito Gregorio

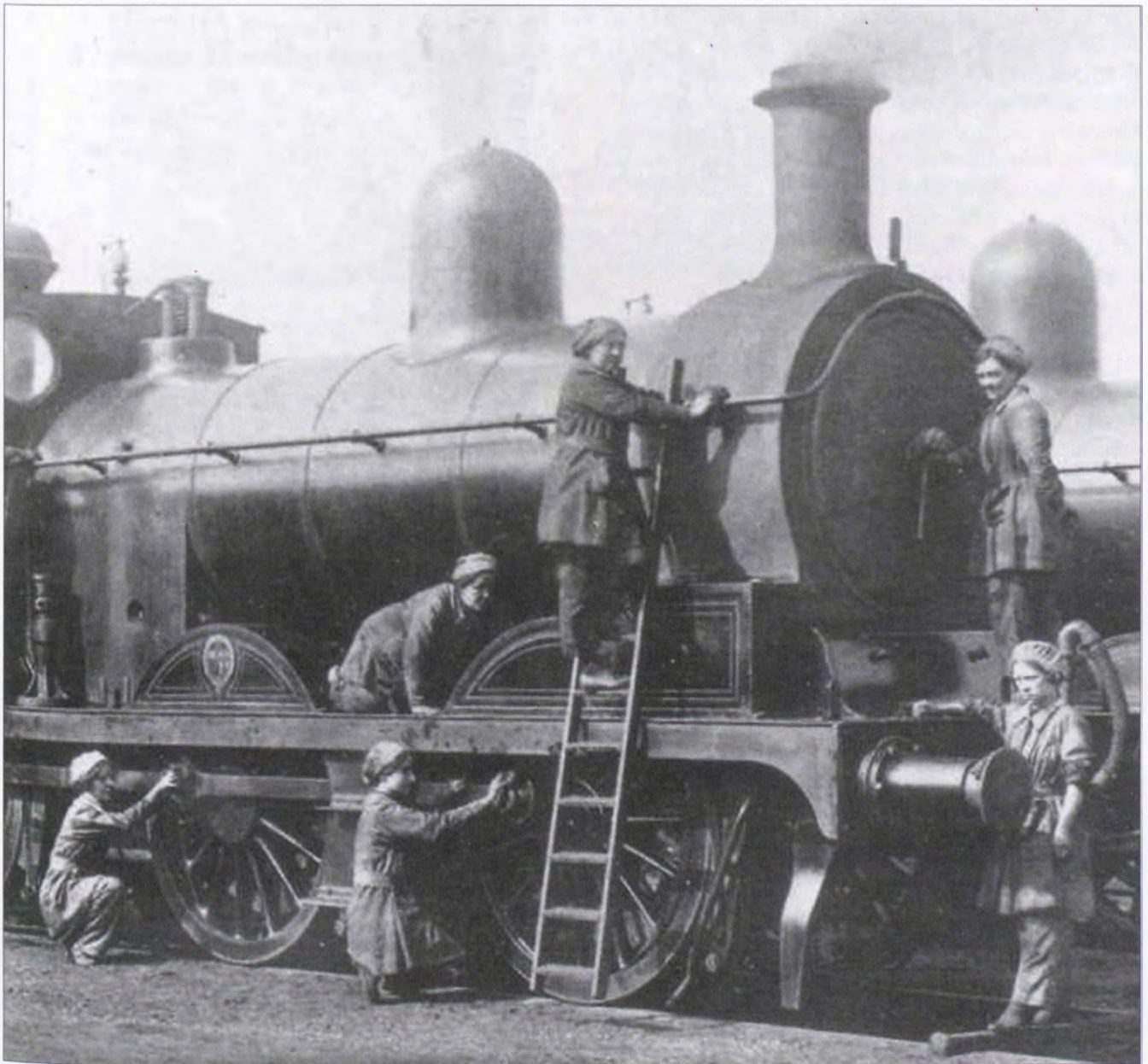
Académico de Bellas Artes de la Purísima Concepción



Grabado de "La Lidia" en que Frascuelo cita con la mano izquierda a un toro de la época, que se ha escapado de la otra mitad del ruedo en una corrida a plaza partida.

Aquellos veranos de la década de los 40, había que echar una mano fuerte a las tareas de labranza en su época de recolección. Era así el veraneo de los estudiantes hijos de labradores; no había otro remedio. Era tiempo de siega con segadora de rastros, atropilas, agosteros, acarreo y trilla, así como aventadora y ensacadora que permitía el que todos los días al atardecer el grano quedara en la panera. Sólo se celebraba el día de Santiago Patrón de España y el 15 de agosto, fiesta de la Asunción de Nuestra Señora; los demás domingos de julio y agosto, eran días de labor, con la obligación de oír misa, que en mi familia se respetaba. Por ello se esperaba con impaciencia la llegada de septiembre, no sólo porque se terminaban las tareas de recolección, sino más bien porque el 8 de septiembre se celebraba la

Romería a la Virgen de Castilviejo, patrona de Rioseco y su arciprestazgo, a la que mi familia tenía especial devoción. Ahora bien, junto a esta fiesta de la Virgen de septiembre tan peculiar en los pueblos de Castilla la Vieja, también tenían lugar las Ferias de San Mateo. Eso era ya otro cantar, pues Valladolid que aún tenía el amargo sabor de las "cartillas del racionamiento" y que había de atender la postulación del "auxilio social" para poder entrar en el cine o en otros espectáculos, se vestía de fuegos de artificio y magníficas corridas de toros con matadores como Manolete, Arruza, Dominguín, etc... Una semana duraban las ferias y fiestas de aquellas décadas, cuando además, en el Teatro Calderón, intervenía con notable éxito Juanita Reina o la compañía de rango internacional "Los Vieneses".



Un tren de la época, que llegaba a la capital cargado de aficionados a los toros.

El ferrocarril de Valladolid a Medina de Rioseco, vulgarmente llamado "Tren Burra", por un hermoso romance que compuso el poeta Leopoldo Cortejozo también se le conoce como "Trenecillo sin par de los Torozos", hacía su recorrido diariamente con la parsimonia de costumbre: el tren viajero de la mañana, el correo de las once, el que regresaba a las siete de Valladolid a la ciudad de los Almirantes.

Pero en Ferias, especialmente las de San Mateo y en algunas ocasiones durante las de San Juan o Castilviejo de Medina de Rioseco, tenía la característica de ser el "Tren Torero" porque salía de Medina de Rioseco al filo del mediodía con un nutrido grupo de aficionados taurinos, para llegar a Valladolid en torno a las cuatro de la tarde, recogiendo viajeros en Valverde de Campos, La Mudarra, Villanubla y Zaratán. Con tanta parada y tanto aficionado, en más de una ocasión los viajeros, además de por no tener asiento, habían de viajar de pie y al aire libre en la pla-

taforma que daba lugar a la entrada del vagón de viajeros que tenía la particularidad de ser de primera o de segunda clase. Por la tarde y después de la corrida, en torno a las 8, el Tren Torero regresaba lleno de aficionados discutiendo las faenas taurinas, aparte de otros pormenores propios de la afición.

Es decir, nuestros pueblos esperaban estas fechas con especial interés porque gracias a estos medios y sin perturbar el ordinario discurrir del tren, podían ir a la capital a presenciar la corrida y volver a hora prudencial después de la misma. Este sentido taurino del "Tren Burra" le viene desde su inauguración, ya que como se sabe, la misma hubo de adelantarse en un día, debido a una corrida de toros que se celebraba en Rioseco.

La prensa vallisoletana de aquellos primeros días de septiembre de 1884, dejaba constancia de que se ultimaban las pruebas y preparativos para inaugurar el Ferrocarril de Valladolid a Medina de Rioseco y

“Parece ser que el acto revestirá alguna solemnidad”. Por fin el día trece, un día antes de lo previsto, se hizo el primer recorrido desde la ciudad del Pisuerga a la del Sequillo como consecuencia de una corrida en Rioseco a cargo de Salvador Sánchez “Frascuero”, quien se enfrentó en el coso taurino con seis toros de mucho postín. Ésta había despertado un doble interés, ya que junto a la corrida, estaba el subir por primera vez al tren y hacer el recorrido, que hasta la fecha sólo se había hecho en carruajes o diligencias.

La prensa vallisoletana, también dejó constancia de las facilidades dadas por la empresa del Ferrocarril: (13-9-1984) “La empresa, que desea favorecer la Feria, facilita a los aficionados a los toros el presenciar una gran corrida...”. En igual medida, el mismo medio al día siguiente, informaba: “Ayer y hoy han salido muchas personas de esta ciudad a presenciar la magnífica corrida de toros que se celebra esta tarde en Rioseco. El tren de la una, marchará también lleno.” Todos estos datos y muchos más, así como lo ocurrido con otros acontecimientos taurinos relacionados con Rioseco y el tren, han sido tratados en mi libro “El Ferrocarril de Valladolid a Medina de Rioseco TREN BURRA” 3ª ed. Cámara de C.I., igualmente por otros autores como Salvador Barrios y Alberto Pizarro, en otras publicaciones. ■



Frascuero.

PUBLICIDAD



Hermanos SASTRE, s.a.



**CONSTRUCCIÓN Y
CONSERVACIÓN
DE CARRETERAS**

AVDA. DE RAMÓN PRADERA, 26 - Bajo
Tels.: 983 354 233 - 983 358 927
Telefax: 983 339 839
47009 VALLADOLID

Los primeros dibujos taurinos los trazó un pintor suizo

José Delfín Val

Escritor y periodista



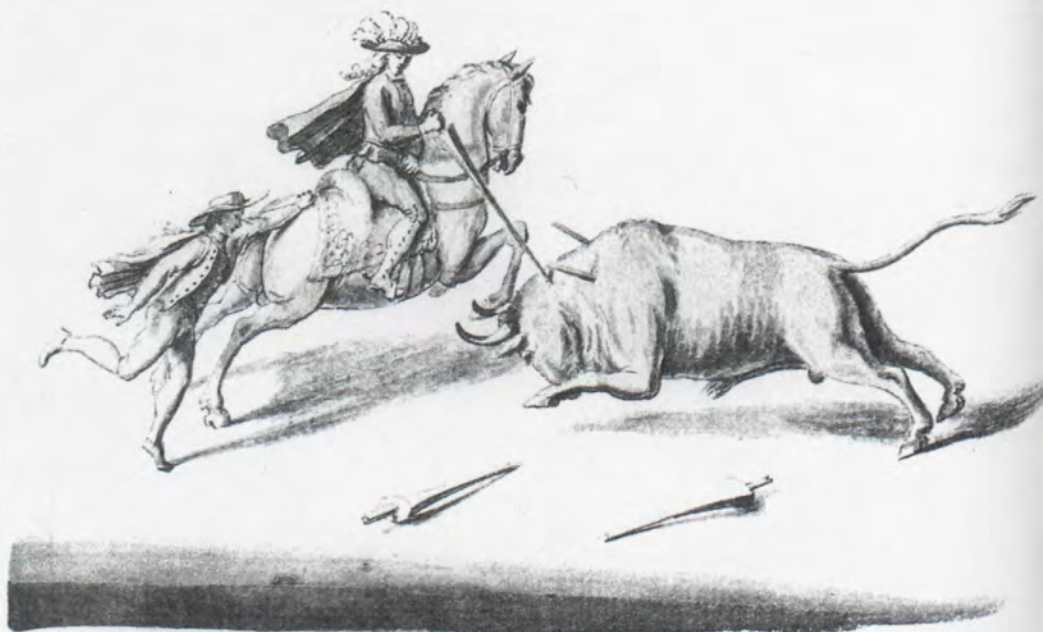
A Goya le llamaban sus contemporáneos “Don Francisco, el de los toros”. No le llamaban “el pintor del rey” o “el pintor de palacio”, que lo fue. Entre los castizos de Madrid, el gran pintor aragonés alcanzaba la popularidad de aquel sobrenombre sencillamente por esa colección de grabados que constituyen su famosa “Tauromaquia” y por los muchos cuadros de asunto taurino que pintó. En realidad su “Tauromaquia” no es una tauromaquia en el más estricto sentido de la palabra, pues no es un tratado técnico, sino que es una colección de hechos taurinos populares. Goya grabó las primeras láminas siguiendo el texto de la “Carta histórica sobre el origen y progresos de la Fiesta de los toros en España” de Nicolás Fernández de Moratín, dirigida al príncipe Pignatelli, publicada en 1777. La “Tauromaquia” de Goya se dio a conocer en 1816 constando de 33 láminas que, en su exilio francés, amplió con 7 más.

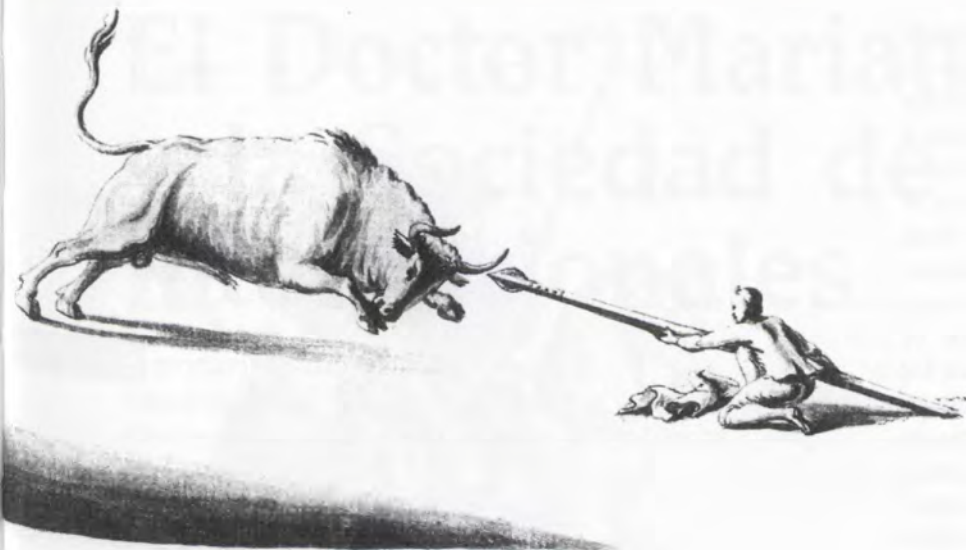
No cabe la menor duda de que estos son los grabados taurinos más famosos en el mundo por tratarse de Goya y de una colección en la que se reúnen dos caracteres: el histórico y el popular. Pero no fueron los primeros. Algunos años antes de la aparición de la serie goyesca, otro pintor y grabador, el salmantino Antonio Carnicero (ya traslado a Madrid como pintor de la corte) realizó una colección de 12 estampas taurinas, que se iban poniendo a la venta a medida que iban saliendo del taller del artista y que alcanzaron una gran notoriedad por su grandiosidad y perfección.

Pero, he aquí que, pese a que Goya fue el más famoso, y Antonio Carnicero el primero de los pintores españoles en tratar artísticamente el desarrollo de la Fiesta de los toros en España, no fueron ellos los únicos; y hasta hubo uno que les ganó por la mano. En la cronología del legado pictórico taurino hemos de colocar en primer lugar como el más antiguo pintor que trató el asunto a un pintor suizo llamado Emmanuel Witz, que vivió en España al menos 20 años, según manifestación propia, y presencié muchas corridas de toros y festejos reales, sobre todo entre los años 1754 y 1760 en Madrid. Este Emmanuel Witz es muy poco conocido por los estudiosos españoles de la pintura del siglo XVIII por haber realizado una obra corta, pero en el caso de sus dibujos taurinos, muy significativa. Hemos de considerar a Witz como el primer pintor taurino de la historia. No el mejor, pero sí el primero que, con unos dibujos que acompañaron a un texto propio, trató de explicar cómo se desarrollaba una fiesta de toros organizada para el rey

y la corte. Incluso, expertos tratadistas de la taurológica han ignorado aquellos 26 dibujos que Emmanuel Witz trazó para ilustrar un pormenorizado relato en el que contaba a sus amigos, al regresar de España, cómo eran aquéllas fiestas taurinas, cómo se cazaban los toros, cómo eran transportados de noche por los caminos, cómo se montaba una plaza, cómo se desarrollaba el festejo en el que intervenían solamente caballeros alanceadores y —escasamente y como auxiliares— se interponían en el lance gentes de a pie que “jugaban” con los toros sirviéndose de sus propias capas, pues eran aquellos tiempos en los que aún no se habían constituido las llamadas “compañías o cuadrillas de toreros” y otros muchos e interesantes pormenores.

Hasta hace pocos años esos dibujos y ese relato que escribió Witz en España durante el reinado de Fernando VI para que sus paisanos entendieran los misterios de la fiesta española de los toros (combat, decía él) han pasado desapercibidos. Incluso nos hubieran pasado inadvertidos a nosotros (que nos complacemos en desempolvar documentación archivada) de no haber mediado el escritor y gran coleccionista taurino Emilio Casares, poseedor de un auténtico museo de asuntos taurinos en su residencia de Valladolid. Entre las muchas publicaciones que guarda en su colección, Emilio Casares tuvo la gentileza de mostrarnos cierto día una revistita de pequeño formato en la que, por primera vez, aparecían reseñados los dibujos y el texto del pintor suizo. Después hemos sabido que, sin darle demasiada importancia a este primer narrador gráfico de las fiestas reales de toros del siglo XVIII español, en Francia existen tres ediciones de dicha colección y texto. Una primera, hecha por la revista “Les langues neo-latines” de 1978 (la que nos mostró Casares); una segunda, de la “Unión des Bibliophiles Taurins de France”; y una tercera, aparecida en la revista “Toros” que dirigía Pierre Dupuis en





Nimes. Posteriormente, la Comunidad de Madrid hizo en 1993 una muy cuidada edición con traducción y comentarios de Diego Ruiz Morales. Nosotros habíamos hecho otro tanto, coincidiendo posiblemente con el trabajo que estaba acometiendo Ruiz Morales, al traducir y publicar el texto íntegro y los 26 dibujos de Emmanuel Witz en el libro "Lanzas, espadas y lances", editado por la Junta de Castilla y León.

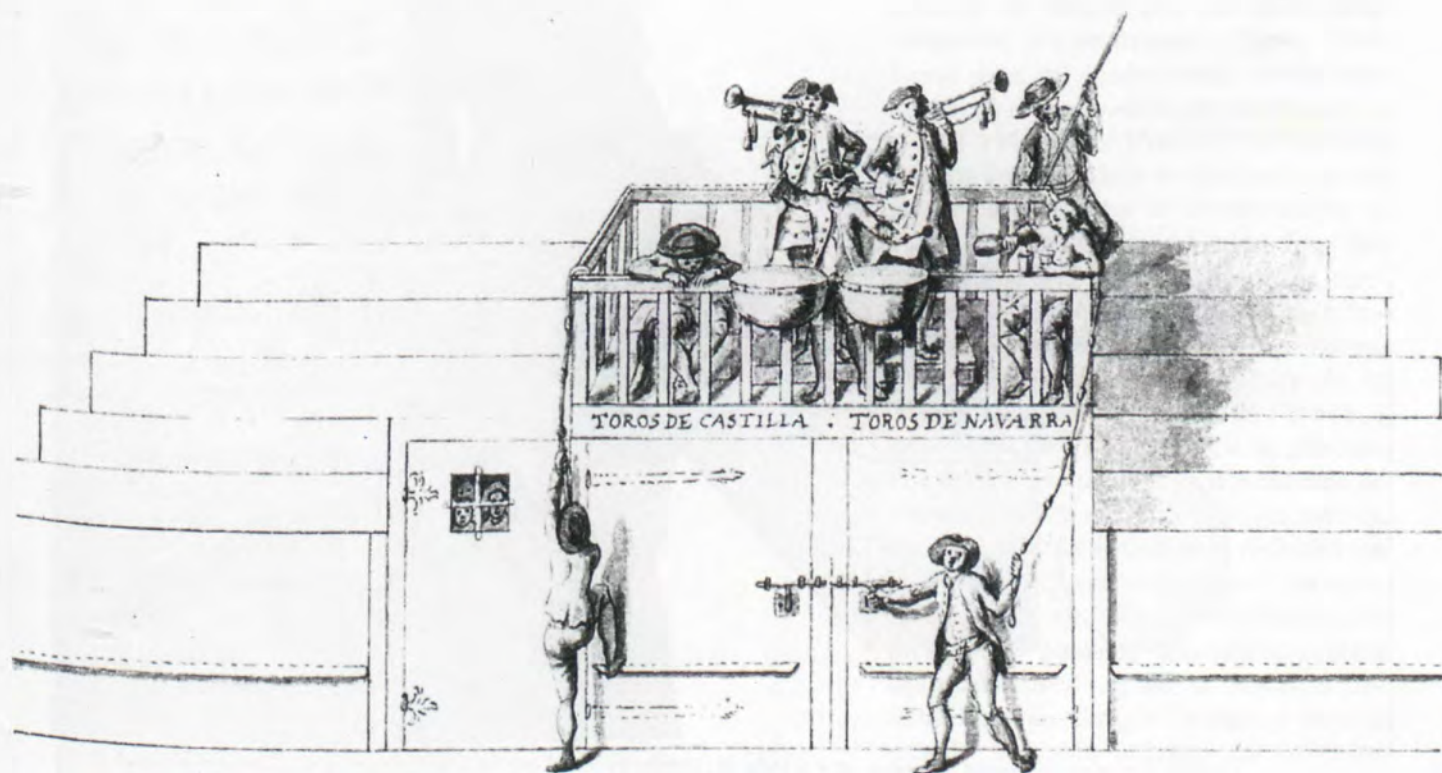
¿Dónde aparecieron el manuscrito y los dibujos originales? ¿Quién fue Emmanuel Witz?, se estarán preguntando los lectores de estas líneas. Vamos a tratar de responder en corto y por derecho.

El manuscrito de Witz fue encontrado en una librería parisina, según cuenta Jean Paul Duviols del

Departamento de Estudios Hispánicos e Hispanoamericanos de la Universidad de París. Consta de 48 páginas, con tapas en cartón alargado "a la italiana", tamaño 21 x 14. Estas páginas, manuscritas probablemente en España, fueron complementadas con los citados 26 dibujos hechos en tinta china y aguada. La obrita no está fechada, pero es razonable pensar que la redactara hacia 1760. El nombre del autor aparece manuscrito en la cubierta. "El librero que tenía el manuscrito ha muerto hace varios años y no sé a quién lo vendió", nos decía J. P. Duviols en una carta de junio de 1992.

En la primera página del cuaderno de dibujo utilizado por Witz y de mano ajena a la del artista, aparecen escritos tres renglones en los que se dice lo único que del curioso cronista se debía saber en Francia: "Dessiné par Emanuel Witz, né à Bienne en 1717 (Suisse)". Todo lo demás lo hemos tenido que indagar por nuestra cuenta. Y las pesquisas han dado muy interesantes frutos.

Emmanuel Witz nació el 27 de junio de 1717 en Bienn (hoy próspera ciudad relojera de Suiza) y murió en 1797 a la edad de 80 años en el mismo lugar. Residió en París, al menos en 1738, donde fue discípulo del pintor Louis Galloche y siguió su formación artística en el taller de P.J. Cazes. Acompañó a Lord



George Keith, futuro gobernador del Principado de Neuchâtel, en sus viajes por el sur de Francia y España, llegando hasta Valencia. Es de sospechar que hiciera inmediatamente un segundo viaje a España, pues en 1740 entra al servicio del conde de Aranda, el riguroso noble español que no se destacó precisamente por su afición a los toros sino más bien por todo lo contrario, pues promovió uno de los intentos de suspensión de las corridas buscando la connivencia del Consejo de Castilla. Emmanuel Witz fue perseguido por los tribunales religiosos de la Inquisición y encarcelado. Se desconocen las causas de la persecución de la que fue objeto y el tiempo que permaneció en prisión, pero se sabe que al ser puesto en libertad entró al servicio del conde Kollowrath, embajador de Sajonia-Polonia, participando en el año 1743 en la compra de cuadros para el ministro de Sajonia, el conde Bruhl. Witz solía cambiar con cierta frecuencia de "patrón" pues, en su azarosa biografía, figura también un tiempo al servicio del barón Wassenaer, embajador holandés. En Madrid hizo los retratos de la duquesa de Parma y del cardenal Migazzi, y en 1758 el del mecánico e inventor P. Jacques-Droz que había construido un autómata capaz de escribir. En 1760, tras un viaje a Italia por invitación de la duquesa de Parma, regresa a su ciudad natal de Biel y, a partir de aquel año, trabaja para la corte obispa de Porrentry. En 1787 pinta un gran cuadro del conde y obispo de Basilea Franz Sigismund Roggenbach. Algunas de sus obras se conservan en colecciones particulares y en museos. En el museo del colegio cantonal de Porrentry existen dos retratos de párrocos; en la iglesia de San Marcelo de Delemont hay cuatro cuadros con su firma

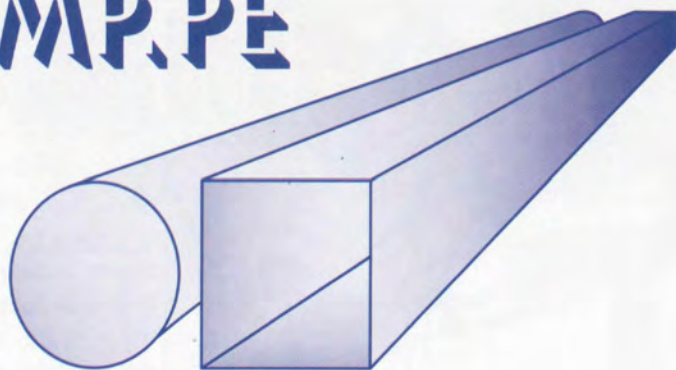


y también existe obra suya en el Museo de Arte de Zurich.

Resulta pintoresco y curioso que este "tipo" sea, en el orden cronológico, el primer pintor taurino de la Historia y esté por delante de nuestros Goya y Carnicero. Pero, ¡jojo!, solo en la cronología, en el tiempo. Su trabajo tiene un importante valor documental pero, artísticamente, Goya y Carnicero lo eclipsan. ■

PUBLICIDAD

AMPPE

Fabricación
y Montaje

- Conductos de chapa y fibra
- Extracciones de garajes

Camino Virgen de la Merced, 58, nave 16 • 47009 VALLADOLID

El Doctor Mariano Zumel y la Sociedad de Estudios Internacionales

Fernando de Salas López

Doctor en CC. de la Información y Rector de la Sociedad de Estudios Internacionales
Miembro del jurado del Premio Literario Taurino "Doctor Zumel"



Busto levantado junto a la Plaza de Toros de Las Ventas en honor al Doctor Fleming, amigo personal del Doctor Zumel.

Los casi 90 años de fecunda vida del Dr. Zumel tuvieron muchas vertientes. No sólo fue un excelente cirujano para el que las heridas de asta de toro carecían de secretos, distinguiéndose entre los cirujanos dedicados a salvar la vida de los toreros hasta el punto que, en 1948, con motivo de una visita a Madrid del premio Nobel de Medicina, el Dr. Fleming, le consultó sobre su experiencia en el tratamiento con penicilina de las heridas por asta de toro pues, según le dijo, "son las únicas heridas sobre las que no tengo experiencia personal, ya que no hay corridas de toros en Inglaterra".

Mariano Fernández Zumel, natural de Valladolid, falleció en Navalcarnero el 26 de enero de 1997. Fue un gran humanista y un reconocido intelectual, escritor y conferenciante. Se doctoró en la Universidad Complutense de Madrid con una tesis sobre "Fracturas y Contusiones". Desde 1943 formó parte del cuadro médico de la Asociación de la Prensa, de la que fue Decano.

En 1945, en el Hospital Universitario San Carlos, dio clases de Patología quirúrgica y en la Cátedra de Terapéutica en la Facultad de Medicina de Madrid. En 1960 participó en el Congreso de Medicina organizado en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) de Madrid. En 1963 es nombrado Presidente de la Asociación contra el Ruido, y en 1965 de la Asociación de Endocrinología de Madrid. Fue nombrado miembro de la Academia de Buenos Aires en 1971 y leyó su discurso de ingreso en la Real Academia de Medicina de España —"La cirugía general y las especialidades"— en 1983. Presidió Jurados de prestigiosos premios, fundador con otros destacados médicos de la Sociedad Internacional de Cirugía Taurina, y llegó a presidir la Unión Internacional de Federaciones Taurinas.



Lucío de Sancho conversando con el Doctor Zúmel y su esposa.

Ha sido autor de ensayos, monografías y estudios, entre otros, “Anestesia en cirugía de guerra” (1938), “Heridas por astas de toros, sus características”, y en el sexto tomo de la conocida obra de Cossio el “Tratado sobre cirugía taurina”.

Recibió distinciones y condecoraciones como la Orden de Mayo al Mérito en 1968, impuesta por el Embajador de Argentina en Madrid, y la Orden del Mérito de Italia.

Estos son algunos datos de su extenso currículum vitae, que les he mencionado en apretada síntesis.

Cómo conocí a Mariano Zumel

Me encontraba en la Embajada de España en Buenos Aires como Agregado Militar y Aéreo, cuando llegó Mariano acompañado de su querida Concha para asistir a un Congreso de Medicina en 1968. Fue un encuentro en la recepción de la Embajada de los que dejan huella. Siempre recordaré su simpatía y la cordial amistad que se estableció entre nosotros y que habría de durar veintinueve años. Cuando terminó mi misión y volví a Madrid en 1970, tomamos más contacto y me invitó a comer varias veces a su casa, que era un lugar de encuentro de personalidades y famosos.

Cuando fui nombrado Rector de la Sociedad de Estudios Internacionales (SEI) en 1975, le invité y asistió a las conferencias del Curso de Altos Estudios Internacionales, participando en los coloquios, pues su inquietud intelectual y deseo de saber lo demostró desde joven médico cuando preparaba su tesis doctoral y logró una beca para estudiar en París, Viena y Berlín.

Le invité a pronunciar una conferencia en el Curso y fue singularmente interesante. Nos dio a conocer la situación en la República Popular China con su peculiar régimen comunista. Ante su interés por la labor que desarrolla la Sociedad de Estudios Internacionales (SEI) —ONG sin ánimo de lucro, declarada de utilidad pública, y reconocida oficialmente por Naciones Unidas—, desde su creación en el Ateneo de Madrid en 1934, de la que SM el Rey Don Juan Carlos I es el Presidente de Honor, fue invitado a pertenecer al Consejo Rector, del que fue un destacado miembro por el cariño y apoyo que le prestó a la SEI. Su recuerdo en ella se mantendrá siempre vivo.

Con la jubilación vendió su casa en Madrid, compró una finca en Medina Sidonia (Cádiz) para estar cerca de su hijo Mariano, Catedrático de Medicina en Cádiz. Poco después de su llegada, me escribió una carta en la que describía la singular belleza del paisa-

je. Veo mar, gaviotas, toros... Pero en la segunda y tercera carta seguía viendo mar, gaviotas y toros, y echaba de menos las tertulias de Madrid con intelectuales y con personas cuya conversación enriquecía tanto a él como a sus interlocutores. Fue un cambio brusco. Pasó de la intensa vida social e intelectual de Madrid, al silencio y la soledad del campo. Las enfermedades de Concha y Mariano y sus fallecimientos le causaron intenso dolor.

Mariano Zumel era un gran comunicador, ya que tenía un mensaje permanente para todos. A los toreros y pacientes, la esperanza de su curación. A los amigos, la alegría de vivir, su arte de saber escuchar y su simpatía desbordante. Fue una figura relevante durante siete décadas en la vida española. Estoy seguro de que sus muchos y buenos amigos no le olvidaremos nunca. Su vitalidad intelectual le llevó a organizar cientos de conferencias que titulaba "Así va el Mundo", en la Residencia La Aurora, en Navalcarnero, para que las personas mayores residentes no perdieran el contacto con los acontecimientos internacionales, pudieran participar en los coloquios y escuchar opiniones de jóvenes profesores y alumnos de la SEI. A algunas de ellas asistió S.A.R. la Condesa de Barcelona, pues se profesaban un mutuo afecto.

Si el Humanismo pretende el conocimiento y la formación integral del hombre, el Dr. Zumel conocía perfectamente el cuerpo humano y también estudió su mente, su espíritu, los distintos saberes que forman el camino hacia la perfección y mejora de los seres humanos. Su humanidad, cariño y agradecimiento lo demostró en la Residencia La Aurora hasta el final de sus días.

Momentos antes de morir llamó a médicos, enfermeras y personal sanitario para darles las gracias por sus ayudas y atenciones. Poco después entregó su alma a Dios. Creo que Valladolid, la ciudad a la que amó tanto, podría recordarle con el nombre de una calle.

Personalmente considero que el mejor homenaje que podemos hacerle nosotros ahora es leer su discurso en la Real Academia de Medicina en el curso de 1996-1997, que la enfermedad le impidió pronunciar y que hubo de ser leído por otro académico. Dice así:

Discurso del Excmo. Sr. Dr. Mariano Zumel, Académico de número de la Real Academia de Medicina, en Madrid en su sesión 1996-1997

Dedicatoria. A Concha, mi mujer, y a nuestro hijo Mariano, que han sido la pasión de mi vida.

Exmos. e Ilmos. Señores académicos:

Una incapacidad orgánica me impide pronunciar el discurso de inauguración del curso académico 1996-1997, que es acto que ilusiona pronunciar a todos los que convivimos bajo estos techos. Sin embargo, van a salir ganando los que escuchen al que yo ya le felicito, mi gran amigo D. Diego Figueras, académico.

Voy a ver si acierto con unos comentarios sobre la prolongación de la vida, uno que, como diría Baroja, está al filo de cumplir en agosto, Dios mediante, 90 años, y llevar algo más de un año en una Residencia de la mal llamada tercera edad, huyendo de la noble nominación de ancianos, cerca de unos doscientos residentes, recuperándome de una fractura de cadera y una insuficiencia pulmonar del que fue un fumador y tiene tantos años.

A mi juicio, creo que la investigación a favor de la prolongación de la vida sería mejor hacerlo dando más vida a los años que pudieran defenderse los mayores de edad, solucionando sus problemas fundamentales en vez de entrar en el capítulo de asistidos, donde tienen que darles de comer y resolverles todas sus necesidades, y aún es peor si tienen conciencia. Estas consideraciones me han llevado a valorar, con otras quizás más graves que expondremos, la cara y cruz de la prolongación de los años de vida.

Es una realidad poder vivir el futuro, un premio ver cómo camina la vida con su progreso, sus descubrimientos, curándose muchas enfermedades que eran incurables y las mejoras en la alimentación y en el trabajo, pero se paga un tributo de pérdida de valores morales y de la institución que ha sido durante dos mil años la familia. Creo que, con el tiempo, se volverá a los antiguos cauces.

Y otro grave tributo de la prolongación de la vida con buen funcionamiento de la cabeza, para mí, lo más terrible de la situación del viejo, es vivir las desgracias de la familia. Esto me llevó a decir en una conferencia que la muerte puede ser oportuna, que te evite



Fernando de Salas, gran intelectual y humanista y amigo de Mariano Zumel.

el vivir estas desgracias familiares porque el viejo consciente, su gran padecimiento, es la soledad, aflorando a su mente todas las tristezas que se produzcan en la órbita de su vida.

Otra grave complicación de la estructura de la sociedad actual es qué hacer con los padres que abandonaron sus pueblos vendiendo sus bienes para comprarse un pisito en la ciudad, quizá el piso 18 ó 20, donde vivirá en soledad el resto de su vida añorando la Plaza Mayor de su pueblo.

Esta situación ha creado las residencias de la "tercera edad", y el Estado no puede cubrir los gastos que supone crear puestos gratuitos para los miles de necesitados, ancianos que no tienen quien les cuide porque los hijos están trabajando en poblaciones distintas. Esta situación ha creado las residencias privadas que en muchos casos las pagan los hijos. En la mayoría no es posible porque los sueldos son bajos y tienen que sostener sus propias familias. Ya algunos países de Europa han alertado que para el año 2000 el Estado se verá muy comprometido para cubrir las necesidades sociales, agravándolo la disminución de la natalidad, que es la fuente de ingresos de la Seguridad Social, y se suman las jubilaciones anticipadas.

Quiero creer que los poderes públicos encontrarán la solución económica, que no les va a ser fácil.

El 1 de enero de 1931 llegué a Madrid para hacer el Doctorado y la tesis a la Clínica del profesor Olivares en el Hospital Provincial, en la famosa sala novena de Traumatología y en la Cátedra de Patología Quirúrgica de la Facultad de Medicina de San Carlos, a ser el último de sus colaboradores. Tuve la suerte de que el profesor Olivares fuera a Valladolid a dar una conferencia y de que el Decano de la Facultad de Valladolid, que era muy viejo, me designara a mí como

Presidente del Ateneo de Internos de la Facultad, para que acompañara al profesor Olivares las horas que iba a estar en Valladolid y volver a Madrid en el tren de las 10 de la noche.

Le caí bien, diciéndome que, cuando terminara el curso que era el fin de mi carrera, si quería seguir la especialidad, tendría un puesto en su Clínica. La coincidencia de que Olivares viviera cerca de mi casa en Madrid hacía que su esposa me llamara para que la acompañara los martes a la Academia. Así facilitó el que pasara de ser el último del grupo, a hacer historias clínicas y ayudar de instrumentista en las operaciones.

Me dio el profesor Olivares el tema para la tesis: "los fijadores externos (Lambotte) en el tratamiento de las fracturas abiertas de la pierna". Tesis que leí en junio del año 1932 y fue el motivo de mi pensión por la Junta de Ampliación de Estudios en París, Viena y Berlín durante los años final del 32-33 y 34, que volví a España a la Clínica del profesor Olivares en la Facultad de Medicina de San Carlos.

Antes de marcharme al extranjero asistía a la Academia porque en dos horas aprendía mucho, oyendo las comunicaciones de personas muy documentadas y réplicas muy importantes al tema. Nunca he entendido que la Academia no se llenara de jóvenes licenciados que estaban en Madrid preparando licenciatura, tesis y oposiciones. Esta misma conducta de asistencia he tenido durante los años 40-50 y 60, hasta que fui académico, y la he vivido agradeciendo lo mucho que aprendí en ella y las buenas maneras en la discusión de los temas.

Hoy, al final de mi vida, quiero rendir admiración y agradecimiento por haberme elegido Académico, que es uno de los actos que más ilusión me han hecho. ■

PUBLICIDAD



AUTOCARES CIRIACO

(Autocares de Lujo)

Transporte escolar - Excursiones - Fábricas
(Aire acondicionado, TV-Vídeo, Butacas reclinables)

SERVICIO NACIONAL Y EXTRANJERO

CIRIACO HERNÁNDEZ

Paseo Zorrilla, 137, 1º A • 47008 VALLADOLID • Tels.: 983 230 370 / 983 220 217

Entre el conocimiento y la ignorancia

Carmelo Melero

Coordinador Programa *La Andanada* (Radio Laguna 107.4 FM)



El Reglamento de Espectáculos taurinos prohíbe usar el descabello si antes no se ha clavado el estoque.

La opinión debe basarse siempre en el conocimiento y no en la ignorancia; y la distancia entre el uno y la otra es, precisamente, todo el camino que nos queda por recorrer, que es bastante, para ser un público de primera, primer paso para elevar la categoría de la plaza. Por eso me da la risa cuando escucho en algunos mentideros eso de que Valladolid debería brillar a la altura de Valencia, Bilbao, San Sebastián, Córdoba, Sevilla, Barcelona, Madrid o Zaragoza. A ciegas echaba la firma por estar a la altura de Logroño o Vitoria, por nombrar alguna plaza de segunda y sería sin tener que salir de España; afortunadamente hay alguna más.

Mire usted, para que Valladolid obtenga dicha categoría han de cambiar muchas conductas y costumbres en los sufridos que hacemos uso de los asientos del coso del Paseo de Zorrilla. Para empezar, el público debe asistir mayoritariamente y ser parte activa de un arte escénico que sí da esa posibilidad, pero para tomar parte en dicho arte debe conocerse mínimamente el reglamento y hacerlo respetar en la medida que sea posible y siempre dentro del marco de la corrección, de la educación, y de la legalidad; debe uno protestar los toros sin trapío o incompletos que salen al ruedo, aunque el concepto de trapío lleva consigo aso-

ciada la totalidad del animal; la fatal interpretación de la suerte de varas; los desordenes de la lidia; el uso y abuso del toreo con la parte más exterior de la muleta, el llamado *pico*; los pasos perdidos y la mentira en el toreo, que es mucha. Y no sólo debe protestar por ello, sino que la queja ha de ser sonora y, por tanto, audible.

Y debe aplaudir de forma clamorosa lo bien hecho, las suertes de verdad y la pureza en toda su amplitud, y entonces podremos hablar de arte, de la categoría del público y, al remate, de la de la plaza.

Reglamento de Espectáculos Taurinos, artículo 80-4: "El espada podrá descabellar a la res únicamente después de haber clavado el estoque. En otro caso deberá realizar nuevamente la suerte con el mismo".

¿Sabía usted, querido aficionado, que el espada D. José Ortega Cano en la corrida del día 9 de septiembre de 2001 descabelló a Millonario (Negro, N° 83, 580 Kg., perteneciente al hierro de los Hermanos Puerta y que salió como sobrero tras ser devuelto el primer toro de la tarde) tras pinchar dos veces con el estoque y sin que éste calara en su cuerpo?



El público debe protestar los toros sin trapío y aplaudir las suertes bien ejecutadas.

Sin querer decir taxativamente que lo comentado es contrario al reglamento, y habiendo dado estos datos sólo con el fin de clarificar el ejemplo y de darle cierto rigor, cuando menos lo comentado es un detalle bastante feo por parte del matador. ¿Escuchó usted alguna forma de protesta? Yo no.

¿Ha protestado usted, querido entendido, el no trapío o la no presencia de la mayoría de los toros que pisan el coso? Pues sepa usted que tienen el trapío y la presencia que consiente con su silencio, pues usted forma parte activa de *la fiesta*.

¿Le ríe las voces al que pide música? ¿Sabe usted cuando es el momento de aplaudir o abroncar a la presidencia? ¿Conoce sus derechos y sus obligaciones como público que usted es?

Pues responda para sí y cuantifique usted mismo la distancia que existe entre el conocimiento y la ignorancia cuando usted mismo forma parte del público, activo o no, que asiste a una corrida de toros. Al fin y al cabo, *en el saber será mas libre y en la ignorancia será más feliz.* ■

PUBLICIDAD



ARTICULOS
PUBLICITARIOS
REGALOS DE
EMPRESA

GRAÑEDA
* — **REGALOS**

Claudio Moyano, 7 - 47001 VALLADOLID
Tel.: 983 34 40 11 - Fax: 983 37 18 61

ESULTURAS
TAURINAS DE

Peralta

ARTE EN GRES
BAÑO EN BRONCE

Alfonso Fernández Mañueco

Consejero de Presidencia
y Administración Territorial
de la Junta de Castilla y León

por Raquel Sastre
Periodista





Salmantino de nacimiento, D. Alfonso Fernández Mañueco es, por encima de un alto cargo político, un buen aficionado a los toros. Al frente de la Consejería de Presidencia y Administración Territorial de la Junta de Castilla y León, órgano competente en materia de espectáculos taurinos, Fernández Mañueco impulsa, desde el respeto al Reglamento, el desarrollo de la Fiesta de los toros en toda su integridad y óptimas condiciones.

P: *¿Cuál es, a su juicio, la principal carencia del Reglamento de Espectáculos Taurinos vigente en la actualidad?*

R: En general, podemos decir que la nueva redacción dada al Reglamento de Espectáculos Taurinos aprobado mediante el R.D. 145/1996 de 2 de febrero, vino a suplir determinadas carencias de la anterior regulación desde el punto de vista de la técnica y seguridad jurídica.

El presente Reglamento no evidencia, a mi entender, grandes carencias, aunque sí es cierto que determinados preceptos del Reglamento, de interés para los profesionales y los aficionados, deben modificarse, como los que se refieren a la suerte de varas —caballos de picar, puyas, petos y ejecución de la suerte—, cuya inaplicación, o desigual aplicación, constituyen un auténtico quebranto para la fiesta.

“Antes de finalizar la presente legislatura se creará la Comisión de Asuntos Taurinos de Castilla y León, que se configurará como un órgano colegiado de participación, asesoramiento y consulta”

P: *La transferencia de competencias a las Comunidades Autónomas en esta materia introducida por la Ley Orgánica 9/1992, de 23 de septiembre, ¿ha sido un acierto? En caso afirmativo, indique las principales ventajas derivadas de esta descentralización.*

R: La transferencia de competencias a las Comunidades Autónomas sí ha supuesto un gran acierto. No obstante, hemos de tener en cuenta que es importante, en esta materia, la existencia de una normativa estatal básica de mínimos, además de la necesaria funcionalidad del principio de coordinación de las Administraciones Públicas. Nuestra Comunidad ha respetado esta tesis regulando exclusivamente aquellos aspectos de los espectáculos taurinos que recaen en el ámbito de sus intereses propios, esto es, de sus peculiaridades y de su tradición a través del Decreto 14/1999 de 8 de febrero, por el que se aprueba el Reglamento de Espectáculos Taurinos Populares de Castilla y León, modificado por el Decreto 234/1999 de 26 de agosto.

P: *A pesar de lo anterior, y dada la importancia que como símbolo cultural tiene la Fiesta de los toros y el volumen económico que genera, ¿no cree que merecería un organismo propio para su exclusiva regulación?*

R: En este sentido, tengo que señalar que antes de finalizar la presente legislatura se creará, auspiciada por la Dirección General de Administración Territorial, la Comisión de Asuntos Taurinos de Castilla y León, que se configurará como un órgano colegiado de participación, asesoramiento y consulta en todos los aspectos relacionados con los asuntos taurinos, y que tiene por objeto aunar los esfuerzos y conjugar los distintos intereses de todos los sectores implicados en la Fiesta.

P: *Los cirujanos de las principales plazas de toros del país comparten la afirmación de que las condiciones higiénico-sanitarias de las enfermerías de los cosos han mejorado sustancialmente. ¿Cree que se debe más a los avances de la ciencia y la medicina o a las exigencias legales?*

R: No nos cabe la menor duda de que ambos aspectos han sido cruciales para la mejora de las instalaciones sanitarias de los cosos taurinos.

Respecto a las exigencias legales, hemos de señalar que la Ley 10/1991 de 4 de abril, de Potestades Administrativas en materia de Espectáculos Taurinos, dispone que la reglamentación de las instalaciones y servicios sanitarios se establecerán conforme a lo dispuesto en la legislación general de sanidad, y considera infracción muy grave el incumplimiento de dichas medidas.

Asimismo, tanto el Reglamento de Espectáculos Taurinos aprobado por el Real Decreto 145/1996, como el Real Decreto 1649/1997 de 31 de octubre, por el que se regulan las condiciones sanitarias y los servicios médicos quirúrgicos en los espectáculos taurinos, prevén el establecimiento de requisitos, condiciones y exigencias mínimas a que habrán de ajustarse los servicios médico-quirúrgicos de los espectáculos taurinos, los servicios médico-sanitarios y de ambulancias para los festejos taurinos populares, y los servicios de enfermería durante las lecciones prácticas con reses en las escuelas taurinas.

En este sentido, nuestra Comunidad Autónoma, a través de las Direcciones Generales de Administración Territorial y Salud Pública, vela para exigir dichas medidas sanitarias previas a la autorización de cualquier tipo de festejo taurino.

P: Si las escuelas taurinas son, según el Reglamento, el "medio normal de formación de los futuros profesionales" y la educación es hoy un aspecto prioritario de la política, ¿por qué no se crean más escuelas taurinas?

R: A la Comunidad Autónoma le compete dar amparo jurídico, fomentar y proteger la implantación y el normal desarrollo de las escuelas taurinas en la Comunidad de Castilla y León, recogiendo de forma más sistemática y ordenada el específico régimen jurídico aplicable a estos centros de aprendizaje taurino, quedando fuera de la competencia de esta administración autonómica la iniciativa para la creación de las escuelas taurinas, pero consideramos que el próximo Decreto que las regulará dará el necesario espaldarazo para que se confíe en un mejor futuro.

P: La regulación sobre la integridad de las astas es precisa y exigente, pero no siempre se cumple. Considerando que, además, éste es un derecho del espectador, ¿qué medidas está tomando la Administración para evitar el fraude?

R: Todas las legalmente establecidas. El derecho del espectador respecto de la integridad de las astas está asegurado mediante la actuación de los veterina-

rios de servicio, los cuales, en su caso, remiten las posibles astas manipuladas al laboratorio de análisis de astas, habilitado por el Ministerio del Interior (Dirección General de la Policía). Sus resultados son trasladados a la Comunidad para iniciar el correspondiente procedimiento sancionador, si fuera necesario.

"A la Comunidad Autónoma le compete dar amparo jurídico, fomentar y proteger la implantación y el normal desarrollo de las escuelas taurinas en Castilla y León"

P: La masificación en los callejones de las plazas de toros es un aspecto reiteradamente denunciado por los profesionales. ¿No cree que serían imprescindibles normas rigurosas al respecto?



R: Las normas ya han sido dictadas y corresponde al Presidente, como autoridad pública, garantizar el normal desarrollo del espectáculo y, dentro de éste, la seguridad en los callejones de las plazas.

P: Por séptimo año consecutivo, la Administración ha celebrado las "Jornadas sobre Espectáculos Taurinos". ¿Cuál ha sido el fruto más destacado conseguido a partir de estas reuniones?

R: Lo más destacado es la unión de las administraciones estatal y autonómica, profesionales, ganaderos, organizadores de espectáculos, periodistas y aficionados en la solución de todos los problemas del sector. Queremos que tengan un carácter práctico y nos comprometemos cada año a pasar el examen de los expertos en esas Jornadas sobre nuestra actuación.

P: Este año se cumplirán 25 años del fallecimiento del intelectual taurino más genial de todos los tiempos, D. José María de Cossío. ¿Qué le parece la idea de que su Valladolid natal le rinda un homenaje y le dedique una calle o plaza de la ciudad?

R: Cuando ese homenaje se produzca, tenga la seguridad del acompañamiento de la Junta de Castilla y León en el reconocimiento. ■

EN CORTO Y POR DERECHO



P: Un torero:

R: El Viti

P: Una ganadería:

R: Puerto de San Lorenzo.

P: Su cartel de toros (plaza, ganadería y terna):

R: Salamanca, con toros de Alipio Pérez Tabernero para El Viti, El Niño de la Capea y Julio Robles.

P: Una suerte del toreo:

R: La capa.

P: Un espectáculo taurino popular:

R: Los encierros

P: La ciudad taurina por excelencia es para usted...

R: Salamanca

P: Lo más grande la Fiesta de los toros es...

R: La Fiesta en su conjunto.

PUBLICIDAD

Hotel
Olid  **Meliá**



Su Hotel y Restaurante en el corazón de Valladolid

- ✓ 211 habitaciones con cerraduras electrónicas
- ✓ 7 suites de lujo y una planta con habitaciones de tipo superior
- ✓ Salones totalmente modernizados en el presente año
- ✓ Ambiente selecto con los mejores profesionales
- ✓ Bar-restaurante con aparcamiento propio

HOTEL OLID MELIÁ
el lugar donde su boda será inolvidable

Plaza de San Miguel, 10 - 47003 VALLADOLID
Tel.: 983 35 72 00. Fax: 983 33 68 28

La boda de Manolo Sánchez vistió de "glamour" el otoño vallisoletano

por Maribel Rodicio
periodista





¿Quién dijo que Valladolid era una ciudad fría, encerrada en sí misma y un poco “madrastona” para los suyos? El pasado 27 de octubre, cuando el torero vallisoletano Manolo Sánchez contrajo matrimonio con la bellísima Cristina Domínguez, los vallisoletanos demostraron todo lo contrario, hasta el punto de tener que frotarnos los ojos por si el Pisuerga se había disfrazado de Guadalquivir.

El caso es que una hora antes de la ceremonia religiosa, cientos de pucelanos se habían congregado junto a la iglesia conventual de San Benito, hasta abrir un pasillo natural por el que forzosamente tenían que entrar los numerosos invitados. Se había corrido la voz de que era una boda de “glamour”, con muchos famosos, mucha gente guapa, y las expectativas no quedaron defraudadas porque, a través de aquel pasillo humano, entraron en el templo toreros de



la tierra, como Roberto Domínguez, David Luguillano, Jorge Manrique, Sergio Vegas, Roberto Escudero, Juan Bautista Martín, Conrado Muñoz, o ese joven valor en alza que es Roberto Carlos y que, reconocidos por el respetable, fueron aplaudidos y vitoreados.

Igual ocurrió con la torería de fuera, representada, entre otras figuras que, por encima de ello son amigos de Manolo, por Enrique Ponce, Pedro Moya "Niño de la Capea", Óscar Hígares, Francisco Rivera Ordóñez, Antonio Canales, Cristina Sánchez, Raúl Gracia "El Tato", Miguel Báez Spínola "Litri", Andrés Sánchez, José Ignacio Sánchez o Javier Conde.

Y, si al público concentrando junto a San Benito le encantaba el paseíllo de sus ídolos en ternos de respeto, el atuendo de sus esposas o acompañantes levantaba rumores de admiración. Mayte Díaz, Paloma Cuevas, Eugenia Martínez de Irujo o Estrella Morente, estaban guapísimas con sus conjuntos cortos o de pantalón. Pero también la modelo Nuria González con su novio, el empresario Fernando Fernández Tapias, la diputada Celinda Sánchez o la presentadora de televisión, Terelu Campos. Claro que, nada tenían que envidiarles la ganadera Tere Molero o Concha Gil, del

Restaurante "La Criolla", y las invitadas femeninas, familiares o amigas de los contrayentes. Se derrochó elegancia, buen gusto y originalidad, con dominio de los vestidos largos.

Pero, guapas, guapas, la novia, con vestido largo en blanco roto y abrigo transparente con generosa cola, de la diseñadora vallisoletana Concha Sinova, y peinada con un recogido tirante, obra de Miguel Torres, para sujetar un discreto tocado de tul; o la madrina y madre del novio, Cristina Moro, de verde y de largo, con mantilla y peineta españolas, vestida por Miguell Barthe. Jaime Valentin fue el encargado de los chaqués de novio, padrino y testigos.

Todo en la boda, desde las flores, el coro, el oficiante, tuvo acento vallisoletano y un cuidado exquisito de todos los detalles. Y de ello se sentían orgullosos otros invitados vinculados al novio por amistad o por profesión, como el futbolista Fernando Hierro (Manolo, de crío, quería ser futbolista), Pablo Álvarez, Carlos Zúñiga, Simón Caminero, José Luis Marca, Pablo Chopera; los médicos Zósimo de Gregorio y Luis Caldrón. Los críticos Fernando Fernández Román, Manuel Illana o Santos García Catalán, la

fotógrafo Henar Sastre o una servidora que, como otros muchos invitados hemos alcanzado, desde la admiración y el trabajo, el grado de la amistad incondicional con un gran torero. Como el que fuera alcalde de Valladolid, Tomás Rodríguez Bolaños o el actual, Javier León de la Riva, al que un viaje al extranjero le impidió asistir, pero que estuvo representado por un hijo.

Tras la ceremonia religiosa, oficiada por José María Isusi, realmente preciosa, mucho más con la aportación de El Coro del Pilar y el maestro de capilla de la Catedral, Pedro Azpirúa, al órgano, la celebración se trasladó al Casino de Castilla y León, en Boecillo, donde siguió dominando ese mimo por el detalle y las cosas bien hechas.

La cena, tras un aperitivo en los jardines, basó su fuerza en productos de Castilla y León, magníficamente aderezados y presentados y, tras ella, en la sala de fiestas, con rumberos en directo, la alegría se olvidó del correr del reloj entre bailes, canciones y bajo el signo de la mejor amistad entre toreros.

Cuando el alba ya apuntaba y los más madrugadores comenzábamos a desfilar, un maletilla, a la puerta del Casino, con su fardelón, pedía "una oportunidad". La jornada de la boda de Manolo Sánchez y Cristina Domínguez permanecerá siempre como uno de los mejores recuerdos de quienes fuimos afortunados de compartirla. ■



La VI Semana Cultural taurina de Valladolid acreditó cinco incuestionables llenos

Justo Berrocal

Presidente de la Federación Taurina de Valladolid

Las cinco veladas que componían el cartel de esta VI Semana Cultural Taurina que año tras año viene organizando la Federación Taurina de Valladolid, constituyeron un espectacular éxito de asistencia de público, lo que prueba la excelente salud que atesora la afición de nuestra tierra y la perfecta sintonía entre ésta y la Federación, cuya misión de respaldo, apoyo y promoción de la Fiesta y del aficionado lleva por bandera desde su fundación.

Cinco días —del 26 al 30 de noviembre— que han supuesto un perfecto ejercicio de meditación y de reflexión honrada y cabal sobre lo acontecido durante toda la temporada a nivel provincial, autonómico y nacional, dando la sensación de que estos actos, sin duda alguna, servirán de manera inexorable para mejorar el panorama taurino en su conjunto.

Un prestigioso aficionado y de mucha solera, el Presidente de las Cortes de Castilla y León, Manuel Estella Hoyos, inauguró este ciclo de conferencias y coloquios cortando la protocolaria cinta para proseguir, seguidamente, con la visita a la exposición “Primera temporada del Siglo”, brillante muestra fotográfica de Luis Laforga.

LA MUJER EN EL MUNDO DEL TORO

Cinco preciosas damas pusieron el primer cartel de “no hay billetes”, y razones había para ello. Magistralmente moderado por la joven periodista Raquel Sastre, el justo protagonismo de la mujer en la Fiesta constituyó una reivindicación constante de cada una de las



Cristina Sánchez ejecutando la suerte suprema en la Plaza de Toros de Las Ventas.



Un aspecto de la primera mesa redonda en la que las mujeres fueron las protagonistas.

participantes durante todo el acto, como contrapunto al machismo reinante aún en nuestra sociedad.

Cristina Sánchez basó su intervención en un análisis pormenorizado de su vida y vivencias como matador de toros. Con una oratoria perfecta, sencilla y común, lo que atestigua que es muy simpática y sincera, y que tiene “muchas tablas”, deleitó a todos los aficionados con su verdad, y fue valiente y cabal al decir que el machismo no solamente se aprecia y perjudica a las mujeres en los toros, sino que es una lacra de esta sociedad en la que vivimos. A pesar de todo, “me siento y me sentiré torero toda mi vida”, añadió. Se refirió a su profesión como “la más bonita del mundo” y señaló que tiene unos inmejorables recuerdos de su carrera artística, pero “en lo sucesivo me dedicaré a mis tareas de ama de casa, a cuidar de mi marido y educar a mi hija”. No obstante, confesó que “mataría el gusanillo” toreando en el campo y algún que otro festival porque “todo lo que tengo y lo que soy, se lo debo a la Fiesta”.

Saray, como novillera, prestó gran atención a las intervenciones de Cristina, a quien dijo admirar profundamente. Habló de sus proyectos ahora que ha empezado a torear novilladas picadas. Se está entrenando mucho en el campo, se siente ilusionada y con mucha moral, y espera cuajar una gran temporada.

Teresa Sánchez Majeroni habló de sus experiencias como periodista y ganadera. Sobrada de argumentos que avalan la importancia que se le debe dar a la mujer en la Fiesta y en todas las facetas de la vida, criticó la ausencia de igualdad de oportunidades.

Sembrada estuvo Patricia Legido Morán, joven cirujano especializada en heridas por asta de toro, con

“más tablas que la Piquer”, a juzgar por el desparpajo del que hizo gala en su simpática intervención, contando varias anécdotas de cogidas en los encierros y capeas.

Y para rematar el acto, el insigne poeta, pintor y escritor Félix Antonio González, genio y figura donde los haya, piropeó a las cinco damas como se merecieron, con justicia, con mucha verdad, con mucho arte, como solamente él sabe hacerlo.

EL MAL DE LAS “VACAS LOCAS” Y SUS REPERCUSIONES SOBRE LA FIESTA

La tertulia del martes tuvo un protagonista excepcional en la figura de D. Antonio Borregón Martínez, afamado veterinario que ostentó el cargo de Presidente del Colectivo Nacional Veterinario durante veinte años, y que aceptó la invitación de venir a nuestra Semana Cultural Taurina para abordar un asunto de candente actualidad y que ha levantado ampollas durante toda la temporada: el mal de las “vacas locas” y sus repercusiones sobre la Fiesta.

Ciertamente el señor Borregón no se cortó un pelo y nos dejó a todos boquiabiertos. Aunque su discurso, en varios tramos de su intervención, se ajustaba a teorías y conocimientos derivados, sin duda, de puras investigaciones científicas, lo impregnó de tono didáctico. Denunció que los ingleses fueron los primeros en padecerla en su cabaña y no informaron a los demás países.

Habló de la improbabilidad de que en la raza de lidia se den estos casos toda vez que su alimento pri-

mordial es el pasto y de que, en todo caso, el “prión” tardaría de tres a cuatro años en desarrollarse.

Habló también de los grandes intereses económicos que existen alrededor de este grave asunto de estados; de la inmovilización y control de inmensas cantidades de harinas animales causantes de esta enfermedad; del “test pos-mortem” y “test en vida”, este último como la solución más adecuada para no seguir “matando pulgas a cañonazos”; de lo negativo de adoptar medidas desproporcionadas en toda la cabaña bovina y, sobre todo, en lo concerniente al ganado de bravo o de casta.

Sin duda alguna, Antonio Borregón puso los puntos sobre las íes y se llevó grandes ovaciones, producto de la claridad y contundencia de sus intervenciones.

Jesús García Galván, Delegado Territorial, de quien competen los asuntos taurinos del territorio provincial, estuvo brillante y conciso en sus intervenciones, todas ellas relativas a la incidencia de este mal en la Fiesta. Con datos estadísticos en su poder, corroboró que en bastantes pueblos no se habían celebrado este año festejos taurinos debido principalmente al incremento de los gastos que llevaba aparejado el mal de las “vacas locas”, y también a un excesivo incremento del coste de los seguros.

Simón Caminero, empresario y ganadero, fue el que destapó el asunto del incremento del coste de los seguros, calificándolo como disparatado, quejándose de la acumulación de pérdidas que ha de suponer para

su empresa y el conjunto de las empresas taurinas que desarrollan festejos por los pueblos.

El ganadero salmantino y Presidente de la Unión de Criadores de Toros de Lidia de la Zona de Salamanca, Alipio Pérez Tabernero, coincidió con Antonio Borregón en la improbabilidad de que se de un caso de esta enfermedad en la cabaña de bravo. Habló de la alimentación en la que, por supuesto, “nunca se usaron combinados con harinas animales sino, exclusivamente, pasto, cereales y leguminosas”, afirmó. A preguntas sobre el estado actual de la cabaña de bravo en Salamanca y de su ganadería que formuló Santos García Catalán, crítico taurino de Canal 29 TV, quien moderó brillantemente el acto, contestó que, pasada la crisis de las caídas, el ganado en general se encuentra en franca recuperación con un aceptable comportamiento en las corridas.

EL MARCO INSTITUCIONAL DE LA FIESTA: SOBRE LA NECESIDAD DE UN ORGANISMO PROPIO QUE LA REGULE

“El marco institucional de la Fiesta: sobre la necesidad de un organismo propio que la regule” fue el título de la conferencia del miércoles, día 28 de noviembre, cuyo ponente, el ingeniero agrónomo y periodista madrileño D. Manuel de la Fuente Orte, abordó con mucha soltura y persuasión. Puso sobre el tapete un gran proyecto que se parecía a un departamento de



Invitados de la tercera mesa redonda de la Semana Cultural.



El Juli, uno de los toreros que más ha dado que decir de los últimos tiempos.

estado o ministerial, y basó su necesaria puesta a punto en las cifras mareantes que se generan durante el desarrollo de una temporada taurina y en el importante potencial económico que ella conlleva.

¿Sabían ustedes que en la Fiesta hay contabilizados 190.215 puestos de trabajo fijos, que se sacrifican más de 60.000 reses al año, que se celebran más de 18.000 festejos cada temporada (en Castilla y León la pasada temporada se han llevado a cabo 2.422 festejos) y que 70 millones de espectadores pasan por taquilla?

DE BOMBITA A EL JULI, UN SIGLO DE TAUROMAQUIA

El jueves, una preciosa lección histórica sobre la tauromaquia de una centuria: el siglo xx. "De Bombita a El Juli", se titulaba la conferencia que desarrolló magistralmente el abogado y escritor donostiarra D. Francisco Tuduri Esnal, excelente aficionado y buen amigo de un montón de vallisoletanos que, después de escucharle, se pusieron a la cola para recoger sus creencias.

Empezó su alocución nombrando a los 10 mejores matadores de la pasada centuria, según un grupo de respetados y respetables informadores taurinos: José Gómez Gallito "Joselito", Belmonte, Domingo Ortega, Manolete, Pepe Luis Vázquez, Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez, Curro Romero, Paco Camino y Santiago Martín "El Viti". Precisó que, aunque básicamente estaba de acuerdo con la lista mencionada, quizás debiera haberse ampliado algo más.



Retrato de Bombita.



Un aspecto de la última mesa redonda que clausuró la Semana Cultural.

Curiosamente, en la lista no aparecen los dos toreros que figuran en el título de la conferencia, aunque "El Juli" todavía tiene tiempo para que lo proclamen magnífico de este siglo.

El ponente recordó que Manzanera ha sido el torero que más veces hizo el paseíllo en el siglo XX; que Espartaco ha sido el torero que más veces ha encabezado el escalafón en el siglo XX; que Enrique Ponce ha sido el torero que más veces ha superado la cifra de cien corridas de toros en el siglo XX y que, a pesar de estos méritos, ninguno está entre aquella lista.

Recordó a todos los toreros del siglo XX, sobre todo a los castellano-leoneses y muy especialmente a los de Valladolid, de quien destacó lo mucho que han aportado al escalafón en la historia del toreo y siguen aportando. Habló de Pacomio Peribáñez, Fernando Domínguez, Santiago Castro "Luguillano", Roberto Domínguez, Jorge Manrique, Manolo Sánchez, David Castro "Luguillano"...

EN RECUERDO DEL DOCTOR MARIANO ZUMEL

Decíamos en el discurso inaugural que despediríamos la semana con un homenaje "a toro pasado" al eminente Doctor-Cirujano D. Mariano Fernández Zumel, tristemente desaparecido no hace muchos años, gran especialista en cirugía taurina, que fue un perfecto embajador de su tierra porque siempre llevó a su Valladolid por bandera, y que en su brillante y dilatada carrera profesional tantos conocimientos aportó a la cirugía de esta especialidad.

Sin duda alguna el taurinismo de Valladolid demostró una vez más su mayoría de edad dando ejemplo con su asistencia masiva a este homenaje. Sembrados y sobrados estuvieron los ilustres tertulianos que aceptaron la invitación de esta Federación como personas relevantes que encajaban en este homenaje.

Un auténtico lujo fue el discurso del entrañable amigo del Dr. Zumel, D. Fernando de Salas López, Rector de la Sociedad de Estudios Internacionales, que recordó como conoció a Zumel allá por los años 50 en Buenos Aires y cómo se gestó su gran amistad, de sus grandes dotes de humanista, de su caballerosidad, de su encantadora mujer, de sus discursos y de su gran aportación a la cirugía.

LUIS LAFORGA



Entrega de los trofeos en el Hotel Tryp Sofía.

El maestro Roberto Domínguez estuvo en eso, en maestro. Señaló que no podía faltar en este día de recuerdo a un gran amigo que tanto le ayudó en su carrera como torero. Era el Dr. Zumel gran amigo de la familia Domínguez, de su tío Fernando, de su padre, de sus hermanos.

El sobrino de Zumel, Tomás Fernández Bárcena, "El Aviador" —porque esta fue y sigue siendo su profesión a sus 73 años—, la armó con su forma campechana de decir las cosas. Contó algunas anécdotas que pusieron a toda la sala en pie. Con su voz "aguardientosa", apuntó que su tío Mariano Fernández Zumel había tenido tres hermanos toreros, y que recordaba fundamentalmente a uno que le llamaban "El Habanero", famoso por su guasa y simpatía.

El Doctor D. Antonio María Mateo estuvo toda la noche en señor, en cirujano, en hombre sencillo, en literato, en buen amigo, en mejor aficionado, en torero, en gran compañeroen todo, y deleitó a la afición con un simpático, y no menos real, símil entre la faena que dibujan los diestros en el ruedo y la que llevan a cabo los médicos en la enfermería cuando se produce la tragedia de la cornada.

Manolo Sánchez señaló que no conoció al Dr. Zumel, pero que siempre había admirado a esta eminencia de la cirugía taurina que tanto bien había hecho a la Fiesta, y que se encontraba orgulloso de poder estar presente en esta mesa de homenaje y recuerdo a nuestro ilustre paisano. Habló también de su temporada recién terminada, que calificó de "bastante buena", y reconoció estar "muy animado para la siguiente" y "muy feliz por su reciente matrimonio".

Manuel Illana, crítico Taurino de Canal 4 de TV Castilla y León y de la Cadena Ser, moderó el acto con soltura y magisterio, así como lo hicieron el resto de los días sus compañeros de la crítica taurina, Domingo Nieto y Santos García Catalán.

La clausura de las jornadas corrió a cargo de Jesús García Galván, Delegado Territorial de la Junta, quién felicitó a todos por el desarrollo exitoso de la Semana Cultural, muy especialmente a los aficionados por el comportamiento y grado de asistencia que, como dijimos al principio, fue de "no hay billetes" todos los días.

Finalmente, durante la cena de clausura en el Hotel Tryp Sofía, se entregaron los Trofeos Taurinos "Pedro Iturralde" instituidos por esta Federación, a los triunfadores de la última Feria Taurina de Nuestra Señora de San Lorenzo de Valladolid, que recayeron en:

- Trofeo al **mejor picador**: desierto
- Trofeo al **mejor subalterno de a pie**: Carlos Mora
- Trofeo a la **mejor faena**: Enrique Ponce
- Trofeo al **toro más bravo y encastado**: Torrealta. ■

PUBLICIDAD



HOTEL

★ ★ ★

VILLA DE FERIAS



*Dentro de un acogedor ambiente,
en nuestros diferentes comedores,
podrán disfrutar de típicos asados castellanos
y pescado fresco del Cantábrico.*

**En Medina del Campo
«HOTEL VILLA DE FERIAS»**

Reservas de mesa en el teléfono:

983 802 700

De lo bueno y bien hecho...

La Asociación Taurina y Cultural de Íscar

Raquel Sastre

Periodista



Página web de la Asociación Taurina y Cultural de Íscar.

Si hubiera que dar un premio a la perseverancia, a la organización en el impulso a la Fiesta de los toros desde su vertiente más cultural, a la divulgación del patrimonio costumbrista de un pueblo, en suma, a lo bueno y bien hecho, sería para la Asociación Taurina y Cultural de Íscar.

Desde su fundación en febrero de 1993, esta asociación, presidida por Severiano Sansegundo e integrada por cerca de 150 socios, no ha cesado de organizar actos de promoción y difusión de la Fiesta.

Visitas a ganaderías, a ferias de prestigio, exposiciones, foros de debate, sin olvidar sus Jornadas Taurinas "Villa de Íscar" —que este año cumplirán su décima edición—, o la entrega de trofeos a los triunfadores de la feria de la villa maderera, son algunas de las actividades que, por su variedad y calidad, se han ganado, por derecho propio, un hueco destacado en la comunidad de Castilla y León.

En su sede del Bar Central (C/ General Franco, nº 1, de Íscar) se han dado cita figuras del toreo, críticos taurinos de renombre e importantes personalidades del mundo de la cultura y la política, factores, todos ellos, que han contribuido a prestigiar aún más la labor de esta entidad.

Su último acierto ha sido el de facilitar el acceso a sus iniciativas a los aficionados de todo el planeta taurino a través de Internet —www.IscarWeb.com— porque, no olvidemos que, la Fiesta, somos todos, y este principio inclusivo constituye un motivo añadido para felicitar a esta organización.

La Asociación Taurina y Cultural de Íscar demuestra, año tras año, que los humildes medios económicos con los que cuenta no son obstáculo ante tan sentida afición. En nombre de la Federación Taurina de Valladolid, enhorabuena. ■

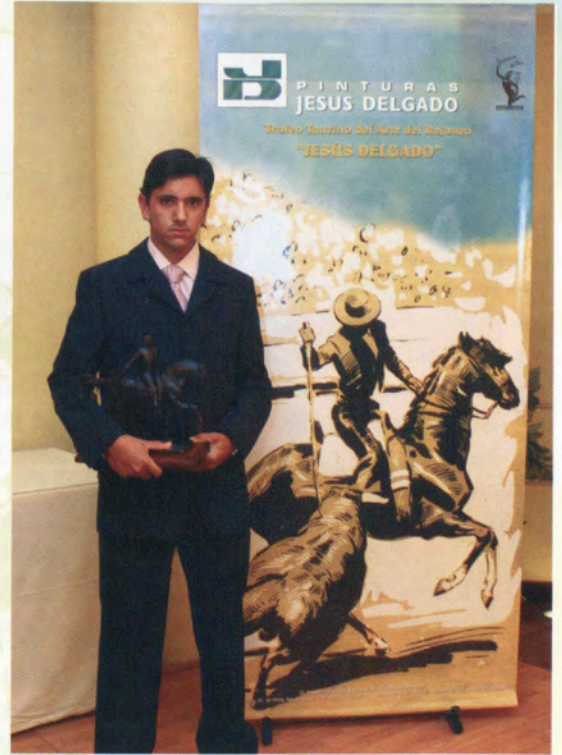


PINTURAS JESUS DELGADO



I Trofeo Taurino del Arte del Rejoneo "JESÚS DELGADO"

Diego Ventura, centauro lusitano afincado en Sevilla, dio un recital de «cante grande» toreando a caballo a su paso por Valladolid, en el albero del coso del Paseo Zorrilla, en la corrida que cerraba el ciclo de la Feria septembrina de Nuestra Señora de San Lorenzo, lo que le valió su salida triunfal a hombros al cortar dos orejas al último toro de la tarde, y ser el primer acreedor al magnífico trofeo patrocinado por la empresa vallisoletana «PINTURAS JESÚS DELGADO».



Con una ortodoxia fuera de lo común a pesar de su juventud, atesora unas cualidades inmejorables para la práctica de este hermoso arte del rejoneo. Su limpieza en los cuarteos y en las reuniones, sus cites de frente y dando los pechos del caballo, y su impecable manera de montar así lo atestiguan siendo, por tanto, justo triunfador.



La XI Semana Cultural de Medina de Rioseco

Teresa Casquete Rodríguez

Periodista

Del 26 de febrero al 2 de marzo, los componentes de la peña riosecana "Jorge Manrique", pusieron en marcha su ya veterana semana cultural, que desde hace once años atrae a toreros, ganaderos, periodistas y gentes del mundo del todo hasta una ciudad con una asolerada afición como es Medina de Rioseco.

MEMORIAS DE UN ESPONTÁNEO

La inauguración de la exposición de grabados de los siglos XVIII y XIX y la conferencia "Memorias de un espontáneo", ofrecida por el escritor y pintor Félix Antonio González, abrieron de forma oficial el ciclo. El riosecano de adopción relató ante un nutrido público una buena colección de anécdotas de índole familiar, personal y taurinas. La mesa del lunes 26 también contó con la presencia del crítico taurino de la Cadena Ser y de Canal 4 TV, Manuel Illana, así como con la de los toreros Gumer Galván y Santiago Castro, la del entonces Delegado Territorial de la Junta y actual Secretario General de Presidencia, Juan Carlos

Sacristán, y la del alcalde de la ciudad, Artemio Domínguez.

EL BOLSÍN TAURINO

Al día siguiente, el tema de debate se centró en el Bolsín Taurino de Medina de Rioseco. Con el crítico taurino medinense Domingo Nieto en el papel de moderador, se presentó la tercera edición de este concurso de novilleros que se desarrollaría durante los meses de marzo a mayo. También estuvieron presentes en el coloquio representantes de los catorce ganaderos colaboradores en el evento, cuatro de ellos pertenecientes a la Unión de Criadores de Toros de Lidia, además de varios chavales de la Escuela de Tauromaquia riosecana.

TOROS DEL FRÍO

El ganadero Antonio Bañuelos llegó el miércoles 28 con sus "Toros del frío" relatando las particulares características climáticas y de altitud en las que se crían estos animales en la finca La Cabañuela, de



Un aspecto de la primera mesa redonda que tuvo como protagonista a Félix Antonio González, tras la inauguración oficial a cargo del Secretario General de Presidencia y Administración Territorial, Juan Carlos Sacristán.



Autoridades políticas, toreros, periodistas y aficionados se congregaron en el Ayuntamiento para clausurar el ciclo.

Hontomín (Burgos). Acompañaron a Bañuelos en su comparecencia, el veterinario Jesús Cortés del Amo, el matador de toros Jorge Manrique y el Presidente de la peña organizadora de las jornadas, José María Rueda, mientras que la presentación corrió a cargo del crítico taurino de El Mundo y Canal 29 TV, César Mata.

EL ARTE DE LA GARROCHA

El jueves 1 de marzo, "El arte de la garrocha" fue el tema central de la noche. Isaías Vázquez, de la ganadería de Isaías y Tulio Vázquez, junto con Juan Luis Fraile, de la de Herederos de Juan Luis Fraile, y el periodista de Canal 29 TV, Santos García Catalán, desgarraron los entresijos de esta técnica campera, de gran vistosidad y belleza. Durante la conferencia se pudieron contemplar varias grabaciones con faenas de este tipo, así como concursos desarrollados en tierras andaluzas.

EN RECUERDO DE JULIO ROBLES

"En recuerdo de Julio Robles" fue el epígrafe de la conferencia-coloquio de la última de las jornadas, que contó con la presencia de Leopoldo Sánchez Gil como moderador, así como con la del nuevo Director General de la Administración Territorial, Eduardo Fernández, recién estrenado en el cargo. En ella se hizo memoria de la trayectoria profesional y humana del fallecido maestro salmantino, gracias a lo relatado por personajes cercanos a Robles, como el banderillero Juan Bellido "Chocolate".

El colofón a la semana lo puso la cena-homenaje en la que se entregaron los trofeos a los premiados por la Peña "Jorge Manrique" como triunfadores de la feria vallisoletana de Nuestra Señora de San Lorenzo 2000.

Mejor Picador: desierto

Mejor Subalterno de a pie: desierto

Mejor Quite: Julián López "El Juli"

Mejor Estocada: José Miguel Arroyo "Joselito"

Mejor Faena: Manolo Sánchez

Trofeo al Toro más bravo: Herederos de Atanasio Fernández y Torrealta. ■



Manolo Sánchez recoge el trofeo de manos de Don Eduardo Fernández.

Una disposición taurina extravagante

Miguel-Ángel Feliz y Martínez

Magistrado de la Audiencia Provincial de Cádiz

Define el diccionario de la lengua el adjetivo “extravagante” como lo que se hace o dice fuera del orden o común modo de obrar, y así fueron conocidas ciertas normas canónicas recogidas en colecciones privadas, al margen de las decretales dotadas de carácter oficial. A la norma que aquí traemos a cuento la calificamos de tal modo por haberse incorporado al acervo taurino fuera de la Ley Taurina de 1991 y de su Reglamento de 1996. Pese a ello, se trata de una disposición de especial interés para la fiesta taurina. Es el Real Decreto 60/2001, de 26 de Enero sobre prototipo racial de la raza bovina de lidia, publicado en el BOE de 13 de Febrero de 2001, y que ha entrado en vigor al siguiente día. Consta de un solo artículo que dispone la aprobación de la reglamentación por la que se establecen los criterios básicos de determinación del prototipo

racial del toro de lidia, que figura como anexo I del Real Decreto y a la que deberán atenerse las organizaciones y asociaciones reconocidas para la llevanza de los libros genealógicos de bovinos de lidia, con respecto a los ejemplares inscritos en los mismos. Añade que lo dispuesto en dicha reglamentación deberá interpretarse de conformidad con las definiciones que figuran en el anexo II.

El precepto comentado viene precedido de una exposición de motivos, en que se expresa que la raza bovina de lidia se genera en España en plena Edad Media, y caracterizada por su agresividad y resistencia a las fórmulas de manejo convencionales. Analiza, seguidamente, su explotación en régimen extensivo puro y en permanente contacto con la naturaleza, así como su selección por caracteres de comportamiento y



“Joyerito”. Utrero de Partido de Resina, antes Pablo Romero.



El Semental "Escribiente", n° 91, de Adolfo Martín. Encaste Albaserrada.

tipo zootécnico, refiriéndose a los encastes o líneas de procedencia de donde derivan y a sus cruzamientos. Destaca que la finalidad de la reglamentación que es contener el prototipo racial de la raza bovina de lidia, a los solos efectos de dotar del marco normativo apropiado que garantice que la inscripción en los libros o registros de los animales por las organizaciones y asociaciones de criadores oficialmente reconocidas se ajustan a unos mínimos estándares de pureza.

Ya el Real Decreto 420/1987, de 20 de febrero, sobre selección y reproducción de ganado bovino de razas puras, en su artículo 8 dispone que, con el fin de salvaguardar la pureza de las razas en todo el territorio nacional, se determinarán los criterios básicos para la reglamentación de los libros y registros genealógicos, así como para el control de rendimientos y de valoración de los reproductores inscritos en los mismos.

Es una pena que hayan tenido que transcurrir catorce años para empezar a dar

cumplimiento a este Real Decreto de 1987 y que haya tenido que ser movido por las desgraciadas circunstancias que estamos viviendo con la tan traída y llevada enfermedad de las vacas locas o Encefalopatía Espongiforme Bovina. Pero bienvenido sea, y más vale tarde que nunca, pues es indudable que las características que adornan al Toro Bravo son más que suficientes para dotarle de personalidad propia y constituir un auténtico prototipo, sacándole de ese cajón común en el que se le mezclaba con el resto de los bovinos sin más caracteres comunes que los puramente morfológicos, y no todos.

Se completa el Real Decreto, comentamos, con dos anexos. El primero de ellos destinado a la reglamentación por la que se establecen los criterios básicos de deter-

minación del prototipo racial del bovino de lidia, analizando el morfotipo, los caracteres regionales de estos animales y el prototipo racial por encastes, analizando en este punto, como castas fundacionales, las de Cabrera, Gallardo, Navarra, Vázquez y Vistahermosa. Se echa en falta desde el punto de vista histórico la



Encornadura veleta, predominio acusado del tercio anterior y poca alzada, definen un ecotipo primitivo, un bovino arisco y ambiental.

Casta Morucha o del Raso Portillo, encaste con personalidad histórica indudable y que abría plaza desde los tiempos de los Reyes Católicos.

Seguidamente subdivide la casta Vistahermosa en los encastes Murube-Urquijo, Contreras, Saltillo, Santa Coloma, Albaserrada, Urcola, Derivados de Parladé y Cruces con la casta de Vistahermosa. Dentro de estos ocho grandes grupos realiza a su vez subdivisiones, llevando a cabo un exhaustivo análisis morfológico de cada uno de los grupos, con criterio ajustado en términos generales al argot taurino más consagrado, lo que es digno de elogio, si bien algunos subgrupos pueden ser discutibles.

El anexo II, finalmente, se dedica a las definiciones de los distintos tipos de toro por su morfología, numeradas hasta el 95. Nos llama la atención el número 83, que explica el término parladé, con minúscula, diciendo que se refiere al precursor de los encastes descritos y que éstos han evolucionado morfológicamente por separado, y que constituyen individualmente prototipos morfológicos distintos, de los que sólo se conservan entre sí ciertos rasgos comunes. Que, por esta razón, no puede describirse un prototipo específico de Parladé. El número transcrito no puede sino merecernos crítica desaprobatoria, pues no tiene encaje en el lugar en que se ha situado y huelga la explicación que contiene, pues lo mismo cabría hacer con otros encastes consagrados y, en todo caso, el encaste a que se refiere, no tiene una morfología única ni muchísimo menos en los individuos que lo integran.

Con todo, el R.D. comentado viene a llenar un vacío normativo y, sin duda, habrá de resultar muy positivo no sólo para la adecuada fijación y conservación de los encastes, sino para la defensa de un patrimonio elaborado a lo largo de más de tres siglos, que no se puede improvisar, y del que debemos estar orgullosos. ■



Jarameño, de Adolfo Martín, lidiado en Madrid en 1999. Encaste Albaserrada.

PUBLICIDAD

IN ILLO TEMPORE

VALDEMOYA
Tempranillo 1998

Wino de la Tierra
MEDINA DE CAMPO

ELABORADO Y EMBOTELLADO POR
Hijos de
Alberto
Gulierrez
FINCA, VALLADOLID, ESPAÑA

Hijos de
ALBERTO
Gulierrez

Ctra. de Valdestillas, 2
47239 Serrada • Valladolid • Spain
Telf.: + 34 983 55 91 07 • Fax: + 34 983 55 90 84



La caída del Toro de Lidia

por Marcos Mozos Mujika (Veterinario)

Conferencia pronunciada en el Foro Taurino de San Sebastián el 17 de mayo de 1999



LUIS LAFORGA

Toro devuelto a los corrales.

La caída del toro de lidia es, junto con el problema del afeitado y el descastamiento generalizado de la ganadería de bravo, el mayor problema con el que nos encontramos los aficionados. Siendo el toro el eje fundamental de la fiesta, si éste se cae, es la fiesta la que se derrumba, y también nuestra ilusión, nuestra afición y nuestra pasión o, por lo menos, la mía.

No es un problema reciente. Haciendo un poco de historia, tenemos constancia de caídas y falta de fuerza desde hace un siglo. Por ejemplo, se le acusó a Rafael Guerra de preferir ciertos hierros por ser más flojos de patas, más terciaditos, como Saltillo, Veragua y Cámara, frente a los torazos que se lidiaban a finales del siglo pasado. Otra referencia histórica es la del 15 de mayo de 1920, un "San Isidro". Una corrida que estoqueó Joselito la víspera de morir en Talavera, de Doña Carmen de Federico, constituyó un auténtico escándalo al no poderse tener los toros en pie.

Ya en 1930 comienzan a estudiarse científicamente las caídas en una ganadería andaluza. Si es verdad que los toros se han caído siempre, es en los años 80 cuando el problema empieza a alcanzar dimensiones alarmantes. No son muchos los datos estadísticos de que disponemos, pero si en los años 50 el porcentaje de caídas era de un 12% sobre los toros lidiados, esta cifra asciende a un 70% en la década de los 80.

Las caídas pueden clasificarse en "caídas de tipo I" —las que se producen nada más salir el toro al ruedo— y "caídas de tipo II" —las ocurridas después de picar—, siendo las de tipo I las más problemáticas. También podemos clasificarlas en grados, desde un blandeo o pérdida de manos, hasta la claudicación total del toro. Y, en conjunto, la caída puede definirse como un síndrome de debilidad muscular que

curso con incoordinación motora y pérdida transitoria de la estación y del equilibrio.

En cuanto a la etiología se refiere, no podemos hablar de una sola causa, sino de un conjunto de factores agrupados en "determinantes" —factores genético-hereditarios— y "predisponentes" —factores sanitario-patológicos, factores nutricionales, y factores de



Vaca con su becerro en los pastos.

manejo-estrés—. Quiero hacer mención aparte a la suerte de varas, de la que hablaré al final junto con la falta de fuerzas.

FACTORES GENÉTICO-HEREDITARIOS

Se contempla la existencia de un gen autosómico recesivo de expresividad variable y manifestación incompleta. Los genes autosómicos son aquellos genes del mismo tipo en los dos progenitores, mientras que, por ejemplo, los que determinan el sexo no son autosómicos, ya que son diferentes según los progenitores.

Para que se manifieste el gen recesivo, tiene que aparecer en homocigosis, es decir, que los dos progenitores aporten ese gen. Si representamos con "c" al gen productor de caídas (recesivo), y con "C" al gen normal (dominante), en una ganadería de toros bravos nos encontraríamos con tres clases de individuos según su genotipo (constitución genética del individuo):

Individuos CC: Aquellos que lleven dos cromosomas normales, uno del padre y otro de la madre, cada uno con su gen C que no produce caídas. Estos individuos no se caerán.

Individuos Cc: No se caerán porque el gen normal domina sobre el de la caída. Son individuos que no se caen, pero son portadores del gen de la caída.

Individuos cc: Son aquellos en los que el gen de la caída aparece en homocigosis recesiva. Son los que se caerán en un 85-90%. El 10-15% restante de individuos no se caerán en circunstancias aleatorias favorables tales como no bajar la mano, picar con cuidado y la no realización de recortes.

En el momento de la cubrición del toro con la vaca se dan 5 casos posibles, ya que es herencia autosómica y no influye el sexo del progenitor. Estos casos son los siguientes:

- 1º Cruce de progenitor caedizo **cc** con progenitor caedizo **cc**. Sus descendientes serían 100% caedizos.
- 2º Cruce de progenitor caedizo **cc**, con progenitor no caedizo pero portador **Cc**. Sus descendientes serían 50% caedizos y 50% portadores que no se caen.
- 3º Cruce de progenitor caedizo **cc** con progenitor sano **CC**. Sus descendientes serían 100% portadores que no se caen.
- 4º Cruce de progenitor portador que no se cae **Cc**, con progenitor sano **CC**. Sus descendientes serían 50% sanos y 50% portadores que no se caen.
- 5º Cruce de progenitor portador que no se cae **Cc**, con progenitor portador que no se cae **Cc**. Sus descendientes serían 25% sanos, 50% portadores que no se caen y 25% caedizos.

Concluiremos entonces que este gen de la caída sería el responsable de un proceso patológico o error metabólico que originaría una cataplexia (flaccidez muscular y recuperación instantánea de los animales), una miotonía congénita cuya sintomatología es la caída, y una deficiencia del enzima fosfofructoquinasa que causaría la caída en casos de ejercicio intenso.

Otra hipótesis es la basada en la herencia cuantitativa, en la que en la caída de los toros influirían varios genes, con una heredabilidad de 0.23.

El tipo de selección que actualmente se está llevando a cabo tanto morfológicamente —buscando el toro grande que humille—, como funcional o de comportamiento —buscando la toreabilidad y la bondad apetecidos por el torero, permitiendo faenas de 90 pases y el lucimiento del matador—, hace que se elimine el nervio y, en definitiva, se diluya, se rebaje, se elimine la casta, y se predisponga a la caída.

En la selección de madres que se sigue llevando a cabo, se eligen reproductoras que, siendo buenas en la tiente, se caen. Esto, junto a que hoy en día se tiente más en invierno que en primavera —cuando las novillas tienen más poder y fuerza—, hace que tengamos en cuenta este último aspecto en la falta de fuerzas.

Por otra parte hay que tener en cuenta que el carácter de “toreabilidad” va ligado al carácter “caída”, es decir, existe una correlación positiva entre falta de fuerzas y caídas con “toreabilidad”, y una correlación negativa con la fiereza y la bravura.

La excesiva consanguinidad encaminada a aunar un conjunto de factores positivos (línea pura) por una elemental ley de la genética, hace que también se nos manifiesten caracteres negativos como la caída.

FACTORES SANITARIO-PATOLÓGICOS

Aunque existen muchas patologías que puedan predisponer a las caídas en el toro de lidia, me detengo en el más reciente descubrimiento, y en mi opinión, el más relevante. Se trata de una enfermedad originada por un parásito llamado “Sarcosporidium”. Es un parásito protozoo cuyo hospedador intermedio es el herbívoro (el toro), localizándose en la célula muscular, y el hospedador definitivo son los carnívoros (perro, gato y hombre), localizándose en el epitelio intestinal.

El “Sarcocystis” se localiza en forma de quiste en el músculo estriado, en el músculo del corazón, en la red de Purkinje, y Sistema Nervioso Central del toro. Si la carga parasitaria no es muy importante, apenas se manifiesta un cuadro clínico, pero sí lesiones musculares debido a enquistamientos.

Existe una correlación entre los toros más débiles y con más caídas, con la aparición de

quistes de diversos tamaños y encapsulados en células musculares y cardíacas, y muchas veces se correlacionan la aparición de éstos con la presencia de los parásitos en las heces de los perros y de los gatos de la finca. Teniendo en cuenta que el correcto funcionamiento de las células musculares y cardíacas es imprescindible para la contracción muscular, circulación de la sangre, ingestión, digestión, evacuación y movimiento del propio animal, si estas funciones se vieran comprometidas, el toro de lidia tendría disminuida la fisiología del movimiento en sí de todo el animal. Se ha observado que en animales que presentan más flojedad y debilidad en sus miembros, hay más quistes que en los que solamente han perdido las manos.

Según la teoría de la degeneración muscular, los animales vienen ya del campo con el tejido muscular subclínicamente enfermo debido a la carencia de selenio y de vitamina E en su alimentación. Además, estos toros que se caen presentan una disminución en el recuento de glóbulos blancos, que es un parámetro indirecto de respuesta al estrés. Se concluye que la

LUIS LAFORGA



Toros en los pastos.

lesión muscular crónica unida a una baja respuesta al estrés, provocaría una degeneración muscular, origen de las caídas.

FACTORES NUTRICIONALES

Existen publicados tratados completos de cómo debe ser la alimentación correcta del ganado bravo, desde la madre al becerro recién nacido, y de las distintas etapas de la vida hasta alcanzar los 4-5 años de edad. No me voy a detener en ello, pero sí voy a incidir en la problemática de las fincas, el cebado final y la importancia del glucógeno.

Una alimentación adecuada es indispensable para el correcto desarrollo muscular y óseo del toro de lidia, que va a soportar veinte minutos de intensa lidia en una plaza de toros. Y lo primero que hay que tener en cuenta son los recursos naturales con los que contamos en la finca, que suelen ser insuficientes.

Los principales problemas con los que nos encontramos son:

- 1º Las superficies de mejor calidad se destinan al cultivo de cereales, leguminosas u oleaginosas, debido a su mayor rentabilidad, quedando las más pobres a disposición del ganado bravo, lo que originaría casos de subnutrición y parones en el crecimiento.
- 2º Hoy en día la carga ganadera es mayor que en tiempos precedentes.
- 3º La variación estacional llevaría a suplementar la alimentación con piensos concentrados y forrajes.
- 4º La hierba joven es suficiente para el mantenimiento y crecimiento de los toros, no así los pastos agostados o menos tiernos, al mismo tiempo que éstos causan una menor ingestión voluntaria.

El crecimiento del toro de lidia debe ser armónico y continuado, cuidando que el animal no pierda peso en ninguna etapa de su vida (parón), lo que originaría procesos de desmineralización que incidirían en el síndrome de la caída. Por ello, se deduce la necesidad de complementar la alimentación del futuro toro desde su época de becerro hasta justo antes de lidiarse, huyendo del cebado final para alcanzar ese peso y ese volumen que hoy están de moda.

Cuando se recurre al cebado final es porque el animal ha pasado una o varias etapas de subalimentación, con parones en su crecimiento. Para conseguir el peso reglamentario, ponemos a lo largo de pocos meses unos cuantos kilos encima de ese esqueleto parcialmente desmineralizado (huesos que en anchura y longitud no han crecido correctamente), incapaz de soportarlos. Esto, junto al déficit de gimnástica funcional, hace que se agrave el problema, originando la falta de fuerzas.

En esta etapa de cebado final, el índice de transformación es más alto que en las etapas tempranas, es decir, se "enganchan" más fácil los kilos. Cuando los niveles de glucógeno en músculo son elevados, el primer tercio de la lidia se desarrolla con movilidad, para luego ir manifestándose progresivamente la fatiga con paradas intermitentes cada vez más duraderas. Por el contrario, si los niveles de glucógeno son bajos debido a una alimentación incorrecta, nos encontramos con un primer tercio con movilidad, pero enseguida viene el gazapeo o trote, con paradas largas y embestidas cortas. Para que se produzca la contracción muscular, la disponibilidad de energía en el interior del músculo es fundamental.

Los seres vivos cuentan con dos modelos metabólicos para obtener energía. Un modelo aeróbico que requiere la presencia de oxígeno, y otro anaeróbico sin la presencia de oxígeno. Este último se basa en la glucosis anaeróbica, lo que originaría un gran despilfarro de energía y la aparición de ácido láctico en el músculo (fatiga muscular).

La fuente básica de energía es la aeróbica, echándose mano de la anaeróbica cuando los ani-



males realizan esfuerzos cuya potencia supera las posibilidades aeróbicas, circunstancia que se da durante la lidia.

La falta de fuerzas y la caída semejan lo mismo, pero guardan matices diferentes. La falta de fuerzas no siempre se manifiesta con la misma intensidad, pudiendo producir o no caída.

FACTORES DE ESTRÉS-MANEJO

Incluimos aquí una serie interminable de circunstancias previas a la lidia de los toros tales como la arena del ruedo (muchacha o poca), tamaño de corrales y chiqueros, embarque y transporte de los animales, posibles manipulaciones fraudulentas, y un largo etcétera de situaciones que predisponen a la caída.

SUERTE DE VARAS

Es tal la importancia de la suerte de varas en las caídas que pueden clasificarse en caídas producidas antes y después de la misma. Hoy en día, la suerte de varas no está siendo aplicada para sus fines reales, sino para producir quebranto y lesiones en el animal. El 95% de los toros no se pican en el morrillo. Ello, unido

al abuso en la carioaca, barrenado, y mete y saca de la puya, hace que consideremos a la suerte de pica un factor más a tener en cuenta en el síndrome de la caída del toro de lidia.

Una vez establecidas las causas que, en mi opinión, pueden ser el origen de las caídas, procede apuntar posibles soluciones. He de confesar que yo soy muy pesimista porque pienso que no hay verdadera voluntad de solucionar este tema por parte de quienes mandan en el toreo. Son los toreros los que prefieren toros flojos, parados, cómodos, sin fiereza y sin bravura. Prueba de ello es que los encastes que presentan ciertas características de bravura y fiereza no los quieren ni ver, y están tendiendo a desaparecer. Las figuras se apuntan a corridas que sabemos a priori que se van a caer, o que se están cayendo, y no quieren saber nada de aquellas corridas a las que hay que presentarles pelea.

Como ven, la cuestión no es sencilla. Las hipótesis de hoy, mañana no sirven. Si seguimos las investigaciones en este sentido y, sobre todo, efectuamos una selección exhaustiva eliminando todos los progenitores que transmiten genéticamente la caída, y corregimos a su vez los factores secundarios, quizá, y en unos cuantos años, logremos solucionar el problema de las caídas. ■



LUIS LAFORCA

El Toro cae ante un fenomenal pase de pecho del torero.

Enrique Ponce, figura de época

Raquel Sastre

periodista

Sabía que sólo una buena excusa me permitiría dedicar tres páginas de este Anuario a la figura de Enrique Ponce; primero, porque el poncismo, reconozcámoslo, no ha terminado de cuajar en tierras castellanas; y segundo, y sobre todo, porque de Ponce se ha hablado y escrito tanto que parece misión imposible para esta humilde pluma ligar las palabras en series que, de menos a más, conmuevan, para bien o para mal, a quien asiste a su lectura. Y, este año, no tengo una excusa, sino un argumento, que para muchos se llama simplemente “mejor faena de la feria” y, para el que yo aún no he encontrado la expresión precisa.

Reconozco, sin tapujos, que soy poncista hasta la médula. Porque, mientras las niñas de mi edad coleccionaban cromos de Heidi, yo archivaba álbumes de fotos y artículos del niño de Chiva; porque el sentimiento de su toreo traspasaba como ninguno la pantalla de mi televisor y, en las tardes más decisivas de su carrera profesional, tardes en Las Ventas o en La

Maestranza, agitaba el pañuelo blanco desde el sillón de mi casa con la misma intensidad con la que lo hacían los allí presentes; porque aquella pequeña muleta que mi hermano, más “futebolero” que taurino, arrinconó en el baúl de los trastos viejos, fue mi “juguete”, aquél con el que recreaba frente al espejo los desmayados muletazos poncistas.

A Enrique se le valora, se le admira, se le califica como “figurón” y “torero de época”. Pero, a menudo, también se le menosprecia y critica injustamente. Cuántas veces hemos escuchado que no tiene repertorio con el capote, que no sabe torear con la zurda o que su faena, aunque estética fue, por encima de todo, técnica. Y, entre los escépticos a los que, en muchas ocasiones, la realidad “les descubre” y sufren la cornada, algunos colocan a Ponce la medalla al mérito por haber logrado el récord de sobrepasar los cien festejos durante diez temporadas consecutivas. Frágiles argumentos, el cientifismo y las cifras, en una profesión en



Excelente natural de Enrique Ponce.

la que la técnica es necesaria pero insuficiente y los números no valen nada.

Ponce es, sin duda alguna, el torero del último cuarto del siglo xx. Fue niño superdotado y hoy es hombre genio. No es su dominio pluscuamperfecto de la técnica, ni su personalísimo arte los que le hacen Maestro entre los Maestros. No es eso, porque es mucho más. Es ese hacer fácil lo difícil, eso que se llama TOREAR, lo que hace único a Enrique Ponce. Y éste, que es su documento de identidad, el de un privilegiado, su talismán, es también su cruz, que sirve de venda a quienes, ante sus faenas, se quedan en lo

superficial y ven, pero no miran, dicen comprender, pero no entienden. Porque viendo a Ponce torear, el peligro se oculta y el duelo entre toro y torero parece seguir un guión de cine con final feliz, en el que el hombre vence a la fiera. Pero sólo lo parece, pues los efectos especiales de la ciencia ficción son reales en la Fiesta de los toros.

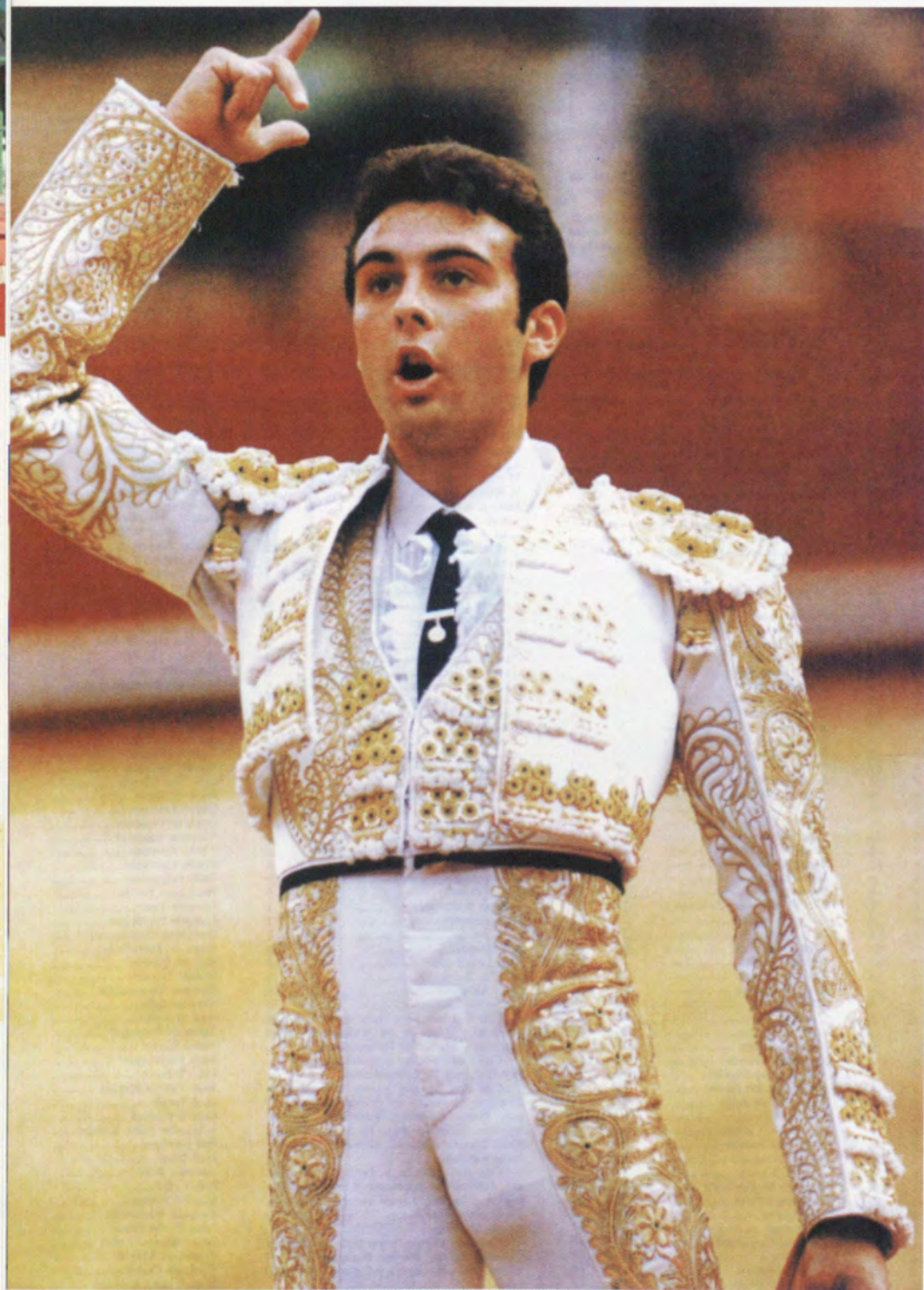
Posiblemente si a Enrique Ponce su carrera profesional le hubiera costado decenas de cornadas, si hubiera estado sobre un hule debatiéndose entre la vida y la muerte en alguna ocasión —Dios no lo quiera nunca—, los pocos incrédulos que aún quedan no

pondrían su excepcionalidad en entredicho. Y no me cabe la menor duda de que, cuando Ponce se retire, su nombre ascenderá y permanecerá para siempre en el último peldaño de la celebridad por culpa de ese defecto, innato y común a la especie humana, que nos hace valorar lo que tenemos cuando lo perdemos.

Algunos pensarán que exagero cuando aseguro que aún quedan aficionados, más bien espectadores, que cuestionan la genialidad de este Maestro. Pues bien, me reafirmo en lo dicho aún sintiendo, no sé si vergüenza o compasión, por quienes son reacios a aceptar la evidencia.

No sé que más puede hacer un torero para entrar en el corazón de la afición que la obra que esculpió Ponce en la última feria de Valladolid. Debería, por mi profesión, encontrar las palabras para definir aquella faena al toro de Torrealta, cuarto de la tarde, pero no puedo. Recuerdo cada muletazo y reconstruyo cada serie en mi memoria y, sin embargo, no soy capaz de describirlo, sólo de sentirlo. No me olvido, tampoco, de su segunda tarde en el coso del Paseo de Zorrilla, del Ponce valiente y dominador que robó muletazos a aquel marrajo de Puerta Hermanos y se inventó una faena de la nada.

Valladolid, por desgracia —o por suerte—, ha conocido más al Ponce valiente que al artista, al Ponce que saca par-



Ponce, con gesto de mandón y figura.

tido al 99% de los toros que le tocan en suerte para los que, mágicamente, siempre encuentra la pócima que los hace embestir. El pasado 13 de septiembre, la capital del Pisuerga conoció las dimensiones del Ponce artista.

No es mi intención, ni es la filosofía de este Anuario, juzgar a los toreros en lo personal pero, en esto, también me puede el corazón. Siempre he oído hablar de la calidad humana de Enrique Ponce. Nunca se ha negado a torear festivales benéficos o a jugar partidos de fútbol para recaudar dinero para los más desfavorecidos. Brindó, emocionado, su primer San Pedro Regalado a la memoria de Carlos Gallego. Y trató siempre con humildad y atención a quien esto escribe.

Quienes creen que el declive del poncismo es inminente por eso de que la cumbre desgasta, se equivocan, porque su arte no tiene fecha de caducidad y porque, como gran figura que es, no deja marchitar su vergüenza torera. Enrique Ponce sigue dando la cara cuando ya no se juega nada, cuando ya lo ha dicho todo. O, quizá no, porque como él mismo dice "me retiraré de los ruedos cuando considere que no tengo nada más que decir". ■



El alcalde de Valladolid, Javier León de la Riva, hace entrega del trofeo San Pedro Regalado a Enrique Ponce.

PUBLICIDAD

MERMELADA **Helios**[®]

El sabor que nos une.



EN MEMORIA DE UN TORERO

*Se nos murió Julio Robles,
y con él un gran torero,
que vivió en Salamanca,
y nació en Fontiveros.*

*Toreó por muchas plazas,
en pueblos y tentaderos,
amigo de matadores,
y también de ganaderos.*

*Con el capote era bueno,
con la muleta también,
dominador de las suertes,
incluido el volapié.*

*En su finca "la Glorieta",
empezó de ganadero,
que tanta ilusión tenía,
cuando era novillero.*

*Lo apreciaba Salamanca,
que le exigía hacerlo bien,
y por eso fue un torero,
de la cabeza a los pies.*

*Comenzó con Paco Gil,
luego fue Manuel Cano,
y Victoriano Valencia,
su último apoderado.*

*Barcelona setenta y dos,
su alternativa soñada,
que confirmó tras un año,
en la capital de España.*

*Alternó con "El Capea",
con "El Viti" y Juan José,
y en muchas tardes de toros,
compartieron el cartel.*

*Empresas, aficionados,
y gentes del toro fiero,
hicieron de Julio Robles,
gran figura del toreo.*

*Admirado me quedaba,
del coraje y valentía,
toreó en silla de ruedas,
de la afición que tenía.*

*No lo mató el toro aquél,
que lo malhirió en Béziers,
murió luchando en la vida,
dando ejemplo por doquier.*

*De oro y blanco vistió,
en muchas y tantas plazas,
y ahora sólo le sirvió,
para vestir su mortaja.*

*Amigos y compañeros,
le dieron la vuelta al ruedo,
haciéndole un homenaje,
que quedará en el recuerdo.*

*Y como charro que soy,
y que a Salamanca quiero,
sólo me queda decir,
que hemos perdido a un torero.*

Manuel Hernández Malmierca



Los toros en Internet

La actualidad diaria de la fiesta encuentra en la red su vehículo de expresión

por **Íñigo Crespo Llanos**

Redactor de "Buladero.com" / Periodista de "Cadena Ser" Brugos

SABER DE TOROS



16 de noviembre de 2001

ACTUALIDAD Y NOVEDADES MUNDOTORO

¿Qué pasa? Algo falla: Sólo 6 indultos en 11.528 reses lidiadas

Blanco Negro Consiga este lance de Antofelete al ensabonado de Osborne

Hipocresía Los defensores de los animales consideran al toro animal doméstico

16/11: Mundotoro estrena librería: Ahora envío gratis y 5% descuento

15/11: Mundotoro y Espasa firman un acuerdo sobre fotos históricas

15/11: Ruiz Palomares: 'Ponce toreará 80 o 85 corridas el próximo año'

15/11: Salvador Távara: 'Sólo intentan confundir a la opinión pública'

15/11: Las asociaciones de defensa de los animales, ahora contra Távara

15/11: Mañana comienza la Feria de La Chinita de Maracibo

15/11: Espartaco, homenajeado por el Club Taurino Amigos del Fozá

15/11: Fernández Román y El Vito, condecorados en Valencia (Venezuela)

15/11: Aprobados seis de Garfias para el próximo festejo de La México

15/11: XIII Edición de los Premios Taurinos de las comarcas de Girona

15/11: Presentados los premios de la peña Paquiro de Chiclana (Cádiz)

...más actualidad ...más novedades

PÁGINAS EXCLUSIVAS

Curro Romero
Conde de la Maza
Sebastián Castella

Haga de mundotoro su página de inicio

LIMA

Las mejores FOTOS Del año

Corbatas

Nuevos logos y melodías

Página web taurina mundotoro.com

A saco. Ha costado pero hoy por hoy se puede afirmar que la Fiesta de los toros ha entrado en Internet a saco tras la pertinente comprobación, por parte de las arcaicas estructuras de la Fiesta, de que la red de redes es el vehículo perfecto para generar noticias, propaganda, actualidad y, en general, propiciar un caldo de cultivo diario echado en falta en la Fiesta durante años.

Si en algo se han diferenciado el mundo del deporte de masas de nuestra querida Fiesta de los toros es que a esta última siempre le ha faltado un día a día noticable, un día a día rico en matices y rumores públicos, una mayor aproximación de los integrantes de la Fiesta a los aficionados de base que pasan por un tendido. Y, precisamente por ello, por generarse noticias siempre bajo cuerda, escondiendo cifras y creando una aureola de oscurantismo ridícula y trasnochada, a la Fiesta de los toros le ha costado, y de hecho es un alto precio que continua pagando, aparecer en los medios de información general más allá de la reseña o crónica puntual de un festejo concreto.

Tratando de huir de las odiosas comparaciones, pero tomando una de ellas como ineludible punto de referencia, habrá que convenir que, mientras deportes como el fútbol o el baloncesto generan diariamente un sinfín de noticias tales como rumores sobre fichajes, declaraciones de jugadores, presidentes y entrenadores, conjeturas a doble página y demás variedades, la Fiesta de los toros pudiendo generar tales noticias en forma de carteles, entrevistas, cambios de apoderados etc.. siempre ha huido de ello dando la espalda a una realidad existente que durante años la ha llevado al más inútil de los agujeros.

INTERNET COMO TRANSFORMACIÓN DE LA ACTUALIDAD

Sin embargo, la llegada de Internet a la Fiesta ha variado radicalmente los planteamientos de la Fiesta

de los toros hasta ir, poco a poco, creando una actualidad taurina en ferviente ebullición.

Mal acostumbrada la Fiesta en aparecer en la prensa únicamente en días de festejo o alguna rara polémica muy de cuando en cuando o incluso, a la publicación semanal de dos revistas especializadas, nos encontramos con la aparición de portales taurinos en la red con la finalidad de irse retroalimentando, minuto a minuto y hora a hora, con noticias de la más rabiosa actualidad.

Sin duda, esta nueva forma de información taurina, pese a las reticencias iniciales por parte de quienes no creían a la red capaz de introducirse en la Fiesta, ha provocado un constante ir y venir de rumores, de declaraciones, de

noticias y de frescura cotidiana que la Fiesta necesitaba.

Internet ha introducido, además, un elemento nuevo dentro del mundillo taurino: las jefaturas de prensa en empresas y figuras del toreo. Sin ser un hecho nacido al calor de la red, sí es cierto que estas jefaturas de prensa han nacido como una consecuencia directa de la misma. Al generarse mayor información y requerirse casi constantemente la presencia de los toreros y sus apoderados como medio de contrastar noticias, las jefaturas de prensa, a través de la creación de páginas webs, ofrecen actualidad candente de cada matador de toros.

PÁGINAS TAURINAS GENERALISTAS

Son las líderes del sector taurino y las más numerosas, pese a la preponderancia y el liderazgo de dos de ellas, *Burladero.com* y *Mundotoro.com*

Se trata de páginas de exclusivo contenido taurino y basadas en la actualidad pura y dura de la Fiesta, en el día a día, en seguir el mundillo taurino al pie de la letra, en conseguir declaraciones de todo aquel torero, apoderado o empresario que sea noticia.

Estas páginas destacan en plena temporada por ir siguiendo el resultado de los festejos minuto a minuto, inclusión de crónicas de sus respectivos corresponsales y riguroso análisis de las noticias de pura actualidad.

Como importante complemento a sus fines, destacan las secciones de opinión, reportajes o, incluso, chats donde los aficionados pueden dar cuenta de sus pareceres.

Dentro de este segmento podemos incluir —además de las dos ya mencionadas— a más de una docena de webs de muy distinto signo, pero con los mismos argumentos. Quizá el desarrollo de cada página dependa en gran medida de la capacidad económica de cada una de ellas y, aunque hablar se habla mucho sobre de

Página web taurina burladero.com.

dónde se financian estas webs cuyo fin no está claramente legitimado, apartando el altruismo o el servicio a la Fiesta a cambio de dejar importantes sumas de dinero, habrá que convenir que muchas de ellas busquen el intentar sembrar para recoger cuando la red sea un vehículo generativo de beneficios, cosa que, de momento, parece bastante improbable.

PÁGINAS EXCLUSIVAS DE TOREROS, PLAZAS O EMPRESAS

Son, en gran medida, una forma constante de propaganda pero, indiscutiblemente, una importante fuente de noticias al servicio de los aficionados y, por supuesto, de los profesionales de la información.

Son páginas webs creadas para ofrecer información diaria del protagonista de la misma o como un servicio más al cliente en el caso de las páginas webs de plazas de toros.

Las dedicadas a toreros, incluyendo en este capítulo a los novilleros y rejoneadores, se basan en ofrecer o facilitar todos los datos acerca del protagonista de la misma: ficha, próximos compromisos, resúmenes de prensa, actualidad diaria del torero, galería de fotos y fondo de escritorios o, incluso, sorteos o chats. Son páginas financiadas por el protagonista de la misma. El creador de este tipo de páginas fue Julián López «El Juli» a través de su *El Juli.net*. Hoy por hoy son la inmensa mayoría de toreros los que disponen de webs.

El mismo fin tienen las plazas de toros, cuyos empresarios ponen al servicio del cliente una web, si

bien en este caso se incluye la venta de entradas o la información exhaustiva de cada localidad como elemento diferenciador, además de historia de cada recinto.

CRÍTICA TAURINA Y MEDIOS DE INFORMACIÓN

Cuesta creer que precisamente los críticos taurinos sean los únicos que no nos hemos lanzado a vertir nuestras opiniones en la red en páginas propias o direcciones creadas por nosotros mismos, dada la importancia que la crítica y la información tienen en la Fiesta.

De los críticos taurinos, José Antonio Del Moral es el pionero de las páginas webs en su dirección *Andalucía.net/jademoral*, donde ofrece y vierte todas sus opiniones y las crónicas de los festejos a los que asiste.

En este punto, cabe hacer un inciso en el sentido de decir que sí es cierto que la inmensa mayoría de los medios de comunicación escritos con información taurina en sus páginas incluyen a ésta en sus respectivas webs o medios cibernéticos de información general, ofreciendo la información taurina como sección propia y diferenciada. Una prueba más de que corren nuevos vientos para la información taurina y para el futuro de la Fiesta de los toros. ■

Agendas Simancas



La empresa que lidera
el mercado de agendas,
muy cerca de usted.

Quizá usted piensa que no nos conoce... pero probablemente no es así. Cuando le regalen una agenda, mire en la página 2, en el pie de imprenta. Le sorprenderá ver cuántas empresas confían sus regalos de fin de año en nosotros, que estamos aquí, tan cerca de usted.

OFICINAS CENTRALES Y FÁBRICA

Polígono Industrial Municipal de Dueñas, parcela M-6
34210 Dueñas (Palencia)
Tel.: 979 761 599
Fax: 979 761 417
Teléfono de Atención al Cliente: 902 295 155
E-mail: agendas@agendas-simancas.com

Delegación Madrid
Comandante Zorita, 48. 28020 Madrid
Tel.: 91 572 19 26. Fax: 91 572 19 12
E-mail: madrid@agendas-simancas.com

Delegación Cataluña
Aragó, 259, entlo. E. 08007 Barcelona
Tel.: 93 215 11 23. Fax: 93 215 33 13
E-mail: agendas-simancasbcn@teleline.es

Delegación Comunidad Valenciana-Murcia
Avda. Aragón, 36. 46021 Valencia
Tel.: 96 360 42 92 (centralita). Fax: 96 361 59 31
E-mail: simancas@interlink.es

Delegación País Vasco y Navarra
Amistad, 5
48930 Las Arenas (Vizcaya)
Tel.: 94 480 16 67. Fax: 94 464 64 82

Simancas Portugal
Estrada de Benfica, 411
1500-078 Lisboa (Portugal)
E-mail: simancas@clix.pt

Simancas México
Alfonso Nápoles Cándara, 50
Col. Santa Fe. 01210 México, D.F.
E-mail: mexico@agendas-simancas.com



Aspirantes a la gloria

César Mata

Abogado y crítico taurino de "Diario de Valladolid (El Mundo)" y "Canal 29 TV"

Los jóvenes valores de la tauromaquia de Valladolid se enfrentan a la incertidumbre y la escasez de oportunidades para poder alcanzar el sueño de ser matadores de toros

Responden, como todos los jóvenes, a esa imagen de ambición e inseguridad, de sueños y pequeñas frustraciones que toda persona incorpora en su mochila vital durante los primeros años de existencia. Además, hacen de su vocación taurina una bandera de la que están orgullosos de enarbolar sin timidez ni pudor. Son, se sienten, toreros.

Algunos ya hacen el paseíllo con los del castoreño y otros, los más, están con el becerro y el eral. Cada cual ha seguido un camino; a veces por elección y otras por obligación. La tradición familiar, una escue-

la taurina, Salamanca y Madrid, los bolsines de Medina de Rioseco y de Ciudad Rodrigo, tentaderos en la "casa" de algún ganadero amigo. Siempre una trayectoria en la que el esfuerzo, la ilusión y el riesgo han sido inseparables compañeros de viaje.

Riesgo físico y psicológico: el riesgo, ante todo, de sentirse y reconocerse diferentes en un momento de la vida en el que se busca la seguridad de homologarse al grupo, a la pandilla o a la imagen que los medios de comunicación ponen frente a ellos cada día. La diferencia de una vocación ensalzada y vilipendiada, la diferencia de encontrarse en un ámbito lleno de tópicos, viejos conceptos y rancias máximas que no siempre dejan que se pueda respirar el aire puro y renovado que requiere todo proyecto de sacrificio y esfuerzo máximo.

Valladolid, pese a todo, es en la actualidad un ejemplo razonable de apoyo a los más jóvenes que se

LUIS LAFORCA



Roberto Carlos, un joven que atesora excelentes cualidades.

LUIS LAFORGA



Javier Pérez "El Javi", uno de los nuevos valores de Valladolid, toreando con la diestra.

Roberto Escudero, uno de los novilleros más veteranos de Valladolid, que torea con picadores.



LUIS LAFORGA

embuten en el terno de luces. Un ejemplo público en sus resultados y privado en sus iniciativas, aunque sería injusto no reconocer el apoyo a esos proyectos de algunas instituciones. El bolsín que organizan, al alimón, la "peña taurina Jorge Manrique" de Medina de Rioseco y la Federación Taurina de Valladolid, y el ciclo de novilladas de promoción que instauró la empresa Valtauro hacen de nuestra provincia un punto de referencia en la Comunidad de Castilla y León. Un panorama que deberá crecer con alguna escuela taurina, una vez que la Consejería de Presidencia aprueba la normativa en esta materia, y un circuito de novilladas en ferias y plazas de la provincia en el que ayuntamientos, empresas y chavales lleguen a un acuerdo beneficioso para todos.

El próximo mes de mayo, uno de los jóvenes coletudos de la tierra se doctorará en tauromaquia. Leandro Marcos dará el paso, tras comandar el pelotón de los novilleros con picadores, de tomar la alternativa en el coso del Paseo de Zorrilla, en un cartel de tronío y con la expectación que su profunda exquisitez y marcada personalidad en el ruedo generan en los

aficionados de Castilla y León y del resto de la geografía taurina.

Un camino con el que muchos otros sueñan. Cada cual con su propio ritmo y modo de concebir el toreo. Roberto Escudero, Joselillo, Iker Javier Lara, Joselito Campos, Luis Ángel Muelas, Francisco Velasco, Roberto Carlos, Javier Pérez "El Javi", David Santos, Mario Campillo, Raúl Alonso y otros que siguen luchando, entrenando, enfrentándose a tardes de desaliento y momentos de zozobra para los que empiezan en una Fiesta que se rige más por los criterios del parquet bursátil, que por los de la igualdad de oportunidades y la promoción de un ámbito cultural inescindible de nuestras fiestas y nuestra idiosincrasia como pueblo.

Cada tarde, cada faena, cada lance de los más jóvenes, que invierten el tiempo que les queda y el dinero que no tienen, es un motivo de orgullo si pensamos en ellos; un motivo de reflexión para los aficionados y las administraciones públicas; y, finalmente, un motivo de vergüenza para los poderosos del toreo. Sobran motivos, sí, y faltan voluntades y gestos. ■

PUBLICIDAD

Línea Duero
Servicio 24 horas

901 37 37 37
www.cajaduero.es

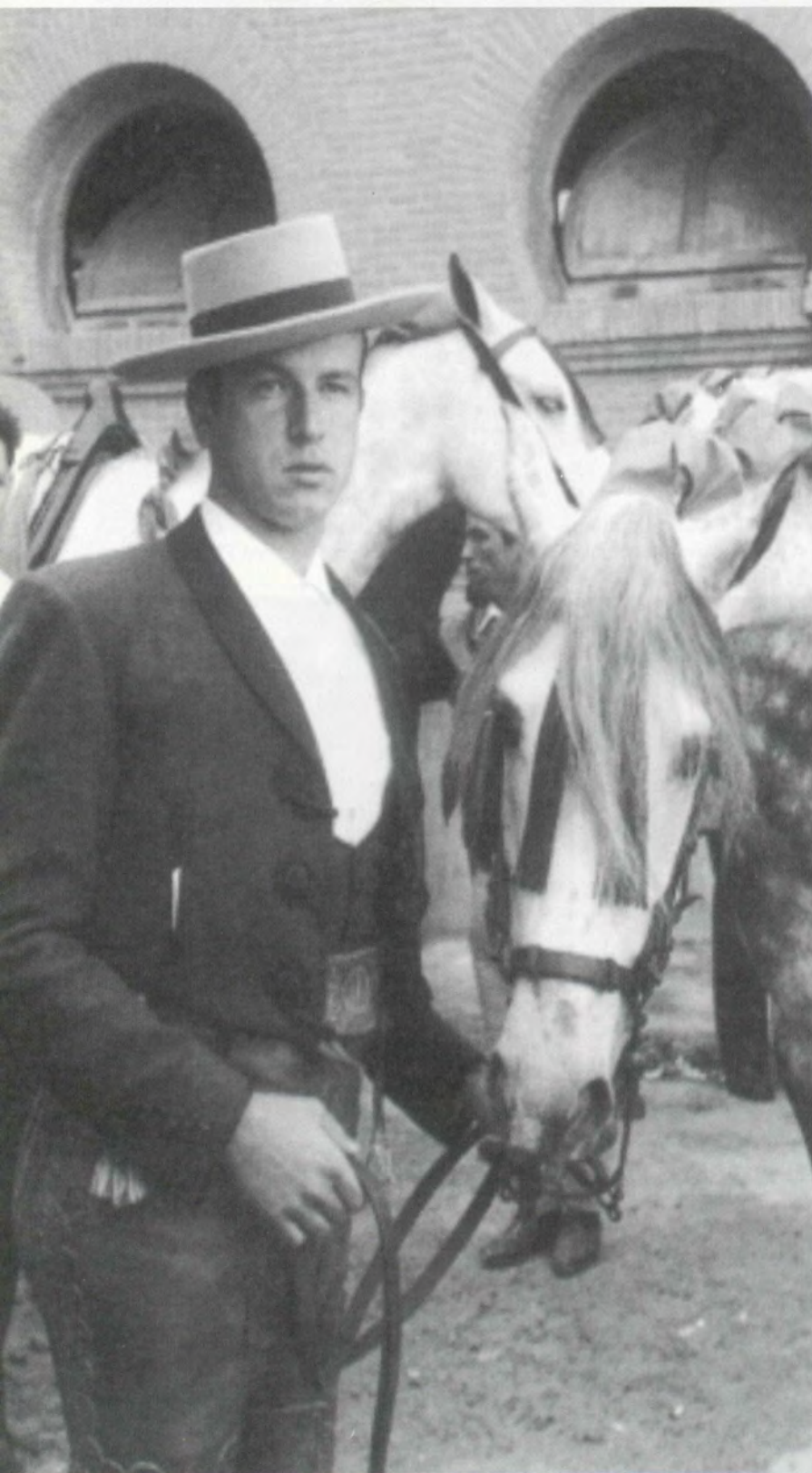
Salamanca 2002
 Ciudad Europea de la Cultura

Los Domecq

Tres generaciones de toreros a caballo

Manuel Sotelino

Crítico taurino de "COPE Jerez"



Alvarito Domecq, digno heredero del gran Álvaro Domecq.

Casi sesenta años han estado paseándose por todo el Planeta de los Toros los caballos nacidos y criados en la finca de los Domecq: Los Alburejos; le pese a quien le pese. Casi sesenta años de tres generaciones de caballos guapos, subidos por camperos cabales, que han dado siempre lecciones de torería y clase. A pesar de los pesares, la familia Domecq parece incombustible y, por muchas penalidades que les haya otorgado la vida, ahí sigue; le pese a quien le pese.

Ya en 1943 se adelantaba a todos en el concepto del rejoneo, elevándolo a quintaesencia, don Álvaro Domecq y Díez. Don Álvaro es todo un catedrático del caballo y del toro. Hombre cabal y campero que, desinteresadamente (todo lo que ganó como rejoneador siempre fue destinado a sufragar acciones caritativas que necesitaban de ayuda), sembraba de arte y clase los ruedos españoles hasta 1985, donde toreaba de manera extraordinaria en la despedida de su hijo Álvaro Domecq Romeo y en su natal Jerez de la Frontera. Más de cuarenta años dando a conocer su maravilloso concepto del arte del rejoneo. Taurino de los que ya no quedan, amigo de Manolete, protagonista de una fotografía mil veces recordada porque más arte no cabe en una instantánea, en los tendidos de la Maestranza sentado junto a Juan Belmonte y Rafael "El Gallo", ganadero de tronío, señor de la vida, amante de la pluma, hombre dotado de una extraordinaria sensibilidad.

Su hijo recogía el testigo y sería otro de los grandes del escalafón a caballo. Desde el año 1956, donde hace sus primeros pinitos delante de un astado y montado a caballo, Álvaro Domecq Romero (Álvarito Domecq, como siempre se le ha denominado en Jerez) paseó con tanta dignidad como su padre el apellido Domecq por todas las plazas del mundo. Contadas y recordadas actuaciones en América y Portugal sin dejar en el olvido, cómo no, sus importantes tempo-



Retrato de Álvaro Domecq y Díez.

radas en España. En 1985 se despedía en el centenario coso de la calle Circo de Jerez de los públicos y dejaba su profesión como rejoneador en un festejo que uno aún recuerda, aunque con visos de niñez.

Pero la dinastía aún continúa, le pese a quien le pese. Los hermanos Domecq, Luis y Antonio, sobrinos de Álvaro Domecq Romero y nieto del que aún preside la cátedra, don Álvaro Domecq y Díez, siguen en la brecha. Demostrando lo que sus antecesores han sabido dejar a las claras en cualquier plaza del mundo. Los hermanos Domecq son auténticos continuadores de la escuela que en su día naciera en el seno de su propia familia. Y es que la escuela Domecq es la sobriedad elegante de la monta a caballo, la clase campera, la sabiduría patente y el conocimiento del lujo sencillo pero delicioso del arte de rejonear. Los hermanos Domecq, pese a las grandes dificultades que han encontrado en su vida como profesionales, siguen ahí. Les quemaron la cuadra en la pasada temporada de 2001 en un acto vandálico sin precedente y execrable, ya no sólo por el daño inferido a la carrera de estos profesionales, sino por la crueldad manifiesta al querer incendiar a un animal tan bello como es el caballo. Ahora, tras sufrir una lamentable caída del caballo Antonio Domecq en una tienda a campo abierto hace escasas semanas en una finca de Cádiz, la familia

Domecq vive en la oscuridad de lo más íntimo quizás las horas más amargas. Pero que todo el mundo del toro sepa que no podrán con esta estirpe mítica que ha sufrido en sus huesos el delirio del éxito y la amargura de la desgracia. De una familia tan campera y tan aficionada como es la siempre jerezanísima casa de los Domecq se pueden esperar aún los mejores momentos. El que resiste vence, el que aguanta gana. Así de simple, así de duro, así de claro. Le pese a quien le pese. ■

Los hermanos Domecq,
Antonio y Luis



PUBLICIDAD



Restaurante Don Claudio

Especialidades:

- SETAS DE CARDO
- BOLETUS EDULIS
- ENSALADA DE BOGABANTE
- CHULETÓN A LA BRASA
- BESUGO A LA BRASA

CAMPANAS, 4 - VALLADOLID
TEL.: 983 35 07 56



El Toro de la Vega de Tordesillas

por La Asociación de Pandas de Tordesillas

Fotografías cedidas por "Fotografía Loreto" y Grupo fotográfico "Ayer y Hoy".

RITO MEDIEVAL TAURINO

Desde la Asociación de Pandas de Tordesillas, colectivo asociado a la Federación que edita este anuario, queremos dar a conocer nuestra Fiesta a través del espectáculo que más nos enorgullece en cuanto a nuestra cultura y tradición. Esta última palabra significa mucho para los tordesillanos, ya que es la que nos ha permitido conservar el único espectáculo taurino de origen medieval que aún se puede ver en activo en nuestro país. A continuación relatamos, grosso modo, el desarrollo del Torneo del Toro de la Vega, centrándonos más adelante en lo sucedido en el año 2001.

En nuestra villa, se celebra el torneo medieval que enfrenta al hombre y al toro cara a cara y en desnudez ritual. Buscamos los orígenes en los siglos XI y XII pero, concretamente, empezamos a encontrar documentos que atestiguan la celebración de este rito en los siglos XVII y XVIII, con datos que aparecen en los manuscritos de la Cofradía del Santísimo Sacramento de la Iglesia de San Pedro Apóstol, en los que se publicaron unas décimas narrando lo acontecido alrededor del Toro de la Vega.

En cuanto a la leyenda, se decía que la Reina Juana I de Castilla observaba desde el Mirador en el que estaba recluida la pugna del Toro y el Caballero en los campos de la Vega. Aquellos documentos hacen posible que el torneo goce de buena salud, siendo declarado a través de la última normativa taurina de la Junta de Castilla y León como Espectáculo Taurino Tradicional.

El primer paso en el desarrollo del Torneo está en la elección de un ejemplar de impecable presencia y trapío, perteneciente a la Unión de Criadores de Toros

de Lidia, aproximadamente de cinco años de edad, y con un peso superior a los 500 kilos. Hay que destacar que el elegido siempre se caracteriza por sus desarrolladas y, a veces exageradas, defensas.

El Toro de la Vega pasa un primer examen de aprobación por los tordesillanos en el Desenjaule de todo el ganado de las fiestas el primer domingo de septiembre, desenjaule que se realiza en la Plaza de Toros de la localidad y donde solamente se observa su estampa.

El toro descansa libremente en los prados del Zapardiel durante quince días hasta su lidia. En este tiempo es innumerable el gentío que desfila por allí para ver su trapío.

La noche anterior al torneo, el toro es desenjaulado en la boca del puente (antiguamente era conducido desde el mismo prado), realizando un recorrido de aproximadamente 800 metros, junto con dos cabestros, hasta la plaza de Toros. En este encierro ya podemos observar las peculiaridades del toro en cuanto a su comportamiento, siendo ésta la primera participación directa del público en general. En la plaza de toros, los ciudadanos de Tordesillas ofrecen una primera impresión sobre el Toro de la Vega, siendo sustituido por el sobrero en el remoto caso de no ser del agrado del pueblo. El toro descansa durante esa noche en los corrales de la plaza hasta su posterior embarque.

El segundo o tercer martes de septiembre, según el calendario, a las once en punto de la mañana, comienza el rito. Desde el cajón situado para tal efecto en la calle San Antolín, se da suelta al Toro de la Vega tras el disparo de una primera bomba real. El toro realiza un recorrido urbano bajando por la Calle San Antolín y Empedrado hasta el puente románico, momento en el

que se observan las carreras más vertiginosas y hermosas del torneo. Una vez atravesado el mismo, comienza el auténtico torneo, pisando el Toro su verdadero terreno.

El campo donde tiene lugar el torneo tiene unos límites. Si el toro consiguiera sobrepasarlos, gana el torneo y es indultado—hecho ocurrido dos veces en los últimos ocho años—. Con el disparo de una segunda bomba real, previa superación por parte del toro de unos límites establecidos en la ordenanza del torneo, los lanceros de a pie o a caballo pueden intentar abatir al morlaco.

El torneo tiene sus reglas, destacando el alanceamiento, que debe ser a cuerpo limpio y entrando al toro cara a cara, sin ayuda de ningún elemento externo. Ni que decir tiene que el uso de cualquier tipo de vehículo a motor está prohibido. Es destacable el riesgo que conlleva el entrar a un



El ritual del Toro de la Vega, que ha pervivido entre sus gentes durante siglos, ha sido declarado Espectáculo Taurino Tradicional.



El toro discurre por el tramo urbano, primer paso del ritual.

toro de estas características en campo abierto y en un suelo (arena de pinar) más favorable para el animal. La lanza que portan los lanceros también está regulada dentro de las ordenanzas, habiéndose de amoldar a unas medidas establecidas según la costumbre del lugar.

Si se consigue dar muerte al toro en noble lid, el lancero vencedor, portará en su lanza, como señal de victoria y valentía, los testículos del toro. El lancero sube escoltado por el resto de torneantes hasta la Plaza Mayor, donde es aclamado y homenajeado por el pueblo partícipe de la fiesta. El triunfador recibe como trofeo una insignia de oro (lanza), que es impuesta por la primera autoridad municipal.

El premio real para el lancero es más de tipo moral que material o económico, quedando demostrado al arriesgar su vida en los campos de la Vega a cambio de ninguna contraprestación económica.

Durante los últimos años, el torneo ha experimentado un gran auge siendo cada vez mayor la afluencia de público, llegándose a estimar en unas 50.000 personas asistentes al acto provenientes de toda España, a pesar de ser un martes laborable.

TORNEO AÑO 2001

Queremos plasmar en estas líneas, lo más objetivamente posible, lo ocurrido durante el desarrollo del Torneo del Toro de la Vega 2001.

Para empezar, describamos los datos del toro que se lidió: de nombre "Linoso", el ejemplar pesaba 580 kg, pertenecía a la ganadería de "La Cardenilla". De pelo negro mulato, el toro asustaba por sus enormes

defensas y su gran estampa, siendo la fecha de su nacimiento agosto de 1995.

En cuanto a las incidencias del Torneo, podemos decir que el Toro de la Vega tuvo un comportamiento normal (el comportamiento típico de un toro cincheño) en el desarrollo del desenjaule del lunes por la noche. Lo único significativo fue su tardanza a la hora de entrar en los corrales de la plaza.

En cuanto al torneo propiamente dicho, el martes a las once de la mañana, el toro salió abanto del cajón, no atendiendo a los numerosos cites que los torneantes realizaban desde el principio del recorrido. Sí es verdad que se pudieron ver unas hermosas carreras, sobre todo en el puente medieval.

Posteriormente el toro se emplazó en el cruce del Cristo

aproximadamente dos minutos, donde se produjo la primera cogida a un torneante proveniente de Zaragoza. Después, el toro pisó tierra y se produjo un cambio radical en su comportamiento, corriendo veloz hacia los pinares de la Vega. En principio, cogió la estela de los caballistas hasta que, en un alarde de valentía, uno de los lanceros tordesillanos intentó abatir de una lanzada certera al animal en un terreno más favorable al morlaco. La mala suerte se alió con el lancero, que sufrió una grave cogida propinándole siete cornadas, dos de ellas de carácter grave, aunque a su llegada al hospital se le pudo intervenir rápidamente y curarle sus heridas.

El toro en esta revuelta fue alanceado por el mismo cogido y otros tres torneantes, uno de ellos a caballo. Las lanzadas recibidas no hicieron merma en las facultades del mismo, y siguió dando un juego espectacular en el campo del honor.

Poco a poco iba el burel haciéndose dueño de la situación, con la posibilidad de que el toro entrara en tierras pinariegas donde es más difícil todavía su asalto. El último tramo del torneo sucedió rápidamente en el borde del pinar de la Vega. Una nueva cogida, esta vez a un torneante espectador, provocó que los lanceros, todos a una, salvaran la vida del mozo que sufrió el percance, acabando allí mismo con la del toro.

Los lanceros de Tordesillas decidieron brindar el toro a su pueblo, renunciando a premio alguno. Los mismos fueron vitoreados en la Plaza Mayor de la villa por su gallardía y valentía. Es reseñable el buen comportamiento y el compañerismo que dos de los lanceros tordesillanos ejercieron al final del torneo, decidiendo renunciar ambos al premio para evitar polémicas posteriores.



Un lancero intenta abatir al toro, estancado entre unos juncos.

EL ENCIERRO EN TORDESILLAS

Desde los prados del Zapardiel, toros y cabestros, arropados por caballistas, recorren los aproximadamente tres kilómetros por el campo hasta llegar al puente románico, donde los bravos son azuzados por los caballistas quedando ya en manos de los corredores que, con su destreza, realizan bellas carreras dibujando una estampa del encierro inigualable.

El encierro de Tordesillas suele componerse de seis mansos y seis utreros. Hay que destacar la puntualidad de los mismos a la hora de enfilear el recorrido urbano. En los últimos años el auge de estos encierros ha aumentado sobremanera atrayendo a numeroso público de otras localidades. ■

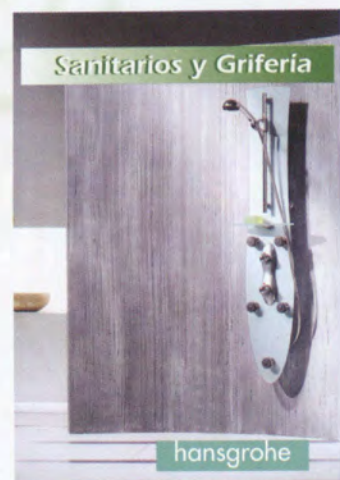
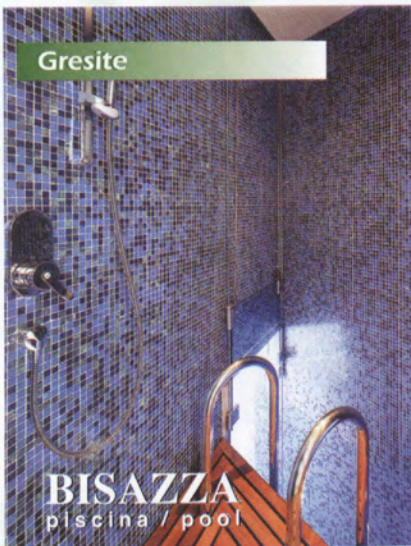
NOTA: Para más información sobre los espectáculos taurinos de Tordesillas, pueden consultarse las siguientes direcciones en Internet:
http://usuarios.tripod.es/aspat_tordesillas
www.tordesillas.org
www.terra.es/personal/cmcampos

PUBLICIDAD

Descubra su sabor

LA PERLA DE CASTILLA
MESÓN - RESTAURANTE

Avda. Ramón Pradera, 15-19. Tel.: 983 371 828 Fax.: 983 373 907 - VALLADOLID
 Abierto domingos • A 200 mts. de la Feria de Muestras • Fácil aparcamiento



Eurogres 2007, s.l.
Cerámicas - Baños - Cocinas



**Nuestro interés
también está en hacer obras
desinteresadas.**

Labores asistenciales. Sanitarias. Docentes. De investigación. Y de apoyo a la cultura. Todo para que de nuestros beneficios, muchos se beneficien.

Caja España 
TODO LO QUE NECESITAS.

Infórmate en tu oficina o en Línea España 902 365 024
<http://www.cajaespana.es>

Castilla y los toros

Rafael Campos de España

Decano del periodismo en España



Castilla, esa desconocida, más por los que dicen conocerla y sólo comprendida por los que la sienten, nacidos o no en ella.

Simiente que, lanzada al vuelo de los aires y la Lengua, configuró España, paraíso e infierno a veces, cuya cultura atravesó el globo fundando y cristianizando pueblos que hoy hablan el español y rezan con la católica Iglesia. Pues bien, aunque la graciosa y encantadora Andalucía nos prestó luz y sal, el toreo surgió en Castilla y fueron sus pueblos y plazas mayores las que configuraron y vitalizaron esos contactos milenarios de los que Ortega y Gasset hubo de decir “del pueblo español y el toro”. Eso, que aún hoy quieren ignorar algunos que se denominan intelectuales. José María de Cossío, ilustre vallisoletano, dejó escrito que “los toros son una razón de ser del pueblo español”.

En nuestros días se ha desatado un antitaurinismo majadero que ha querido reafirmar las viejas voces que otrora se lanzaron, como una vieja campana aislada de la realidad.

Ayer el toreo pudo ser ansia de mejorar la situación social de quien tenía agallas para combatir con el toro. Hoy, esto está desfasado. Sin embargo, cierta parte de la juventud sigue soñando con la magia del toreo.

Porque, torear es templar el viento huracanado de la bravura para convertirlo en esencia enamorada.

Toreo eterno

Faustino Glez. García

Un abrazo sincero y afectuoso para todos aquellos que con su esfuerzo, afición y dedicación, ya sea interesada o desinteresadamente, cultivan la fiesta de los toros.

Quiero dedicarles a todos ellos este pequeño ensayo y, particular y especialmente, a Marta y a Leandro.

También me gustaría rogar desde aquí a todos los que su responsabilidad alcance a proteger, preservar y mantener las plazas de toros, símbolo y seña de nuestra cultura, y no sólo al fomento y construcción de otras nuevas.

Parece que las cosas cambian irremediabilmente con el tiempo, incluidas las plazas de toros de siempre. Tendremos que ir acostumbrándonos a los nuevos cosos, recintos multifuncionales, polivalentes, grandes, huecos y con techumbre incluida. Se están construyendo para la "comodidad" del espectador.

Ya no sabremos si es un gran día para ver toros, meteorológicamente hablando. No nos importará si estamos bajo la lluvia o el frío, a treinta grados o a bajo cero, ya no habrá viento ni aire molesto al que echarle la culpa. Por no hablar de ese eco artificial que aún no asocio a las corridas de toros.

Reconozco las ventajas de la modernidad, seguramente todas ellas incuestionables, pero alguien como yo, un apasionado de la Fiesta de los toros, tiene que defender esas plazas añejas y con solera, envejecidas y repintadas, algunas siempre con la cara recién lavada, frescas y preparadas para las ferias y los festejos de su tierra y sus gentes. Unas más señoras que otras, pero en la mayoría conservando y acrecentando su encanto con el paso del tiempo.

¡Ojalá no se pierdan nunca!

Pero...¿de verdad creen ustedes que es tan importante sentirse "cómodos" cuando estamos viendo a un torero jugarse la vida? ¿Es tan importante el contexto en el que se produce el auténtico arte?

Personalmente creía que sí. Pero he cambiado de opinión. Lo hice hace poco tiempo, el día que vi el toreo fundamental, el que nunca cambiará, si acaso resurgirá, el toreo eterno.

Ese que cuando se destapa en todo su esplendor convence, apasiona y une a los más diferentes tipos de público, incluidos los más discrepantes. El verdadero toreo, la tauramaquia más pura, reúne esos momentos en los que se conjugan dos estampas; la de la fiera acometiendo y la del hombre intentando dominarla creando arte a la vez.

Esa secuencia maravillosa en la que el verdadero aficionado siente muy adentro lo que está viendo, tanto que toma esos instantes como suyos. ¡Esos! Esos momentos tan apasionantes no necesitan caparazón que los recubra ni cojín que los acomode; tampoco un día de sol y moscas, ni siquiera un día aceptablemente soleado. El toreo bueno, el que me hace vibrar, brilla e ilumina el día más gris que podamos imaginar.

Esta explosión de arte se hizo realidad el pasado 14 de Mayo. Fue de tal magnitud que hizo que se me olvidaran el marco y las condiciones meteorológicas.

Los toros y sobre todo un torero, obraron un lienzo tan distinguido y precioso que no le di importancia al resto.

Sólo a esa conjunción impagable que no necesita de adornos externos. Era uno de los días más grises y a priori tristes que recuerdo, con lluvia incluida.

**I PREMIO
2001**

En un principio dudé bastante de acudir a la corrida. Además era lunes, el último festejo del breve pero intenso e interesante ciclo de San Pedro Regalado. Era un día de cielo encapotado en plomo, gris plomo.

Nada hacía presagiar un cambio de tiempo. Por supuesto, llegué a pensar que la corrida no se celebraría, pero como estaba en Salamanca y aún me quedaban ciento y pico kilómetros para llegar a Pucela, pensé que la cosa cambiaría, pero sucedió más bien lo contrario. A medida que avanzaba e iba llegando a Valladolid, el cielo estaba peor, más oscuro, más plumbeo si cabe, y cada vez llovía más. Les va a parecer una tontería pero uno que es un pelín coqueto, sobre todo para ir a los toros, tampoco se había vestido ni acicalado para la ocasión. Puede que esto sea también "liturgia taurina", la pongo entre comillas por el respeto que me merece la practicada por los toreros, pero no es menos cierto que muchos buenos aficionados intentan distinguirse un poquito los días de toros, al menos así me consta, y no me estoy refiriendo a los del clavel. Creo que se me entenderá.

Con todas estas inclemencias del tiempo, unidas a un cierto desaliño propio, me preparaba para ver una de esas tardes inolvidable.

Supongo que a muchos de ustedes les habrá pasado alguna vez aquello del hormigueo antes de ir a los toros. A mi sí, varias veces, ese cosquilleo interior que parece augurar una gran tarde.

Esa sensación también me ha traicionado en un par de ocasiones pero, ya saben..., la auténtica afición a los toros unas veces nos ciega y no nos deja ver las cosas con claridad y otras, en cambio, nos lleva a creer en situaciones imposibles.

Esto último fue lo que me sucedió aquel día. Quién me iba a decir que bajo la lluvia, sin sol, sin apenas luz, con aquel capote gris cubriendo el cielo y con una plaza semivacía de público, pero eso sí, ¡llena de aficionados!, íbamos a presenciar un espectáculo tan auténtico.

Hay que destacar el magnífico estado del ruedo. Esto se debió al gran trabajo del personal de la plaza, digno de mención por mi parte, porque muchas veces se nos olvida que sin ellos esto sería diferente y que éstos, a buen seguro, son aficionados que también aportan su granito de arena, nunca mejor dicho.

En los aledaños de esta vieja plaza castellana, junto a las taquillas, se devolvía el papel y, como siempre, también funcionaba la reventa, esta vez con bajada de los precios incluida. No estaba el horno "pa" bollos.

Saqué tres entradas de grada baja porque, al menos no nos mojaríamos. Iba con dos amigos que no sé si cuando llegamos les quedaba alguna fe en que se celebraría la corrida.

No son tan enamorados como yo de esta Fiesta, pero tengo que reconocer que fueron un apoyo para que yo fuera ese día a la plaza.

Pasamos por el patio de cuadrillas y nos comentaron que el piso estaba muy bien, a pesar de las lluvias. El albero había respondido. Por algo sería...

Cuando llegamos a nuestras localidades empezó el festejo y los que ocupaban el tendido emprendían la huida hacia la grada cubierta. No era para menos; allí abajo no había quien aguantara, y los acomodadores pues claro, ¿qué iban a hacer?

La verdad es que había que tener moral para estar allí aquella tarde, tarde por la hora taurina del día, porque aquello en realidad parecían tinieblas, tinieblas, humedad, frío... Lo único que nos respetó fue el viento. Este enemigo milagrosamente faltó a su cita.

Pero amigos, la tarde, el clima reinante, los factores externos, los malos o poco buenos augurios y los escasos presagios de triunfo no pudieron rebelarse contra la bravura de los novillos y con el arte de un joven maestro. Estos dos factores son, en mi opinión, los valores esenciales en los que debe apoyarse y sustentarse la Fiesta. Los demás factores, por sí solos, se convierten en mera comparsa, en adornos gratuitos.

La novillada entera me encantó. Los seis llevaban faena, incluso recuerdo a uno escurridito atacando al caballo de lejos, metiendo los riñones y luchando con esa agresividad que sólo proporciona la casta brava. Estos, los bravos, se diferencian de los que se defienden en el caballo o tercio de varas y se distinguen de ellos en la muleta, pero ojo, en una muleta bien llevada. No son toros que van y vienen con esa triste nobleza que tanto gusta ahora.

Recuerdo especialmente que este ejemplar llevaba en su embestida una codicia y un temperamento impresionante, incluso a prueba de sus escasas fuerzas, mejor dicho, moderadas fuerzas.

El toro estaba ávido de una muleta con mando. Bien es verdad que no destacaba por su presencia física, pero ya digo, exigía mando y temple.

Todo esto se lo dio Leandro. ¡Qué difícil es ver torear tan bien!

Al mando y al temple le añadió su sello, su arte, en toda su extensión. Ejecutó muletazos que jamás olvidaré, llenos de recorrido y trapo, ofreciendo sus muslos, dando la media cadera para pasárselo por la cintura como mandan los cánones del arte de torear.

Cerquita, más cerquita, más despacio, y con más empaque en la siguiente tanda. La suerte ya estaba echada. Ya había comenzado a decidirse el papel de autoridad máxima del ruedo; el utrero, que con la distancia necesaria sólo necesitaba un leve toque de muleta para acudir al engaño, codicioso, pronto y rauda, y Leandro, que con las zapatillas asentadas ofrecía su estampa firme y su muleta planchada, como dueño absoluto del anillo, para embarcar las embestidas del toro, un animal bravo y batallador, que incluso cuando le fallaban las fuerzas mitigaba su debilidad con esa cualidad, espero que inmortal, que es la bravura.

La gente estaba entusiasmada, con la que caía y sin apenas acompañamiento climatológico, estábamos viendo algo grandioso. Se estaba destapando el toreo eterno, ese que lamentablemente sólo vemos muy de vez en cuando.

Y otra tanda increscendo, más cerquita, más despacio, ahora con las manos más bajas, ofreciendo otra vez la pierna contraria.

Todo esto bajo la bendita lluvia que parece darle más valor a lo que acontece en el ruedo, bajo esa bendita lluvia que hace descalzarse a Leandro a la vez que enfurece y acrecienta sus ganas de triunfo.

Los abrochados pases de pecho eran de ley. Desde la mano baja describían un arco que se posaba en el hombro contrario. Qué belleza, pases ejecutados con sincronía absoluta.

El conjunto, el todo, muy ligado, y señores...tan templado que carecía de enganchones, ¡qué digo enganchones!, Leandro mandaba y el novillo del Puerto acariciaba condiciosamente su franela desde la bamba al infinito, pases interminables, llenos de lírica y pasión torera.

Gracias a este artista inspirado al máximo y a un gran toro que pedía más faena, yo, personalmente, llegué al paroxismo. Creo que al resto de la gente les ocurría algo parecido; no me di mucha cuenta.

Y llegó la suerte de matar, en aquel momento en el que todos, o casi todos, esperábamos un espadazo certero, llegó una gran estocada que hizo claudicar en el acto a aquel animal con un fondo tan fabuloso. Y digo casi todos, porque seguramente un gran artista no querrá que sus obras maestras terminen nunca. En esto me surge siempre una especie de contradicción; ¿ha de ser una gran estocada mortal el culmen de una gran faena?

Supongo que sí. Este también ha de ser el momento en el que el matador ponga rúbrica a lo expuesto, que firme su obra, vaya.

Con el otro novillo Leandro estuvo aún mejor, en un tono similar, auténtico, superándose. Y eso que es difícil mejorar obra tan sobresaliente. La pena fue la espada, la dichosa suerte que misteriosamente hace que algo tan bello y rotundo en cierto modo se desvanezca.

De lo que estoy seguro es de que lo que vivimos algunos afortunados aquella tarde, nunca lo olvidaremos.

Aún recuerdo a Leandro saliendo en hombros escuchando: ¡Aquí hay un torero! Qué momento más bonito, qué satisfacción tan grande!

No sé si todos aquellos que aman la Fiesta de los toros son capaces de apreciar la capacidad creativa inconmensurable de este artista. Sólo ha puesto los cimientos, pero está llamado a emocionarnos (a nosotros), y a disfrutar él, con su propio toreo.

Su inspiración, su divina inspiración, le llevará muy muy lejos. De eso estoy completamente seguro. Y no lo digo solamente por lo acontecido esa tarde maravillosa que he intentado describir y contarles. Le he visto más veces y, en cada una de ellas, aumenta más si cabe mis expectativas.

Espero que las suyas, de ustedes, también.

Vayan a verle y disfruten. Disfruten de su magia y su misterio. Su toreo embruja. Pero embruja porque destapa el tarro de las esencias del toreo bueno, del toreo eterno.

Esperen de él a un gran torero, un artista genial, no a la figura número uno, ni al dos, ni al tres, ni siquiera a un mal lladada figura.

No es mejor que nadie, sólo es capaz de superarse a sí mismo.

Aquella tarde fue tan gris como torera, torera no por la luz del día, no por el sol, ni por las moscas, ni siquiera por un llenazo hasta la bandera. Nada de esto ocurrió, pero la verdad de la Fiesta, la insuperable y a veces demostrada verdad del toreo; toro y torero solos en el ruedo embelesándonos con ritmo y pasión, bravura y valentía, levantaron e hicieron resurgir una inesperada pero enorme tarde de toros.

Ahora observen la "coincidencia" de haber elegido a Leandro para contarles que en la madrileña plaza de Vista Alegre, en el ahora moderno palacio cubierto y en la mañana del pasado 21 de Octubre, Leandro nos ofreció los naturales de frente y con la zurda más armoniosos y perfectos que jamás haya visto este que escribe.

Otra vez nos impresionó de torería. Lo hizo ante un dulce cuatroño murube, y acompañado de varios maestros, entre ellos Roberto Domínguez, homenajeando a su querido Juan Gómez Bejarano, y destacando también.

Otra vez obra de arte. ¡Dios mío! La antología de una tauromaquia que no ha hecho más que empezar, la de Leandro Marcos Vicente. No exagero ni un ápice, más bien al contrario. Probablemente me quede corto al relatar la apoteósica actuación con que nos deleitó.

Para no parecerles exacerbado en mi relato solamente les describo y subrayo los naturales de más bella factura que he visto en mi vida.

Se coloca frente al toro midiendo la distancia cuidadosamente, adelanta ligerísimamente la perna y cita de frente, sin alargar del todo el brazo. De repente, el animal se arranca atendiendo la muleta y enganchado primorosamente, cruza templando y en armonía la trayectoria cuasi interminable que le muestra Leandro, girando la muñeca de forma portentosa. Y vuelve el murube con esa embestida pastueña tan particular, encelada y entregada al arte total, y otro natural más, y otro, y otro más, de frente y por derecho, sin mentiras ni alivios, solos el artista y la fiera, ensamblados por naturales, naturales, de frente y con la izquierda, la que dicen que no puede mentir porque interpreta lo auténtico.

Y miren por donde, esto fue en una plaza moderna, en una fría mañana otoñal, al abrigo de una gran cúpula.

A los más reticentes con el progreso, lo que les decía; las cosas tan bien hechas, como el toreo eterno, se pueden hacer hasta en el infierno.

PUBLICIDAD



HERMANOS GARCIA SANTIAGO. S.A.

Industrias de la Madera

DELEGACIÓN: Ctra. El Escorial, km. 2,2

Parque Industrial «EUROPOLIS» - Calle I, n.º 2 - 28230 Las Rozas (Madrid)

Telf. 916 373 173 - Telf. y Fax 916 374 986

FÁBRICA Y OFICINA CENTRAL: Avda. San Miguel, 88 - Apto. 18 • ISCAR (Valladolid)

Telfs. 983 612 702 - 983 612 723 • Fax: 983 620 128



FABRICACIÓN, SUMINISTRO Y MONTAJE DE CARPINTERÍA DE MADERA
 PRECERCOS, CERCOS, PUERTAS, TAPAJUNTAS, VENTANAS, ETC.
 EMPRESA FUNDADA EN 1957



VOLMO, S.A.

Construcciones Metálicas

Puertas Automáticas

Vallado de Chalets

Carpintería de Aluminio

**Cerramiento para
Círculos Recreativos**

Cercas de Emparrillados



VOLMO, S.A.



**Colaborador en
importantes instalaciones**

*Pabellón Santa Sede
Expo '92. Sevilla*

*Iglesia de San Fernando
Córdoba*

*Edades del Hombre
Valladolid, Burgos, Astorga (León),
Salamanca, Burgo de Osma (Soria)*

*V Centenario Tratado de Tordesillas
Tordesillas (Valladolid)*

*Edades del Hombre en Amberes
Bélgica*

*Restauración Puertas del Príncipe
Campo Grande - Valladolid*



C/ Plata, Parcela 83 - Polígono Industrial San Cristóbal

Teléfono 983 29 41 84 • Telefax 983 29 76 33

47012 VALLADOLID

Carta a un Maestro:

Carta a Julio Robles

Eneko Andueza Lorenzo

Estimado Maestro:

Aún lo recuerdo perfectamente. Esos dedos acariciando mi suave rostro cuando se disponía a entrar en el coso, y a la vez que mi sonrisa, tímida, florecía en mi cara, la suya expresaba la más sincera de las sonrisas, una de esas sonrisas que se quedan grabadas para siempre y, que en su caso, no podían denotar nada más que dulzura, cariño, benevolencia... y torería.

Usted estaba allí, frente a mí, vestido de cielo y oro. A mis ojos parecía un ser celestial, inaccesible, un dios del toreo que tarde tras tarde porfiaba con la muerte sin que su sonrisa se borrara de su cara.

Aquella tarde fue especial. Fue la última vez que mis ojos pudieron volver a verle con sus ojos fijados en la arena, vestido como los dioses: vestido de torero. Aquella tarde pude ver cómo los ángeles dejaban su alma aplaudiendo a ese que entonces fue, y siempre será, lo que tantos quisimos ser, y lo que tan pocos logran rozar con la yema de los dedos: aquel día, maestro, fue más torero que nunca. Aquel día parecía que fuese la última vez que se vistiese de luces. Aquella tarde la reválida del tiempo le dijo que le quedaba poco, que apurase, que demostrase una vez más, como tantas y tantas tardes, que fue, es y será uno de los toreros más grandes que siempre dio esta noble tierra castellana.

Aquel día me hubiese gustado estar ahí abajo, en la oscura arena bilbaína, me hubiese gustado ser aquel bravo Sepúlveda, para que usted, maestro, me hubiese acariciado una vez más pero, esta vez, con su muleta.

Porque aquella tarde mis añados ojos vieron una faena que jamás se me olvidará, y eso, maestro, únicamente se lo puedo agradecer con este humilde homenaje. A pesar de que por mis venas brote la sangre de su tierra castellana, esa que siempre fue y será fuente del toreo, la vida no me dio el valor suficiente para poder brindarle un toro allí, en el centro del ruedo, donde una y otra vez se pasó los pitones rozando su cuerpo, donde retó una y otra vez a la muerte, y donde su toreo rozaba el infinito cuando citaba por naturales.

Siempre me sentiré un privilegiado, únicamente por poder contar a mis nietos que yo pude verle torear una vez, una única vez, y que sólo le bastó ese día para mostrarme cual es el toreo de siempre, el toreo de nunca, ese que tantas veces queremos ver y que tan pocas veces nos muestran. Ese toreo que se dejaba ver el pecho para traerse al toro de frente, para someterlo y para sacar la tempestad de la embestida como brisa que perdura en el tiempo por debajo del

II PREMIO
2001

lienzo de su muleta. Las embestidas se convertían en caricias, las caricias templaban las embestidas, y cada muletazo parecía durar algo más que una eternidad. Aquel baile con la muerte era simplemente toreo, y por simple, era tan sumamente complicado que únicamente los elegidos sabrán bailar por los siglos de los siglos con ese animal tan bello y a la vez misterioso que es el toro bravo. Hace un año que nos dijo hasta luego, pues aún me parece poder verle feliz, sonriente, torero, allí, en su Glorieta, al pie del campo que le vio nacer.

Estoy convencido de que tarde tras tarde se asoma desde la ventana del cielo para ver cómo cada mañana amanece el campo charro a la llamada de sus toros. Estoy convencido de que hoy estará pegando naturales en el ruedo del cielo, porque si algo está claro, es que en el cielo también hay ruedo, y que recordará con nostalgia aquellas tardes en las que compartía cartel con ese que siempre fue su hermano, Pedro Moya El Niño de la Capea, y ese que siempre será su maestro, Santiago Martín El Viti.

Maestro, usted que está sentado junto a aquellos que, al igual que usted, hicieron historia en el toreo, sepa que éste que hoy le escribe al cielo, lloró un día siendo niño, apreciando su toreo y que ahora, desde el mismo sitio que usted recibía el calor de los que le aclamaban, le escribo con la misma sonrisa que aquel día rozaron sus dedos. Ojalá que allá, en el ruedo del cielo, esté cuajando a un toro bravo, para que los ángeles que hace un año le izaron a hombros y lo llevaron a la Glorieta de la eternidad, puedan sonreírle, aplaudirle... y decirle TORERO.





PARQUE EL SALVADOR

CEMENTERIO JARDÍN



Para Siempre

- **SEPULTURAS, NICHOS**
- **HORNO INCINERADOR**
- **Autobuses Diarios**
- **Vigilancia 24 h.**



A la venta la 1ª fase
de Capillas-Mausoleos
de 9 cuerpos

Concrete cita: Tel. **983 251 225**

o pase por nuestras oficinas e infórmese:

C/ Angustias, 34 • (Funeraria Castellana) VALLADOLID

La fuerza del recuerdo

Andrea López López

III PREMIO
2001

I

El sol caía lentamente en aquel barrio de las afueras. Sus rayos iluminaban con suavidad la silueta de un castaño casi desnudo. En un pequeño descampado, un grupo de niños apuraban jugando lo últimos minutos de luz. Su balón, viejo y con algunos descosidos, rebotó en un muro causando un gran estruendo. Uno de los muchachos se apresuró a recuperarlo, y vio a un hombre apoyado en ese muro.

Tenía los ojos cerrados y una incipiente barba de varios días. El escaso pelo cano parecía mal cortado y sus ropajes hacían deducir su situación no muy favorable. El niño se asustó al ver que el hombre no se movía. Su mano derecha se extendía sobre la tierra. La izquierda, en cambio, parecía escondida entre las piernas. El niño siguió parado contemplándolo durante unos minutos. Aquel hombre continuaba inmóvil. Ni siquiera oía su respiración. El corazón del chaval comenzó a latir más aprisa ante la posibilidad de encontrarse ante un muerto. Un montón de sentimientos comenzaron a aflorar en su interior. No sabía si salir comiendo y gritarlo a las cuatro vientos, o guardar aquello como el secreto más importante de su vida.

Sin embargo, mientras el niño lo miraba perplejo, el cuerpo de aquel hombre aún contenía un resquicio de vida. Su corazón seguía latiendo aunque débilmente. Su pulso continuaba marcándose en su cuello. Sus pulmones continuaban recibiendo aire. Sus ojos aún eran capaces de diferenciar las luces y las sombras, y su mente todavía podía albergar pensamientos, rescatar recuerdos y proyectar sueños.

II

Las horas pasaban con lentitud y el amanecer se presentaba húmedo y fresco. A través de los maderos se veía cómo la escarcha había empapado los campos y comenzaban a sentirse suaves ráfagas de aire puro y limpio.

Su compañero continuaba plácidamente dormido. Era menor que él. Sus largas pestañas parecían acariciar los débiles rayos de vida que comenzaban a inundar el vagón. Las pecas que salpicaban sus mejillas brillaban de forma especial; parecían pequeñas estrellas que se ocultaban al aparecer el sol. De pronto, se despertó con brusquedad. Un ruido lo había asustado.

Era un empleado ferroviario que había comenzado la revisión matinal de vagones. Los dos amigos se miraron,

entendieron sin palabras, que no que tenían más remedio que saltar. Abrieron un poco el pesado portón, contaron hasta cinco y cayeron rodando por las linderas.

Afortunadamente se encontraban cerca de su destino. Se trataba de un pequeño pueblo que celebraba sus tradicionales fiestas en honor de su Patrón. Llegaron allí pasado el mediodía. Buscaron un lugar tranquilo donde descansar y comer sus mendrugos de pan y unos racimos de uvas que tomaron prestados de unas viñas junto al pueblo.

Los festejos taurinos se celebraban en la Plaza Mayor del pueblo. La plaza del pueblo era cuadrada, como casi todas por aquellas tierras. Las construcciones de los edificios combinaban piedras y adobe. De entre todos los balcones destacaba el del Consistorio, adornado para la ocasión con la bandera de España y unas guirnaldas. El sol iluminaba directamente la fachada del Ayuntamiento y, bajo los soportales, varios perros huían del sol de agosto. Los hombres ayudaban a las mujeres a subir a los carros y los niños revoloteaban de un lugar a otro eligiendo un lugar donde colocarse finalmente. Irradiaban una alegría contagiosa y un entusiasmo sin igual.

El señor alcalde se levantó de su silla, se quitó el sombrero y dio comienzo el festejo. Un mozo con buena planta era el encargado de soltar los novillos. El primer novillo salió algo parado y mirando hacia las tablas. Tenía buena presencia. Era bajo de agujas, ancho de culata, algo gachito y con el típico pelaje jabonero propio de su encaste. El público comenzó a aplaudir y vociferar cuando vio la presencia del animal en el ruedo.

El novillero al que correspondía en suerte ese novillo era un muchacho bajito y algo regordete, con poca planta de torero. Rumoreaba la gente que se lo había recomendado el señor cura al alcalde porque era sobrino del cuñado del párroco del pueblo de al lado. Y la verdad, es que exactamente no sabían quién era, pero varios hombres coincidían en afirmar que, si el chaval se lo proponía, vestiría muy bien los hábitos.

Paró con el capote al animal, que se quedaba bastante por el pitón derecho, cortando bruscamente la embestida y dándole algún que otro susto. Algo pálido, dirigió su mirada hacia la presidencia solicitando su permiso para banderillar. En ese momento, el mayor de los amigos se armó de valor. Cogió el retal de franela que hacía las veces de muleta y saltó al ruedo.

Una gran emoción se había apoderado de todo su ser. Sentía que estaban vivas partes de su cuerpo que antes ignoraba tener. Le parecía que una rosa estuviera floreciendo en su interior y sus pétalos quisieran extenderse más allá de su cuerpo. Podía notar cómo la sangre le fluía a borbotones por sus venas. Se sentía capaz de comerse el mundo. Pero al mismo tiempo, los latidos de su corazón fueron aumentando y se colocaron en su garganta impidiendo que pasara el aire. Su boca también reaccionó de un modo extraño antes tantas emociones, y optó por dejar de fabricar saliva. Un sudor frío se apoderó de su cuerpo y ordenó a sus piernas que comenzaran a temblar.

Se colocó ante el novillo con un gesto contrariado. Desde las talaqueras su amigo le gritaba con fuerza: «¡Vamos allá! ¡Olé los toreros

valientes!». Él fijó su mirada en los ojos del novillo. Eran demasiado grandes y demasiado oscuros. Tenían un brillo intenso y le miraban fijamente. Empezó a pensar que esos ojos se querían comunicar con él, decirle que le había localizado, que sabían quién era, que conocían sus intenciones. El novillo comenzó a escarbar. El leve movimiento de sus patas le distrajo por un momento de la mirada del animal. La res se arrancó. Fue tal el pavor que sintió al ver esos ojos acechantes acercarse a él, que no pudo contenerse y echó a correr. Lo primero que vio fue la farola que estaba en medio de la plaza. Por lo que dio un salto y se subió a ella.

Se percató de que la gente se reía de él. De que las rudas manos de los labradores se revolvían y centenares de ásperos dedos lo señalaban. Escuchaba los insultos y las risas, los gritos de algunos y las carcajadas de otros. Se sentía tan avergonzado que no podía levantar la vista del suelo. No entendía cómo era posible que su mente y su espíritu fuera de torero y, sin embargo, su cuerpo fuese el de un mero aprendiz de carpintería. En medio del ridículo, la frustración y la vergüenza, apareció la pena. Se sentía como si no valiera nada. Como si él mismo fuera la nada, o incluso peor, él era menos que la nada. En un instante se había quedado sin motivaciones, sin ilusiones, sin esperanzas. Fijó la vista en sus manos. Unas manos fuertes y robustas pero que no eran capaces de sujetar una muleta. Una muñeca fina que no sabía templar la embestida de un novillo. Un montón de dedos que no servían más que para serrar maderos.

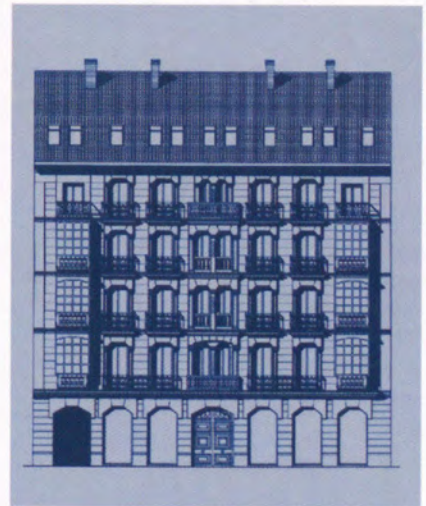
Le vino a la cabeza una imagen de su madre. Estaría preocupada preguntándose dónde se encontraba su hijo, y si le habría pasado algo. Y él, mientras tanto, allí, subido en una farola con un montón de desconocidos riéndose de él. Pensó qué razón tenía su madre cuando le decía que el mundo del toro no era para él. Pero, ¿qué pasaría ahora con sus sueños? ¿Dónde estaba ese valor necesario para cumplir sus anhelos? ¿Por qué ese novillo había despertado en él esa impotencia? ¿Cómo hacer que las risas de la gente dejaran de clavarle pequeñas agujas en el corazón? ¿De dónde sacar las fuerzas para colocarse ante el animal y demostrar a todos que esos insultos eran infundados?

El sol aún no se había ido, aunque para él la noche ya había caído. Una de las noches más oscuras y tristes. Una noche con una densa niebla que le impedía ver la luna y las estrellas.

III

La contraventana estaba cerrada pero dejaba vislumbrar los rayos del sol que inundaban las calles en el exterior. El silencio reinaba en la habitación. El vestido ya estaba colocado sobre la silla y el maestro rezaba sus últimas oraciones ante su pequeño retablo de madera. Él estaba terminando de limpiar las zapatillas cuando llamaron a la puerta suavemente y abrieron con mucha delicadeza. Se oyó la voz del apoderado que preguntaba muy bajito: ¿Ha acabado ya de rezar?

La tarde aún no había comenzado, quedaban muchas horas por delante. Estaba todo por hacer. No corría ni un ápice de viento. Era una típica tarde de sol y moscas. El público esperaba una buena actuación ...



TRYP RECOLETOS ****

Acera de Recoletos , 13. • Valladolid

apertura
MARZO 2002

TRYP SOFIA PARQUESOL ***

Hernando de Acuña, 35. Parquesol • Valladolid • Tel: 983 37 28 93



www.solmelia.com
Información y reservas en su Agencia de Viajes
o en el tel. 902 14 44 44

TRYP
HOTELS

Hoteles
en la Ciudad

lamiranda restaurante

Donde se cuece la Salsa Taurina

*restaurante a la carta
comidas de empresa
celebraciones*

parking
gratuito
para nuestros
clientes

la buena cocina

Hernando de Acuña, 35. Parquesol (Valladolid) Tlf.: 983 379 606

*Por la Fiesta,
arraigada en sus ritos
y tradiciones*



**Junta de
Castilla y León**

CONSEJERIA DE PRESIDENCIA Y ADMINISTRACIÓN TERRITORIAL



FEDERACION TAURINA DE VALLADOLID

ANUARIO 2001